

Los días más felices son en movimiento

El running como estilo de vida

Tesis presentada para la obtención del grado de Doctora en Ciencias de la Educación
de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
de la Universidad Nacional de La Plata

Doctoranda: Mg. Norma Beatriz Rodríguez Feilberg

Director: Dr. Alexandre Fernández Vaz

Co-directora: Dra. Ana Sabrina Mora

Fecha de presentación: 4 de abril de 2023

A Josefina, Martina y Ana Paula

Resumen

El denso trabajo teórico respecto al ocio, al tiempo libre y a prácticas vinculadas a lo corporal se articula con la experiencia y lo recopilado desde el campo realizada en el grupo de running “La Cava”, la experiencia en la *MaratónUNLP* y el acceso y análisis de los datos de inscripción de los años 2018, 2019 y 2022, se suma a entrevistas en profundidad realizadas a informantes claves y a los datos de la Encuesta Nacional 2021 sobre Uso del tiempo realizada y publicada con acceso abierto por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC, Argentina). La tesis representa un estudio longitudinal que explora al *running* como una práctica corporal que permite analizar la vinculación entre el uso del cuerpo y las clases medias, los estilos de vida y el tiempo de ocio, y es, a su vez, un trabajo que permite la actualización de la crítica al tiempo libre y ocio como un proyecto al que acceden, en potencia, las clases medias, y en donde se producen los procesos de distinción. Se concluye que si las personas manifiestan que cuando corren transitan estados de felicidad y, por lo tanto, pasar la meta se hace con una sonrisa, festejando y con los brazos en alto, quizás sea momento de pensar que todas las personas podrían tener derecho a transitar por experiencias similares.

Agradecimientos

A la Universidad Nacional de la Plata y en especial a la Facultad de Humanidades y Ciencias de La Educación a la que ingresé a los 17 años y en la que me alojé y fue la institución que me formó y donde desarrolle mi principal desempeño profesional. Al Departamento de Educación Física, todo empieza y termina ahí.

Al Doctorado en Ciencias de La Educación y en especial a la Dra. Myriam Southwell con quien conversamos sobre este proyecto y fue quien resolvió cuestiones que hasta el momento no conocía, pero también al equipo del doctorado por su eficiencia y sentido práctico.

A Alexandre Fernandez Vaz, el director de este trabajo, con quien pudimos discutirlo y quien me acompañó en todo el proceso, entre caminatas, helados y cafés; entre La Plata y Florianópolis logramos definir el objeto. Pero sobre todo, por su amistad.

A Ana Sabrina Mora, la co directora de esta investigación, con ella discutimos la temática pero sobre todo fue la que logró que viera este proyecto como un trabajo y me acompañó en todo el trayecto, pero también por su amistad.

A las y los integrantes de la Red Internacional de Investigación Pedagógica en Educación Física (REIPEFE) en especial a Fernando Jaime Gonzalez quien hace más de diez años nos invitó a participar en representación de la UNLP en la red, además por su amistad y por su huella en mi formación.

A Valter Bracht por su impacto en mi formación, a Gloria Campomar, a Dora Vai, a Alejandro Añasco, a Griselda Amuchastegui, Marcela Cena, Karina y Josefina y el grupo de praxis, a Rodolfo Rozengardt y el grupo pampeano, a todos y todas las y los integrantes, cada uno sabe lo que ha sido nuestra participación en ese espacio. A Alejo Levoratti quien me vinculó con el Seminario Permanente de Estudios Sociales del Deporte y, entre pasillo y pasillo siempre la tesis fue un tema.

Al Grupo de Estudios e Investigaciones en Educación, Deporte y Sociedad Contemporánea (GEDySC) y en particular a Marisa Oltolina, Barbara Visciglia, Guillermo Almada, Mario Porfiri, María Isabel Trybalski Eichholz, Marcela Dalceggio, María Jimena Galmez, Facundo Bauche, Magali Podesta Berlier y Soledad Colella.

A las y los profesores de Educación Física, en especial a mis compañeras y compañeros del Departamento de Educación Física y del Centro Interdisciplinario Cuerpo, Educación y Sociedad (CICES) Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS) FaHCE/UNLP - CONICET. Pero también, a quienes aportaron a que este trabajo se pueda concluir: a Nicolas Viñes, con quien hemos leído, fichado y discutido las perspectivas sobre tiempo libre y ocio, a María Eugenia Villa por su aliento y afecto, a Cecilia Taladriz por su reconocimiento, a Marcelo Giles y a Gabriel Tarducci por colaborar en la posibilidad de mi ingreso al trabajo de campo. A Jorge Luis Fridman por sus enseñanzas y su amistad.

A las y los estudiantes de Educación Física y áreas afines, de grado y posgrado, por sus preguntas, el entusiasmo e interés en discutir este trabajo.

A Javier Orlandoni que siempre alentó mi vínculo con la investigación y por su amistad.

A Aylene Venier, por ser la que me facilitó la información sobre la Maratón UNLP en Bienestar UNLP y al director de dicha área.

A Guille Morea por permitirme entrenar con el equipo y por facilitarme el ingreso a otros equipos de la plata y mar del plata, por las múltiples entrevistas y por sus enseñanzas.

A Sebastian Benitez por esa tardecita en La Plata en la que se interesó por la historia de esta tesis y en el que pudimos poner algunas palabras a las cosas.

A las y los compañeros de entrenamiento y las y los entrevistados, pero en especial de los runners al “Turco” Pedro Maximiliano Ibañez por las fuentes de información, entrevistas, mapeo y por la transmisión de su saber, pocas veces conocí alguien con tanta generosidad y a Juan Gabriel Luque con quien experimente las entrevistas por zoom y fue un informante clave.

A Marcela Ochoteco y Soledad Colella por sus enseñanzas y generosidad, a ellas y al equipo de Salud & Movimiento quienes prepararon mi cuerpo para que pueda correr la maratón más trascendente de mi carrera: la escritura de esta tesis.

A mis amigas y amigos, algunos ya mencionados, otras y otros en otros párrafos, pero también y en especial a Sonia Borzi, Liliana Sanchez, Laura Sanchez, Marcela Escamochero y Carolina Alderete.

A Marcela Dalceggio e Isabel Trybalski Eichholz ellas son las grandes armadoras del equipo, entre la cátedra, la investigación y la extensión, sin su aporte, sería muy difícil que esto hubiese sido posible concretarse.

A Ana Paula Perichinsky, por sus lecturas y sugerencias. Su colaboración ha mejorado este trabajo. Por su generosidad y el acompañamiento en todo el proceso, a Marisa Oltolina, por su paciente lectura y revisión, su aporte ha sido muy generoso y a Francisco Saman, por su generosa lectura y sugerencias.

A mi hermano Carlos, mi héroe de la infancia. Con él conversamos sobre esta tesis, su palabra me emociona.

A la memoria de mi tío Luis Rodriguez, por su guitarra, por el amor, por el tango y por esas charlas sobre peronismo que tuvimos a escondidas; a mi padre, por ayudarlo en su exilio, por cuidarlo y cuidarnos a todas y todos. A mi madre, por los libros y la escritura, a mi hermana, a mis sobrinos y ahijados, a mis primas, a mi primo Ruben Seoane, por la música, el peronismo y su amor, a mis tías, tíos y a toda mi gran familia. En especial a Ezequiel Martin, con él hablamos mucho sobre esta tesis y compartimos horas de trabajo “cada uno en el suyo” entre su tesis y la mía. A Sol mi sobrina de amor que hizo la traducción del resumen.

A Martina, la hija del amor, la que sabe hacerme bien sin que le pida nada, ojalá algún día me parezca un poco más a ella.

A Josefina, la hija de los abrazos fuertes y con la que nos reímos y discutimos al mismo tiempo, ella es mi actriz favorita, tiene la magia de desafiar las utopías y por ser la persona más incondicional que conozco.

A Anita, por su confianza, por su lugar en la familia, por su palabra, ella es la hija de mis sueños. A Ramiro y Facundo, por amar a mis hijas.

A Ariel, por su amor, su reconocimiento y la esperanza, pero también, por su acompañamiento incondicional.

A Max por su amor y su incondicional presencia. Cada línea de esta tesis la escribí con él a mi lado.

Los días más felices son en movimiento. El running como estilo de vida

Doctoranda: Mg. Norma Beatriz Rodriguez Feilberg

Director: Dr. Alexandre Fernández Vaz

Co- directora: Dra. Ana Sabrina Mora

Índice

Introducción

Presentación del capítulo

Poner el cuerpo

Título. Tema, problema de investigación, hipótesis y preguntas

Los días más felices

Vida activa y condición de felicidad

Crítica al estatuto de la felicidad

La investigación: tejiendo tesis

Conclusiones preliminares

Capítulo 1: Estado del arte y consideraciones conceptuales

1.1. Introducción al capítulo

1.2. Relación entre prácticas corporales y clases sociales

1.3. Perspectivas desde de la sociología del deporte

1.4. Estudios sobre Running, configuración, historia y coyunturas

1.5. Vinculación entre prácticas corporales y dolor, sacrificio y placer. Aportes desde la literatura

1.6. Conclusiones preliminares

Capítulo 2: Teorías y prácticas en Educación Física

2.1. Introducción al capítulo

2.2. Teorías y prácticas como matriz de problematización

2.3. Las investigaciones sobre prácticas corporales: Educación Física y sociología del deporte

2.4. La teoría de los campos: una experiencia científica

2.5. Los deportes y la industria cultural: del atletismo a las carreras de calle

2.6. “Profes” ⇔ entrenadores ⇔ investigadores

2.7. Educación Física: Teorías y prácticas en la formación

2.8. Conclusiones preliminares

Capítulo 3: El diseño metodológico

- 3.1. Introducción al capítulo
- 3.2. Fundamentos del diseño metodológico
- 3.3. La investigación cualitativa
- 3.4. Investigación teórica en el campo de los estudios sociales del deporte y los procesos culturales respecto de la Educación del Cuerpo
- 3.5. Procesos de recolección de información
- 3.6. La selección de los casos. Criterios de elección
- 3.7. Técnicas de análisis de datos. Procesos de elaboración de categorías sociales y analíticas
- 3.8. Conclusiones preliminares

Capítulo 4: Capital corporal y clases sociales

- 4.1. Introducción al capítulo
- 4.2. Las clases sociales: perspectivas y abordajes
- 4.3. Referencias a investigaciones sobre la vinculación entre clases medias y prácticas deportivas: los procesos de distinción
- 4.4. Las formas del capital
- 4.5. Las artes de vivir. El cuerpo como lugar de disputas
- 4.6. Culto al cuerpo y capital corporal: la apuesta a las prácticas deportivas en tiempo de ocio/tiempo libre
- 4.7. La ciudad como escenario deportivo
- 4.8. Conclusiones preliminares

Capítulo 5: Cuerpo, dolor, sacrificio y placer

- 5.1. Introducción al capítulo
- 5.2. La materialidad del cuerpo como tema en el desarrollo de las prácticas corporales
- 5.3. Procesos de megalomanía. La sobrevaloración del cuerpo: de la materialidad a la inmortalidad
- 5.4. El sacrificio como camino. Trama constituyente del sacrificio como matriz organizativa del éxito en las prácticas corporales
- 5.5. Elegir en dolor. Vinculaciones entre los procesos de dolor en los entrenamientos y las percepciones respecto de la propia existencia. Siempre el cuerpo en primer orden
- 5.6. Lo que dicen los runners
- 5.7. Gozar. Notas para analizar la sobreexigencia del imperativo de la felicidad
- 5.8. Vinculaciones entre el sacrificio, el dolor y la felicidad en las prácticas corporales
- 5.9. Conclusiones preliminares

Capítulo 6: Vinculaciones entre el tiempo libre, el ocio y las prácticas corporales

- 6.1. Introducción al capítulo
- 6.2. Anotaciones metodológicas
- 6.3. Las posiciones clásicas
- 6.4. Posiciones latinoamericanas
- 6.5. Una nota sobre géneros y feminismos
- 6.6. El tiempo libre y el ocio como derecho

- 6.7. La Maratón UNLP. Sentidos, representaciones y disputas
- 6.8. El Estado como garante de derechos: seremos felices cuando todos lo seamos
- 6.9. Conclusiones preliminares

Capítulo 7: Análisis de los resultados obtenidos

- 7.1. Introducción al capítulo
- 7.2. Descripción del campo de investigación. La selección de casos. Perspectivas que implican procesos de distinción social
- 7.3. La constitución del sujeto runner. El entrenamiento como eje organizador de la vida
- 7.4. Cuerpo, movimiento y vestidos de vida
- 7.5. Priorizar el cuerpo. Vinculaciones entre los desafíos y los sacrificios
- 7.6. El tiempo como problema. Organización de la vida cotidiana. Tiempo de ocio y prácticas corporales
- 7.7. Entrenar en la calle. La cuestión del espectáculo como tema. Reconocimientos y procesos de distinción
- 7.8. Tendencias actuales inscriptas en el cuerpo: estar en condiciones
- 7.9. Sensaciones en torno a los entrenamientos, el culto al cuerpo y la exigencia de felicidad
- 7.10. El acceso a las prácticas corporales y el estilo de vida
- 7.11. Conclusiones preliminares

Capítulo 8: Conclusiones

- 8.1. Introducción al capítulo
- 8.2. Los días más felices son en movimiento
- 8.3. Los estilos de vida y las prácticas corporales
- 8.4. Entre la crítica y el derecho a tiempos felices
- 8.5. Hacia una propuesta de los días más felices: la función del Estado como garante de derechos

Bibliografía

Anexos

Introducción

Presentación del capítulo

En esta sección se introducen los principales elementos que dieron origen a la presente tesis de trabajo, partiendo de la elección del objeto y la construcción del problema de investigación. Para ello se incluye un análisis desde la génesis de la indagación, bajo una perspectiva que implica una confesión teórica en la que se trata de “poner el cuerpo”: *De ser deportista a investigar sobre deporte*. La presentación del problema y objeto de investigación supone el desplazamiento desde la inquietud inicial a la tesis que se presenta, la cual requirió la reconstrucción del objeto. Merece un espacio distinguido el corrimiento del título tentativo y la construcción del problema durante el proceso. Originalmente, el título era: *Correr para vivir. Estudio sobre las vinculaciones entre el dolor, el sacrificio y el placer en la práctica del running en la ciudad de La Plata*. Sin embargo, reconociendo de forma más objetiva (como si eso fuese factible) la vinculación entre el tema estudiado y las perspectivas críticas abordadas se reemplazó por “*Los días más felices son en movimiento*”. *El running como estilo de vida*, en principio parafraseando la conocida expresión del ex presidente argentino Juan Domingo Perón: “los días más felices siempre fueron peronistas”, para seguir en una crítica a la cultura de masas y los modos en los cuales el Estado puede convertirse en garante de derecho a las prácticas corporales y al tiempo de ocio.

Metodológicamente, el estudio es de carácter cualitativo y cuantitativo. Se trata de una investigación mixta que incluye trabajo teórico y de campo, pasando por la recolección de datos, entrevistas e innumerables notas en diarios de campo a partir de la experiencia nativa. Además, se ha utilizado una base de datos brindada por la UNLP, con información relevante respecto de la participación en los eventos de running organizados por la UNLP desde hace casi dos décadas, conocidos en la comunidad como Maratón “Delfor De La Canal”, organizados por

dicha institución en los últimos años. Para profundizar, serán introducidos datos surgidos de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2021 (ENUT 2021, INDEC) y del Manual de uso de la base de datos usuario, con la intención de analizar los criterios generales que se usaron para estudiar las dimensiones de ocio en la población.

La información recogida fue triangulada y de su análisis surgen categorías sociales y analíticas que permiten, a fin de cuentas, poner en tensión los modos en los cuales los sujetos se reconocen en grupos de pertenencia a partir de las prácticas corporales que realizan en su tiempo libre, siendo las mismas incluidas en las categorías del ocio. Pero a su vez, se involucran otro conjunto de temas, tales como la vinculación entre modelos de estilos de vida y el acceso a la felicidad.

Poner el cuerpo

Siendo que la práctica deportiva es parte de mi vida y sabiendo de la posibilidad de caer en los prejuicios positivos con el tema tal como enseña Bachelard respecto del hecho de que “un obstáculo epistemológico se incrusta en el conocimiento no formulado” (1971, p. 188), me fui convirtiendo en deportista, poniendo el cuerpo sin generar una práctica teórica sistemática sobre el modo en que éste se situaba. Practiqué como gran parte de mi familia un deporte que a su vez es considerado un arte marcial, se trata de judo, cuya aprendizaje lo inicié a mis cinco años, llegando a ser una deportista destacada en mi provincia y luego a nivel nacional.

Pero con el correr del tiempo, debí desvincularme de tal práctica debido a la combinación de tres eventos: las reiteradas lesiones, la masculinización de mi apariencia corporal y la vinculación de mi entrenador con el terrorismo de Estado ocurrido en la última dictadura cívico militar de la Argentina desde mediados de la década del ‘70 y principios de la década del ‘80.

El primer suceso de la triada, la cantidad de lesiones sufridas resultó excesivo. Golpes, quebraduras, yesos, rehabilitaciones, operaciones, de nuevo rehabilitaciones, el dolor físico, las

competencias "asistidas" para acallarlas, vendas, medicalización de mi preparación física en el alto rendimiento. Todo ello implicó para mí romper de manera práctica el mito de la vinculación entre el deporte y la salud.

El segundo implicó la mutación de mi cuerpo a medida que avanzaba en los niveles de competencia, viendo que el volumen muscular me asemejaba más "al varoncito" que no deseaba ser y que, a modo de elogio, señalaban hasta mis familiares: "es un varoncito", pero que toleré en silencio (aunque no sin sufrir). Aún faltaban algunas décadas para que pudiese poner en palabras las discusiones sobre los modelos corporales.

No obstante, el tercer suceso fue el más determinante: cuando recibí la noticia de que mi entrenador era un ex miembro de la Policía Federal que había integrado los "grupos de tareas" que en dictadura se ocuparon de secuestrar, torturar y desaparecer personas y enterarme, además, que no fue el único de los que compartían el *tatami* conmigo que estaban implicados, hizo que definitivamente me retirara de la escena del judo en mi mejor momento de deportista¹.

¹ COMUNICADOS · 27 DE DICIEMBRE DE 2016 LA PLATA: PERPETUA PARA LOS SEIS IMPUTADOS POR EL SECUESTRO Y ASESINATO DE UNA EMBARAZADA. FUENTE: ABUELAS. AUTOR: ABUELAS.

En el juicio también se investigó el destino de otras cinco víctimas, todas militantes de Montoneros.

Abuelas de Plaza de Mayo manifiesta su satisfacción por la sentencia del Tribunal Oral en lo Criminal Federal Nro. 2 de La Plata que condenó a la pena máxima a los ex miembros de la Policía Federal Argentina Jorge Alberto Blanco; **Roberto Arturo Gigli**; Horacio Alfredo Ortiz; Rafael Oscar Romero; José Carlos Sánchez, y Martín Eduardo Zúñiga.

A ellos se los juzgó por el homicidio de Adela Esther Fonrouge, caso por el cual Abuelas fue querellante. Adela fue secuestrada el 11 de octubre de 1977 y sus restos fueron identificados en 2004 por el Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF). Gracias a esta identificación, se supo que su embarazo no llegó a término.

Además de Fonrouge, en el juicio se investigó el destino de otras cinco víctimas del terrorismo de Estado: Juan José Libralato, marido de Fonrouge; Juan Oscar Cugura; Irma Guzmán; Mauricio Emeraldó Mansilla, y Jorge o "La Chancha" (de quien no se tienen más datos). Todas las víctimas eran militantes de Montoneros.

Otros dos policías involucrados, Adalberto Maciel y Carlos Omar Gómez, murieron antes de que se iniciara la causa. Y finalmente hay uno más que se encuentra prófugo, Emilio Alberto Rimoldi Fraga

Durante la última audiencia, el jueves 29 de diciembre de 2016, los imputados tuvieron la oportunidad de expresar unas palabras antes del veredicto. El único que lo hizo fue Roberto Arturo Gigli, quien agradeció a sus abogados defensores, señaló que siempre estuvo "a derecho" y reiteró su inocencia; se calificó a sí mismo como un "funcionario competente".

Después de un cuarto intermedio se escuchó el veredicto. Los jueces rechazaron el pedido de la defensa de declarar la falta de acción por prescripción y condenaron a Jorge Alberto Blanco, Roberto Arturo Gigli, Horacio Alfredo Ortiz, Rafael Oscar Romero, José Carlos Sánchez y Martín Eduardo Zúñiga a la pena de prisión perpetua, inhabilitación absoluta y perpetua, accesorias legales y costas del proceso por considerarlos coautores del homicidio agravado por el concurso premeditado de dos o más personas, reiterado en tres oportunidades en perjuicio de Juan Oscar Cugura, la persona identificada como N. N. Jorge o "La Chancha" y Adela Esther Fonrouge, en este caso agravado por el uso de veneno, de privación ilegal de la libertad, agravada por mediar violencia, reiterada en dos oportunidades en perjuicio de Juan José Libralato y Mauricio Emeraldó Mansilla, lesiones graves calificadas e imposición de tormentos, agravada por tratarse de un perseguido político, en perjuicio de Juan José Libralato.

Fuente: <https://www.abuelas.org.ar/noticia/la-plata-perpetua-para-los-seis-imputados-por-el-secuestro-y-asesinato-de-una-embarazada-751>

Los procesos de racionalidad vinieron acompañados del abandono de aquel arte marcial y de la iniciación en la vida adulta. El ingreso a la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, la militancia estudiantil, la formación política y el análisis sostenido, pudieron transformar el dolor del abandono de la práctica, con todo lo que ahora significaba, y llevarme a incursionar en otros territorios, desplazando el objeto de deseo. Sigo siendo por momentos deportista o juego a serlo cuando interrumpo el desmesurado tiempo que le dedico al trabajo y a la familia y entro en la magia de la práctica. No pude nunca más practicar judo a fuerza de violencias reiteradas y abusos sostenidos. Me he corrido a los deportes individuales en donde el cuerpo a cuerpo no es opción, tal vez como dice Bourdieu (2002), por ciertos procesos de distinción que hacen que me sienta feliz cuando hacer deporte no implica que otros toquen mi cuerpo, o quizás, por no querer poner el cuerpo a riesgo de volver a ser abusada.

Esta tesis, en parte, representa ese andar y desandar caminos. Es decir, es reflejo de un entramado personal-académico que me permite transitar los procesos de toma de decisiones plena en el desarrollo de una investigación que lleva más de seis años, y a su vez, incursionar en las prácticas deportivas que me vinculan con mi historia personal de la que supuse alejarme cuando me convertí en universitaria y a las que quiero abrazar en esta tesis. Una ciencia no podría definirse por un sector de lo real que le corresponde como propio. "El punto de vista - decía Saussure- crea el objeto" (Bourdieu y Passeron, 2002, p. 51)

Y, sin embargo, y a modo de discutir con Bourdieu, este trabajo representa la enorme contradicción respecto de la sociología del deporte cuando afirma que la desdeñan los deportistas y que para la sociología es un campo menor. Presentar una investigación en el campo de los estudios sociales del deporte desde una formación inicial en Educación Física conlleva, no obstante, un enorme desafío: el de transitar desde la práctica deportiva a la práctica de

investigación utilizando el capital corporal y, por tanto, el *habitus* construido en una historia deportiva, en vinculación con el capital cultural adquirido en la formación en investigación.

Título. Tema, problema de investigación e hipótesis

Como ya se mencionó, el título tentativo del proyecto doctoral fue *Correr para vivir. Estudio sobre las vinculaciones entre el dolor, el sacrificio y el placer en la práctica del running en la ciudad de La Plata*. En el transcurso de la investigación, y en función de las categorías que se elaboraron, se produjo un desplazamiento en el objeto de investigación operando de modo de una matriz organizada que toma como objeto de estudio a las prácticas corporales, siendo la práctica del *running* la unidad nominal de la investigación que deriva en las categorías (sociales y analíticas) que surgen del proceso.

El estudio sobre las vinculaciones entre dolor, sacrificio y placer en la práctica del *running* permitió analizar otra dimensión del problema que está en la base de esta investigación y es la indagación sobre el cuerpo y los modos en los cuales las clases medias en Argentina se inscriben en ellas a partir de las prácticas que realizan o a los modos que aspiran transitar a partir de las prácticas corporales sistemáticas y del culto al cuerpo. Al respecto Rodolfo Iuliano sostiene que:

Uno de los esfuerzos analíticos más fructíferos en la tarea de superar el dualismo objetivismo-subjetivismo en el análisis de los fenómenos sociales en general, y de las clases sociales en particular, ha sido el desarrollado por Bourdieu en torno a su teoría de la práctica (Bourdieu, 1991)². Bourdieu analiza la problemática de las clases sociales a partir de dos dimensiones fundamentales: una epistemológica y otra sociológica. (Bourdieu, 1990, en Iuliano, 2010, p. 6).

Por otra parte, las vinculaciones entre los consumos y las clases medias parece ser algo que se manifiesta de forma recurrente. Si bien el autor estudia las prácticas corporales de las elites,

² En una dirección muy próxima se orientan los conocidos trabajos de Giddens (2006) sobre la teoría de la estructuración, que por cuestiones de espacio no vamos a desarrollar aquí.

lo cierto es que en su tesis se dimensionan apreciaciones de orden teórico que, de manera analítica, presentan un verdadero panorama en lo que refiere a las perspectivas epistemológicas y sociológicas relativas al concepto de *clases*.

Sin embargo, Bourdieu (1997, p. 25) manifiesta algunas precisiones indispensables: “Las clases sociales no existen (...). Lo que existe es un espacio social, un espacio de diferencias, en el que las clases existen en cierto modo en estado virtual (...), no como algo dado sino como algo que se trata de construir”.

En consecuencia, para comprender el modo en el cual el mundo social se organiza es preciso incluir, según Bourdieu, la noción de *capital*: “El capital hace que los juegos de intercambio de la vida social, en especial de la vida económica, no discurren como simples juegos de azar en los que en todo momento es posible la sorpresa” (Bourdieu, 2000, p. 131). El autor desarrolla que el capital aparece de tres formas fundamentales, a saber: el capital económico, el cultural y el social, “que es un capital de obligaciones y ‘relaciones’ sociales, resulta igualmente convertible, bajo ciertas condiciones, en capital económico, y puede ser institucionalizado en forma de títulos nobiliarios”³ (Bourdieu, 2000, p. 135-136). No obstante y dada la pertinencia de nuestro objeto, el autor subraya que el capital cultural, por su lado, no admite el principio de delegación:

Una de las cuestiones que caracterizan al capital cultural es que su incorporación cuesta tiempo y ese tiempo es individual, de hecho, lo que aquí se excluye es el principio de delegación. “La mayoría de las características del capital cultural pueden ser inferidas del hecho de que éste se encuentra fundamentalmente ligado al cuerpo y presupone la interiorización (incorporación)” (Bourdieu, 2000, p. 139).

Desde esta mirada encontramos una relación entre capital cultural, tiempo y cuerpo. Hay un cruce entre esas tres dimensiones. Y ese atravesamiento conforma la característica esencial

³ El capital simbólico, es decir, capital -en la forma que sea- en la medida en que es representado, esto es, simbólicamente aprehendido, en una relación de conocimiento o, para ser más exactos, de reconocimiento y desconocimiento (misrecognition), presupone la intervención del habitus, entendido éste como una capacidad cognitiva socialmente constituida.

del capital corporal, esto es, lo propio, lo que lo constituye: el capital cultural implica la interiorización del capital corporal. Y esa interiorización requiere de tiempo. Implica, necesariamente, tiempo durante el cual se incorpora. Según Bourdieu, “el capital incorporado es una posesión que se ha convertido en parte integrante de la persona, en *habitus*. Del ‘tener’ ha surgido el ‘ser’” (Bourdieu, 2000, p. 140). Cultura incorporada es necesariamente ese modo de intervenir sobre la propia vida dejando en el cuerpo las marcas del trabajo realizado. “Lo cual quiere decir, ante todo, que uno invierte tiempo, pero invierte también una forma de afán (líbido) socialmente constituido, el afán de saber (*libido sciendi*), con todas las privaciones, renunciaciones y sacrificios que pueda comportar” (Bourdieu, 2000, p. 139).

La cultura que es incorporada a los cuerpos de los sujetos deja marcas. Y, al hacerlo, podemos decir que se percibe. El proceso es complejo pero permite identificar que el capital cultural incorporado tiene muchas veces en su base un deseo intenso, un cierto empeño, un interés, un algo que moviliza y que hace que el cuerpo haga, que el cuerpo construya.

En este proceso, el estudio del análisis de las formas por medio de las cuales la práctica del *running* construye cuerpos, usos del cuerpo y subjetividades particulares, como manifestación de un contexto sociocultural global/local signado por lógicas de cuidado de sí, fue desarrollado a la luz de esta investigación que produjo un desplazamiento singular.

Luego de la evaluación del proyecto en el transcurso del ingreso a la carrera de doctorado y tomando en consideración las devoluciones del evaluador, se procedió a realizar ciertas precisiones y un trabajo minucioso que permitió considerar la crítica más relevante en tanto una investigación que se inscribe en los estudios sobre la educación del cuerpo implica problematizar sus usos y sus prácticas, a la vez que analizar el modo en el cual los sujetos se reconocen en un espacio social a partir del modo en el que tratan y son tratados sus cuerpos.

En relación con la construcción de los primeros pasos de este trabajo, es importante señalar que la hipótesis provisoria elaborada en el proyecto inicial de investigación fue revisada a la

luz del propio proceso, implicando en consecuencia, un desplazamiento en la construcción del objeto y, por lo tanto, una necesaria reformulación de la hipótesis de trabajo, que resultará abordada en profundidad en el capítulo correspondiente a la metodología.

Se parte de suponer que el deporte en general es una experiencia contemporánea que logra una confianza en la ciencia y una creencia en los mantras.

Esta conciliación es un fenómeno particular de las clases medias, en donde se ponen en común los consumos culturales, las prácticas corporales y los diversos rituales. Es por esto que se sostiene que, en los procesos de distinción de las clases medias, el cuerpo ocupa un lugar ineludible. Si el espacio de los estilos de vida se construye a partir del análisis de los subespacios de consumos distribuidos en las tres principales categorías bourdianas: alimentación, cultura y gastos de presentación de sí mismo y de representación, la cultura corporal ocupa indefectiblemente un espacio de privilegio. En consecuencia, los modos en los cuales los sujetos se implican en su tiempo libre y de ocio, las prácticas corporales que realizan, las formas en que tratan al cuerpo son solidarios con las posiciones en el espacio social en el que se desenvuelven o al que aspiran ocupar. Se propone investigar entonces las vinculaciones entre el espacio social, el tiempo libre y de ocio y las prácticas corporales tomando como unidad de análisis al *running*.

Debido a las cuestiones hasta aquí descritas, se esgrime la hipótesis que pone en cuestión los mitos entre la actividad física y la salud, la certeza del éxito en deportistas y la construcción del mito de la felicidad que viene en diálogo con los modos más materiales de poner el cuerpo en acción. Sin embargo, eventualmente, esta investigación propone una crítica al derecho al acceso al tiempo libre y al ocio como programa que garantiza el Estado y es por eso que el título juega entre la conocida frase de Juan Domingo Peron: *los días más felices siempre fueron peronistas* en la que refiere a la garantía del trabajo como derecho, a los derechos sindicales, como puede ser el turismo y entre una propuesta que implica que el Estado sea garante del

derecho al acceso al tiempo libre y al ocio. Y en este lugar “*Los días más felices son en movimiento*”. *El running como estilo de vida* permite problematizar la cuestión respecto de que si el culto al cuerpo tiene como potencia días más felices, ¿sería posible pensar que esto no quede relegado solamente a los sectores sociales que acceden a prácticas corporales que admiten procesos de distinción?

Es a partir de esta idea, la siguiente tesis analiza la práctica del *running* en las clases medias y por tanto reconoce y espera con ella contribuir a la discusión del acceso al tiempo libre y al ocio para todos los sectores de la población. Ciertamente es que las teorías referidas al tiempo libre y al ocio, como veremos en el transcurso de la investigación, conceptualizan en un esquema mayor que es el de la oposición a la sociología del trabajo. Por otra parte, los desarrollos latinoamericanos, reconocen que las perspectivas precisan ser consideradas de modo coyuntural e históricamente situadas. De modo que la modificación del título en función de la investigación logra poner eje en una discusión que tiene un orden prioritario. Así: “*Los días más felices son en movimiento*”. *El running como estilo de vida*, reconoce de forma más objetiva la vinculación entre el tema estudiado y las perspectivas críticas que resultan, incursionando al final en una propuesta de políticas públicas.

La tesis es por momentos un denso trabajo descriptivo y analítico de perspectivas teóricas y del trabajo de campo realizado de manera sistemática en un grupo de entrenamiento de *running* de La Plata que denominaremos “*La Cava*”, de modo de preservar a los responsables del grupo y los informantes. Para su selección, se tomaron en consideración algunos criterios de corte general. La coordinación del mismo está a cargo de un profesor de Educación Física recibido en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, referente en la temática y que, de hecho, además de ser entrenador, dicta cursos sobre la especialidad y ha realizado estudios de posgrado sobre entrenamiento. Esta breve caracterización personal es relevante en tanto el ingreso al grupo no fue obstaculizado,

considerando el reconocimiento de que la actividad de realizar investigación es una práctica considerada valiosa.

Sin embargo, y a modo de lograr cierta afinidad con el grupo y poder realizar un cuaderno de campo, me uní a él en el año 2018 y puse mi cuerpo en funcionamiento. La impronta del trabajo sobre boxeadores del sociólogo Wacquant jugó su partida, logrando que participe de forma sostenida en entrenamientos en la ciudad de La Plata y que asista en mi tiempo de vacaciones a entrenamientos en la ciudad costera de Mar del Plata. También participé en carreras en diversas oportunidades desde distintos roles: organizadora, observadora y corredora; a fin de ampliar mis registros.

Una nota al respecto de la experiencia: quienes no están familiarizados con mi trabajo de investigación sobre *running*, suelen realizar preguntas tales como: ¿corrés? ¿Estás entrenando? ¿En qué tiempo estás? , sin preguntar cómo va la tesis. Y en verdad es tan lindo correr y entrenar que la escritura ha demorado un tiempo. Un poco esta es una de las situaciones que se manifiestan en el espacio entre el trabajo y la posibilidad de plasmar resultados, pero también, el proceso me permitió reelaborar las preguntas y elaborar categorías impensadas hasta el inicio de la investigación.

Pero hay una cuestión de segundo orden y se trata del valor de la investigación en tanto suele legitimarse en el trabajo a partir de la sensación de poner al cuerpo en acción. De manera que resulta una práctica hegemónica investigar sobre la práctica corporal que suele realizarse. ¿Cuánto corrés? ¿Cuántas veces por semana entrenás? ¿Seguís corriendo? Cual si los procesos de validación científica tuviesen la singularidad de situarse en el propio cuerpo. Sin embargo y como mostraremos, se trata de prácticas diferentes siendo el ‘saber hacer’ algo diferente al ‘saber decir’ o ‘saber analizar’.

Los días más felices

El aspecto más significativo de la realización de la práctica es sin dudas el cuidado corporal, el impacto que uno sabe tiene en la salud. Esa influencia que aparece en múltiples dimensiones de ese cuerpo biológico que requiere de cierta manutención. Ese sostenimiento está relacionado también con la idea de postergar los efectos del paso del tiempo, del envejecimiento en el cuerpo.
Ariel Vucovich

Es innegable el estatuto otorgado a la felicidad en la sociedad contemporánea. La felicidad parece ser el objetivo indiscutido de la condición de vivir bien. En este marco general me gustaría presentar ciertos indicadores a fin de organizar la perspectiva, siendo el cuerpo el lugar en donde no solo se inscriben sino también en el que pueden leerse sus registros grabados en la historia. La felicidad suele considerarse una situación de hecho, eso que, con sólo enunciarse daría cuenta de los sentidos positivos que se le otorgan. Según Sara Ahmed, “en los más diversos contextos, se caracteriza a la felicidad como el objeto del deseo humano, la meta de nuestros empeños y aquello que da propósito, sentido y orden a la vida humana” (2011, p. 11).

Parecería reinar un alto consenso de que todas y todos anhelamos la felicidad. La autora incluye en su análisis la perspectiva de Kant, (2005) cuando afirma que: “Ser feliz es necesariamente el anhelo de todo ser racional pero finito, y por ello es un fundamento determinadamente inevitable de su facultad de desear” (citado en Ahmed, 2011, p. 21). La matriz conceptual de la felicidad le otorga en sentido amplio su vinculación con las manifestaciones de positividad, pero también, con la necesidad de lograr formas de finitud, es decir, cosas que resulten en logros utilitarios y que puedan por su grado de generalización ser reconocidas por los demás como estados de felicidad.

El desplazamiento en la pregunta de Ahmed sobre qué es la felicidad hacia qué hace la felicidad, le permite incursionar en diversas perspectivas críticas respecto de las prácticas y discursos hegemónicos y presentar la posibilidad de rebelarse, es decir, ser críticos de los modos

en los que en nuestras sociedades se describen los procesos de anhelos de felicidad que siguen al deseo con trabajo, sacrificios y tiempo. Y lo presenta de la siguiente forma:

Felicidad: un anhelo, un propósito, un deseo. A lo largo de este libro, me preguntaré qué significa el hecho de que pensemos la felicidad en estos términos. La pregunta guía, por ende, no habrá de ser “¿qué es la felicidad?”, sino antes bien “¿qué hace la felicidad”? (Ahmed, 2011, p. 22).

La probabilidad de practicar un deporte pasada la juventud (y con mayor razón en la edad madura o la vejez) disminuye agudamente a medida que descendemos en la escala social (al igual que la probabilidad de formar parte de un club deportivo), mientras que la probabilidad de mirar por televisión (pues asistir a los estadios obedece a leyes más complejas) los espectáculos deportivos considerados como más populares, como el fútbol o el rugby, disminuye marcadamente a medida que nos elevamos en la escala social (Bourdieu, 1984, p. 193-214). A su vez y como se mostrará en esta tesis, a mayor nivel educativo, mayor es el tiempo dedicado al ejercicio y deportes en la vida adulta, siendo las prácticas corporales, el lugar en donde se deposita, aunque no de forma excluyente, el acceso a la felicidad.

Vida activa y condición de felicidad

Existe dentro de las perspectivas críticas, una crítica a la concepción utilitarista de la felicidad, en tanto en esto subyace la cuestión a partir de la cual es posible “trabajar” para alcanzar la felicidad. Hay formas posibles, desde las teorías del movimiento y de las prácticas corporales, que pueden vincularse a modos “objetivos” de formas de manifestación de la felicidad. Y esto siempre es en el futuro. Porque el trabajo corporal implica mucho tiempo, incluso años. No solo tiempo real cotidiano del día a día, sino también tiempo a largo plazo. De acuerdo con Cuello “existe un campo de experimentación teórico-reflexiva internacionalmente conocido como “giro afectivo” que, en el transcurso de las últimas tres décadas, ha posicionado

de manera creciente debates públicos en torno a la relevancia política de los afectos y las emociones” (en Ahmed, 2011, p. 11).

En el campo de la filosofía y de la sociología se ha desplegado un conjunto de perspectivas que han sido alimentadas y potenciadas “por múltiples aportes de las teorías de género y los estudios *queer*, que posibilitaron el análisis crítico de una dimensión de la vida social hasta el momento completamente relegada en la esfera de las políticas culturales” (Cuello en Ahmed, 2011, p. 11). En esta sección el autor refiere a que “activistas y teóricas feministas realizaron al cuestionar la ficción política construida en torno al sujeto mujer como biológica y culturalmente más sensible” (Cuello en Ahmed, 2011, p. 11) haciendo referencia a la construcción patriarcal que divide la emoción de la razón, siendo el culto al cuerpo también una cuestión desigual entre los diversos géneros.

En esta línea, Ahmed publica en el año 2010 *La promesa de la felicidad*, texto en el cual plantea un desplazamiento desde qué se entiende por emoción hacia la pregunta sobre qué hacen las emociones:

La promesa de la felicidad, publicado originalmente en 2010, forma parte de un largo proyecto político a través del cual la autora ha logrado desplazar la pregunta sobre qué se entiende por emoción, para, en su lugar, concentrarse en qué hacen las emociones, priorizando la manera en que estas se mueven entre los cuerpos, definiendo sus superficies, orientando su circulación y administrando el apego con que estos se tocan (Cuello en Ahmed, 2011, p. 11).

Así la autora no ofrece, a lo largo del libro, una receta, una guía, ni un conjunto de instrucciones acerca de cómo acceder a la felicidad, sino más bien presenta su perspectiva un tanto escéptica en relación a las bondades y virtudes de la felicidad (entendida como una “técnica para vivir bien”). “La libertad de ser feliz restringe la libertad humana en la medida en

que nadie es libre de no ser feliz⁴. Tal vez, cuando la obligación de ser feliz se disfraza de libertad, la infelicidad se convierte en una libertad” (Ahmed, 2011, p. 384).

El estilo de vida activo se ha convertido en la llave del acceso a la felicidad: cuerpos minuciosamente trabajados, hegemónicamente bellos, ágiles, esculturalmente diseñados a través de un minucioso trabajo corporal que incluye el aprendizaje de técnicas corporales y a su vez, un modo de regulación de la vida que implica formas meticulosamente diseñadas del vivir bien.

La encarnación de un cuerpo muscularmente tonificado, resistente, flexible y vital remite, por ende, a una gestión eficiente de sí. Los mass media devienen locus estratégicos para la diseminación de este cuerpo y estado idealizado. Prolifera, así, una inquietud generalizada por la propia condición de salud conjuntamente con la oferta de tecnologías de modulación somática y subjetiva orientadas a satisfacer demandas de un público ávido por consumir productos que optimicen sus rendimientos sanitario-estéticos o, en su defecto, enmienden los achaques físicos y mentales de su precaria existencia (Landa, 2014, p. 11-12)

De esta forma, en las últimas décadas se ha desarrollado la tendencia de la búsqueda de una vida saludable ya no remediando enfermedades sino más bien poniendo énfasis en la prevención. La vida activa se constituye así en un escenario posible de vinculación y pertenencia. Veamos como lo señala Landa la vinculación entre el ejercicio de la libertad y la elección de los estilos de vida.

El componente positivo que porta el significativo bienestar tiene un efecto directo en el modo en que el sujeto se coloca ante las vicisitudes de su propia existencia. Emerge allí, como advierte Rose (2001), un sujeto con voluntad de salud, y con derecho a reclamarla, que se asume libre y por ende responsable de los estilos de vida que elige (Landa, 2017, p. 11).

La adecuada gestión de la propia vida y la aspiración a modelos corporales hegemónicos se adquiere según la autora “mediante la práctica de un específico estilo de vida que involucra

⁴ Podemos oír aquí los agotados pensamientos de Winston en *1984*, con los que se anticipan los argumentos del Partido: “que la Humanidad solo podía escoger entre la libertad y la felicidad, y para la gran masa de la Humanidad era preferible la felicidad. Que el Partido era el eterno guardián de los débiles, una secta dedicada a ser el mal para lograr el bien, sacrificando su propia felicidad a la de los demás”; George Orwell, *1984*, Barcelona, Destino, 2000, p. 268-269.

una serie de cuidados y rutinas diarias, entre ellas, una alimentación equilibrada y la práctica regular de actividad física” (Landa, 2014, p. 18). Así la condición de vida activa se liga a la noción de libertad y potencia la condición de acceso a la felicidad que, como se ha señalado, constituye una referencia ineludible en el reconocimiento de los otros en este estado de la modernidad.

Crítica al estatuto de la felicidad

El anhelo de la felicidad requiere según Ahmed (2011) el ejercicio de las críticas e interrogantes que den cuenta del momento en el cual vivimos. La autora retoma así la perspectiva metodológica elaborada por Michel Foucault para indagar sobre las formas en las cuales ciertas “verdades” se constituyen en legítimas en esta sociedad actual. “¿Por qué la felicidad? ¿Por qué en este momento? Ocurre que nuestro momento podría ser descrito como el de un ‘giro hacia la felicidad’, y en parte este libro ha sido escrito como respuesta a dicho giro” (Ahmed, 2011, p. 23).

Pero la felicidad no sólo es un discurso. Este giro dado al concepto de felicidad también es retomado por el campo científico. La referencia en este caso es sobre el trabajo de Richard Layard, quien en su libro *La felicidad. Lecciones de una nueva ciencia* (2005) “comienza por una crítica del modo en que la economía mide el progreso humano: “la economía iguala los cambios en la felicidad de una sociedad a los cambios en su poder adquisitivo”⁵ (Ahmed, 2011, p. 27).

La felicidad se vincula en esta teoría al desarrollo de una sociedad y se suele medir a partir de un instrumento: “el hedonímetro”⁶. Las formas de cuantificar los estados de felicidad muestran al menos algunos inconvenientes respecto de la universalización del problema y por

⁵ Layard, R. (2005). *La felicidad. Lecciones de una nueva ciencia*, Madrid, Taurus.

⁶ Nettle, D. (2006). *Felicidad. La ciencia tras la sonrisa*, Barcelona, Ares y Mares.

tanto, el desinterés por la necesidad de particularizar al sujeto. Por tanto, como se verá en el desarrollo del trabajo, la felicidad no puede ser considerada como una cosa o un fin en sí mismo, sino como una representación social que adquiere un estatuto de privilegio y reconocimiento social e histórico. Es el cuerpo el que adquiere un lugar de distinción en tanto en sus formas, en sus tamaños, en sus posibilidades, pueden leerse las manifestaciones de lo que se reconoce como estados de felicidad.

Tal como se plantea en esta tesis, el trabajo de campo permitió dimensionar los logros obtenidos en los resultados de carreras, de entrenamientos, de cambios de formas corporales, de mejoras de tiempos, de ritmos, de técnicas, la asociación directa con discursos y gestos corporales reconocidos socialmente como estados de felicidad. Esto es analizado en la investigación en tanto se despliega a través del estudio y de los resultados del trabajo de campo, la construcción de un mito entre la actividad física y el acceso a la felicidad, pero también la posibilidad de experimentar esta trama constitutiva en una crítica a los estilos de vida radicalizados.

La investigación: tejiendo tesis

La tesis se organiza en la presente introducción y ocho capítulos, incluyendo una última sección a modo de cierre/conclusión. En el capítulo uno: *Estado del arte y consideraciones conceptuales*, se presenta la revisión de la literatura y los antecedentes generales y específicos, dando cuenta, de esta manera, del campus teórico con el que se trabajó durante la investigación. Se asoció el trabajo en el marco de la preocupación por las prácticas deportivas y la revisión de la historia reciente de su academización. En los párrafos que conforman este capítulo, se ponen de manifiesto, en principio, cuatro dimensiones de análisis que hacen foco en distintos ejes: en primera instancia, se establecen las referencias a los estudios más generales que abordan la relación entre las prácticas corporales y las clases sociales; luego, se recuperan los desarrollos

más relevantes y recientes respecto de la perspectiva de la sociología del deporte; posteriormente se pone el foco en los estudios específicos acerca del *running*; para finalmente conformar una base conceptual que vincula las prácticas corporales con las nociones de *dolor*, *sacrificio* y *placer*.

El segundo capítulo, Teorías y prácticas en la Educación Física, parte de considerar que teoría y práctica constituyen una matriz de problematización cuyo espectro puede observarse desde el campo científico hasta posicionamientos que podrían considerarse dentro de la categoría del sentido común. Como nos enseña Deleuze “las relaciones teoría-práctica son mucho más parciales y fragmentarias. Por una parte, una teoría es siempre local, relativa a un campo pequeño y puede tener su aplicación en otro dominio más o menos lejano” (1992, p. 78-79). Por otra parte, cuando la teoría se enfrenta con obstáculos y barreras, es preciso generar otras teorías que intenten explicar, desarrollar, analizar los problemas relativos al campo de la práctica o los referentes al campo de la teoría. Desde la perspectiva de Deleuze, “la práctica es un conjunto de conexiones de un punto teórico con otro, y la teoría un empalme de una práctica con otra. Ninguna teoría puede desarrollarse sin encontrar una especie de muro, y se precisa la práctica para agujerearla” (1992, p. 79). ¿De qué manera se construyen las teorías sobre las prácticas corporales? ¿La Educación Física tiene condiciones objetivas para realizar un desplazamiento de: “Profes” ⇒ entrenadores ⇒ coaches ⇒ investigadores? ¿Cómo pensar las vinculaciones entre el campo de la sociología del deporte y el campo de la Educación Física? Mitos, desafíos, perspectivas.

En El diseño metodológico, tercer capítulo de esta tesis y aquel en el que se aborda el hecho de que la investigación presentada es de corte cualitativa y cuantitativa, se reconstruye un proceso de investigación mixto que involucró una intensa investigación teórica sobre el tema, así como observaciones participantes y entrevistas, y análisis de bases de datos nacionales de la encuesta nacional 2021 sobre el uso del tiempo. El proceso de recolección de información es

extenso con el fin de desarrollar criterios de selección con cierta flexibilidad, lo que permite el acceso al tema de investigación y, a su vez, la oportunidad de reposicionar el trabajo de acuerdo con el proceso de práctica. Es que, en definitiva, se trata de una investigación que pretende describir, analizar e interpretar la realidad social a partir de un estudio sobre una práctica particular, específicamente situada en un espacio social. La construcción del objeto, la consideración de los supuestos y de los problemas implican el desafío de captar empíricamente el objeto construido y poder, a partir de eso, formular hipótesis, problemas y teorías sobre esa complejidad.

En base a las vinculaciones entre tiempo libre, ocio, clases medias y deporte, en el capítulo 4 (*Capital corporal y clases sociales*) se presentan algunas de las principales perspectivas que permiten, de manera analítica, conceptualizar la noción de *clase social* en diálogo con las prácticas deportivas y los modos en los cuales el cuerpo es puesto en acción. Las vinculaciones entre el gusto (sistemas de enclasmiento) y las clases sociales (condiciones generales de existencia) son analizadas a partir de una crítica a la naturalización de los sistemas de elección y, por tanto, a los estilos de vida. Siguiendo a Bourdieu (2012) esta disposición adquirida en vinculación con prácticas *naturalmente* enclasables que, a su vez, constituyen modos de enclasmiento, pueden analizarse a través de prácticas corporales que responden a técnicas adquiridas y que pueden, en apariencia, resultar insignificantes tanto como el movimiento de las manos, las formas de caminar, las vinculaciones corporales con las prácticas, es decir, la elección natural de determinado tipo de prácticas y las formas de vincular el cuerpo singular con el cuerpo de los otros son formas que resultan de procesos sociales incorporados de manera consciente o inconsciente. Estas prácticas permiten analizar modos de enclasmiento social. Así, los trabajos de Bourdieu resultan un aporte invaluable para la investigación que presentamos en tanto la cultura corporal de los denominados *runners* puede ser analizado en un

marco más general en formas que se manifiestan en espacios sociales, vinculadas con consumos de servicios, de bienes y de prácticas corporales.

A través del capítulo 5 (*Cuerpo, dolor, sacrificio y placer*), se realiza una revisión de perspectivas analíticas del campo de las ciencias sociales acerca del sacrificio, desde aquellas que destacan su función social a partir del análisis de prácticas religiosas hasta análisis más actuales que han abordado al sacrificio como un vector central en procesos de formación de prácticas específicas como el running, y en la producción de experiencias vinculadas con ellas, pasando por análisis en torno al rol social del sacrificio en la sociedad contemporánea. Este capítulo permite dar cuenta de cómo se actualiza como ritual, la reiteración/repetición de sus elementos, la performance ritual, los momentos (preparación, momento liminar, resultado), qué “mitología” se recrea y actualiza allí. En suma, cómo se da esa actualización. En relación con lo ritual, ver también las formas de espiritualidad presentes, los dispositivos corporales-espirituales; la relación con la eficacia simbólica y material; los mantras. Retomando las preguntas de Mauss y Herbert, podemos buscar cuál es el objeto del ritual, que se ofrece, qué no se ofrece, qué se gana, qué se busca, para qué. El culto al dolor como experiencia física es parte de la base de este tipo de experiencias de entrenamiento. “No se puede separar el dolor de las preguntas personales y sociales, de los significados personales y sociales que inevitablemente convoca.” (Morris, 1996, p. 49). A su vez, desde una mirada de prácticas sadomasoquistas (Amícola, 2017), se desprende cierta lectura sobre el placer en el dolor. En este sentido, el capítulo permite profundizar en las vinculaciones entre dolor y placer ocasionados por el sacrificio que surge de la práctica.

La discusión sobre el tiempo libre y el ocio en las Ciencias Sociales tiene vasto recorrido y diversas tradiciones. Incluso, en la actualidad, dicha temática, lejos de agotarse, cobra nuevos sentidos surgiendo, de esta manera, otras preguntas que merecen ser analizadas. En este sexto capítulo, titulado *Vinculaciones entre el tiempo libre, el ocio y las prácticas corporales*, se

recuperan las posiciones clásicas del debate poniendo, como contraparte, las perspectivas contrahegemónicas situadas en Latinoamérica. A través de Munné (1980), y partiendo del marxismo clásico y el marxismo ortodoxo y pasando por los revisionistas y la Escuela Frankfurt, se presentan las principales discusiones sobre la temática en occidente. Luego, la perspectiva que se presenta como crítica a las teorizaciones clásico-tradicionales, invita a seguir problematizando la noción en función del objeto con el que opera.

A lo largo del capítulo 7 (*Análisis de los resultados obtenidos*), es considerada como eje central en la investigación sobre capas medias y usos del cuerpo la cuestión del tiempo libre y del ocio. La presentación recupera la matriz teórica y el esquema analítico de la investigación publicada como *La Distinción. Criterio y bases sociales del gusto* (Bourdieu, 2012) para mostrar el desarrollo de un fenómeno único en la sociedad actual, visualizado en un fuerte compromiso con el cuerpo en la práctica a largo plazo. La propuesta es analítica y tensiona los modos en los cuales se naturaliza el ejercicio del poder con prácticas de resistencia, construyendo un cruce entre la teoría y las prácticas que describen los sujetos.

Por último, se presenta un octavo capítulo bajo el título de *Conclusiones*, en el que se retoman y dejan plasmadas de forma clara y precisa las reflexiones finales elaboradas durante todo el proceso de la investigación.

Conclusiones preliminares

Como se mencionó al inicio, en este espacio se presentaron los principales elementos que dieron origen a esta tesis. El interés por realizar una densa investigación que tome por objeto al deporte es algo que venimos conversando hace más de una década con quien es no sólo el director de esta tesis, sino también mi maestro en el oficio de mi desplazamiento de investigadora amateur a investigadora profesional. Esta tesis sin embargo llega en el momento justo, cuando he logrado no sólo sistematizar el trabajo de una investigación densa y extensa

sino también, al tiempo que los procesos de maduración, si es viable esa denominación, me permitieron condensar en un trabajo muchas de las preguntas que me acompañan y atraviesan como mujer universitaria, perteneciente a un campo de conocimiento atravesado por lógicas de dominación masculina. Las perspectivas feministas me dieron la posibilidad de poner palabras a las prácticas y si bien esta tesis no aborda al feminismo como principal tema, lo cierto es que su lectura invita a problematizar la investigación desde una lógica que no puede sino situarse en mi condición de mujer.

De ser deportista de alto rendimiento a investigar sobre deporte me permitió incursionar desde una lógica más amplia que incluyó el lugar desde donde realicé esta investigación y los principales problemas y obstáculos epistemológicos a los que me enfrenté desde el punto de vista en que el trabajo fue realizado. La teoría y metodología de Pierre Bourdieu fueron el prisma desde donde analizar el anhelo de la felicidad en vinculación con las prácticas corporales sostenidas y las formas de exhibición del cuerpo en los circuitos callejeros. Pero también analizar, a partir de una analogía sobre “los días más felices siempre fueron peronistas” con *Los días más felices son en movimiento. El running como estilo de vida*, siendo posible identificar el mito entre el núcleo fundante que constituyen las prácticas corporales y los estados de felicidad para realizar una crítica a los estilos de vida en donde los privilegios de clase se constituyen como formas de naturalización. Si a través de la práctica del *running* es posible acceder a estados de felicidad, quizás sea necesario revisar la condición de quienes no acceden dado que la posición en el estado social de referencia los excluye.

Las herramientas teóricas permiten acceder a la crítica a la cultura de masas y los modos en los cuales el Estado puede convertirse en garante de derecho a las prácticas corporales y al tiempo de ocio. Pero el cruce del trabajo teórico con la experiencia de campo, incluyendo “la nativa” le otorga a este trabajo un especial interés por tratarse de un estudio que no contiene en sí mismo antecedentes específicos. Como se verá en el desarrollo de la tesis la expansión del

running está siendo acompañada por innumerables producciones que van desde revistas, publicaciones en redes, investigaciones, producciones literarias, hasta series, películas y una variedad enorme de contenidos que se inscriben en la industria cultural.

Sin embargo, el entrenamiento realizado y los resultados obtenidos muestran una lectura respecto de la felicidad. Siendo la cuestión de la felicidad como meta, mandato, referencia, necesidad, representa también un anhelo que tiene mucho valor en nuestra sociedad. Es por tanto que el trabajo no solo muestra un análisis de las formas en las cuales los sujetos se identifican a partir de su práctica corporal sino también que si realizar una práctica corporal sostenida garantizara por tiempos de ocio posibilita el acceso a manifestaciones de buena vida, es entonces que el análisis permite dimensionar la necesidad de trabajar respecto al derecho a las prácticas corporales independientemente de la condición social de referencia.

Con todo, la culminación de la escritura de esta tesis me hizo feliz.

Capítulo 1

Estado del arte y consideraciones conceptuales

1.1. Introducción al capítulo

En el capítulo uno *Estado del arte y consideraciones conceptuales*, se presenta la revisión de la literatura y los antecedentes generales y específicos, dando cuenta, de esta manera, el campus teórico con el que se trabajó durante la investigación. Se asoció el tema en el marco de la preocupación por las prácticas deportivas y la revisión de la historia reciente de su academización.

El *running* es un deporte vinculado al atletismo, cuyas pruebas son de media y larga distancia y tiene como particularidad que tanto los entrenamientos como las competencias se realizan en la vía pública. En los párrafos que conforman este capítulo, se ponen de manifiesto, en principio, cuatro dimensiones de análisis que hacen foco en distintos ejes: en primera instancia, se establecen las referencias a los estudios más generales que abordan la relación entre las prácticas corporales y las clases sociales; luego, se recuperan los desarrollos más relevantes y recientes desde la perspectiva de la sociología del deporte; posteriormente se pone el foco en los estudios específicos acerca del *running* que incluyen sus abordajes desde la literatura; para, finalmente, conformar una base conceptual que vincula las prácticas corporales con las nociones de *dolor, sacrificio y placer*.

Presentadas estas problemáticas, la hipótesis contiene la problematización entre estilos de vida y prácticas corporales, procesos de distinción y formas de uso del tiempo de ocio. Pero también los modos en los cuales funciona el mito de la relación entre prácticas corporales y la experiencia de la felicidad.

El capítulo culmina con conclusiones preliminares que permiten sintetizar los marcos conceptuales desarrollados, pero también, vincular con el capítulo siguiente.

Así, en este espacio se presenta el estado del arte y el *campus* teórico que permitió elaborar el problema de investigación, la hipótesis y las preguntas. El inicio de la pesquisa se vinculó con la indagación de prácticas deportivas y la revisión de la historia reciente de su academización. El marco general de referencia se definió en vinculación con la teoría de Pierre Bourdieu respecto de las relaciones entre los espacios sociales, el capital cultural, las clases medias y los modos en los cuales los sujetos implican sus cuerpos en las prácticas, el *habitus* y la cultura corporal. La elección del *running* es singular porque si bien se trata de un deporte individual se encuentra enmarcado en rituales colectivos. Las preferencias por los entrenamientos grupales, las lógicas de pertenencia a grupos, el “aguante” como sustento y las prácticas de sacrificio encubiertas, se manifiestan como un desafío a ser explorado.

Los estudios sobre deportes tienen fecha reciente. “En 1996, en su introducción a *Sport, Identity and Ethnicity*, Jeremy Mac-Clancy presentaba una justificación general de la necesidad de los estudios sobre deporte. Paradójicamente, lo hacía en el marco de una academia que ya lleva veinte años (...)” (Alabarces, 2000, p. 11) de trabajo en esa área temática.

En el año 2000 Pierre Bourdieu en un texto muy difundido afirma que “una parte de los obstáculos para una sociología científica del deporte obedece a que los sociólogos del deporte son en cierto modo doblemente dominados, en el universo de los sociólogos y en el universo del deporte” (p. 173). El método del trabajo científico tiende a reproducir las lógicas sociales de la división social del trabajo, pero también en el campo del deporte se reúnen los deportistas que saben mucho de la práctica pero poco de su teoría y quienes investigan suelen conocer la teoría pero raramente participan de la práctica deportiva. Esta cuestión ha sido alterada por quienes realizan observaciones participantes, cuyas investigaciones suelen tener mucha densidad en lo que refiere al trabajo nativo. El caso de quienes investigan *Runner* y lo practican

por ejemplo⁷, siendo asociada su práctica algunas veces a la experiencia “nativa” de la investigación. Sin embargo, la cuestión parece ser un poco más compleja. Para poder estudiar un deporte es preciso hacerlo en el marco del conjunto de prácticas deportivas.

Para que pueda constituirse una sociología del deporte, es necesario ante todo darse cuenta que no se puede analizar un deporte particular independientemente del conjunto de las prácticas deportivas; es necesario pensar el espacio de las prácticas deportivas como un sistema del cual cada elemento recibe su valor distintivo (Bourdieu, 2000, p. 173).

El tiempo verbal no es azaroso, es preciso reconocer que las investigaciones en el campo de la sociología del deporte tienen data reciente, siendo el estudio de los deportes un fenómeno muy complejo en tanto es preciso investigarlo en el espacio social de los deportes en donde se aloja. “Dicho de otro modo, para comprender un deporte, cualquiera que sea, es necesario reconocer la posición que ocupa en el espacio de los deportes” (2000, p. 173).

En la misma época Alabarces sostiene que “el deporte ha sufrido en América Latina una desatención paradójica por parte de sus ciencias sociales. Hoy, quizás porque la expansión de la esfera deportiva ha desbordado todos los límites tradicionales, parecemos asistir al fin de esa ceguera” (2000, p. 12). Entre los argumentos que desarrolla Alabarces está la categoría del *exceso*. “Asistimos a una suerte de deportivización de la agenda cotidiana (que en la mayoría de los casos se naturaliza como futbolización), según la cual todo debe ser discutido en términos deportivos” (Alabarces, 2000, p. 16-17).

La deportivización de la vida adulta se manifiesta en diversos y variados registros que van desde la práctica sistemática hasta el deporte como espectáculo. Los diversos consumos culturales se asocian con saberes, gustos, grupos de pertenencia, aspiraciones sociales que se manifiestan en formas de enclasmiento social, entre otros.

⁷ Se volverá sobre esta cuestión en el transcurso de la tesis en relación a la noción de experiencia.

Siendo las prácticas deportivas desarrolladas en espacios sociales, cobra relevancia la categoría de *clase social* en vinculación con el *capital corporal*: las prácticas corporales son objetivamente enclasables, afirma Pierre Bourdieu, cuestión que será abordada en el marco conceptual de referencia de este capítulo y en otros capítulos de esta tesis, siendo prioritario incluir el análisis realizado por el autor respecto de los modos del capital y su vinculación con el espacio social de referencia.

A su vez, en una línea más cercana territorialmente, Rodolfo Iuliano en el año 2010 defiende su tesis de Maestría en Ciencias Sociales (FaHCE-UNLP) donde desarrolla la hipótesis de

que existe una relación entre ocio y estratificación social, o más específicamente, entre las formas de sociabilidad del tiempo libre y los estratos superiores, donde las prácticas de sociabilidad, esparcimiento y deporte operan como instancias de producción y reproducción, así como también de reconversión y recomposición social y simbólica de las categorías sociales de los estratos superiores (Iuliano, 2010, p. 4).

Presentada su investigación y en torno a las formas de sociabilidad en tiempo libre y los estratos superiores, es relevante para esta tesis y será luego expuesto con más detalle, la formulación y categorización que realiza respecto de la noción de clase social y su vinculación con las prácticas deportivas. En la última década, al tiempo que proliferaron los grupos de *running* y las ofertas de consumos, se iniciaron de forma paulatina estudios que lograron registrar algunas de las dimensiones que permiten describir y analizar el fenómeno. En función del objeto se destacan como antecedentes trabajos realizados en la región entre los que se pueden mencionar los siguientes: Acciaresi, P. (2015) *Lesiones y dolor en un grupo de corredores de la ciudad de La Plata*. Acciaresi, P. L. (2014) “*Ya se me había hecho un hobby, una droga*”: *Goce, dolor e identificación en un grupo platense de corredores*. Gil, G. J. (2020). *Correr, sufrir, disfrutar: El cuerpo como instrumento de investigación*. Hijós, M. (2017) *La historia del running en Argentina*. Hijós, M. N. (2016). *Vení a correr con nosotros: un análisis*

etnográfico sobre la transformación de runners en posibles consumidores. Hijós, N. (2021).
Runners. Una etnografía en una plataforma de entrenamiento de Nike. Murakami, H. (2007)
De qué hablo cuando hablo de correr, entre muchos otros.

En lo que respecta a las vinculaciones entre el dolor, el sacrificio y el placer en las prácticas corporales, sucede que las clases medias optan por poner su cuerpo en acción como modo de acumulación de capital cultural. En esta línea se pueden mencionar los trabajos de Alejandro Rodríguez (2017), entre ellos *Si te duele es porque estás entrenando bien. La sensación paradójica de dolor corporal en los gimnasios de fitness de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires*, publicado en Revista Movimiento, en esta oportunidad estudia a un grupo de entrenados de los gimnasios de fitness de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires analizando el sentido que le atribuyen al dolor. Siendo un trabajo etnográfico multifocal permite a su vez recuperar la vinculación entre el entrenamiento y el dolor. Para realizar este estudio ingresó como investigador en diferentes espacios y pudo registrar los sentidos que los entrenados le atribuyen al dolor. "Para interpretar la experiencia de dolor de los entrenados propongo cuatro claves analíticas: su carácter pedagógico. (...) el carácter positivo del dolor entrenado. (...) el carácter autoadministrado del dolor. (...) La cuarta clave vincula el dolor con el placer" (p. 749-750). Su investigación será retomada dada su relevancia temática, a lo largo de este trabajo. También son recuperados algunos trabajos de Ana Sabrina Mora (2018) *Rap del barrio. Apropiación cultural y creación artística situada con un producto cultural mundializado*; Mora, A. (2017). *De curas chamánicas, parturientas desorientadas y monstruos felices: apuntes sobre la actualidad del debate naturaleza-cultura en la pregunta por el cuerpo*, así como otros tales como: *Educação do corpo, dor, sacrificio: um estudo com competidores de atletismo*, fue publicado por la Revista Iberoamericana de Educación, de Michelle Carreirão Gonçalves y Alexandre Fernández Vaz, o los de este último referidos a la pedagogía del dolor.

Presentados los antecedentes fundamentales que dieron origen a esta tesis, queda por mencionar que el objeto de investigación. Las vinculaciones entre la práctica del *running* y los modos en los cuales las clases medias le otorgan una especial relevancia al capital corporal, siendo el cuerpo el lugar en donde se convoca el dolor, el sufrimiento y el placer, pero también el núcleo fundante de una apuesta a experiencias ligadas a estilos de vida activo que conllevan en su propia perspectivas experiencias de éxito y felicidad.

La propuesta es estudiar las relaciones sociales y la construcción de cuerpos y subjetividades que surgen en torno al *running* como práctica deportiva. Tal propuesta implica cubrir un área de vacancia en lo que respecta al estudio sobre prácticas corporales deportivas, ya que las articulaciones entre los campos teórico-metodológicos de las ciencias sociales en general y el de la Educación Física en particular no han sido fructíferas. Asimismo, la inclusión del anhelo de la felicidad retoma la noción de que los *días más felices siempre fueron peronistas* para avanzar en la tesis de la vinculación entre el derecho al ocio y las políticas públicas como garantes de estos derechos.

La tesis que se presenta parte de suponer que el deporte en general es una experiencia contemporánea que logra una confianza en la ciencia y una creencia en los mantras. Esta conciliación es algo peculiar de las clases medias, en donde se ponen en común los consumos culturales, las prácticas corporales y los diversos rituales. A manera de hipótesis, sostenemos que en los procesos de distinción de las clases medias, el cuerpo ocupa un lugar ineludible. Si el espacio de los estilos de vida se construye a partir del análisis de los subespacios de consumos distribuidos en las tres principales categorías bourdianas: alimentación, cultura y gastos de presentación de sí mismo y de representación; entonces la cultura corporal ocupa indefectiblemente un espacio de privilegio. En consecuencia, los modos en los cuales los sujetos se implican en su tiempo libre y de ocio, las prácticas corporales que realizan, las formas en que tratan al cuerpo son solidarias con las posiciones en el espacio social en el que se

desenvuelven o al que aspiran ocupar. Se propone investigar entonces, las vinculaciones entre el espacio social, el tiempo de ocio y las prácticas corporales tomando como unidad de análisis al *running*, entendido como una práctica corporal cuya genealogía se vincula con el atletismo teniendo la particularidad de la masificación y del desplazamiento de la pista de entrenamiento a las carreras de calle⁸.

En resumen, en este capítulo se incluye la presente introducción, el marco conceptual de referencia general y el estado de la cuestión, haciendo la correspondiente mención de aquellos estudios previos sobre la temática, los elementos históricos respecto de la proliferación del *running* en Argentina, los abordajes desde la literatura y las conclusiones preliminares.

1.2. Relación entre prácticas corporales y clases sociales

Con el objeto de analizar de qué modo las clases medias en la región realizan una fuerte apuesta a la cultura corporal, esta tesis retoma la investigación que Pierre Bourdieu (2012) desarrolla en su obra *La Distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, donde considera la vinculación entre los conceptos de *habitus*⁹ y campo en el estudio de la relación de los grupos sociales con la cultura. Es posible investigar los modos en los cuales el *habitus* se relaciona con el espacio social que puede definirse como una “*representación abstracta*”¹⁰, producida [por] un trabajo específico y que proporciona, a la manera de un mapa, (...), un punto de vista sobre el conjunto de puntos a partir de los cuales los agentes (...) dirigen sus miradas hacia el mundo social” (Bourdieu, 2012, p. 199).

Así los grupos sociales se dividen en espacios y la ciencia¹¹ los organiza y describe como clases sociales siendo esta visión recuperada de las diferentes miradas que los grupos sociales

⁸ A lo largo de las distintas secciones y apartados de este trabajo de tesis, dicha hipótesis irá siendo desarrollada y profundizada.

⁹ El concepto de *habitus* el autor lo escribe en cursiva. En adelante cada vez que un concepto en la teoría de Pierre Bourdieu sea mencionado usando cursivas es porque el autor así lo expresa.

¹⁰ Las cursivas son del autor.

¹¹ No es objeto de este apartado analizar el concepto de ciencia. Se usa en el marco de la obra de Pierre Bourdieu ligado a la noción de campo científico.

tienen sobre los otros y que a su vez se organizan a partir de un conjunto de prácticas que son objetivamente enclasables. Si los agentes se disponen en el espacio social a partir del conjunto de prácticas enclasables que generan a su vez una visión sobre los diferentes grupos sociales, es preciso incluir la noción de *habitus* que es “el *principio generador* de prácticas objetivamente enclasables y el *sistema de enclasamiento (principium divisionis)* de esas prácticas (Bourdieu, 2012, p. 200).

Considerando que son las condiciones de existencia desiguales las que resultan en *habitus* diferenciados, es posible entonces analizar los modos en los cuales las prácticas sociales constituyen formas de enclasamiento que impactan sobre los estilos de vida. “Es en la relación entre las dos capacidades que definen al *habitus* -la capacidad de producir unas prácticas y estos productos (gusto)- donde se constituye el mundo social representado, esto es, el *espacio de los estilos de vida*” (Bourdieu, 2012, p. 200).

Las condiciones de existencia se enlazan entonces con el modo en el que el *habitus* se genera y a su vez, se manifiesta en los estilos de vida. Así siendo el *habitus* la historia hecha cuerpo, es a la vez una estructura estructurante. “Estructura estructurante, que organiza las prácticas y la percepción de las prácticas, el *habitus* es también estructura estructurada:” (Bourdieu, 2012, p. 201) es a la vez incorporación y división, es decir: “el principio de división en clases lógicas que organiza la percepción del mundo social es a su vez producto de la incorporación de la división de clases sociales” (Bourdieu, 2012, p. 201).

Cumpliendo a su vez las funciones de facilitador y limitador, el *habitus* como estructura estructurante trasciende los límites materiales de lo corpóreo y de ello deriva que “(...) el cuerpo es la más irrecusable objetivación del gusto de clase, que manifiesta de diversas maneras. En materia de alimentos el gusto tiene vinculación con la idea de que cada clase se hace de su cuerpo” (Bourdieu, 2012, p. 221).

Los modos legítimos de tratar al cuerpo son solidarios con los estilos de vida, con las formas de cuidarlo, considerarlo, manejarlo, pero sobre todo, con la organización de las acciones diarias que permiten un tiempo libre de trabajo en donde la fuerte apuesta es a las prácticas corporales. Si el espacio de los estilos de vida se construye a partir del análisis de los subespacios de consumos distribuidos en tres “categorías principales: alimentación, cultura y gastos de presentación de sí mismo y de representación (vestidos, cuidados de belleza, artículos de tocador, personal de servicio” (Bourdieu, 2012, p. 215), la cultura corporal ocupa indefectiblemente un lugar de privilegio.

Una de las características que definen a la cultura corporal es que su asimilación es intransferible y su expresión más natural queda plasmada en la materialidad del cuerpo y en los modos que este se manifiesta en las prácticas sociales. Pero esas también podrían ser características de los procesos que impactan en las asimilaciones culturales diferenciadas, sin embargo, el cuerpo en lo más natural de su apariencia, en sus dimensiones, formas, usos, técnicas, es el resultado de los modos de tratarlo, cuidarlo, alimentarlo, mantenerlo, usarlo, es “reveladora de las disposiciones más profundas del *habitus* (...),¹² también, (...) por medio de los usos del cuerpo en el trabajo y en el ocio que les son solidarios, como se determina la distribución entre las clases de las propiedades corporales (Bourdieu, 2012, p. 221).

La noción de *habitus*, es decir, la historia hecha cuerpo, precisa ser organizada en el marco teórico en donde es posible situar en vinculación con los conceptos de campo y capital.

La noción de campo es, junto con las de *habitus* y capital, el concepto organizador central de su obra, que incluye estudios sobre el campo de los artistas e intelectuales, los estilos de vida de clase, las Grandes écoles, la ciencia, la religión, el campo del poder, de la ley, de la construcción habitacional, y así sucesivamente (Bourdieu y Wacquant, 1995, p. 147).

¹² Por eso el cuerpo muestra no sólo la posición actual sino también la trayectoria. El cuerpo muestra la historia.

Estos conceptos pueden ser definidos dentro del sistema teórico que los constituyen. Un campo se define entonces como una red de relaciones objetivas entre posiciones, entre agentes, instituciones, habitantes, pero también por la distribución de las formas de poder que se ponen en juego.

Estas posiciones están objetivamente definidas, en su existencia y en las determinaciones que imponen sobre sus ocupantes, agentes o instituciones, por su situación presente y potencial (*situs*) en la estructura de distribución de especies del poder (o capital) cuya posesión ordena el acceso a ventajas específicas que están en juego en el campo, así como por su relación objetiva con otras posiciones (dominación, subordinación, homología, etcétera) (p. 150).

El tercer concepto organizador de su obra es el de capital que se manifiesta esencialmente de tres modos: el económico, el capital cultural y el capital social. El capital económico, el capital cultural y el capital social, se presentan con microdimensiones de alta complejidad y en función de la investigación, serán analizados a partir de los usos del cuerpo en el tiempo libre y ocio en las clases medias de la región. Desde esta perspectiva es posible estudiar los modos en los cuales los grupos sociales se nuclean a partir del uso del cuerpo en el tiempo libre y el ocio.

El capital puede presentarse de tres maneras fundamentales. (...) Así, el capital económico es directa e inmediatamente convertible en dinero, y resulta especialmente indicado para la institucionalización en forma de derechos de propiedad; el capital cultural puede convertirse bajo ciertas condiciones en capital económico y resulta apropiado para la institucionalización, sobre todo, en forma de títulos académicos; el capital social, que es un capital de obligaciones y "relaciones" sociales, resulta igualmente convertible, bajo ciertas condiciones, en capital económico, y puede ser institucionalizado en forma de títulos nobiliarios¹³ (Bourdieu, 2000, p. 135-136).

La fuerte apuesta al cuerpo se distribuye en tres categorías principales que son: la alimentación, los servicios y la cultura. Estas categorías se analizarán a partir del trabajo de

¹³ El capital simbólico, es decir, capital -en la forma que sea- en la medida en que es representado, esto es, simbólicamente aprehendido, en una relación de conocimiento o, para ser más exactos, de reconocimiento y desconocimiento (*misrecognition*), presupone la intervención del habitus, entendido éste como una capacidad cognitiva socialmente constituida.

campo y en vinculación con las teorías que operan. Es importante señalar aquí que el desplazamiento de la temática en el transcurso de la investigación requirió analizar los modos en los cuales estas dimensiones implican al menos, la revisión de ciertas formas de percepción del gusto, estilos de vida, tiempo libre y ocio y procesos de normación¹⁴ de los cuerpos, que tienden a expresarse en modos de estados de felicidad manifiesta. Analizar de qué modo a partir de un culto al cuerpo se expresan no sólo las condiciones ligadas a la clase social sino también, los modos naturalizados de privilegios, implica además que este estudio retome la tesis que Bourdieu desarrolla en *La Distinción*, pero se introduce la pregunta por los modos en los cuales los sujetos a partir de los usos que hacen del cuerpo, producen diferencias y naturalizan modelos corporales que se asocian a estereotipos de vidas exitosas, en donde se incorpora la búsqueda de la felicidad ligada a la noción de técnicas corporales y modelos normativos.

Si bien será analizado en otros pasajes de este trabajo vale la pena al menos dejar una primera mención. “Simone de Beauvoir señala con acierto que el deseo de felicidad se traduce en una forma política concreta, una política de la ilusión, una política que exige a los demás vivir conforme a ese deseo” (Ahmed, S. 2021: 23). El anhelo, el deseo de la felicidad está en la base de la construcción de modelos de vida que se distinguen por su excelencia de un “vivir bien”.

El objeto de investigación se sitúa entonces en un estudio sobre la cultura corporal y en el análisis de los modos en los cuales las clases medias construyen su gusto por las prácticas corporales y generan procesos de identificación y de distinción a través del cuerpo y los modos en los cuales este se expresa en la actualidad. La investigación sobre las prácticas deportivas amateur en personas adultas permite estudiar los modos en los cuales la modernidad se

¹⁴ “Para Foucault, en su forma moderna, el poder se ejerce cada vez más en un dominio que no es el de la ley, sino el de la norma, y, por otro lado, no se limita a reprimir una individualidad o una naturaleza ya dada, sino que, en efecto, la constituye, la forma”. (Castro, E. 2018:290)

manifiesta en estos grupos sociales y se pueden visualizar la necesidad del desarrollo de políticas públicas.

Entonces, vemos el *running* como práctica deportiva. Y a través de ello analizamos a los sujetos que la practican y los modos de realizarlo. Se trata de entrenamientos callejeros, grupos que se nuclean en espacios públicos, en días y horarios que tradicionalmente se habían destinado a escenas intrafamiliares. Días de semana laborales nocturnos, fines de semana intensos de “fondos”, es decir entrenamientos de larga duración incluyendo el reemplazo del almuerzo dominguero por prolongadas sesiones de ejercicio, se manifiestan en momentos idealizados y ritualizados que se configuran en un tiempo dedicado al sí mismo que es mitificado como glorioso.

La referencia a lo glorioso como ente adjetivador no es ingenua, Giorgio Agamben dedica un capítulo del libro “Desnudez” (2011) a “El cuerpo glorioso” en donde retoma el tema teleológico en tanto problema de estatuto ético y político de la vida corpórea con el fin de analizar las figuras y usos del cuerpo humano. “Esto significa que nos serviremos del cuerpo glorioso como paradigma para pensar las figuras y los posibles usos del cuerpo humano como tal” (Agamben, 2011, p. 135).

Si es posible establecer una relación entre el cuerpo vivo y el glorioso es preciso analizar qué es lo que permite diferenciarlos. “Los teólogos enumeran cuatro características de la gloria: impasibilidad, agilidad, sutileza y claridad”. (Agamben, 2011, p. 139). El cuerpo es complejo y se encuentra del mismo modo en que existía en la tierra, con sus órganos, con sus extremidades, con los modos en los cuales se identifica sexualmente. “El cuerpo glorioso no es otro cuerpo, más ágil y bello, más luminoso y espiritual: es el mismo cuerpo, en el acto en que la inoperosidad lo libera del encanto y lo abre a un posible nuevo uso común” (Agamben, 2011, p. 151).

El cuerpo glorioso tiene además una característica especial y es que no precisa ejercitarse, como si el tiempo detuviera el proceso logra llevarse todos los beneficios incorporados del

cuerpo material y con ella, sus formas, su fuerza, su delgadez, su volumen, su juventud si la tuviera.

Los procesos de cuidado y culto al cuerpo involucran una complejidad de prácticas en las que intervienen los modos idealizados de percibir al cuerpo y sus usos. De manera que si las formas y usos corporales están en la base de los criterios de distinción es posible afirmar que la masificación de la deportivización en la vida adulta es un fenómeno que se coloca en la base de la definición de las características a través de las cuales se producen los procesos de distinción de las clases medias.

Dentro de los procesos de deportivización la elección del estudio sobre los tiempos de entrenamiento de los *runner* en la ciudad de La Plata, permite situarlo dentro del conjunto de prácticas deportivas, reconociendo su posición en relación al cúmulo de prácticas corporales que se desarrollan en el marco del espacio social.

Siendo el cuerpo el lugar en donde se aloja, sostiene, objetiviza y manifiesta el gusto de clase, es por tanto, el sitio en donde reside cualquier principio diferenciador y desde donde se construyen las prácticas de distinción social. Cuerpos ascéticos, higiénicos, saludables, jóvenes, entrenados, meticulosamente trabajados permiten hacer uso de esas disposiciones y andar por la vida tal como esa cultura incorporada que se manifiesta naturalmente en la elección del conjunto de consumos también incorporados. Bourdieu (1998) sostiene que “la preocupación por la cultura corporal aparece, en su forma elemental, es decir, en tanto que culto higienista de la salud asociado a menudo con una exaltación ascética de la sobriedad y del rigor dietético, en las clases medias” (...) (p. 210) siendo central la preocupación por su cuerpo y por ende por los cuerpos de los otros. Atentas y ansiosas por la apariencia y por tanto “por su cuerpo para el otro, y que se entregan de manera particularmente intensiva a la gimnasia, el deporte ascético por excelencia, puesto que se reduce a una especie de entrenamiento (*askesis*) para el entrenamiento” (Bourdieu, 1988, p. 210-211).

La naturalización del culto higienista a la salud en las clases medias acompañada por prácticas gímnicas y/o deportivas se expresa en la base de un extremo interés por el cuerpo, sus formas, sus usos y sus disponibilidades. Es posible entonces recuperar las tres categorías elaboradas por Bourdieu respecto de los consumos: alimentación, cultura y gastos de presentación de sí mismo y de representación, categorías que se alojan ostensiblemente en el cuerpo.

Portador de signos el cuerpo es también productor de signos que están marcados en su substancia perceptible por la relación con el cuerpo (...). Los signos constitutivos del cuerpo que se percibe, esos productos de una fabricación propiamente cultural que producen el efecto de distinguir a los grupos por referencia al grado de cultura, esto es, al grado de distancia con la naturaleza, parecen fundados en la propia naturaleza (Bourdieu, 2012, p. 224).

De modo que los saberes incorporados en tanto constitutivos del *habitus* se inscriben en el cuerpo y se manifiestan de tal manera que plasman como cierta naturaleza que no es otra cosa que la distancia misma con la naturaleza. Cultura convertida en natura deviene en modos regulados de distanciamientos sociales y formas de agrupamiento en función de los modos en los cuales el cuerpo se acerca o distancia también de los otros cuerpos en las prácticas corporales. Así es preciso para comprender un deporte estudiarlo en el espacio social en el que se manifiesta. Este espacio puede ser constituido a partir de múltiples indicadores y en relación también con el espacio del poder. Sin embargo y en función de la investigación se centra el interés en la relación con el cuerpo en tanto implique más o menos contacto con el oponente, más o menos distancia corporal.

(...) el elemento determinante del sistema de las preferencias es aquí la relación con el cuerpo, al compromiso del cuerpo que está asociado a una posición social y a una experiencia ordinaria del mundo físico y social. Esa relación con el cuerpo es solidaria de toda la relación con el mundo: las prácticas más distintivas son también las que se aseguran la relación más distanciada con el adversario, son también las más estetizadas, en la medida en que la violencia está en ellas más eufemizada y en que la forma o las formas la coloquen sobre la fuerza y la función (p. 174).

Los modos a través de los cuales se manifiestan las preferencias en las elecciones de prácticas corporales están en vinculación con las formas más o menos estables de las disposiciones sociales respecto a las formas en las cuales los agentes se disponen a poner su cuerpo en las prácticas sociales. Sin embargo, este tema no es tan simple y si bien pueden establecerse relaciones entre los diferentes espacios sociales con las preferencias de usos corporales, lo cierto es que esto no se manifiesta de forma tan sencilla. “Una de las dificultades de análisis de las prácticas deportivas es que su unidad nominal (tenis, ski, fútbol) enmascara una dispersión más o menos fuerte según los deportes” (Bourdieu, 2000, p. 175).

El caso del *running* es singular en tanto unidad nominal enmascara una dispersión importante de prácticas, que de hecho pueden ser transitadas por los mismos sujetos. Por ejemplo, quienes son aficionados a la práctica suelen proponerse desafíos que impliquen aumentar distancias en las carreras: 10 km a 21, a 42 a ultra, pero también están quienes realizan carreras de calle luego incursionan en carreras de senderos, montañas, etc. Prácticas que pueden incluir desafíos de distancias, de tiempos, de suelos, y que también incluyen deseos de carreras de las que se espera participar. Dejaremos presentada esta cuestión, pero también la relación que Pierre Bourdieu establece con el uso del cuerpo en las prácticas y su vinculación con los espacios sociales de referencia. En el apartado siguiente se realiza una introducción a las perspectivas de la sociología del deporte.

1.3. Perspectivas desde de la sociología del deporte

Partimos de considerar que el cuerpo, o más específicamente, los usos del cuerpo, pueden interpretarse como manifestaciones de los contextos socioculturales en los que se encuentran insertos, y que, a la vez, el estudio de usos del cuerpo, los estilos de vida, la ocupación de espacios sociales de reconocimiento, diferencia y distinción, pueden ser objetivamente estudiados en vinculación con los modos en los cuales cierto espacio social se manifiesta en un

momento histórico y político determinado. De esta manera, el *running* puede ser comprendido dentro de las dinámicas de la globalización y la mundialización de la cultura (Ortiz, 1996), teniendo en cuenta, asimismo, los procesos de localización, apropiación y producción local que se producen en la globalización (Appadurai, 2001). Como producto cultural de alcance global, se encuentra a la vez ligado a procesos locales y a las vidas cotidianas de sus practicantes (Mora, 2018).

Y más aún, algunos estudios aportan resultados en relación con “la idea de que el deporte puede leerse como arena dramática privilegiada, donde actores sociales ponen en escena una representación del deseo, o una inversión de la jerarquía, o su celebración” (Alabarces, 2000, p. 18). El deporte pone, entonces, la centralidad en el cuerpo y sus prácticas, pero su mirada sobrepasa los límites específicos en los cuales el cuerpo se manifiesta. Se añade, además, la noción de *diversas textualidades* como la periodística. “(...) Debe señalarse la aparición de las interpretaciones vinculadas con una economía simbólica de lo corporal. Dato obvio, el deporte se sustenta en una corporalidad desbordante –sin que eso signifique que el campo textual del deporte sea puramente corporal (...)” (Alabarces, 2000, p. 18-19).

El estudio de la sociedad y sus perspectivas críticas le otorgan al deporte un lugar de privilegio en tanto las investigaciones no pueden manifestarse de forma aislada. El deporte sólo puede ser comprendido en un marco global general en donde dichas prácticas tornan sentidos y se manifiestan como modos en los cuales los sujetos asumen perspectivas identitarias. “(...) No se trata de aislar una práctica para someterla a una mirada especializada, sino estrábica: nuestro reclamo consiste en focalizar el deporte como un punto de vista privilegiado para la reflexión crítica sobre nuestras sociedades” (Alabarces, 2000, p. 21).

Los desarrollos en otras regiones han precedido e impactado en los estudios sobre el deporte como fenómeno cultural en nuestro país. La tesis de Norbert Elias y Eric Dunning respecto del proceso de civilización representan un punto de partida ineludible. “Las

investigaciones sociológicas en el campo del deporte tienen el cometido de sacar a la luz aspectos del deporte antes desconocidos o conocidos sólo de una manera vaga. En tales casos el objetivo es afianzar el conocimiento” (Elías, 1996, p. 31).

Siendo el campo de estudios amplio y complejo, merecen ser mencionadas las investigaciones en torno al tiempo libre y el ocio y su vinculación con las prácticas deportivas. La discusión sobre el tiempo libre y el ocio en las ciencias sociales tiene vasto recorrido y diversas tradiciones. En la actualidad, dicha temática, lejos de agotarse, cobra nuevos sentidos surgiendo de esta manera, otras preguntas que merecen ser analizadas. En esta investigación, se recuperan las posiciones clásicas del debate poniendo, como contraparte, las perspectivas contrahegemónicas situadas en Latinoamérica. Como punto de partida del presente estudio, se toma como referencia la distinción de ocio y tiempo libre, enunciada en el Diccionario Crítico de Educación Física (2005) en el apartado “Lazer”. En éste se describe al ocio como un tiempo libre calificado. Es decir, un tiempo en el que el sujeto interactúa con la cultura y experimenta prácticas que podrían corresponderse con la diversión y el entretenimiento. Así, la perspectiva que se presenta como crítica a las teorizaciones clásico-tradicionales, invita a seguir problematizando la noción en función del objeto con el que opera.

Iuliano nos aporta un recorrido por las diferentes perspectivas, autores, líneas teóricas permite situar con mayor precisión los debates sociológicos al respecto. “Las perspectivas sobre las clases sociales han sido clasificadas en función del atributo valorado como estructurante de la diferenciación social, entre perspectivas gradacionales y perspectivas relacionales (Wright, 1978)” (Iuliano, 2010, p. 18). Las primeras se distribuyen en función cuantitativa de la renta o el prestigio, las segundas las abordan en términos cualitativos, “a partir de las posiciones diferenciales que los agentes ocupan en la estructura de relaciones sociales, (...)” (Iuliano, 2010, p. 18). Presentada la discusión que será analizada en el desarrollo del trabajo, es preciso

mencionar que el mismo autor da cuenta de que el campo de estudios del deporte da cuenta de una compleja trama de temas sociales que pueden ser abordados en ese objeto.

Así, Iuliano y Bilyk (2011) señalan que los estudios entre el “fenómeno deportivo y [el fenómeno] del tiempo libre, se han revelado como un territorio privilegiado para conocer las lógicas a partir de las cuales un conjunto de problemáticas sociales se configuran en torno al campo del deporte” (p. 145).

1.4. Estudios sobre *running*, configuración, historia y coyunturas

En la última década, al tiempo que proliferaron los grupos de *running* y las ofertas de competiciones, indumentarias, dispositivos y consumos en general, se emprendieron estudios sobre su desarrollo y expansión. En los párrafos que siguen se mencionan los resultados de las investigaciones que tuvieron mayor impacto sobre esta tesis tanto en términos teóricos cuanto metodológicos.

En el año 2014 Pablo Acciaresi, presenta su tesina *"Ya se me había hecho un hobby, una droga": Goce, dolor e identificación en un grupo platense de corredores*; para optar por el título de Licenciado en Sociología, donde el objeto de investigación se circunscribe a los sentidos atribuidos al *running* en un grupo de corredores *Masa Resistente* de la ciudad de la Plata. En 2015, el mismo autor, publica en la Revista Educación Física y Ciencia (FaHCE- UNLP) *Lesiones y dolor en un grupo de corredores de la ciudad de La Plata*, artículo en el que busca “comprender los diversos sentidos atribuidos a las lesiones y al dolor durante la práctica del *running* por un conjunto de corredores enmarcados dentro de un grupo de entrenamiento de la ciudad de La Plata denominado *Masa Resistente*” (Acciaresi, 2015, p. 1). Esta publicación que surge de la misma pesquisa se propone analizar a partir de un trabajo etnográfico en la *Masa resistente* los sentidos que los corredores le otorgan al cuerpo a partir de las lecturas que hacen sobre el dolor y las lesiones ligadas a un discurso de “aguante”. “Esta investigación busca dar

cuenta de cómo en el *running* se configura una idea de “práctica saludable” donde el bienestar físico se asocia al bienestar emocional, un bienestar que no excluye el *dolor* ni el miedo ni las lesiones, sino que todos estos conceptos nativos son asociados al *goce* y al *placer*.” (Acciaresi, 2015, p. 1).

El texto describe la conformación del grupo desde su origen y argumenta que el crecimiento exponencial del mismo tiene su base en el desarrollo considerable del fenómeno *running* en Argentina. Para hacerlo analiza datos de participantes en carreras y el aumento descomunal que se realizó en la última década de la oferta de carreras tanto de corta como de larga distancia incluyendo en los últimos años la modalidad ultramaratón. “Por ejemplo, en la Argentina, la maratón de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires de 42 kilómetros se organiza desde 1984, con un número creciente de participantes en cada edición: en el 2003 hubo 900 participantes, en el 2004, 2.400, hasta que en el año 2006 ya la cifra trepó a 3.500, y actualmente participan más de 10.000 personas.” (Acciaresi, 2015, p. 3).

En el análisis de las entrevistas en profundidad, el investigador recupera los sentidos otorgados al dolor que no necesariamente van ligados a lesiones específicas. En las conclusiones realiza una precisión respecto de la distinción entre el *running* el “*fitness*, o del *wellness*, del discurso médico o fisiológico, o aquellos que hacen hincapié sólo en el *dolor*: en el caso analizado se observan un mundo de valores nativos donde la *autoimagen* de un grupo, los valores deseados, el sentido de pertenencia, la distinción y el reconocimiento, conviven en un imaginario sobre “lo saludable” (en donde se conjugan la *salud*, el *miedo*, el *dolor*, el *goce* y el *placer*) de la actividad que practican.” (Acciaresi, 2015, p. 3). Situado en el marco de estudios sobre sociología del deporte, el autor recupera trabajos e investigaciones que son referencias claves para nuestro país y otros estudios clásicos como los de Morris o Le Breton para analizar los sentidos otorgados al dolor. En lo que Acciaresi no avanza, porque seguramente no se encuentra entre sus preguntas de investigación, es en el modo en que se

entrenan estos corredores, no se analizan por ejemplo las planillas de entrenamiento y los objetivos propuestos en relación con los resultados obtenidos. Una segunda referencia es la tesis de Natalia Gelfman: *Carreras shopping: un estudio de la práctica del running en Buenos Aires* (Gelfman, 2017).

En el año 2016 María Nemesia Hijós presenta en las IX Jornadas de Sociología de la UNLP un trabajo titulado: *Vení a correr con nosotros: un análisis etnográfico sobre la transformación de runners en posibles consumidores*. En este texto la autora se propone analizar “los vínculos entre el atletismo y el *running* en Argentina, para establecer sus recíprocas influencias y tensiones, y analizar las representaciones que se construyen a partir de la práctica deportiva, prestando atención al contexto actual” (Hijós, 2016, p. 1).

Afirma que las prácticas deportivas se encuentran en vinculación con el desarrollo del capitalismo que se despliega de forma global con características singulares y locales. “Este escenario de masificación de la práctica ocurre en conjunto con la aparición de lo que podría ser un modo de individuación propio de la época neoliberal, donde el sujeto se ve rodeado del relato de la autosuperación constante (...).” (Hijós, 2016, p. 15)

En el 2017 Natalia Gelfman defiende su tesis de maestría en la Universidad Nacional de Quilmes¹⁵: *Carreras shopping: un estudio de la práctica del running* en Buenos Aires, en donde propone “analizar el fenómeno del *running* y las prácticas de (auto) control que en esta cultura activa se actualizan” (Gelman, 2017, p. 16) y con los objetivos específicos que se dirigen a comprender el *running* a partir de los modos de organización, promoción y consumo, y de las racionalidades que configuran esta práctica. El trabajo alterna narrativas de prácticas (la autora es corredora) con descripciones y sistematizaciones de los contenidos del corpus de revistas. Por otra parte, en distintos momentos de la tesis aparecen referencias variadas sobre la búsqueda de bienestar personal y de felicidad que se asocia con el *running*, y también con los imperativos

¹⁵ <https://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/269?show=full>

morales que atraviesan estas búsquedas; de este modo, quedan reducidos los análisis de la práctica actual del *running*.

Se enuncia la existencia de relaciones entre algunas nociones teóricas y la práctica del *running*, pero luego no se da cuenta de ellas; por ejemplo, se afirma que se considerarán en el análisis fundamentalmente las nociones de cuerpo, deporte y capital social (p. 9), aunque luego las referencias al capital físico y al capital social son muy escuetas. Por otra parte, en los capítulos 3 y 4, se ofrece producción de conocimiento novedoso ligado al *running*, y realizan aportes a diversos debates, entre los que se destacan las discusiones sobre el ocio y el llamado tiempo libre, y la discusión en torno a las prácticas de *management* corporal.

En su investigación aborda el fenómeno del *running* en tanto manifestación cultural contemporánea, y como locus estratégico donde se expresan las formaciones subjetivas contemporáneas (Rose, 2003, p. 215) en los escenarios urbanos actuales. Inicialmente podríamos definir a este fenómeno como un deporte característico de la época, que implica un alto nivel de autocontrol. (Gelfman, 2017, p. 1). Su propósito es indagar al *running* en tanto “fenómeno cultural complejo e identificar las diferentes dimensiones de su práctica” (p. 7). Caracteriza al *running* como “un deporte actual, moderno y urbano que se caracteriza en su práctica por ser una actividad individual y que muestra pautas orientadas a la construcción de un estilo de vida activo, funcional y saludable” (p. 9). Sin embargo, en la definición de *running* que propone en la Introducción (p. 9), no hay referencias a la actividad específica (por ejemplo, no hay ninguna mención a la acción de correr, ni se habla de quiénes, dónde, cuándo y cómo lo hacen), haciendo que esta conceptualización pueda ser aplicable igualmente a otras prácticas. “(...) entendemos el *running* como un deporte actual, moderno y urbano que se caracteriza en su práctica por ser una actividad individual y que muestra pautas orientadas a la construcción de un estilo de vida activo, funcional y saludable” (p. 9).

Una de las primeras cuestiones que plantea es que no se encuentran estudios específicos en nuestro país que investiguen el fenómeno del *running*, por esta razón es que la estrategia de trabajo recurre a los estudios y bibliografía específica ligada al fitness, citando como principal referente a su directora de tesis. “Si bien la práctica del fitness supone un sinfín de técnicas de autodisciplinamiento, el gimnasio se ofrece como un espacio placentero y divertido para los (potenciales) practicantes (Landa, 2009).

El *running* se presenta de forma similar, los *running teams* y las carreras son un espacio para entrenar, para disfrutar y hacer amigos. Pero al mismo tiempo representa una mercantilización de las relaciones interpersonales y sus practicantes incorporan una relación instrumental con el cuerpo” (p. 9). Esta asociación es, en principio, un tanto forzada porque la autora caracteriza al *running* como un deporte de modo que, si no fuese posible argumentar con antecedentes específicos podría haberlo hecho a partir de otras prácticas deportivas que toman a la ciudad como escenario privilegiado. Por otra parte, el tema subrayado respecto a las prácticas de autodisciplinamiento o discursos ligados a la vida sana, también se reiteran en infinidad de prácticas deportivas.

La discusión que se presenta en relación con los usos del espacio público es valiosa, aunque la reflexión podría ganar muchos elementos de haber consultado trabajos sobre el espacio público urbano. Entre otros, se mencionan las investigaciones de Ana Sabrina Mora (2018). En su publicación *Cuando estar afuera es donde hay que estar: espacio público, subalternidad y legitimación en el break dance y en la danza contemporánea*, analiza las formas en las que el break dance y en la danza contemporánea se manifiestan en el espacio público y es en esa situación en la que asumen un sentido particularmente situado. “El rol del espacio público para los casos de estas danzas se analiza en relación con la calle (lugar histórico de subalternidad para la historia del arte), cuya apropiación diferencial por parte de estas danzas constituye un vector de legitimación” (Mora, 2018, p. 15).

Habitar el espacio público implica entonces construir escenarios para las prácticas corporales. Sin embargo y tal como desarrolla la autora esta situación no es reciente, pero es preciso analizar los modos en los cuales esta vinculación entre las prácticas y los espacios públicos se constituyen como vectores de legitimación. “Lejos de concebir al espacio como un elemento estático (es decir, sin tiempo), proponemos entender al espacio como una construcción siempre en proceso, producto de movimientos y recorridos que se encuentran regulados y que generan relatos, narrativas y clasificaciones (Carozzi, 2015, tomando a Turnbull, 2002, en Mora, 2018, p. 19).

El tema del espacio público es singular porque el desplazamiento de los practicantes del atletismo a los *runner* tiene su correlato en el pasaje de la pista de atletismo a la calle como escenario deportivo. Esta omisión en la investigación de Gelfman precisa ser abordada dado que en la base de la definición de los *runner* está el escenario público como matriz constituyente. Se avanzará sobre esta cuestión a lo largo de esta investigación.

Retomando el trabajo de Gelfman en su análisis del “cuerpo del runner”, se dejan afuera consideraciones sobre la fisiología y sobre el entrenamiento, aunque sí aparecen en las revistas, y sólo se presta atención a la nutrición. Estas cuestiones pueden no ser objeto de la investigación, sin embargo, difícilmente estén desligadas de las prácticas del correr. Por último, son muy interesantes las consideraciones respecto de la autosuperación, cuestión que podría enmarcarse en algunas características de este tiempo. Pero la investigación no aborda al menos de manera sistemática y analizable el sistema de entrenamiento y qué lugar se le otorga al cuerpo, sin embargo, se considera que representa un intento de sistematizar algunos elementos significativos de la práctica.

En el año 2016, Aybar, Isola y Morea (2016) publican: *Hábitos y características deportivas de corredores de ultramaratones en el Noroeste Argentino*. Si bien la preocupación está centrada en el trail running, no deja de ser un antecedente respecto de la expansión de los

corredores en los espacios públicos, siendo el trail un modo de práctica que implica correr por senderos, montañas, caminos secundarios, entre otros. En 1995 la British Athletic Federation (BAF) usó la expresión trail running para disponer que las “carreras de trail fueran organizadas dentro del contexto del atletismo a lo largo de senderos y caminos marcados a los que los peatones acceden sin restricciones de la ley inglesa y de los que se excluye el tráfico motorizado”. (Aybar, Isola, Morea, 2016, p. 2).

Los autores destacan que “la IAAF (Asociación Internacional de Federaciones de Atletismo) proporcionó desde la sección de cross country una extensión describiendo como carreras de montaña (artículo 250.1) y respaldando la WMRA (Asociación Mundial de Carreras de Montaña) como organizador” (Aybar, Isola, Morea, 2016, p. 2) de campeonatos mundiales y competencias.

El trabajo realiza una breve introducción histórica y luego sitúan la indagación en trail runners en el Noroeste de Argentina desarrollado en Salta en 2015. En esa oportunidad aplican un cuestionario cerrado a quienes participan de la competencia preguntando respecto del lugar de origen, marcas de calzado, antigüedad en la práctica, programa de entrenamiento, ultra trail completados, volumen de entrenamiento (vinculación entre cantidad de semanas y kilómetros realizados). Los datos recopilados son analizados de forma cuantitativa y concluyen en “que las adaptaciones que el entrenamiento semanal de 60 km o más es garantía de terminar con éxito un ultramaratón aunque otros factores como la alimentación, hidratación, motivación, la meteorología, el entorno natural juegan un papel determinante (...)” (Aybar, Isola, Morea, 2016, p. 2). El relevamiento les permite afirmar además que la permanencia en la actividad y la historia del deportista no parece influenciar en el éxito o fracaso en dichas carreras.

Por otra parte, en el 13º Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, realizado del 30 de septiembre al 4 de octubre de 2019, Camila Pastén Angulo presenta una ponencia que titula: *El running: Una práctica ritualizada, ¿Hay algo de violencia en el running? ¿antídoto*

a todos los males modernos o sobre-exigencias impuestas? La autora desarrolla la hipótesis de que es preciso comprender el desplazamiento del “salir a correr” al running en una matriz global de las políticas de consumo. En esta oportunidad su estudio se centra en el análisis de la práctica a partir de los discursos publicados en la revista *Runner’s World Argentina*. “El presente trabajo tiene como objetivo problematizar la práctica del running, tomando como principal objeto de análisis la revista *Runner’s World Argentina* y analizar las construcciones de los corredores, sus usos del cuerpo y discursos” (Pastén Angulo, 2019, p. 2).

Siendo el eje del desarrollo situar al running como una práctica deportiva, el trabajo recorre perspectivas clásicas del deporte como práctica de la modernidad que fue parte del proceso de civilización y de regulación de la violencia. Asimismo, lo sitúa en las perspectivas de políticas de consumo. “La práctica del *running* se ha hecho tan fuerte porque ha generado adhesión, apoyo, creencia en los sujetos, la oportunidad de un porvenir con proyecciones y que finalmente los sujetos terminan adoptando como un estilo de vida (...)” (Pastén Angulo, 2019, p. 7).

La autora recupera a su vez mi hipótesis (Rodríguez, 2018) en la que analiza las vinculaciones entre el dolor, el sacrificio y el placer en la práctica del *running*. “La carrera, el hecho competitivo, le da sentido al sacrificio-dolor y al placer, que sin un objetivo (la carrera) no tendría sentido. Y es pertinente preguntarnos si ¿no es esa sobre-positividad y sobre-exigencia una forma de violencia?” (Pastén Angulo, 2019). Por último, sus preguntas finales discurren entre los costos del corredor y los modos en los cuales los sujetos constituyen identidad deportiva a partir de la práctica del *running*.

El 13º Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, mostró que de manera incipiente comienzan a presentarse investigaciones referidas al *running*. Antonella Bertolotto dió continuidad a su trabajo final de la asignatura Teoría de la Educación Física 4 con una ponencia cuyo título fue: *Entre atletas y runner's: Discursos, sentidos y espacios*. Trabajo que se encuentra publicado en el repositorio de Memoria académica de la FaHCE- UNLP. En esta

oportunidad, analiza la vinculación de los 10.000 metros del Atletismo con la práctica del *running* a partir de comprenderlas “como prácticas corporales, que toman como objeto al cuerpo en acción, para poder entender los actores, espacios, discursos, sentidos, objetivos, subjetividades, intereses, lógicas, etc. que (re) forman y legitiman a dichas prácticas” (Bertolotto, 2019, p. 6).

Por su parte, Gastón Julián Gil, en *Deporte y estilos de vida. El running en Argentina* publicado en el año 2018 en *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, n.o 30 desarrolla la hipótesis de que “el *running* envuelve un conjunto de prácticas y concepciones programáticas sobre la vida que son altamente estilizadas por parte de sus adherentes, quienes suelen narrar y exponer sus experiencias (entrenamientos, carreras) movilizándolo un conjunto importante de preceptos éticos y estéticos” (Gil, 2018, p. 49). Como estilo de vida envuelve prácticas que constituyen subjetividades entre lo individual y lo colectivo. “Como estilo de vida, el *running* es presentado como una tecnología de autogobierno (Crossley, 2005) que conlleva un conjunto de posiciones reflexivas sobre sus propias circunstancias y factores contextuales favoreciendo la concepción de proyectos individuales con diversa capacidad de éxito” (Gil, 2018, p. 45). La investigación la caracteriza como etnografía multisituada que se desarrolla en la ciudad de Mar de Plata y en otros espacios geográficos en donde se llevan a cabo las carreras, siendo la recolección de datos de forma presencial y virtual. En su trabajo recorre categorías tales como rituales, consumos, prácticas de distinción y desafíos de autosuperación.

Una cuestión que caracteriza a la estilización de la vida cotidiana es que “el *running* sería una expresión más del individualismo y el consumismo, del culto al cuerpo perfecto, de una moralidad desconectada de los problemas sociales e identificada políticamente con los estratos sociales más elevados” (Gil, 2018, p. 56).

El desarrollo y expansión del *running* como fenómeno global tiene su correlato con algunas condiciones de posibilidad que hicieron que su crecimiento sea desmesurado. En un estudio

publicado en 2017 Cleber Dias, el autor analiza las condiciones políticas y de posibilidad que dieron origen a las carreras de calle en Brasil. En su texto: *Corrida de rua no país do futebol*. El autor reconstruye la historia reciente sobre el inicio de las carreras de calle Brasil, con los formatos y sentidos actuales. Iniciada en la década del 70 e inspirada en las ideas de Kenneth Cooper, este proceso se comenzó con valores propios de la sociedad actual: La urbanización. Las políticas de gobierno y el ofrecimiento de nuevas prácticas deportivas presentadas en novedosos y ágiles métodos de entrenamiento físico, sumado a los nuevos paradigmas médicos, son algunas de las cuestiones que menciona.

El objetivo de su trabajo es reconstruir y analizar esta historia de cómo en un país de fútbol se inscribe tan fuertemente esta práctica deportiva. “En la década de 1970 se inició la construcción histórica de la carrera callejera en Brasil, con los sentidos, formatos y proporciones actuales” (Cleber Dias, 2017, p. 1).

Aunque los factores son múltiples “el nombre y las ideas de Kenneth Cooper quedarían fuertemente asociados a la memoria social de la difusión de este hábito en Brasil” (Cleber Dias, 2017, p. 1), entre otras, los procesos de urbanización, las políticas de gobierno, las transformaciones ligadas a las ocupaciones laborales.

Así, las influencias del médico de las Fuerzas Aéreas Norteamericanas impactaron fuertemente en Brasil. El poder de influencia de la prensa brasileña fue uno de los indicadores que le otorgaron una legitimidad indiscutida al método que se expandió en la representación social de la población siendo además legitimado por los modernos discursos científicos, las ideas de eficiencia y eficacia y luego lógicamente la identificación del pueblo brasileiro con el éxito deportivo.

El objetivo de este artículo es reconstruir y analizar la historia de la carrera callejera en Brasil. En vez de confinar las explicaciones sobre este proceso a las acciones de un solo hombre, mi propósito es el de insertarlo en el contexto social y cultural más general de la época; única manera de aprehender adecuadamente las circunstancias históricas globales que de hecho dieron oportunidad al rápido surgimiento y diseminación de un nuevo hábito, al

mismo tiempo que crearon condiciones para la cristalización de una determinada memoria social, en ese caso, que asocia el nombre de Cooper al fenómeno. De acuerdo con mi argumento, Cooper desempeñó un papel muy importante en este proceso, pero sólo pudo hacerlo, al mismo tiempo junto a varios otros factores, en razón de un conjunto de circunstancias que le precedieron y que conformaron previamente un ambiente cultural favorable a la asimilación de sus propuestas (p. 3).

Sin embargo; cuatro o cinco décadas serían necesarias para que se desarrolle el fenómeno tal como lo conocemos hoy. Las carreras callejeras fueron involucrando según el autor a médicos, investigadores, entrenadores, periodistas, gestores de políticas públicas, además, por supuesto, de los propios corredores. Pero una cuestión central es justamente la rápida urbanización, los cambios en los modos de estructura ocupacional, las políticas gubernamentales para el incentivo de prácticas deportivas, pero también el afianzamiento de paradigmas médicos o lo que se ha denominado como la medicalización de la vida.

Este conjunto de factores son los que Dias recupera a fin de analizar el proceso histórico que dio lugar al desarrollo de las carreras de calle tal como las conocemos en la actualidad. Entre los argumentos que señala Dias se destacan que este fenómeno también fue influenciado por los discursos de médicos, de entrenadores, de investigadores, periodistas, gestores de políticas públicas y sin lugar a duda por los propios corredores que son los que toman a la ciudad como lugar de entrenamiento. Por otro lado, la urbanización, los nuevos estilos de vida y el incentivo de políticas públicas que a partir de la relación entre prácticas deportivas y salud intentan y realizan políticas específicas de difusión de estas nuevas modalidades de prácticas corporales. Este proceso histórico, sin embargo, puede reconocerse en las prácticas de *running* que *ayornadas* en los modelos de comunicación, sumado al desarrollo de las tecnologías terminan siendo prácticas de alto consumo que lejos están de esa idea romántica de pensar el correr como una práctica muy económica que solo precisaba zapatillas. Sin embargo, los métodos aeróbicos van a impactar fuertemente en la preparación física de jugadores de fútbol

y esto va a ser un argumento de legitimidad de este tipo de entrenamientos que termina siendo masificado.

Es importante señalar el impacto que va a tener la implementación de métodos aeróbicos en la preparación física de los jugadores de la selección brasileña de fútbol. Cuando Brasil gana la Copa del Mundo en México, entre los discursos que circulan es que esto fue a causa de la preparación física. El autor señala las fuentes en donde se analiza que luego que Brasil se consagra tricampeón del Mundo en fútbol, se va a dar una dimensión relevante al método de Cooper.

La victoria brasileña en los campos mexicanos terminó por consagrar a quien habría creado un método científicamente comprobado que fue utilizado primero por astronautas y luego por la selección brasileña de fútbol. Si bien y tal como se señala en el artículo en entrevistas a la comisión técnica se destaca que no fue solo el método Cooper el que se aplicó a la preparación física de los jugadores de fútbol, lo cierto es que en el imaginario social la influencia del método aeróbico de Cooper trascendió los carriles propios de la selección y se instauró en la representación social de la población en general. “Después de que la Organización Mundial de la Salud consideró excelente la forma física de la selección brasileña, se comenzó a hablar en el método Cooper, utilizado en la preparación de los jugadores, como es el caso de la Copa Mundial de la FIFA, utilizado en la preparación de los cosmonautas” (Dias, 2017, p. 10).

Por otra parte, la asociación del éxito de la selección brasileña ligada a la idea de la preparación física de los deportistas a partir de la implementación del método de Cooper impactaría también en la difusión de su libro *Capacidade aeróbica*. Dias señala un extracto de una entrevista realizada a los editores del libro en donde describen que el real interés de la publicación era concientizar a la población de la importancia de realizar actividades aeróbicas por parte de toda la población dado los beneficios que esta traería aparejada.

Después del lanzamiento de *Aptitud física en cualquier edad* [primer libro de Cooper lanzado en Brasil] iniciamos una verdadera "campaña aeróbica", que

trascendió límites de la edición de un libro para transformarse en interés colectivo. En menos de seis meses prácticamente todos los periódicos y revistas habían alabado el método. Porque hay que preparar no sólo once atletas, sino millones de ciudadanos. No se trata de apreciar los domingos veintidós jugadores pateando, sino de concientizar al hombre brasileño, sobre todo el habitante sedentario de nuestras ciudades, de la necesidad de encarar la capacidad aeróbica como condición indispensable de salud, de equilibrio nervioso, de longevidad y de energía (Los Editores, 1972, s/p) (Dias, 2017, p. 11).

De esta manera, el autor señala la importancia de los libros de Cooper, libros que son difundidos en todos los periódicos y revistas para no solo impactar en la difusión de la preparación física de jugadores de la selección de fútbol sino también para empezar una política identitaria de Brasil como pueblo que puede realizar actividad física no sólo para mejorar su salud sino también para el equilibrio físico y emocional.

El prestigio reconocido como preparador físico de la selección brasileña de fútbol le valió a Coutinho para seguir escribiendo en revistas y diarios reseñas sobre los libros de Cooper en donde se destacaban la importancia de los modernos métodos científicos en la elaboración del método a partir de experiencias con tecnología de la Era Espacial.

En 1972, apenas dos años después de su lanzamiento, el libro *Aptitud física a cualquier edad* ya estaba en su 6° edición, lo que debe haber animado la traducción de otras obras del autor, como *Capacidad aeróbica y Método de Cooper para la Mujer*, lanzados en 1972, ambos ocupando también, por varias semanas, la lista de los libros de no ficción más vendidos en Brasil. Hasta el final de la década de 1990, Cooper tendría aún más de una decena de libros lanzados en Brasil, siempre con óptima recepción (Dias, C.; 2017:12).

Por otra parte, el lanzamiento en 1972 del libro *Capacidade aeróbica e Método de Cooper para a Mulher* tendrá, sin lugar a dudas, una fuerte influencia en un país un tanto conservador y machista al convertirse en uno de los libros más vendidos de los de no ficción en Brasil. Ese mismo año Cooper visitará Brasil invitado por la Comissão Desportiva das Forças Armadas e do Departamento de Educação Física e Desportos do Ministério da Educação e Cultura, con el objetivo de participar en un seminario para discutir los mejores medios para preparar el equipo

olímpico brasileño que participa en los Juegos de Munich (Dias, 2017). Su presencia sería de alto impacto para difundir aún más su teoría o método sobre la actividad aeróbica.

Pero Cooper no solo era el creador del método. También corría todas las mañanas para probarlo. Antes de cada jornada del seminario y estando en Brasil, se iba a la pista para correr unos 800 metros aproximadamente. De aspecto atlético, fuerte, magro, no sólo su discurso impacta, él mismo era la prueba de su método. Periodistas y personas destacadas del pueblo brasileño van a afirmar que Brasil es deudor de Cooper en la difusión de prácticas aeróbicas. Es en la década del 70 que comenzará la masificación de estas prácticas: caminatas, uso de bicicletas, correr, hacer jogging, serán las prácticas más corrientes que tienen una fuerte inspiración en el método de Cooper. Pero lógicamente la influencia del método Cooper será acompañada por ciertas condiciones de posibilidad. Entre las más importantes se encuentra el desarrollo de la industria farmacológica y la invención entre las décadas de 1940 y 1950 de los antibióticos que reducirían notablemente la tasa de mortalidad por infecciones.

El avance de investigaciones traería aparejado el resultado de los beneficios asociados al tipo de alimentación y a los ejercicios físicos en una sociedad moderna en donde había aumentado el sedentarismo y el desarrollo de alimentos industrializados. De esta manera, el discurso médico va a tener una fuerte impronta en la difusión de la actividad física regular como estilo de vida saludable para combatir o prevenir enfermedades modernas del tipo de la hipertensión, la diabetes o cardiovasculares. Por su parte, en los Estados Unidos en donde Cooper desarrolla su investigación, ya en el siglo 19 se va a masificar el discurso de la necesidad de cuidar la alimentación, realizar ejercicios físicos y el hábito de la higiene personal como medidas necesarias de una reforma social. Según Dias esto va a empezar a incorporarse como discurso propio de los estadounidenses en los inicios del siglo 20.

Múltiples investigaciones y experiencias se realizan con pacientes cardíacos mayores de 40 años en donde se suministra actividad aeróbica a fin de mejorar su capacidad no sólo

respiratoria sino también cardíaca. Por otra parte, la masiva migración de las poblaciones a sectores urbanos que ofrecían trabajos modernos, pero esta urbanización trajo aparejada ciertos males propios de las ciudades. Las personas empezaron a sentirse agobiadas por las formas de trabajo moderno y fue ahí en donde el gobierno desarrolló una difusión importante sobre modos de compensación de esa vida a través del yoga, las caminatas, las corridas, la meditación como modos de combatir las enfermedades modernas.

El incremento de ejercicios para mujeres que beneficien la estética, la imagen, la figura, las formas femeninas de moverse, irán acompañando a los discursos médicos sobre salud. 'Mens sana in corpore sano'...será el principio conductor de esta práctica. En el caso de los hombres ya en el siglo 19 los ejercicios irán ligados a la idea de militarización de la población. Pero pasado el período escolar y el militar, a medida que la juventud quedaba atrás, los ejercicios se iban con ella. "Memorias como las de Joe Henderson (2012), fundador, columnista y editor de la revista Runner's World (1966), nacido en 1943, llaman la atención sobre la manera en que la vida estudiantil o militar condiciona las posibilidades de practicar deportes como la carrera hasta por vuelve a finales de los años 1960, lo que en la práctica confinaba el deporte a un período específico de la vida: la juventud.

Según Henderson, "los primeros corredores de larga distancia generalmente se retiran [del deporte] cuando sus compañeros de universidad (y en pocos casos, del servicio militar), dejaban de alentarlos" (p.17) (Dias, 2017, p. 25). Las nuevas tendencias de ejercicios aeróbicos en la vida adulta irán de la mano del discurso médico. "Como decía el propio Cooper (1970), "ejercicios blandos pueden endurecer el abdomen, pero no le producirán reservas de resistencia" (p. 93)" (Dias, 2017, p. 25).

Estas propuestas empezaron a incluir a grupos sociales históricamente reclusos como es el caso de las mujeres, quienes habían empezado a practicar actividad física aeróbica sostenidas en las propuestas de Cooper quien afirmaba que un corazón es un corazón, que los pulmones

son pulmones, que los órganos son los órganos, de modo que, esto no tendría que ver con el sexo. Finalmente, este hecho se cristalizó en la primera maratón femenina en los Juegos Olímpicos de 1980.

Por último, Dias refiere al conjunto de sensaciones que manifiestan quienes corren. Sensaciones ligadas al beneficio no sólo corporal sino emocional, que en algunos casos llega a metaforizar con el uso de drogas. Lejos están los usos actuales de drogas y la medicalización de los *running* en la actualidad. Pero este análisis será parte de la investigación que proponemos. Hasta acá hemos presentado tres investigaciones sobre el fenómeno *running* que aportan en algún sentido un principio de sistematización sobre la conceptualización de la práctica.

Sin embargo, observamos que para nuestro objeto, el trabajo de Dias aporta insumos específicos para nuevas preguntas. Es decir ¿cuáles son las condiciones de posibilidad que hicieron posible la instalación del *running* como práctica masiva de adultos? y ¿De qué manera se legitima la práctica corporal y el culto al cuerpo como elemento de distinción?

1.5. Vinculación entre prácticas corporales y dolor, sacrificio y placer. Aportes desde la literatura

Al tiempo que las carreras de calle ganaron adeptos fue manifiesta la proliferación de volúmenes de literatura en sus amplias gamas, tales como el libro publicado por la editorial Anagrama en el marco del “Programa de narrativas”, titulado *Correr* de Jean Echenoz (primera edición en 2008, y lleva ocho ediciones en castellano del 2010 al 2018). Se trata de la historia de Emil Zátopek, el checoslovaco ganador de los Juegos Olímpicos de Berlín en 1946 y de las olimpiadas. Por otro lado, el material de Drauzio Varella: *Correr. El ejercicio en la ciudad y el desafío de la maratón* (San Pablo, Companhia Da Letras, 2015). El autor había comenzado a correr en algunos fines de semana, de manera ocasional, y que en vistas de su acercamiento a los 50 años decide correr la Maratón de Nueva York, carrera que había realizado por primera

vez en la década de 1980. Afirma que corrió por placer y a sabiendas de su formación en medicina, discute la tradicional recomendación respecto del movimiento en la vejez.

La antigua recomendación de que los más viejos deberían hacer reposo y evitar esfuerzos —dogma que dominó la práctica médica durante siglos— ya había sido abandonada, pero aún llevarían años para que los médicos adoptasen la conducta de dar énfasis a la importancia de la actividad física en la prevención de enfermedades y en la sensación subjetiva de bienestar (2015, p. 21).

El libro realiza un recorrido por las diferentes carreras que ha realizado, sus objetivos, sus lesiones, sus recuperaciones, siendo una suerte de relatos en primera persona en donde se alteran las descripciones de su práctica con las sensaciones y vinculaciones en relación a su proceso de envejecimiento. Tiene 72 años y afirma tener 2 kilos de más, subrayando que tiene que estar atento a su cuerpo y espíritu.

Santiago Garcia en su libro *Correr para vivir, vivir para correr: intimidad, claves y secretos del running, la forma de vida que llegó para quedarse* (2016), relata que en el año 2009 corre su primera maratón estando cercano a cumplir sus 40 años. El periodista, crítico y corredor se dedica también a divulgar su experiencia como corredor vinculado al derecho a la felicidad. “El texto relata el proceso por el cual un día cualquiera descubrí, en mi propia búsqueda personal, que en el correr había un sendero directo a mi felicidad” (2016, p. 23). En su trabajo escrito, atraviesa un largo recorrido que incluye desde cómo alguien comienza a correr pasando por los procesos de subjetivación antes y después del *running*, siendo su experiencia una forma de comunicar las sensaciones de apropiación de la ciudad como territorio o escenario deportivo hasta las carreras, consejos, reconocimientos, etc.

Cualquier persona adulta sabe que es complicada la vida. Pues yo he encontrado la fórmula de la felicidad. ¿Tanto así? Tanto. Corro todos los días. Cuando corro, soy feliz. No importa lo que pase, correr me hace feliz. Es decir que, una hora al día, sé que yo soy feliz. Todos los días, cuando me levanto, sé que tendré una hora de felicidad. (...) Mi felicidad no afecta a la felicidad de nadie, al contrario, tengo un mejor día porque salí a correr. Puedo decir: está todo bien, hoy corrí. Muchas de esas veces, además, corro con otras personas, por lo cual soy feliz junto con otras personas que también lo son.

Ese es el gran secreto del *running*, ese es el motivo por el cual no pienso renunciar jamás a correr (García, 2016, p. 88-89).

García anuncia una fórmula: la vinculación entre el *running* y la experiencia de felicidad. Lo hace en primera persona tal como si quisiera representar los modos en los cuales se siente la práctica corporal. La idealización de la felicidad como garante de una práctica será analizada en otros pasajes de esta tesis, pero se adelanta la idea de mito en ese núcleo vinculante que implica ofrecer el cuerpo como sacrificio para su recompensa.

Carlos Andrada, primer ultra maratonista argentino que cruzó corriendo la isla Gran Canaria, publica en el año 2015 *Todo running*. El libro realiza un recorrido sobre la historia del *running*, la biomecánica, la fisiología, la nutrición, incluyendo la posibilidad de correr en la infancia. La perspectiva del texto tiene una fuerte impronta en su formación como médico, por tanto, el libro pasa de recomendaciones o expresiones en primera persona a prescripciones teóricas ligadas al campo de la medicina. Por ejemplo “si decide salir a correr no precisa un lugar exclusivo, ni un momento especial del día, ni otra/s persona/s ni otros elementos (raquetas, bicicletas, palos, móviles), solo necesita sus ganas de salir a correr” (2015, p. 20).

Ahora que ya sabe qué tipo de pisada y de qué pie tiene ha llegado ese momento tan especial para todo runner: ir a comprar las zapatillas (...). Lo que debe saber es que la zapatilla tiene que concretar cinco aspectos básicos:

- *amortiguación*
- *comodidad*
- *flexibilidad*
- *control del movimiento*
- *durabilidad*” (p. 104).

De correr y vivir a *Correr o morir*. La saga de James Dashner, compuesta, además, por los títulos *Prueba de fuego*, *La cura mortal*, *Virus letal*, y *Expedientes secretos*, publicada entre los años 2009 y 2016.

En *Correr o morir*, Thomas, el protagonista, ingresado en un laberinto, ha perdido la memoria y lo único que recuerda es su nombre. No sabe cómo llegó a ese lugar pero lo que queda claro es que si no corre, morirá. La saga cobró forma, también, en formato película, y su venta ha sido extraordinaria. Se trata de un formato literario que está pensado para una población más joven, en tanto es posible que tenga algún sentido prever futuras formas de vida que impliquen la necesidad de correr para no morir.

Luego de este breve recorrido, resulta oportuno detenerse con mayores precisiones en el libro *De qué hablo cuando hablo de correr*, dada su relevancia. Haruki Murakami publica un libro que puede inscribirse en “las escrituras del yo”. Lo curioso o sorprendente es que se trata de un escritor profesional que narra sobre su actividad / faceta como corredor de larga distancia. Una prolongación de esta sorpresa se dará después cuando diga que la mayoría de lo que aprendió sobre escribir lo hizo corriendo y no leyendo a otros autores, como sucede mayormente.

Y es que escribir honestamente sobre el hecho de correr es también (en cierta medida) escribir honestamente sobre mí. (...) De ahí que suponga que no tendrán ustedes inconveniente en leer este libro tomándolo como una especie de «memorias» que giran en torno al hecho de correr (Murakami, 2007, p. 6).

Hay en el autor una ética de la satisfacción personal y hasta de orgullo por la tarea realizada, no por el éxito juzgado desde afuera de quien la emprende. Así, sostiene que cuidar un cuerpo no especialmente dotado equivale al esfuerzo que realiza un novelista no especialmente dotado (Conf. Murakami, 2007, p. 62-63) Aquí es valiosa la referencia al don¹⁶. Lo metafórico del don es notorio dado que descarta la cuestión de la naturaleza preparada en su persona (como si eso fuese posible) para poner énfasis en un trabajo “físico”, en ese modo de ejercitarse que le permite afrontar la tarea también “física” de la escritura.

¹⁶ Puede buscarse una referencia más amplia en: Marcel Mauss (2009) Ensayo sobre el don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas. Katz Editores. Charlone 216 C1427BXF-Buenos Aires. Fernán González, 59 Bajo A 28009 Madrid.

De este modo, el cuerpo es el lugar en donde se congrega toda su actividad, siendo el cuerpo físico, la base de toda su práctica. “Soy consciente de que escribir novelas largas es básicamente una labor física” y se trata de “poner en marcha tu imaginación a partir de un horizonte vacío y crear historias” (Murakami, 2007, p. 105). Entonces, el cuerpo es el lugar en donde se alojan los posibles de la vida (en este caso, de su vida, la del autor).

En este texto, las menciones sobre correr son múltiples y variadas, empero, es valioso el modo en el que se refiere al correr y la cuestión metafórica que utiliza.

Ir consumiéndose a uno mismo, con cierta eficiencia y dentro de las limitaciones que nos han sido impuestas a cada uno, es la esencia del correr y, al mismo tiempo, una metáfora del vivir (y, para mí, también del escribir). Probablemente muchos corredores compartan esta opinión (Murakami, 2007, p. 110).

Lo meritorio es que pone, en primer orden, lo personal como experiencia singular y en consecuencia, no es una propuesta de una teoría sobre el correr, liberándolo ello de intenciones teóricas en sentido estricto. Esto es “(..) lo que he aprendido, a título estrictamente personal, a través de ese sufrimiento opcional derivado de haber puesto en funcionamiento mi cuerpo” (Murakami, 2007, p. 12).

En este marco, desarrolla perspectivas precisas, tales como la opción por el sufrimiento (corporal), en la medida en que se pone en actividad su cuerpo. Así, se trata de un cuerpo que se ejercita como opción. Sin embargo, agrega que es una práctica similar a la de su trabajo. Hay una sinonimia entre escribir novelas largas y correr maratones. Pero eso no es todo. Correr en el vacío permite el ingreso de esas ideas. “Mientras corro, simplemente corro. Como norma corro en medio del vacío. (...) Y también es en el vacío donde se sumergen esos pensamientos esporádicos” (Murakami, 2007, p. 32).

Ciertamente, reconoce que su trabajo requiere una preparación. “El primer problema serio al que tuve que enfrentarme nada más al convertirme en novelista, fue el del mantenimiento de mi condición física” (Murakami, H., 2007: 51). Se vuelve notorio que la condición de narrador

de historias requiere un entrenamiento corporal, físicamente situado y toma un tiempo para presentar la vinculación entre mente y cuerpo. Y asimismo, refiere a los límites “naturales”, las pulsaciones, las tendencias generales, como texturas físicas, etc. Mientras narra historias de su participación en carreras (la ultramaratón de cien kilómetros del lago de Saroma¹⁷, por ejemplo) describe sus percepciones y acciones. Repite frases que usa como mantra. “El acto de correr se hallaba ya en un ámbito que rozaba lo metafísico. Primero estaba el acto de correr y luego, como algo inherente a él, mi existencia. Corro, luego existo.” (Murakami, 2007, p. 155).

Parafraseando a Descartes en su célebre frase «cogito ergo sum», traducida frecuentemente como «Pienso, luego existo», Murakami sostiene: corro, luego existo. Como si su existencia, o los modos en los cuales transita la experiencia de la vida, se situarán en una práctica corporal de excepcional exigencia. La licencia literaria introduce el problema del cuerpo y sus usos como lugar en donde se construye subjetividad, la dicotomía cuerpo-mente, las vinculaciones entre tiempo de trabajo y tiempo libre, el lugar del ocio en las capas medias, el sentido del gusto por correr. A esto se suman otros temas como la experiencia personal, la naturaleza humana, el sacrificio, la finitud de la vida, la propia existencia. Sería inapropiado abordar el conjunto de problemas presentados, pero, lo cierto es que, su mera exposición no es una suerte de eventualidades sino que, por el contrario, mientras juega con su narrativa en primera persona enuncia la posibilidad de que surja una cuestión filosófica. (Conf. Murakami, H.; 2007:5, 6, 73, 75)

No obstante, el tema del sufrimiento se manifiesta de manera explícita: “sufrimiento opcional derivado de haber puesto en funcionamiento mi cuerpo”, vinculando esta afirmación con la que sostiene que todo lo que aprendió como novelista lo hizo corriendo. Con todo ello, algunas preguntas se vuelven necesarias: ¿qué vinculación existe entre el entrenamiento físico y la profesión de novelista?, ¿cómo se construye el gusto por correr?, ¿es posible asociar en

¹⁷ El lago Saroma se encuentra entre Saroma, Kitami y Yubetsu en [Hokkaido, Japón](#). Se ubica dentro del [Parque Nacional Abashiri Quasi](#). Es el tercer lago más grande de Japón y el primero más grande de Hokkaido.

términos objetivos las carreras de larga distancia con la escritura de novelas?, ¿es factible articular la disposición por la escritura y la predisposición por las maratones?, ¿de qué manera distingue el tiempo de trabajo del tiempo libre?, ¿por qué la selección del autor japonés?

1.6. Conclusiones preliminares

Este primer capítulo, estructurado bajo el título *Estado del arte y consideraciones conceptuales*, parte de una introducción en la que se presenta el mismo, para luego dividirse en secciones que hacen foco en lo que conforman las cuestiones centrales trabajadas en la tesis que se presenta: las relaciones entre las prácticas corporales y las clases sociales, las perspectivas teóricas que se pueden encontrar en el marco de la sociología del deporte en general, y los estudios respecto del *running*, en particular, haciendo énfasis en su configuración y su historia; secciones que permiten luego acercarnos a la compleja vinculación entre los espacios sociales, las clases medias, las prácticas corporales y los estilos de vida, siendo núcleo problematizador el mito entre el *Runner* y el acceso a experiencias de felicidad.

El trabajo académico permitió recuperar los principales aportes teóricos y metodológicos sobre la temática pero también incursionar en los diferentes impactos que el mundo del runner viene teniendo en otros espacios más allá de la práctica deportiva tales como la literatura. En esta línea se vincula la investigación con su historia reciente de academización. El marco general de referencia se definió en vinculación con la teoría de Pierre Bourdieu respecto de las relaciones entre los espacios sociales, el capital cultural, las clases medias y los modos en los cuales los sujetos implican sus cuerpos en las prácticas.

Presentadas estas preguntas es preciso mencionar algunos problemas: en primer lugar, uno de estos refiere a la relación entre la práctica del correr y el espacio social en el que este deporte se expresa; una segunda cuestión apunta a la vinculación entre tiempo libre y tiempo de trabajo

y la teoría de la retroalimentación; y, por último, una tercera problemática está orientada al impacto de los procesos de globalización.

En las últimas décadas prosperó un fenómeno complejo que implicó el desplazamiento de los escenarios deportivos tradicionales a las prácticas deportivas callejeras. La masificación de la deportivización en la vida adulta se coloca entonces, en la base de la definición de las características a través de las cuales se producen los procesos de distinción de las clases medias. El espacio de los estilos de vida se construye a partir del análisis de los subespacios de consumos distribuidos en tres “categorías principales: alimentación, cultura y gastos de presentación de sí mismo y de representación (vestidos, cuidados de belleza, artículos de tocador, personal de servicio)” (Bourdieu, 2012, p. 215) En este sentido, la cultura corporal ocupa – indefectiblemente- un lugar de privilegio.

Todo parece indicar que la preocupación por la cultura corporal aparece, en su forma elemental, es decir, en tanto que culto higienista de la salud asociado a menudo con una exaltación ascética de la sobriedad y del rigor dietético, en las clases medias (...) de las que se sabe que están especialmente ansiosas por la apariencia y, en consecuencia, por su cuerpo para el otro, y que se entregan de manera particularmente intensiva a la gimnasia, el deporte ascético por excelencia, puesto que se reduce a una especie de entrenamiento (askesis) para el entrenamiento (Bourdieu, 1988, p. 210-211).

Así, los modos legítimos de tratar al cuerpo son solidarios con los estilos de vida, con las formas de cuidarlo, tratarlo, manejarlo. Pero, sobre todo, con los estilos organizados de vida que permiten un tiempo libre de trabajo, en donde la opción de la ocupación de las prácticas que implican modos planificados de vivir -en tanto la fuerte apuesta al cuerpo-, es solidaria con cierta forma de concepción de vida saludable. Formas corporales, apariencias, maneras de tratar el cuerpo, cuidarlo, nutrirlo, etc., son los modos más reveladores del *habitus*, siendo “por medio de los usos del cuerpo en el trabajo y en el ocio que les son solidarios, como se determina la distribución entre las clases de las propiedades corporales” (Bourdieu, 2012, p. 221).

Cultura convertida en natura, esto es, incorporada, clase hecha cuerpo, el gusto contribuye a hacer el cuerpo de la clase: principio de enclasmiento incorporado que encabeza todas las formas de incorporación, elige y modifica todo lo que el cuerpo ingiere, digiere, asimila, fisiológica y psicológicamente. De ello se deduce que el cuerpo es la más irrecusable objetivación del gusto de clase, que manifiesta de diversas maneras. En materia de alimentos el gusto tiene vinculación con la idea de que cada clase se hace de su cuerpo (Bourdieu, 2012, p. 221).

Es decir, la distribución de clases es solidaria con los usos del cuerpo en el tiempo libre, ocio y en el trabajo. Así, es probable situar al tiempo libre en oposición al tiempo de trabajo y en ese sentido, la tesis de Elias y Dunning -en torno al espectro del tiempo libre, en donde realizan de manera analítica una suerte de clasificaciones y subclasificaciones respecto del tiempo libre-, se ha convertido en una referencia clásica.

Por otra parte, para Munne (2017), “solo por cuanto el hombre dispone de un tiempo liberado, sustraído del heterocondicionamiento y más allá de la liberación, el tiempo libre de se convierte en un tiempo libre para, merced a un ocio que por no contrafuncionar, funciona.” (Munne, 2017, p. 149). Sin embargo, en una línea diferente Horkheimer y Adorno (1998) refieren a que, en los momentos o situaciones en los que no se está en actividad laboral, el trabajador “debe orientarse sobre la unidad de la producción” (Horkheimer y Adorno, 1988, p. 3).

Al debate entre estas posiciones se suman las diversas y clásicas discusiones sobre la funcionalidad o contra funcionalidad del ocio, o bien, la denominada teoría de Dumazedier para quien, el ocio, es el conjunto de ocupaciones a las que el individuo puede dedicarse voluntariamente, sea para descansar, para divertirse, para desarrollar su información o formación desinteresada, su voluntaria participación social o su libre capacidad creadora cuando se ha librado de sus ocupaciones profesionales, familiares o sociales (Dumazedier, 1974, p. 93)

Las clásicas perspectivas teóricas que abordan el problema del tiempo libre y ocio lo realizan desde problemas específicos de la sociología del trabajo, impactando, de manera desigual, en el sistema capitalista. Es preciso, entonces, introducir las investigaciones que

resultan de situar la discusión en una perspectiva Latinoamericana. Abordar los temas de ocio y tiempo libre implica, necesariamente, incluir el problema de la modernidad en términos de colonización y la complejidad de la globalización.

(...) es imprescindible distinguir y relativizar una construcción conceptual occidental que define el ocio como la antítesis del trabajo, como tiempo libre / liberado de variadas obligaciones, o aún más, como ocupación del tiempo libre A menudo vinculado al consumo, desde otras perspectivas, aún incipientes, que destacan la importancia de reconocer que el ocio es una práctica social de la vida cotidiana que debe ubicarse en cada tiempo/espacio social y que, justamente por eso, integra diferentes culturas. (Gomes, 2014, p. 8)

Siendo el tiempo libre, como preocupación y principio unificador de prácticas, un problema característico de las capas medias, asistimos a un estado de la modernidad en donde la inversión en el cuerpo en lo que Bourdieu (2012) clasifica como distinciones respecto al gusto, muestra a los sectores medios asidos en prácticas de distinción.

En palabras de este pensador, “el gusto es una disposición, adquirida, para ‘diferenciar’ y ‘apreciar’¹⁸ como dice Kant, o, si se prefiere, para establecer o para marcar unas diferencias mediante una operación de distinción (...)” (Bourdieu, 2012, p. 549). Ello no implica necesariamente el reconocimiento de los rasgos distintivos que caracterizan el atributo. De modo que, los usos del cuerpo operan como formas que responden al estilo de vida mismo, a las posibilidades de acceso al tiempo libre, “a la dialéctica de la pretensión y de la distinción que se encuentra en la base de los incesantes cambios del gusto” (Bourdieu, 1988, p. 178).

Así, las prácticas corporales están condicionadas con las diferentes percepciones. De ahí que, las prácticas deportivas dependen del acceso al tiempo libre (de trabajo) y del capital económico y cultural que allí se implica y que su vez, aloja la apreciación de los “beneficios y de los costes intrínsecos y extrínsecos de cada una de las prácticas con arreglo a las disposiciones

¹⁸ E. KANT, *Anthropologie du point de vue pragmatique*, trad. M. Foucault, París, Vrin, 1964, p.100

del *habitus* y, con mayor precisión, ¿de la relación con el propio cuerpo que es una de las dimensiones de aquél?”¹⁹ (Bourdieu, 1988, p. 209).

Bourdieu asocia las prácticas corporales, tales como la marcha o el footing, con las disposiciones de las fracciones más ricas en capital cultural de las clases medias y de la clase dominante. Como un conocimiento teórico, de los beneficios que el ejercicio sistemático y organizado y ciertas formas de gimnasia producen en los cuerpos en esquemas que incluyen sistemas prolongados en el tiempo.

Pero la cultura física y todas las prácticas estrictamente higiénicas, tales como la marcha o el footing; se encuentran asociadas, a través de otras afinidades, con las disposiciones de las fracciones más ricas en capital cultural de las clases medias y de la clase dominante: al no tener sentido (...) dichas prácticas higiénicas suponen una fe racional en los beneficios diferidos y a menudo impalpables que las mismas prometen (como la protección contra el envejecimiento o contra los accidentes asociados con la edad, beneficio abstracto y negativo) (Bourdieu, 1988, p. 210-211).

En este sentido, algunos incurren en las tendencias actuales de *running* e incursionan en ciertas competencias o también, ese capital corporal incorporado, les permite estar dispuestos a la hora de participar de actividades de esparcimiento que requieren cierto dominio de técnicas corporales muy específicas. Así se observa en la participación de prácticas que incluyen la aventura, por ejemplo. Entendidas éstas como prácticas que implican algún riesgo o dificultad a los que suelen sumarse condiciones climáticas adversas o territorios embarrados, mojados, pantanos, etc. Dado que el frío extremo, o el calor, la humedad, el barro, o actividades que impliquen un gran esfuerzo físico no se encuentran en la base de las prácticas cotidianas, las

¹⁹ La relación entre los diferentes deportes y la edad es más compleja, puesto que no se define -con la mediación de la intensidad del esfuerzo físico que exige y de la disposición con respecto a este desgaste que es una de las dimensiones del ethos de clase- más que en la relación entre un deporte y una clase: entre las propiedades de los deportes "populares". La más importante es el hecho de que estén tácitamente asociados con la juventud, espontánea e implícitamente acreditada, con una especie de licencia provisional que se expresa entre otras cosas por el despilfarro de un exceso de energía física (y sexual), y muy pronto abandonados (lo más frecuente en el momento de la entrada en la vida adulta marcada por el matrimonio). Por el contrario, los deportes "burgueses", practicados principalmente a causa de su función de mantenimiento físico y del beneficio social que proporcionan, tienen en común el hecho de extender mucho más allá de la juventud la edad límite de su práctica y quizá tanto más allá cuanto más prestigiosos son (como el golf).

experiencias pseudo deportivas les permiten, por un tiempo, transitar modos corporales que les son totalmente ajenos a su condición de clase.

Por eso se comprende que encuentren las condiciones para su realización en las disposiciones ascéticas de los individuos en ascensión que están preparados para encontrar su satisfacción en el esfuerzo en sí mismo y para aceptar como moneda contante y sonante -lo que es el sentido mismo de toda su existencia- las satisfacciones diferidas que se prometen a su sacrificio presente (Bourdieu, 1988, p. 210-211).

Estas prácticas ascéticas —que implican sacrificio—, prometen instancias de gratificación, pues la inversión en el cuerpo es necesariamente una práctica que desborda los límites físicamente corpóreos, pero se inscribe en los mismos límites y formas que implica trascender. Hay una suerte de ascetismo que se transita en prácticas que implican sacrificio y eso involucra un proceso de distinción. Los modos de estar en un espacio social llevan, entonces, un conjunto de decisiones que conscientes o no ponen en primer orden al cuerpo y sus prácticas.

El tema del tiempo libre y el ocio es complejo porque, mientras las perspectivas clásicas abordan procesos de oposición entre tiempo de trabajo y tiempo libre y en este espacio el tiempo de ocio, otros desarrollos latinoamericanos presentan cierta variabilidad teórica y otras preguntas. En este contexto, es preciso continuar investigando esta cuestión respecto de los modos en los que los procesos de distinción se inscriben en el cuerpo. Y esta es la gran apuesta de las capas medias en el tiempo libre [de trabajo o complementario del trabajo].

En la idea de cuidar al cuerpo y someterlo a prácticas ascéticas que implican rituales sacrificantes, se alojan los principios diferenciadores. Es decir, se trata de gobernar las formas minuciosas de gobernar lo físico para pertenecer a un espacio social, que distingue sin nombrar y de modo silencioso, a partir del cuerpo. Cuerpos atléticos, delgados, magros, musculosos en los que se imponen duras rutinas alimenticias, de ejercicios, descansos, cuidados y consumos costosos en capital económico. Pero, sobre todo, cuerpos costosos en tiempo, que planifican vidas longevas en una apuesta fuerte al discurso de la salud como procesos de decisiones

individuales, individualmente decididos. La licencia literaria no es azarosa, Haruki Murakami representa los valores que conllevan estos procesos de distinción: el sacrificio, el individualismo, es ascetismo y el éxito por la tarea lograda. ¡A correr se ha dicho!

Capítulo 2

Teorías y prácticas en la Educación Física

2.1. Introducción al capítulo

Teoría y práctica constituyen una matriz de problematización cuyo espectro puede observarse desde el campo científico hasta posicionamientos que podrían considerarse dentro de la categoría del sentido común. Como nos enseña Deleuze (1992) “las relaciones teoría-práctica son mucho más parciales y fragmentarias. Por una parte, una teoría es siempre local, relativa a un campo pequeño y puede tener su aplicación en otro dominio más o menos lejano” (p. 78-79). Por otra parte, cuando la teoría se enfrenta con obstáculos y barreras, es preciso generar otras teorías que intenten explicar, desarrollar, analizar los problemas relativos al campo de la práctica o los referentes al campo de la teoría.

Desde la perspectiva de Deleuze, “la práctica es un conjunto de conexiones de un punto teórico con otro, y la teoría un empalme de una práctica con otra. Ninguna teoría puede desarrollarse sin encontrar una especie de muro, y se precisa la práctica para agujerearla” (1992, p. 79). Algunas preguntas que se presentan son: ¿Cómo se construyen las teorías sobre las prácticas corporales? ¿La Educación Física tiene condiciones objetivas para realizar un desplazamiento desde: “Profes” \Rightarrow entrenadores \Rightarrow investigadores? ¿Es posible problematizar las vinculaciones entre el campo de la sociología del deporte y el campo de la Educación Física? Mitos, desafíos y perspectivas. A lo largo del capítulo se analizan las vinculaciones entre teoría y práctica tomando como punto particular los estudios sociales del deporte.

2.2. Teorías y prácticas como matriz de problematización

Como se presentó en la introducción al capítulo, la teoría y la práctica componen en sí mismas relaciones parciales y fragmentarias, siendo la teoría siempre relativa a un campo pequeño. Deleuze (1992) presenta la hipótesis de que una práctica refiere a las vinculaciones de un punto teórico con otro y la teoría un entrelazamiento de una práctica con otra.

Esta noción permite dimensionar tanto el campo de la teoría como el de la práctica en la singularidad del distanciamiento de la constitución del mono-discurso. Al mismo tiempo, logra dar cuenta de que las prácticas son abordadas –necesariamente- desde el campo teórico. Esta relación de interdependencia, además, le otorga a la práctica una distancia sustancial del sentido práctico. Esto es porque, toda práctica está atravesada por teorías y las teorías no son universales, sino que responden a problemas locales relativos a un campo de conocimiento que, a su vez, si se construyeran como objeto de investigación, podrían ser abordadas desde múltiples áreas de estudios.

Valter Bracht (2018) considera que, para teorizar, es preciso asemejar la teoría a una caja de herramientas que es necesario ajustar en cada caso. “Puede ayudarnos a comprender procesos y fenómenos, pero no es una llave maestra que abre cualquier puerta. Ella no puede ser manejada en la perspectiva de que estamos tratando de fenómenos cuya naturaleza presenta regularidades universales” (Bracht, 2018, p. 48). Dando continuidad a sus investigaciones a partir de estudios de caso, pesquisas locales y regionales que presentan particularidades que no pueden universalizarse, el autor muestra en su desarrollo teórico los argumentos que organizan su trabajo científico.

Una de las cuestiones recurrentes que operan en el campo de la Educación Física es la fuerte preocupación por saber cuál es la teoría que pueda dar respuestas a todas las preguntas de las prácticas. Ariztía (2017) en *La teoría de las prácticas sociales: particularidades, posibilidades y límites*, introduce su trabajo afirmando:

Este artículo presenta una visión panorámica de la Teoría de las Prácticas Sociales (TPS), etiqueta con el cual agrupamos aquellas teorías que las definen como el componente fundamental del mundo social. Las prácticas pueden ser definidas como “nexos de formas de decir y hacer que tienen cierta dispersión espacial y temporal” (Schatzki, 1996, p. 89), que están constituidas por diversos componentes, competencias prácticas, formas de sentido y recursos materiales (p. 221- 222).

La Teoría de las Prácticas Sociales intenta comprender y explicar la división histórica que se entreteje entre la teoría y el individuo/colectivo, siendo el análisis de las prácticas complejo en tanto el mundo social resultaría del desarrollo de esas prácticas.

Sería casi imposible mencionar en un solo documento las innumerables teorías que intervienen en las prácticas. Por citar algunas, la Educación Física con su concepto compuesto *educación + física*²⁰, queda definida por su condición afín a su caracterización de “educación”. A fin de sistematizar algunas de las teorías que operan en el campo de la Educación Física, proponemos se considere la siguiente clasificación:

- ❖ teorías del sujeto
- ❖ teorías del cuerpo
- ❖ teorías de las prácticas
- ❖ teorías sobre la sociedad
- ❖ teorías sobre la política

Enunciadas las clasificaciones siguen dos apreciaciones:

- 1) esta clasificación es arbitraria como todas las clasificaciones;
- 2) y es incompleta, como todas las clasificaciones, dado que no es posible reducir el universo a categorías estáticas.

Presentada la matriz general, y siempre en relación a la indagación teoría-práctica, en este capítulo se hace foco en “el cuerpo”, partiendo de la hipótesis de que el objeto de investigación

²⁰ Estas cuestiones que han sido presentadas en el V Congreso Patagónico, II Congreso Nacional y I Jornada Latinoamericana revelan que, por ejemplo, el área de Filosofía no se denomina “Educación Filosófica”, así como tampoco el área de las Matemáticas es denominada “Educación Matemática” ni el área de la Biología es reconocida bajo la denominación “Educación Biológica”, ejemplos que podríamos seguir hasta el infinito.

de la *educación + física* lo constituyen las prácticas corporales. La pregunta por el deporte es necesariamente una pregunta que requiere su revisión histórica, social y política. Es preciso entonces revisar las condiciones sociales e históricas que dieron origen al deporte moderno. ¿Cómo se constituyó este espacio de juego, que posee su lógica propia, esta sede de prácticas sociales muy particulares, que se han ido definiendo en el transcurso de una historia propia y que sólo pueden comprenderse a partir de ella? Bourdieu retoma la tesis al respecto de que el deporte es un producto moderno y que la transición del juego al deporte se dio en las grandes escuelas “reservadas para las “élites” de la sociedad burguesa, en las *public schools* inglesas, donde los hijos de las familias aristocráticas o de la alta burguesía tomaron algunos juegos populares, es decir, vulgares, y transformaron su sentido y función (...)” (Bourdieu, 1994, p. 193-214). La escuela es, entonces, el lugar en donde se constituye el sitio indiscutido para la educación del cuerpo. Se trata de un arte corporal que tiene un fin en sí mismo.

En la escuela, sede de la *skhole*, el ocio, las prácticas provistas de funciones sociales e integradas al calendario colectivo son transformadas en ejercicios corporales, en actividades que tienen un fin en sí mismas, una especie de arte por el arte corporal, y sujetas a reglas específicas que son cada vez más irreductibles a cualquier necesidad funcional, y quedan insertas en un calendario específico. La escuela es la sede por excelencia del ejercicio llamado gratuito y donde se adquiere una disposición distante y neutralizadora hacia el mundo social, precisamente la que interviene en la relación burguesa con el arte, con el lenguaje y con el cuerpo: la utilización del cuerpo por la gimnasia, al igual que la utilización escolar del lenguaje, es en sí mismo su finalidad (Bourdieu, 1994, p. 193-214).

Y es esa educación del cuerpo en la escuela que adquiere formas y saberes específicos en las clases de educación física en tanto disciplina encargada de enseñar estas técnicas de lo que el autor denomina el arte corporal. Formas “adecuadas” de moverse, de poner al cuerpo en las prácticas sistemáticas, recurrentes y organizadas que tienen por objeto transmitir una cultura corporal del movimiento. Por otra parte, y si bien es aceptada la tesis respecto de que las investigaciones suelen tener carácter interdisciplinario, existe un línea difusa y hasta tensa entre las prácticas de investigación que se desarrollan desde la sociología del deporte y la educación

física. Y es que los estudios sobre deporte por un lado tienen data reciente y por el otro existe una falsa disputa entre una sistematización de saberes ligados al cuerpo y sus prácticas que parecen tener un lugar de poco privilegio en el campo de la investigación y una sociedad de consumos corporales en donde la primera y más importante apuesta es al cuerpo. Es decir, en el campo científico hay temas relevantes y otros como el deporte que ocupan un espacio de poco privilegio. Sin embargo y como mostraremos en este trabajo, la apuesta al cuerpo en las clases medias es una preocupación de primer orden. Encontramos aquí una contradicción/tensión: un lugar marginal en el campo científico para el deporte y las prácticas corporales en general, y un lugar central en la sociedad de consumo destinada al cuerpo y a las prácticas corporales, entre ellas, al deporte.

2.3. Las investigaciones sobre prácticas corporales: Educación Física y Sociología del Deporte

Educación Física y Sociología del Deporte comparten una misma problemática: ambas construyen su objeto de investigación en torno a las prácticas corporales, en particular, a los deportes, en el caso de la Educación Física de forma no excluyente y, además, son áreas que para la Sociología y para la Educación Física resultan complejas. Bourdieu lo explica para la sociología: “una parte de los obstáculos para una sociología científica del deporte obedece a que los sociólogos del deporte son en cierto modo doblemente dominados, en el universo de los sociólogos y en el universo del deporte” (2000, p. 173).

Parafraseando a Bourdieu diría, una parte de los obstáculos para una educación física científica del deporte es que es doblemente dominada: por el universo de la educación física y por el universo del deporte. La primera se encuentra subyugada por las preocupaciones en torno a la intervención, en particular la enseñanza en su condición de concepto compuesto *educación + física*. Enseñar un saber que se produce por otros, en otros espacios. Así, el contenido de la

enseñanza es lo que los maestros y profesores efectivamente transmiten a sus aprendices. El contenido es el objeto de la enseñanza, pero hay contenidos de la enseñanza que no han sido seleccionados como contenidos a enseñar; no existe coincidencia absoluta entre estas dos instancias y hay algo que no puede ser representado a través del lenguaje.

De este modo, los contenidos de la educación física son: los juegos, la gimnasia, los deportes, y las prácticas corporales en los espacios “naturales” antes llamados vida en la naturaleza. En la tradición disciplinar, el deporte se liga a la enseñanza sobre todo en la infancia y a la preparación física y el entrenamiento en las personas jóvenes, adultas y adultas mayores. Pocas veces “los profes” investigan los temas que enseñan. A esto se suma una tercera dificultad que se encuentra en la disputa de territorios entre disciplinas. La educación física, como todas las áreas de conocimiento, tiene su historia y disputas al interior del campo y con otros campos. Sin embargo, hay temas que dudosamente puedan ser abordados desde una sola disciplina. Con los deportes sucede justamente eso, pero, además, en el campo científico encuentra múltiples dificultades. Bourdieu las presenta de la siguiente forma: “Entre las dificultades que encuentra la sociología del deporte se presenta cuanto que, las desdeñan los sociólogos y la desprecian los deportistas” (Bourdieu, 2000, p. 173-184). Tal vez por esta razón se han desarrollado numerosas investigaciones que toman como principal herramienta la observación participante.

Se tiene así por un lado personas que conocen muy bien el deporte de modo práctico pero que no saben hablar de él y, por el otro, personas que conocen muy mal el deporte de modo práctico y que podrían hablar de él pero desdeñan hacerlo, o lo hacen sin razón ni justeza (Bourdieu, P., 2000:173-184).

La experiencia *nativa* permitiría en principio conciliar o transitar este proceso de tensión de una forma singular asumiendo la experiencia corporal. La combinación de ser deportista con el ser investigador pondría en tensión el obstáculo entre saber hacer y saber decir, entre personas que saben del deporte de modo práctico, pero no saben decir sobre él y personas que saben decir mucho sobre el deporte pero no lo conocen en sentido práctico.

En su propuesta teórico-metodológica presenta la hipótesis respecto que la sociología del deporte hay que comprenderla en el marco del espacio social en el que se manifiesta. “Para que pueda constituirse una sociología del deporte es necesario reconocer que no puede estudiarse un deporte sino en el marco del espacio de prácticas deportivas como un sistema del cual cada elemento recibe su valor distintivo” (Bourdieu, 2000, p. 173-184). Sería posible entonces, para comprender y explicar un deporte reconocerlo en el espacio social de referencia, es decir en vinculación con otros deportes y esto puede hacerse en tanto se construyan algunos indicadores, pero también, en relación al cuerpo. En palabras de Bourdieu,

el tipo de relación con el cuerpo que favorece o exige, según que implique un contacto directo, un cuerpo a cuerpo, como la lucha o el rugby, o que por el contrario excluya todo contacto como el golf, o no lo autorice sino por pelota interpuesta como el tenis, o por intermedio de instrumentos, como la esgrima (2000:173-184).

Por otro lado, sería necesario reconocer el espacio social en donde el deporte se expresa. “El trabajo del sociólogo consiste en establecer las propiedades socialmente pertinentes que hacen que un deporte esté en afinidad con los intereses, los gustos, las preferencias de una categoría social determinada” (p. 174). En el caso de los *Runner* es frecuente que valoren el entrenamiento con otras personas a modo de conciliación entre el deporte individual y la posibilidad de lo colectivo. Por ejemplo, en la entrevista realizada a María, corredora del grupo *La Cava*, a propósito de la pregunta por los vínculos con relación entre práctica corporal elegida, usando este tipo de preguntas: ¿Entrena con otras personas? ¿Siente comodidad con personas con las que entrena? ¿Charlas?, ella respondía:

Sí, hay veces que entreno con personas. Es muchísimo más grato que entrenar sola, se hace más llevadero. Con los amigos que me han quedado de los grupos a los que he pertenecido se ha generado un gran vínculo, compartir la pasión por la actividad que realizamos permite que podamos planear cosas en relación a ella y poder realizar todos juntos como lo son, por ejemplo, viajes a carreras. El poder generar vínculos es un gran punto a favor para los grupos de *running* (María, Grupo *La Cava*).

María subraya el tema de los vínculos, cuestión relevante en una práctica corporal de carácter individual. Es decir, hay una forma de afectación de los otros que se valora de manera sustanciosa en la cuestión de la vinculación. Conrado, otro de los entrevistados, lo define contundentemente: “Sí entreno, y me parece necesario hacerlo, gracias a esas personas muchas veces voy a entrenar pensando que no tenía ganas o me empujan a entrenar mejor” (Conrado, Grupo *La Cava*), o Fausta, del mismo grupo, que sostiene: “Me gusta entrenar en grupo y charlar”. Resulta valioso, entonces, subrayar la posibilidad de vincular lo individual y lo colectivo, como si este juego o este pasaje diera la posibilidad de ampliar, de manera contundente, el repertorio tanto de los entrenamientos como de las competiciones.

Otra de las cuestiones a considerar es que la unidad nominal, en nuestro caso el *running*, contiene una fuerte dispersión. Bourdieu lo enuncia de la siguiente forma: “una de las dificultades de análisis de las prácticas deportivas es que su unidad nominal (tenis, ski, fútbol) enmascara una dispersión más o menos fuerte según los deportes” (p. 176). En esta perspectiva una de las variables a considerar puede ser el tema del tiempo semanal destinado al entrenamiento.

Caso	Cantidad de horas	Combinación con otra actividad
1	7 hs semanales de salir a correr	“Yo particularmente lo combino con trabajos de fuerza en el gym / hora-hora y media promedio”
2	3 hs semanales de salir a correr (2 entrenamientos y 1 fondo)	“y lo complemento con gimnasio 3 veces por semana”
3	5 hs semanales de salir a correr (depende de los fondos y los tipos de trabajo)	“Yo corro y hago trabajo de fuerza en el gimnasio para complementar el deporte. 4 días a la semana corro y 3 días en el gimnasio. Sumando todos los entrenamientos serán unas 10 horas”
4	7 hs semanales dedico a correr, depende del entrenamiento.	“Lo combinó con gimnasio con un total de 10 horas”
5	7 hs semanales: 1 hora por día.	“Realizó natación y ciclismo como deportes alternativos. Entreno 6 días a la semana con un promedio de 10 hs semanales”
6	casi 6 hs semanales Entreno de dos a cuatro días a la semana, trotes de hasta cincuenta minutos y dos veces por semana hora y media.	“Actualmente combino con entrenamiento de fuerza. Me hago las rutinas dado que soy entrenadora de un grupo y actualmente mi objetivo es más recreativo”

En los casos seleccionados el parámetro de dispersión no es tan grande en tanto la mayoría afirma entrenar entre cuatro y seis veces por semana. Algunas personas lo combinan con otros deportes como el ciclismo y otras mencionan trabajos de fuerza como base o mencionan su asistencia al gimnasio. En las últimas décadas las investigaciones en fisiología del entrenamiento muestran la relevancia del trabajo de fuerza como base de cualquier entrenamiento de prácticas corporales y esta cuestión se ha ido difundiendo ampliamente. Se observa, entonces, que las personas que participaron de la muestra van al gimnasio además de correr y se entrenan trabajando la fuerza.

Otra cuestión que afirma Bourdieu, y que resulta oportuno en los términos de esta investigación, es que “este espacio de los deportes no es un universo cerrado en sí mismo. Está insertado en un universo de prácticas y de consumos también ellos estructurados y constituidos en sistema” (p. 176). Si bien suelen estudiarse las prácticas deportivas como un espacio más o menos autónomo, lo cierto es que están implicadas en un espacio de fuerzas, es decir, de un conjunto de consumos. “No se pueden estudiar los consumos deportivos, si se quiere llamarlos así, independientemente de los consumos alimentarios o de los consumos del ocio en general” (p. 176).

Por ejemplo, una de las preguntas que se realizó en el marco de las entrevistas, buscaba indagar acerca de si la persona entrevistada había modificado su alimentación desde que entrena de forma sostenida, y si había realizado cambios en vistas a una competencia. se plasman por ejemplo respuestas de este tipo:

Caso	Relación con alimentación
1	“Sí, me parece que la nutrición y el rendimiento deportivo van de la mano”
2	“Sí, modifique la ingesta de carbohidratos al igual que los tiempos de las comidas, separarlos bien del entrenamiento y dependiendo el tipo de entrenamiento como distinto. Por ejemplo, trabajo de resistencia de 2 horas en la cantera y mis comidas se adaptan”

Si bien en el capítulo sobre *Capital corporal y clases sociales* se consideran estas cuestiones con más detalle, lo cierto es que, siguiendo a Bourdieu, no es posible analizar los consumos deportivos de forma autónoma sino en una red de relaciones que incluyen otros consumos tales como los que refieren a alimentación o al ocio.

En *¿Cómo se puede ser deportista?* Pierre Bourdieu (1984) realiza algunas precisiones en relación con los consumos corporales, incorporando las nociones de oferta y demanda. En este sentido, afirma que “es posible considerar al conjunto de estas prácticas y consumos deportivos que se ofrecen a los agentes sociales -rugby, fútbol, natación, atletismo, tenis o golf- como una oferta dirigida a coincidir con cierta demanda social” (Bourdieu, 1984, p. 197). A esto sigue que si se toma este arquetipo habría que presentar al menos dos preguntas: “habría que saber si existe un espacio de producción (...) habría que ver cuáles son las condiciones sociales de posibilidad para la apropiación de los diferentes *productos deportivos* así producidos (...)” (Bourdieu, 1984, p. 197).

Así, se trata de indagar acerca de cómo las personas adquieren el gusto por ciertos productos deportivos, por la práctica deportiva de tal o cual deporte: ¿cuáles son los principios que organizan este conjunto de decisiones? En este sentido, también es preciso mencionar que si existe un campo de las prácticas deportivas es porque allí se definen una serie de luchas, en donde está en juego desde su definición hasta el conjunto de disputas que se desarrollan en su interior.

El campo de las prácticas deportivas es sede de luchas, donde está en juego, entre otras cosas, el monopolio para imponer la definición legítima de la actividad deportiva y de su función legítima: amateurismo contra profesionalismo, deporte-práctica contra deporte-espectáculo, deporte distinguido de élite- y deporte popular- de masas-, etcétera; así mismo el campo en sí está inserto en el campo de las luchas por la definición del cuerpo legítimo y del uso legítimo del cuerpo, y en estas luchas se oponen, además de los entrenadores, dirigentes, profesores de gimnasia y demás comerciantes: de bienes y servicios deportivos, los moralistas y en especial el: clero, los médicos y sobre todo los higienistas, los educadores: en el sentido más amplio -consejeros conyugales, dietistas...- los árbitros de la elegancia y el buen gusto -modistos, etcétera (Bourdieu, 1994:193-214).

Se trata de un campo que en sí mismo está inserto en un espacio de luchas: amateurismo contra profesionalismo, deporte-práctica contra deporte-espectáculo, deporte distinguido -de élite- y deporte popular -de masas-, etcétera; pero también entre el uso legítimo del cuerpo que a su vez está atravesado por múltiples variables entre las que se destacan, el género, la clase social, las formas corporales, el tamaño, la ‘completud’, la simetría, etc. Pero el conjunto de bienes y servicios deportivos además está, a su vez, atravesado por múltiples disciplinas que aportan modos, sentidos y discursos legítimos sobre el cuerpo y sus prácticas. Pero también, prácticas orientadas hacia el ascetismo o el hedonismo, cuya autonomía relativa implica una dependencia relativa.

La autonomía relativa del campo de las prácticas corporales que implica por definición la dependencia relativa, el desarrollo en el seno del campo de las prácticas orientadas hacia uno u otro polo, hacia el ascetismo o el hedonismo, depende en gran medida del estado en que se encuentra la relación de fuerza entre las fracciones de la clase dominante y entre las clases sociales en el campo de las luchas por la definición del cuerpo legítimo y de los usos legítimos del cuerpo (Bourdieu, 1994, p. 193-214).

Presentada la perspectiva teórica y con la intención de ilustrar el sistema clasificatorio mencionado, en las siguientes líneas se describe y analiza la *experiencia científica* realizada por Loïc Wacquant (1998). Su trabajo sobre el boxeo involucra una investigación centrada en el deporte, que incluye las teorías nombradas con anterioridad. Por ejemplo, en la descripción de la práctica, de los entrenamientos, de las competencias, se involucra la condición de la construcción de masculinidad que el boxeo implica (teorías del sujeto). Aquí, el cuerpo es considerado, a la vez, arma y escudo en donde se plasman las habilidades técnicas y los saberes estratégicos (teorías del cuerpo). El boxeo, además, es una práctica corporal que implica una disciplina y la condición de ser parte a partir de los usos del cuerpo de ese monástico gym, en donde se realizan los entrenamientos (teorías de las prácticas). Su interés inicial, referido a una investigación sobre un *gueto* negro, le permite, en primer lugar, situar al gym como una especie

de ventana desde donde ver y analizar las relaciones sociales que se juegan en ese espacio social de referencia (teorías sobre la sociedad). Su trabajo etnográfico -el convertirse en aprendiz de boxeador-, le permite dimensionar las relaciones de lo político: ser francés y blanco en un barrio negro de Chicago, Estados Unidos, lo vincula con problemas y temas tales como trastornos demográficos, intensificados por políticas municipales, conflictos entre bandas, desocupación, fracaso escolar, que termina haciendo de “Woodlawn²¹ un desierto económico a la vez que un purgatorio social” (p. 33) (teorías sobre la política).

2.4. La teoría de los campos: una experiencia científica

Se suele hacer referencia al texto de Loïc Wacquant como el sociólogo que decidió boxear. En efecto, se trata de un investigador que emprendió el camino de la etnografía y al hacerlo, en su proyecto de trabajo incluyó el aprendizaje, la práctica y la competencia de un deporte. Es un profesor de la Universidad de California, Berkeley, que también es investigador en el Centre de Sociologie Européenne en Paris. En el año 2000 publica: *Corps et âme. Carnets ethnographiques d' un apprenti boxeur* traducido como *Entre las cuerdas: cuadernos de un aprendiz de boxeador* y publicado en el año 2004. La campaña propuesta por el investigador, tenía por objeto comprender y explicar las relaciones sociales en el gueto negro, las implicaciones de poder, los vínculos, los afectos y las vinculaciones con el cuerpo, haciendo que emprendiera el desafío de ingresar, en agosto de 1998, en un club de boxeo de Chicago. Durante tres años entrenó entre tres y seis veces por semana junto a boxeadores del barrio, tanto aficionados como profesionales. Su experimento científico, como él mismo así lo denomina, le permitió registrar, comprender y sistematizar el oficio del boxeador, su posición social, la relación con el cuerpo, la práctica individual y colectiva. A su vez, esta experimentación le presentó el desafío de traducir su vivencia en lenguaje sociológico.

²¹ Esta ciudad es uno de los 77 distritos de Chicago que se encuentra en el decimotercer lugar en la escala de pobreza, y cuyo tejido social y urbano se caracteriza por la degradación y la segregación racial y económica.

Se propuso, entonces, estudiar lo menos conocido del boxeo: la rutina gris y los densos sistemas de entrenamiento, lo cotidiano y toda la antesala previa a subir al ring con las luces prendidas y el público ovacionando. Los cuadernos de campo, las innumerables notas, registros, entrevistas con púgiles profesionales, con entrenadores y managers, se sumaron a lecturas y prácticas experimentales en otros gyms. A riesgo de atender las particularidades de aquello que no se proyecta en su trabajo en el gym, esa experiencia científica que hizo que pusiera su cuerpo *in situ*, le permitió colocarse entre las referencias ineludibles en los estudios sobre las prácticas corporales. La influencia de su trabajo con Pierre Bourdieu posibilita recuperar la tesis del autor: aprendemos con el cuerpo.

Si es verdad, como sostiene Pierre Bourdieu, que «aprendemos con el cuerpo» y que «el orden social se inscribe en el cuerpo a través de esta confrontación permanente, más o menos dramática pero que siempre deja un gran espacio a la afectividad» entonces es imperativo que el sociólogo se someta al fuego de la acción *in situ*, que sitúe en la medida de lo posible todo su organismo, su sensibilidad y su inteligencia en el centro de haz de fuerzas materiales y simbólicas que pretende diseccionar, que se afane por adquirir las apetencias y las competencias que hacen de catalizador en el universo considerado, para penetrar hasta lo más recóndito en esta «relación de presencia en el mundo, de estar en el mundo, en el sentido de pertenecer a él, de estar poseído por él, en el que ni agente ni objeto se plantean como tales» y que, sin embargo, los define como tales²² y los une por mil vínculos tanto más fuertes cuanto más invisibles (Wacquant, L. 2004: 16).

Su ingreso al *gym* fue entonces, como una ventana desde donde poder estudiar el gueto negro. Dieciséis meses después, desplaza su objeto de investigación afirmando “hacer del oficio de boxeador un objeto de estudio completo” (Wacquant, 2004, p. 26). Indagar en profundidad de qué modo se construye el oficio de boxeador y las complejidades de las tramas del lugar en donde se fabrican, le implicó analizar en detalle su estructura y funcionamiento. “Un *gym* (...) es una institución compleja y polisémica, sobrecargada de funciones y representaciones que no se ofrecen inmediatamente al observador, ni siquiera al buen conocedor del lugar. En

²² Pierre Bourdieu (1997): *Méditations Pascaliennes*, Paris Éditions du Seuil, p. 168. [Ed. cast.: *Meditaciones Pascalinas*, Barcelona, Anagrama, 1999].

apariciencia, (..) ¿qué hay más común y corriente que una sala de boxeo?” (Wacquant, 2004, p. 29).

Pero, además, el *gym* es el lugar que te aísla de la calle y que, a modo de santuario, te protege del mundo externo. Y también, tiene reglas de moralidad, en donde por su característica de disciplina, se define lo colectivo, la auto voluntad y asimismo, mediante la rutina y las respuestas que resultan del duro entrenamiento, se inscriben el honor masculino y el prestigio.

El *gym* (...) es la forja en la que nace el púgil, el taller en donde se fabrica ese cuerpo-arma y escudo que él lanza al ataque en el ring, el crisol donde se pulen las habilidades técnicas y los saberes estratégicos cuyo delicado ensamblaje hace al combatiente completo; el horno, en definitiva, donde se mantienen la llama del deseo pugilístico y la creencia colectiva en lo bien fundado de los valores autóctonos, sin la cual nadie se arriesgaría a estar entre las cuerdas durante mucho tiempo (Wacquant, 2004, p. 30).

Su capital deportivo, le permitió iniciarse en la práctica del boxeo en donde el cuerpo es, al mismo tiempo, arma, bala y blanco. Iniciarse en el hábito pugilístico implica definirlo en su doble antinomia: una primera es la que refiere a que el boxeo es una práctica instalada entre naturaleza y cultura, que advierte una relación cuerpo-tiempo, y la segunda es que el boxeo es un deporte individual, cuyo aprendizaje es colectivo. Es la creencia en el juego lo que lo mantiene y constituye, mientras que “las capacidades que tornan completo al púgil son, como toda «técnica del cuerpo», según Mauss (1979), un acto eficaz:

Denomino técnica al acto eficaz tradicional (ven, pues, cómo este acto no se diferencia del acto mágico, del religioso o del simbólico). Es necesario que sea tradicional y sea eficaz. No hay técnica ni transmisión mientras no haya tradición. El hombre se distingue fundamentalmente de los animales por estas dos cosas, por la transmisión de sus técnicas y probablemente por su transmisión oral (p. 342).

La clásica referencia de Mauss permite, además, incluir la noción de *técnica corporal*, en este caso específico, la del púgil. Esta noción implica un proceso de aprendizaje prolongado e intenso donde los recursos corporales son puestos en acción de forma individual y colectiva. En consecuencia, la investigación de Loïc Wacquant constituye una referencia ineludible para

los estudios sobre prácticas corporales y resulta, por tanto, un antecedente clave para este trabajo.

2.5. Los deportes y la industria cultural: del atletismo a las carreras de calle

Es preciso entonces y como se mencionó comprender los deportes en el espacio social e histórico en el que se manifiestan. En este apartado mostramos algunos de los antecedentes que argumentan cómo se realizó el desplazamiento de las carreras de pista a las de calle. En el año 2017, Cleber Dias publica *Corrida de rua no país do futebol*, donde reconstruye la historia reciente sobre el inicio de las carreras de calle en Brasil, con los formatos y sentidos actuales. Iniciada en la década del 70 e inspirada en las ideas de Kenneth Cooper, este proceso nació con los valores propios de la sociedad actual: La urbanización. Las políticas de gobierno y el ofrecimiento de nuevas prácticas deportivas presentadas en novedosos y ágiles métodos de entrenamiento físico, sumado a los nuevos paradigmas médicos, son algunas de las cuestiones que menciona.

El objetivo de su trabajo fue reconstruir y analizar esta historia de cómo en un país de fútbol se inscribe tan fuertemente esta práctica deportiva. “En la década de 1970 se inició la construcción histórica de la carrera callejera en Brasil, con los sentidos, formatos y proporciones actuales” (Cleber Dias, 2017, p. 1). Aunque los factores son múltiples “el nombre y las ideas de Kenneth Cooper quedarían fuertemente asociados a la memoria social de la difusión de este hábito en Brasil” (Cleber Dias, 2017, p.1). Entre los factores que facilitaron su surgimiento se encuentran, los procesos de urbanización, las políticas de gobierno, las transformaciones ligadas a las ocupaciones laborales, entre otros.

Así, las influencias del médico de las Fuerzas Aéreas Norteamericanas impactaron fuertemente en Brasil. Probablemente la influencia de la prensa brasileña fue uno de los indicadores que le otorgaron una legitimidad indiscutida al método que se expandió en la

representación social de la población siendo además legitimado por los modernos discursos científicos, las ideas de eficiencia y eficacia y luego lógicamente la identificación del pueblo brasileiro con el éxito deportivo.

El objetivo de este artículo es reconstruir y analizar la historia de la carrera callejera en Brasil. En vez de confinar las explicaciones sobre este proceso a las acciones de un solo hombre, mi propósito es el de insertarlo en el contexto social y cultural más general de la época; única manera de aprehender adecuadamente las circunstancias históricas globales que de hecho dieron oportunidad al rápido surgimiento y diseminación de un nuevo hábito, al mismo tiempo que crearon condiciones para la cristalización de una determinada memoria social, en ese caso, que asocia el nombre de Cooper al fenómeno. De acuerdo con mi argumento, Cooper desempeñó un papel muy importante en este proceso, pero sólo pudo hacerlo, al mismo tiempo junto a varios otros factores, en razón de un conjunto de circunstancias que le precedieron y que conformaron previamente un ambiente cultural favorable a la asimilación de sus propuestas (Cleber Dias, 2017, p. 3).

Sin embargo, cuatro o cinco décadas serían necesarias para que se desarrolle el fenómeno tal como lo conocemos hoy. Las carreras callejeras fueron involucrando a médicos, investigadores, entrenadores, periodistas, gestores de políticas públicas, además, por supuesto, de los propios corredores. Pero una cuestión central es justamente la rápida urbanización, los cambios en los modos de estructura ocupacional, las políticas gubernamentales para el incentivo de prácticas deportivas, pero también el afianzamiento de paradigmas médicos o lo que se ha denominado como la medicalización de la vida, han sido circunstancias claves en este proceso.

Este conjunto de factores son los que Dias (2017) recupera a fin de analizar el proceso histórico que dio lugar al desarrollo de las carreras de calle tal como las conocemos en la actualidad. Entre los argumentos que señala se destacan que este fenómeno también fue influenciado por los discursos de médicos, de entrenadores, de investigadores, periodistas, gestores de políticas públicas y sin lugar a duda por los propios corredores que son los que toman a la ciudad como lugar de entrenamiento. Por otro lado, la urbanización, los nuevos estilos de vida y el incentivo de políticas públicas que a partir de la relación entre prácticas deportivas y salud intentan y realizan políticas específicas de difusión de estas nuevas

modalidades de prácticas corporales. Este proceso histórico sin embargo puede reconocerse en las prácticas de *running* que *aggiornadas* en los modelos de comunicación y el desarrollo de las tecnologías terminan siendo prácticas de alto consumo que lejos están de esa idea romántica de pensar el correr como una práctica muy económica que solo precisaba zapatillas.

Cuando Brasil gana la Copa del Mundo en México, entre los discursos que circulan es que esto fue a causa de la preparación física, subrayando los métodos aeróbicos. El autor señala las fuentes en donde se analiza que luego de que Brasil se consagra tricampeón del Mundo en fútbol, se va a dar una dimensión relevante al método de Cooper. La victoria brasileña en los campos mexicanos terminó por consagrar a quien habría creado un método científicamente comprobado que fue utilizado primero por astronautas y luego por la selección brasileña de fútbol. Si bien y tal como se señala en el artículo mencionado, en las entrevistas a la comisión técnica se destaca que no fue solo el método Cooper el que se aplicó a la preparación física de los jugadores de fútbol, lo cierto es que en el imaginario social la influencia del método aeróbico de Cooper trascendió los carriles propios de la selección y se instauró en la representación social de la población en general. “Después de que la Organización Mundial de la Salud consideró excelente la forma física de la selección brasileña, se comenzó a hacer referencia al método Cooper, utilizado en la preparación de los jugadores, como es el caso de la Copa Mundial de la FIFA, utilizado en la preparación de los cosmonautas” (Días, 2017, p. 10).

Por otra parte, la asociación del éxito de la selección brasileña ligada a la idea de la preparación física de los deportistas a partir de la implementación del método de Cooper, impactarían también en la difusión de su libro *Capacidade aeróbica*. Días señala un extracto de una entrevista realizada a los editores del libro en donde describen que el real interés de la publicación era concientizar a la población de la importancia de realizar actividades aeróbicas dado los beneficios que esta traería aparejada.

Después del lanzamiento de *Aptitud física en cualquier edad* [primer libro de Cooper lanzado en Brasil] iniciamos una verdadera "campana aeróbica", que trascendió los límites de la edición de un libro para transformarse en interés colectivo. En menos de seis meses prácticamente todos los periódicos y revistas habían alabado el método. Porque hay que preparar no sólo once atletas, sino millones de ciudadanos. No se trata de apreciar los domingos veintidós jugadores pateando, sino de concientizar al hombre brasileño, sobre todo el habitante sedentario de nuestras ciudades, de la necesidad de encarar la capacidad aeróbica como condición indispensable de salud, de equilibrio nervioso, de longevidad y de energía (Los Editores, 1972, s/p) (Dias, 2017, p. 11).

La importancia de los libros de Cooper, difundidos en todos los periódicos y revistas no solo resaltan la preparación física de jugadores de la selección de fútbol, sino que pretenden impulsar una política identitaria de Brasil como pueblo que puede realizar actividad física no sólo para mejorar su salud, sino también para el equilibrio físico y emocional. El prestigio reconocido como preparador físico de la selección brasileña de fútbol le valió a Coutinho para seguir escribiendo en revistas y diarios reseñas sobre los libros de Cooper en donde se destacaba la importancia de los modernos métodos científicos en la elaboración del método a partir de experiencias con tecnología de la Era Espacial.

En 1972, apenas dos años después de su lanzamiento, el libro *Aptitud física a cualquier edad* ya estaba en su 6° edición, lo que debe haber animado la traducción de otras obras del autor, como *Capacidad aeróbica y Método de Cooper para la Mujer*, lanzados en 1972, ambos ocupando también, por varias semanas, la lista de los libros de no ficción más vendidos en Brasil. Hasta el final de la década de 1990, Cooper tendría aún más de una decena de libros lanzados en Brasil, siempre con óptima recepción (Dias, 2017, p. 12).

En 1972 se publica el libro *Capacidade aeróbica e Método de Cooper para a Mulher*, que también ocupará en Brasil uno de los lugares de mayor venta de libros de no ficción, que tendrá sin lugar a duda, una fuerte influencia en un país un tanto conservador y machista. Ese mismo año Cooper visitará Brasil invitado por la Comissão Desportiva das Forças Armadas e do Departamento de Educação Física e Desportos do Ministério da Educação e Cultura, con el objetivo de participar en un seminario para discutir los mejores medios para preparar el equipo

olímpico brasileño que participa en los Juegos de Munich (Dias, 2017). Su presencia sería de alto impacto para difundir aún más su teoría/método sobre la actividad aeróbica. Pero Cooper no solo era el creador del método. También corría todas las mañanas para probarlo. Antes de cada jornada del seminario y estando en Brasil, se iba a la pista para correr unos 800 metros aproximadamente. De aspecto atlético, fuerte, magro, no sólo su discurso impacta, él mismo era la prueba de su método. Periodistas y personas destacadas del pueblo brasileño van a afirmar que Brasil es deudor de Cooper en la difusión de prácticas aeróbicas. Es en la década de los 70 que comenzará la masificación de estas prácticas: caminatas, uso de bicicletas, correr, hacer jogging, serán las prácticas más corrientes que tienen una fuerte inspiración en el método de Cooper. Pero lógicamente la influencia del método Cooper será acompañada por ciertas condiciones de posibilidad. Entre las más importantes se encuentran el desarrollo de la industria farmacológica y la invención entre las décadas de 1940 y 1950 de los antibióticos que reducirían notablemente la tasa de mortalidad por infecciones.

El avance de sus investigaciones traería aparejado el resultado de los beneficios asociados al tipo de alimentación y a los ejercicios físicos en una sociedad moderna en donde había aumentado el sedentarismo y el desarrollo de alimentos industrializados. De esta manera el discurso médico va a tener una fuerte impronta en la difusión de la actividad física regular como estilo de vida saludable para combatir o prevenir enfermedades modernas del tipo de la hipertensión, la diabetes o cardiovasculares. Por su parte, en los Estados Unidos en donde Cooper desarrolla su investigación, ya en el siglo XIX se va a masificar el discurso de la necesidad de cuidar la alimentación, realizar ejercicios físicos y el hábito de la higiene personal como medidas necesarias de una reforma social. Durante el siglo XX, se realizaron múltiples investigaciones y experiencias con pacientes cardíacos mayores de 40 años en donde se suministraba actividad aeróbica a fin de mejorar su capacidad no sólo respiratoria sino también cardíaca. La masiva migración de las poblaciones a sectores urbanos que ofrecían trabajos

modernos trajo aparejada ciertos males propios de las ciudades. Las personas empezaron a sentirse agobiadas por las formas de trabajo moderno y fue ahí en donde el gobierno desarrolló una difusión importante sobre modos de compensación de esa vida a través del yoga, las caminatas, las corridas, la meditación como modos de combatir las enfermedades modernas.

El desarrollo de ejercicios para mujeres que beneficien la estética, la imagen, la figura, las formas femeninas de moverse, irán acompañando a los discursos médicos sobre salud. *Mens sana in corpore sano* será el principio conductor de esta práctica. En el caso de los hombres ya en el siglo XIX los ejercicios irán ligados a la idea de militarización de la población. Pero pasado el período escolar y el militar, a medida que la juventud quedaba atrás, los ejercicios se iban con ella. Memorias como las de Joe Henderson (2012), fundador, columnista y editor de la revista *Runner's World* (1966), nacido en 1943, llaman la atención sobre la manera en que la vida estudiantil o militar condiciona las posibilidades de practicar deportes como la carrera, lo que en la práctica confinaba el deporte a un período específico de la vida: la juventud.

Según Henderson, "los primeros corredores de larga distancia generalmente se retiran [del deporte] cuando sus compañeros de universidad (y en pocos casos, del servicio militar), dejaban de alentarlos" (p.17) (Dias, 2017, p. 25). Las nuevas tendencias de ejercicios aeróbicos en la vida adulta irán de la mano del discurso médico. "Como decía el propio Cooper (1970), 'ejercicios blandos pueden endurecer el abdomen, pero no le producirán reservas de resistencia'" (p. 93) (Dias, 2017, p. 25). Estas propuestas empezaron a incluir a grupos sociales históricamente reclusos como es el caso de las mujeres, quienes habían empezado a practicar actividad física aeróbica sostenidas en las propuestas de Cooper quien afirmaba que un corazón es un corazón, que los pulmones son pulmones, que los órganos son los órganos, de modo que, esto no tendría que ver con el sexo. Finalmente, este hecho se cristalizó en la primera maratón femenina en los Juegos Olímpicos de 1980. Por último, Dias refiere al conjunto de sensaciones que manifiestan quienes corren. Sensaciones ligadas al beneficio no sólo corporal sino

emocional, que en algunos casos llega a metaforizar con el uso de drogas. Observamos que para nuestro objeto el trabajo de Dias aporta insumos específicos para formular nuevas preguntas. Es decir ¿cuáles son las condiciones de posibilidad que hicieron posible la instalación del *running* como práctica masiva de adultos? y ¿de qué manera se legitima la práctica corporal y el culto al cuerpo como elemento de distinción en nuestra región? Estas y otras preguntas constituyen el eje organizador de la investigación que se presenta.

2.6. “Profes” ⇒ entrenadores ⇒ investigadores

Los “profes” son, de hecho, actores fundamentales de las prácticas deportivas, siendo en las últimas décadas posible identificar su lugar de referencia en los espacios deportivos callejeros. Se trata de “profes” que, como en su tradición profesional, ponen el cuerpo en las prácticas, es decir, no solo enseñan con palabras sino que es su cuerpo en movimiento la guía, el ejemplo y la referencia. Se trata de un trabajo que requiere gran preparación física, dado que el prestigio de su labor también se constituye en función de los logros obtenidos. Por ejemplo, uno de los “profes” que participó en la investigación, que es entrenador de *La Cava*, afirma que entrena “tres veces con el grupo y una más solo. La modalidad que utilizo es acompañar. Corro con el grupo. A eso le sumo diez o quince minutos de entrenamiento de fuerza ahora en mi casa luego de la pandemia”. Y agrega: “uso con el grupo la modalidad de acompañar, tanto al nuevo de menor condición física como a los que están en mejor condición”. Respecto de si hace gimnasio sostiene: “entreno en mi casa 10 o 20 minutos. La vida es demasiado corta para entrenar mucho tiempo en el gimnasio”. Su teoría, tiene organización, sistematicidad y recurrencia. Se trata de un saber corporal que se traduce en intensas sesiones de entrenamiento, participación en carreras y preparación en tiempo de no trabajo para el trabajo. Se trata de un informante clave, a quien entrevisté innumerables veces a cambio de entrenar en el grupo que

coordina, tal como si fuese la práctica de la teoría del don y contradon²³. Frente a la pregunta sobre su inicio en el mundo runner, menciona que siempre estuvo ligado al fútbol, siempre seguía jugando al fútbol, “me volvía a jugar al fútbol, el correr solo era una actividad preparatoria”, afirma. Sin embargo, a principios del 2000 comenzaría lo que significó su iniciación al mundo runner.

Los deportes cíclicos eran raros a finales de la década de los 90. Eran personas solitarias. A principios de los 2000 empecé a ver en televisión carreras de aventura que me llamaban la atención. Trabajaba en clases de entrenamiento en un gimnasio de la ciudad de La Plata y tenía “un personalizado” que quería bajar de peso. El objetivo que nos planteamos fue a fin de año correr los 10k. Más de una década después, en julio de 2016 empecé con *La Cava*. Trabajar en grupos permite afrontar una práctica que por definición era solitaria, cíclica y aburrida. Hasta entonces era un entrenador, entrenaba en cinta, correr solo era aburrido, ponía el eje en el entrenamiento para el fútbol, era más una actividad social y así se define: “soy profe, entrenador, no soy fanático de ser corredor” (Profesor-Entrenador de *La Cava*, mencionado también como profe 1).

Luego de varias conversaciones de todo tipo e iniciada mi experiencia en uno de los grupos de *running* de los que participé durante los tres primeros años de la investigación, vinculándome así específicamente en el *mundo runner*, solo logré una serie de entrevistas semiestructuradas mientras corría junto a quien se constituyó en informante clave y mi entrenador. Pero hasta tanto no participe de forma sistemática en sus entrenamientos, no logré que ningún entrenador me concediera una entrevista. La información se completó en el transcurso de años de trabajo y llegué con él a lograr una entrevista de dos horas por una videollamada que grabamos y usamos para esta investigación. Me costó entender que siendo “profe” que investiga entrenamientos, tuviese que poder acreditar mi formación como investigadora poniendo el cuerpo en movimiento. La tarea de la investigación un tanto relegada en el campo de la Educación Física, o mejor aún, una práctica poco legitimada, adquiere dimensión de positividad solo en el contacto cuerpo a cuerpo con la experiencia nativa. Como si correr más y mejor

²³ Se hace referencia al texto *Ensayo sobre el don*, que es considerado el texto más célebre de Marcel Mauss.

pudiese lograr descifrar las “verdades” del campo científico deportivo. En tanto la experiencia práctica, permitió entonces abordar el complejo panorama teórico. Bourdieu plantea que en la educación física es una de las áreas en donde se plasma con mayor agudeza la relación entre teoría y práctica.

Recordaba, al comenzar, los efectos en el interior del campo científico de la división del trabajo entre los teóricos y los prácticos. Pienso que el deporte es, junto con la danza, uno de los terrenos donde se plantea con la máxima agudeza el problema de las relaciones entre la teoría y la práctica, también entre el lenguaje y el cuerpo. Ciertos maestros de educación física trataron de analizar lo que es, por ejemplo, para un entrenador o para un profesor de música dirigir un cuerpo (Bourdieu, 2000, p. 182).

Queda presentada la relación entre teoría práctica y la complejidad de enseñar/ transmitir un saber corporal. Es en este punto que los “profes-entrenadores” tienen una ventaja en la línea de partida frente a quienes solo son “entrenadores”. La formación superior sea universitaria o terciaria, permite el acceso a un saber específico que posibilita una mirada más global sobre el proceso. Sin embargo, la mayor dificultad está en la base misma de su formación, dado que en Argentina los planes de estudio suelen considerar como prioritarios los temas vinculados al sistema educativo, dando poca relevancia a los saberes específicos del campo profesional para la preparación de deportistas. Pero más allá de eso, los “profes” saben que las técnicas se enseñan y pueden ser aprendidas. Claro que esto no es un saber solo relegado a los “profes”.

¿Cómo hacer comprender a alguien, es decir a su cuerpo, cómo puede corregir su gesto? Los problemas que plantea la enseñanza de una práctica corporal me parece que encierran un conjunto de cuestiones teóricas de primera magnitud, en la medida en que las ciencias sociales se esfuerzan por hacer la teoría de conductas en que se producen, en su gran mayoría, más allá de la conciencia, que se aprenden por una comunicación silenciosa, práctica de cuerpo a cuerpo, podría decirse (Bourdieu, 2000, p. 182).

Bourdieu una vez más está en lo cierto: la enseñanza de las prácticas corporales implica una complejidad teórica de gran magnitud que difícilmente pueda ser comunicada a través del lenguaje oral sino que, en los procesos de transmisión, eso que el autor llama comunicación

silenciosa, se registran una multiplicidad de saberes que devienen de poner el cuerpo en la práctica. Pero eso no es todo, estos “profes-entrenadores” se implican también como corredores y suelen realizar un seguimiento o registro de los procesos. Quizás esa sea una práctica que derive de su formación en tanto podría asemejarse a una evaluación en proceso, por ejemplo.

En tanto la vinculación entre la práctica profesional del “profe” y la del “entrenador” no parece ser muy distante, la cuestión del oficio de investigar ocupa un lugar sino desvinculado, al menos apartado. En el proceso, y ante la consulta de materiales de estudio, nos encontramos con que las referencias y la formación que privilegian los entrenadores está fuertemente vinculada a la fisiología del entrenamiento y sus derivados.

Entre las menciones teóricas, por ejemplo el entrenador (profe 1) hace referencia a biografías de personas destacadas, siendo el área de las investigaciones en ciencias sociales poco o nada referenciadas. Ante preguntas que buscaban indagar sobre la lectura de materiales, su respuesta fue afirmativa: “sí leo y también bibliografía científica”. Otra profesora (profe 2) que también es entrenadora respondió: “Totalmente, leo muchos artículos referidos al *running* ya sea por revistas, libros y redes. Me siento identificada”. El “profe 3” afirma: “sigo la página de ESPN Run, veo entrevistas a corredores, corredoras.. todo lo relacionado a las carreras, series, etc., las sienten como propias”. Otro de los profes que participó responde: “sí, leo algún libro y estoy informado, algunos libros me parecen muy marketineros” (profe 4). El caso que sigue, sin embargo, permite observar otro proceso: la mención a diarios de campo vislumbra la vinculación entre las tres categorías que nominan este apartado, siendo el registro un insumo clave para la investigación. Así, ante los interrogantes acerca de la lectura de recursos o materiales sobre *running*, responde:

Todo el tiempo. Uno visualiza las carreras, los comentarios, las sugerencias de aquellos que participan como también la indumentaria y el uso de material tecnológico que se requiere para la práctica. Es un elemento de motivación e inspiración permanente para la mayoría de los corredores participar en blogs u otros para programar la continuidad de la práctica. En todo el mundo hay periodistas que corren y han conformado un espacio que se denomina "relatos

al trote", donde van conversando con muchos de los participantes a las carreras sobre aspectos vinculados a la práctica. En casi todas las maratones del mundo se pueden encontrar haciendo notas en el durante... que luego tienen miles de visualizaciones y en ellas uno aprende de la experiencia de otros y saca tips que son claves para cada una (profe 5).

Cierto es que el interés por la lectura es amplio y variado, pero muestra también una preocupación de índole teórica, probablemente por la formación de estos “profes” que trabajan en espacios referenciados a las prácticas. Sin embargo, no parecen descuidar su interés teórico. Es posible que en este punto se haya observado un obstáculo en las entrevistas: algunas cuestiones no eran desarrolladas minuciosamente haciendo referencia a saberes compartidos. Mi lugar de “profe” generó cierto vínculo cómplice que por momentos dificultó: “vos sabes lo importante que resulta el trabajo de fuerza” (profe 1). Algo similar relata Alejo Levoratti (2020) en: *Profesores estudiando profesores: Reflexiones teórico-metodológicas sobre los procesos de investigación en y sobre la Educación Física*.

En este breve ensayo se buscó poner el foco en las implicancias de estudiar el mismo espacio social en el cual uno se desenvuelve profesionalmente. Esta cuestión es recurrente en la educación física al inscribirse el investigador también como actor social socializado en la disciplina. En estos casos, la labor implica la realización de diversos ejercicios de análisis y de reflexión, los cuales entendemos que hacen al proceso de construcción de los datos (p. 93).

Es relevante señalar la mención sobre el hecho de ser investigador, en mi caso investigadora, que estudia el mismo espacio social en el que se desempeña profesionalmente. Por otra parte, y dado que me desempeño como profesora titular de una de las Teorías de la Educación Física, en las diferentes carreras que se dictan en la UNLP, dependientes del Departamento de Educación Física de la FaHCE, al ser la muestra en la ciudad de La Plata, todas las personas involucradas me identifican con mi formación en esta rama. Quizás sea bastante probable afirmar que la experiencia nativa de algún modo permitió, como si eso fuese

posible, el acercamiento entre mi persona como actuante del campo teórico y los y las profes involucrados más directamente con el campo práctico.

Por otra parte, Galak y Simoy (2015) en *El oficio de ser “profe”. Prácticas, saberes y discursos de la formación superior en educación física en Argentina*, analizan los planes de estudio desde la creación de la carrera de Profesorado en Educación Física en la UNLP hasta la actualidad, subrayando la particularidad que desde su punto fundacional se enuncia la investigación como tema y problema.

Cabe comenzar por afirmar que la formación de profesionales específicamente consagrados a educar los cuerpos y las técnicas de movimiento en Argentina data de los años finales del siglo XIX, lo cual la caracteriza como una de las más antiguas de Latinoamérica, antecedendo por varias décadas a lo ocurrido en países limítrofes. Sin embargo, aun con esta marca innovadora, existe un progresivo interés desde la década de 1880 por disponer de maestros instruidos específicamente en conocimientos ligados a las gimnasias, que por aquél entonces se entendía como una perspectiva “científica” (p. 125).

La formación de “maestros del cuerpo”es, según los autores, pionera en nuestro país en relación con los países latinoamericanos y tiene como interés sustancial la formación en conocimientos sobre las gimnasias, técnicas y prácticas que por entonces se consideraban científicas. En su trabajo muestran de manera analítica las “(...) condiciones lógicas que caracterizan la profesionalización institucionalizada en Educación Física (..) las disputas que se produjeron en la primera mitad del siglo XX por la legitimación de la práctica y del oficio” (p. 124), tomando como estudio de caso la Educación Física universitaria de la ciudad de La Plata.

En continuidad con el trabajo de Galak y Simoy (2015) y prosiguiendo con la problematización entre las teorías y las prácticas en el campo de la Educación Física, en el apartado que sigue se analiza el concepto de *saber* con el que opera la Formación Superior de la Educación Física en la Universidad Nacional de La Plata, cuestión que otorga mayor

información respecto de los profes-entrenadores que participaron de la investigación dado que se trata de personas egresadas en la UNLP.

2.7. Educación Física: Teorías y prácticas en la formación

La formación en Educación Física en la Universidad Nacional de la Plata reconoce como principal actor a Alejandro Amavet, siendo considerado su creador. Pero también se trata de una figura clave que plasmó su teoría en una propuesta de formación y en un conjunto de libros que han sido reeditados recientemente de forma digital. Su propuesta fue catalogada como teórica en tanto discutió la tradición disciplinar “práctica” en la formación superior. En palabras de Jorge Fridman,

Catalogado como teórico de manera peyorativa en momentos en que ‘teorizar’ en educación física aludía casi exclusivamente a saberes provenientes de otros campos, era, sin embargo, un hombre de acción que reflexionaba; en general, sobre las circunstancias históricas que estaba viviendo, y en particular, sobre cómo entender en ese marco a la educación física (Fridman, 2015, a propósito de Alejandro Amavet).

Es probable que un estudio actual contenga la hipótesis amavetiana respecto del impacto en las representaciones del campo de la Educación Física. Su mención en este capítulo permite recuperar su legado en torno a la investigación en educación física junto a su perspectiva de una Educación Física enmarcada en las ciencias sociales y humanas, pero también situar el problema de esta investigación en un terreno de indagación, dado que los “teóricos” (o sus trabajos) no han logrado disputar los saberes hegemónicos del campo profesional de la Educación Física.

Algo similar sucede en Brasil cuando los estudiosos en la temática sostienen que, “partimos del diagnóstico de que la Educación Física brasileña ha tenido una enorme dificultad para materializar sus avances epistemológicos y teóricos en el campo de las intervenciones pedagógicas (...)” (De Almeida Faria y otros, 2010, p. 12). Lo cierto es que, si bien sostenemos

que no existen relaciones de aplicación entre las teorías y las prácticas, éstas últimas son el objeto de la investigación en el campo de la Educación Física en sus diferentes versiones y perspectivas.

Entre los estudios críticos, la teoría de la Educación Corporal ha logrado tener un alto impacto dentro de los desarrollos de investigación en la FaHCE-UNLP, siendo el Centro Interdisciplinario de Cuerpo, Educación y Sociedad uno de los principales laboratorios de pesquisa. En esta línea, las investigaciones precedentes permiten afirmar que la Educación Corporal ha logrado desplazarse de los territorios en los que opera la Educación Física tradicional y de sus métodos, hacia un objeto de estudio, más o menos estable, caracterizado por las prácticas corporales. En concreto, se trata de un Programa de Investigación Científica que toma a las prácticas corporales como su objeto de análisis, operando sobre el cuerpo de la acción.

Este trabajo continúa, en parte, con esa línea de investigación. Pero, a su vez, se desprende de ella avanzando en un recorrido que propone analizar las prácticas de enseñanza en la Formación Superior, a partir de diversos registros, sosteniendo, al mismo tiempo, que es necesario estudiar las prácticas corporales entendidas como prácticas culturales, en sus variados formatos de actuación, incluida la enseñanza y la transmisión.

Posicionados en esta mirada, es preciso realizar -al menos- dos consideraciones. La primera es que, como bien es sabido, los campos de conocimiento se distinguen en función de los saberes que toman por objeto. La segunda refiere a que la Educación Física, como campo profesional, se inscribe al menos, en tres registros: la investigación, la intervención y la gestión. Y que, si bien estas tres áreas son interdependientes y su estudio particular sólo se realiza con fines analíticos, el área, debe analizarse en el marco de esta teoría más general²⁴.

²⁴ Esta investigación toma por objeto la formación inicial en Educación Física, pero como parte de la construcción del problema también dialoga con el campo profesional.

La enseñanza se describe, entonces, en ese proceso de transmisión de saberes que toman también por objeto los resultados de investigaciones y procesos de gestión que difícilmente se registren más allá de su acción. Investigar los saberes que se seleccionan y la manera en que se jerarquizan y secuencian para su enseñanza, permite describir algunas nociones relacionadas a los modos en los que el campo de conocimiento se manifiesta actualmente. “El problema de tematizar la enseñanza puede leerse en la clave de identificar el saber para la enseñanza, en tanto un cambio de currículum supone un cambio de mirada, es decir, tiene que ver específicamente con cómo tratar los contenidos” (Rodríguez y Fernández Vaz, 2016, p. 55).

Siendo la Educación Física un área curricular cuya matriz de configuración deviene de la intervención – en términos de tradición –, se suele dimensionar el área de la práctica por sobre la teórica que le otorga la singularidad al campo de conocimiento. Instalar la práctica epistemológica es una tarea necesaria, dado que permite presentar interrogantes frente a las prácticas instauradas.

El estudio de la enseñanza de las prácticas corporales ha permitido analizar las teorías que operan en los procesos de intervención y los diversos criterios que infieren en los saberes que se privilegian. Siguiendo a Archenti (2007) se sostiene que el término teoría es muy complejo dado que, definir la teoría sólo es posible en el marco de un sistema teórico. Si bien existe consenso respecto a que una teoría reúne un conjunto de conceptos que se relacionan entre sí, la autora afirma que es Merton quien, tal vez, conceptualiza mejor esta idea. En este sentido, y citando a Merton, indica que suele sostenerse que, “(...) la teoría está formada por conceptos, afirmación que por ser incompleta no es verdadera ni falsa, sino vaga. Sólo cuando tales conceptos se relacionan entre sí en forma de un sistema, empieza a aparecer la teoría” (Merton 1949/1964, p. 99 en Archenti 2007, p. 62).

El sistema, entonces, está constituido por un conjunto de conceptos vinculados que se nuclean en formaciones discursivas constituyendo campos de conocimiento que pueden (o no)

ser científicos. Así, si la ciencia es teoría de la técnica y la técnica es la aplicación de la práctica, es necesario afrontar la discusión respecto a que la enseñanza de la teoría de la Educación Física se enmarca indefectiblemente en un Programa de Investigación Científica, reconociendo los obstáculos epistemológicos y operando con prácticas de vigilancia -en el sentido que Gastón Bachelard le otorga-. Pero también, es preciso destacar que, la enseñanza de las prácticas en la formación docente no escapa de estas lógicas, inscribiéndose en los modos en los que el campo de conocimiento se manifiesta de manera hegemónica o contrahegemónica.

En este marco, la Educación Física no puede concebirse como una disciplina aislada, sino como un campo de relaciones sociales y culturales, estructurado por reglas y recursos que pueden ser abordados por múltiples disciplinas. La Filosofía, la Biología, la Psicología, la Sociología, la Pedagogía, la Economía, la Antropología Cultural son algunos ejemplos de ello. “Con la expresión ‘reglas y recursos’ aludimos a las últimas conceptualizaciones teóricas que intentan conciliar los aspectos más permanentes y generales de lo social con la posibilidad de que los sujetos realicen sus propias interpretaciones” (Rodríguez, 2020, p. 6). Esto permite, en particular a las ciencias sociales, conciliar la visión estructuralista -donde la sociedad tiene un poder omnipresente sobre el sujeto-, con las posturas individualistas que sólo se enfocan en la acción de las personas sin tomar en cuenta las características del campo en el que se mueven.

Como matriz fundante, el campo de la Educación Física tiene una singularidad que la diferencia del resto de los campos de conocimiento que integran la currícula escolar. Pues se trata de un área que se caracteriza por el surgimiento de enseñanza antes que la constitución del campo de conocimiento académico.

Una breve genealogía sobre el inicio de la Educación Física en Argentina permite señalar que su origen conjuga un saber específico sobre el uso del cuerpo, con los procesos de enseñanza y transmisión. La Educación Física nace en la segunda mitad del siglo XIX, dentro de un movimiento denominado “reforma de la gimnástica”, generado por médicos y fisiólogos.

Éstos, procuraron el desplazamiento de la gimnástica alemana hacia el sport inglés, cuyo emergente y correlato científico fue el discurso de la fisiología. Es decir, se buscó dejar de considerar al cuerpo humano como máquina, para pasar a concebirlo como un organismo en intercambio con el medio ambiente. En esta línea, sostenían la necesidad de reformar la gimnástica, cambiar su curso y situar en la dirección que marcaba la fisiología, siguiendo “las leyes de la naturaleza”. El motivo de dicha reforma no fue la inclusión de los juegos (deportes) como complemento de la gimnástica, sino la adecuación de ésta a los desarrollos y requerimientos de la ciencia, es decir, de la fisiología.

La reforma de la Gimnástica dio lugar a la Educación Física moderna (Crisorio, 2009), propuesta por médicos y fisiólogos, siendo asumida por los propios Estados nacionales que, entre 1880 y 1890, desarrollaron y consolidaron la expresión “Educación Física” para reemplazar –definitivamente- al término Gimnástica. Es por ello que se considera a la Educación Física un producto moderno, porque no sólo nació en medio de la modernidad, sino que lo hizo de la mano de la ciencia y del Estado.

La Educación Física, inventada y consolidada en el siglo XIX, encarna el espíritu de la época. Es decir, intenta un fuerte anclaje en el conocimiento científico. Crece, por lo tanto, dentro y fuera del espacio escolar. En sintonía con las políticas oficiales, Demeny y su grupo, tuvieron una gran influencia sobre la EF escolar. Por más de dos décadas, sus trabajos se centraron en resolver problemas ligados a la escuela. Particularmente, a partir de 1890, iniciaron un riguroso programa donde se plasmaban definiciones de directrices generales para la enseñanza en las escuelas (Conf Soares, 2002). Las investigaciones en el campo de la biología, sumado a “la tradición cultural y pedagógica humanística de Francia (...) va a darle un lugar destacado para la Educación Física (...) Cultivar los cuerpos y el espíritu tal era la voluntad de los revolucionarios de 1789 y 1792” (Soares, 2002, p. 133)²⁵.

²⁵ Soares cita a pié de página: “Para mayores informaciones consultar Arnaud (1991), especialmente la introducción y la primera parte”.

Sin embargo, el problema del saber en la educación del cuerpo sigue siendo un tema poco abordado en los programas de investigación. En la evaluación del proyecto original de esta tesis se lee:

(...) el Proyecto realiza un detallado estado de la cuestión, identificando las distintas categorías con las que se espera abordar al *running*, la relación entre este Proyecto y los trabajos realizados con anterioridad por la Doctoranda y la especificidad que esta investigación aspira a tener, para lo cual se la diferencia de otras investigaciones sobre temáticas cercanas. De lo anterior cabe destacar el aporte que una investigación como la aquí proyectada podría tener para la incipiente área de estudios sobre la educación del cuerpo (extraído de la devolución de Gambarotta del proyecto, año 2019).

En esta línea, se sostiene que *conocimiento* y *saber* no son sinónimos. Se puede conceptualizar al saber en sus tres dimensiones: saber cómo positividad (como representación de conocimiento); saber cómo negatividad (referido a la falta); y saber cómo lo que se resiste a ser sabido (como imposible absoluto). Aquí se introduce el problema del sujeto, pues éste se implica en su imposibilidad de saber y en ello radica su particularidad (Rodríguez, 2014, p. 6). El saber no es la suma de conocimientos, porque de éstos se puede decir siempre si son verdaderos o falsos, exactos o inexactos, aproximados o definidos, contradictorios o coherentes. Pero, ninguna de estas distinciones es pertinente para describir el saber, dado que es el conjunto de los elementos (objetos, tipos de formulación, conceptos y elecciones teóricas) formados a partir de una única y misma positividad, en el campo de una formación discursiva unitaria.

Foucault entiende por “saber” las delimitaciones y las relaciones entre: 1) aquello de lo cual se puede hablar en una práctica discursiva (el dominio de los objetos); 2) el espacio en el que el sujeto puede ubicarse para hablar de los objetos (posiciones subjetivas); 3) el campo de coordinación y de subordinación de los enunciados en el que los conceptos aparecen, se definen, se aplican y se transforman; 4) las posibilidades de utilización y de apropiación de los discursos (AS, p. 238). El conjunto así formado a partir del sistema de positividad y manifestado en la unidad de una formación discursiva es lo que se podría llamar “saber” (Castro, 2010, p. 363).

Sumando a ello, el conocimiento asume tanto la condición de universalidad, como una intrínseca e ingenua relación entre verdad y objetividad. La búsqueda de la verdad se circunscribe al descubrimiento de la cosa que, por fuera del sujeto, espera pacientemente ser relevada. Es en este contexto, y frente a una idea de progreso natural de la ciencia, del saber y del hombre, que nos hemos propuesto estudiar los modos de construcción de saber, reflexionado en: ¿por qué procesos transitan los saberes y de qué modo se convierten en contenidos para la enseñanza?

Vale decir aquí que, el contenido es un mensaje que va cambiando en la medida en que pasa por distintos momentos, hasta su concreción en el aula. Por eso, es relevante diferenciar, ante todo, el contenido a enseñar del contenido de la enseñanza. El contenido a enseñar es aquello que las autoridades reconocidas como legítimas determinan como válido para ser presentado a los estudiantes en las escuelas. Por su parte, el contenido de la enseñanza es lo que, efectivamente, los docentes transmiten a los alumnos. En este sentido, el contenido es el objeto de la enseñanza, pero hay contenidos enseñados que no han sido explicitados como contenidos a enseñar (Gvirtz y Palamidessi, 2006, p. 19). Los contenidos resultan de complejas decisiones teóricas, prácticas, políticas, históricas y epistémicas y, por lo tanto, no son consecuencia de ninguna naturaleza humana (Rodríguez, 2014, p. 25).

Este conjunto de temas y problemas le otorgan un capital específico al campo. Pese a ello, en nuestro país, no logran delimitar un programa de investigación científica, por ser cuestiones que sólo son abordadas por grupos aislados que han instalado las prácticas de investigación en el campo de las ciencias sociales. Se remarca que, al hablar de “campo” nos referimos a la conceptualización de Bourdieu, quien lo entiende como espacio en el que confluyen distintas miradas, enfoques y métodos. Entonces, ¿cómo se aprehende ese campo? La respuesta es, a través de teorías. Los procesos de producción teórica implican trabajo de investigación, pero también la realización de críticas. De esta manera, se trata de una reflexión epistemológica,

entendida como “discurso sobre la ciencia” (Fensterseifer, 1999). “El cambio en las prácticas de la Educación Física requiere de la reflexión epistemológica. (...) Investigar (interpretar) las prácticas corporales hacen imprescindible interpretar las interpretaciones construidas a propósito de ellas, las cuales, en definitiva, han construido esas prácticas” (Crisorio, 2015, p.17).

En este proceso, y a partir de grandes teorías como el marxismo, la EF ha teorizado sobre diversas hipótesis -de alcance medio o reducido- que abordan el problema de la educación en Argentina. Sin embargo, se puede afirmar que la investigación en Educación Física precisa desprenderse de esa mirada romántica universalista, para afrontar –de manera contundente- una reflexión epistemológica sobre temas y problemas presentes en la agenda de investigación, a fin de problematizar las prácticas corporales entendidas como prácticas sociales.

Si bien el mundo social es un mundo normativo y el mundo cultural es simbólico, existen diferentes niveles de realidad, no pudiendo lo cultural existir sin todos los anteriores. Ello es aún más complejo si se analizan las relaciones de poder que regulan el campo y a su vez, las relaciones de éste con otros campos. Una revisión necesaria es la que corresponde a la relación del campo de la Educación Física o de la Educación Corporal con el campo científico. Pese a que en nuestro país hace más de dos décadas es una temática de agenda y de preocupación de los principales referentes teóricos, lejos está de agotarse su reflexión. “La ausencia de una tradición reflexiva en la educación física, no significa que a su ‘hacer’ no le corresponda un ‘saber’ (1999, p. 179). (..) No se trata de descubrir un objeto preexistente, sino de construirlos paso a paso mediante la investigación rigurosa y paciente” (Crisorio, 2015, p. 17-18).

Así, la investigación permite revisar las teorías que operan en las prácticas, entendiendo que a todo hacer le corresponde un saber. Esto significa incorporar lo que realmente define al trabajo científico: la actitud científica. Es decir, instalar la pregunta constante en lugar de la respuesta consolidada.

Los saberes que produce el quehacer científico aportan los caminos teóricos -más adecuados, aunque perfectibles- para describir, comprender y explicar la realidad. El conocimiento –más bien, los conocimientos- se manifiestan según perspectivas que condicionan la mirada (nunca neutra ni neutral) que el observador arroja sobre esa realidad. Esto mismo sucede con las prácticas corporales: la forma de comprenderlas, describirlas, analizarlas y formular teorías acerca de ellas está condicionada por modelos, los cuales, en general, encuentran su génesis fuera del campo.

En este nivel de complejidad, investigar la Formación Inicial del Profesorado y Licenciatura en Educación Física de la FaHCE UNLP implicó decisiones teórico-metodológicas enmarcadas dentro del plan colectivo mencionado, trabajado durante cuatro años.

La pregunta por el saber en la formación se vincula con lo concebido como criterio general de organización de las prácticas de formación inicial y profesionales, esto es: la investigación, la gestión y la intervención. En esta última se inscribe la enseñanza y la transmisión en un sentido amplio, dado que los otros dos ejes, como se ha mencionado, tienen incidencias sobre ésta. De este modo, la pregunta por los saberes de la enseñanza es un tema complejo, que puede ser abordado desde múltiples aristas.

Se trata de distinguir la existencia y el peso epistemológico de los distintos tipos de saberes que conforman la malla curricular. Así se sostiene que, si bien la Formación Inicial en Educación Física de la FaHCE implicó la iniciativa de una crítica a la EF tradicional, lo cierto es que, el Plan actual sigue teniendo un alto privilegio en el dictado de asignaturas “prácticas” en desmedro de las “teóricas”.

El Profesorado Universitario de Educación Física de la FaHCE se crea en el año 1953 dependiendo del Departamento de Ciencias de la Educación y siendo Alejandro Amavet su fundador. En palabras de Jorge Fridman, “Amavet produjo una auténtica ruptura, una real

discontinuidad, en la Educación Física. Sin embargo, a pesar de su aporte intelectual, es muy desconocido en el propio campo y más aún su breve, compacta y dispersa producción escrita” (Fridman, 2015, p. 31).

La fuerte influencia de las ciencias biológicas, los desarrollos de la fisiología y las tradiciones imperantes en el campo de la Educación Física implicaron, por ese entonces, su incorporación en la Facultad de Ciencias Médicas, cuestión que dejaba atrás el debate de su inclusión en el ámbito universitario. Sin embargo, Amavet consideraba que la formación en Humanidades “no es una antinomia ni una osadía, como muchos creen. Es comulgar con la propia esencia de las Humanidades, puesto que al afirmar la dignidad del espíritu humano no puede dejarse de afirmar la dignidad de su cuerpo” (Amavet, 1957, p. 35). La apuesta amavetiana fue un proyecto que incluyó la investigación y la publicación de sus libros como se mencionó, en donde se desarrolla su teoría de una Educación Física renovada. De esta manera, la discusión con la tradición disciplinar pudo poner en diálogo a esta joven disciplina con otras áreas de conocimiento que formaban parte de la FaHCE.

Su incorporación en la UNLP y más precisamente en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, permiten a Amavet incursionar en nuevas lecturas sobre concepciones filosóficas, sociales y psicológicas; los modernos abordajes culturales y antropológicos le posibilitan plantear nuevas propuestas basadas en la unidad corporal psicofísica, generando así un pensamiento original y renovado en la educación física (Parenti, 2015, p. 22).

El aporte de Amavet permitió, años después, las condiciones de posibilidad para que la disciplina forme parte, como cualquier otra área, del sistema de investigación nacional. Al mismo tiempo, posibilitó que aquellos “profes” puedan hoy también elegir, entre sus prácticas profesionales, la investigación profesional. Sin embargo, y como manifiesta Fridman (2015), poco se ha leído y discutido la obra de Amavet y lejos estamos aún en Humanidades de revisar la tradición disciplinar que sobredimensiona los saberes de la práctica por sobre los de la teoría. Con sólo analizar la cantidad de horas dedicadas a la formación en las “teorías” y a las clases

teóricas y el tiempo destinado a las clases “prácticas”, es evidente que el hacer sigue operando sobre el pensar. De ahí que estos estudios intentan presentar las mencionadas contradicciones a fin de revisar las matrices estructurantes del campo que permitan reposicionar los saberes en la formación.

2.8. Conclusiones preliminares

En este capítulo se han presentado múltiples preguntas en relación al objeto específico de la investigación, así como también al problema de la investigación en un campo de conocimiento que surge y se reconoce históricamente en las prácticas de la enseñanza. Educación Física es un área de conocimiento que nace como disciplina escolar y que en su desarrollo irrumpe en la práctica profesional en diferentes campos y espacios sociales, entre ellos, el deporte. La investigación permite mostrar algunas de las principales dificultades que se presentaron en el transcurso de la investigación en función de las prácticas que se legitiman en el campo, pero también sus vinculaciones con el campo de la sociología del deporte. Para hacerlo, se analiza el aporte de la teoría de Pierre Bourdieu a propósito de su análisis respecto del campo de la sociología del deporte y se realiza una analogía con el campo de la Educación Física. Ambos comparten, tristemente, un lugar marginal en el área de la investigación científica, tal como si los problemas del cuerpo siempre se colocaran de forma secundaria a los problemas de la mente.

Para el caso de la Educación Física se destina un apartado destacado a los procesos de formación de grado en la Universidad Nacional de La Plata dado que los profesores-entrenadores que participaron de la muestra, son egresados de esta casa de estudios. Las preguntas que dan inicio al capítulo, a propósito de las teorías y las prácticas, permiten, a su vez, analizar una parte del trabajo de campo que se realizó con personas que coordinan grupos de entrenamiento de *runners* en la ciudad de La Plata.

Presentadas estas cuestiones de carácter más general en tanto puede esta matriz teórico-metodológica se utilice para estudiar otras prácticas corporales recuperando no solo los desarrollos sino también que permita adelantarse a las dificultades que se presentan desde del trabajo de campo de la investigación.

Por último, el desafío de incursionar –nuevamente- en la tensión teoría-práctica en un campo como la Educación Física, permite establecer lógicas que entran al juego de una manera creativa con nuevas reglas, diferentes a las que conocíamos hasta el momento. La astucia de presentar una inédita clasificación de las teorías que intervienen en el campo y de ejemplificar a través de la experiencia científica wacquaniana, pone de manifiesto la necesidad de convocar a quienes lean este capítulo a discusiones, críticas y sugerencias. Ideas que permitan atravesar muros, a fin de generar elementos teóricos que intentan comprender y explicar la complejidad de las prácticas.

En el capítulo siguiente se presenta el diseño metodológico de esta investigación, buscando precisar las decisiones que tuvieron lugar durante el proceso que se presenta y, a su vez, conceptualizar las nociones relativas al tipo y técnicas de investigación cualitativa, además de argumentar el cambio de hipótesis, problema y preguntas producto de las instancias relativas al trabajo de pesquisa.

Capítulo 3

El diseño metodológico

3.1. Introducción al capítulo

En *El diseño metodológico*, capítulo en el que se aborda el hecho de que la investigación presentada es en términos generales, de corte cualitativa, se reconstruye un proceso de investigación mixto que involucró una intensa investigación teórica sobre el tema, así como observaciones participantes y entrevistas. Pero también se incluyen datos de la *MaratonUNLP*, carrera organizada por la Universidad Nacional de La Plata, que son analizados de forma cuantitativa y cualitativa. Se tomaron los registros de los años 2018, 2019 y 2022, dado que en el 2020 y 2021 no se realizó por el Aislamiento Social, preventivo y obligatorio y el distanciamiento social, preventivo y obligatorio producto de la pandemia por COVID19. La base de datos suministrada por la Dirección de Bienestar Universitario de la UNLP, organismo que centraliza la organización de la *MaratónUNLP*.

El proceso de recolección de información es extenso con el fin de desarrollar criterios de selección con cierta flexibilidad, lo que permite el acceso al tema de investigación y, a su vez, la oportunidad de reposicionar el trabajo de acuerdo con el proceso de práctica. Es que, en definitiva, se trata de una investigación que pretende describir, analizar e interpretar la realidad social a partir de un estudio sobre una práctica particular, específicamente situada en un espacio social. La construcción del objeto, la consideración de los supuestos y de los problemas implican el desafío de captar empíricamente el objeto construido y poder, a partir de eso, formular hipótesis, problemas y teorías sobre esa complejidad.

El conjunto de elecciones teórico-metodológicas ponen de manifiesto la necesidad de iniciar este capítulo con la referencia del clásico libro *El oficio del sociólogo*, en tanto se trata de una investigación que pretende describir, analizar e interpretar la realidad social a partir de un estudio sobre una práctica particular, específicamente situada en un espacio social. La enunciación del objeto, de los supuestos, y problemas toman como desafío la posibilidad de captar empíricamente el objeto construido y poder a partir de eso elaborar supuestos, preguntas y teorías a propósito de esa complejidad.

En este libro, los autores nos invitan a realizar una práctica científica que sea reflexiva, esto es, que se vuelva sobre sí misma en el propio ejercicio de la investigación. De esta manera, retomando a Auguste Comte, sostienen que “el método no es susceptible de ser estudiado separadamente de las investigaciones en que se lo emplea; o, por lo menos, sería éste un estudio muerto, incapaz de fecundar el espíritu que a él se consagra” (Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 2008, p. 15). Por tanto, es improbable optar por un método sin considerar el objeto propio del proceso de investigación.

En esta pesquisa, otra referencia clave es la obra de Gastón Bachelard (1974), según quien el conocer debe evolucionar junto con aquello que es conocido, considerando que afirmación equivale a sostener que es inútil buscar una lógica anterior y exterior a la historia de la ciencia que se está haciendo. Por otra parte, para comprender el procedimiento de investigación es fundamental analizar su proceso en lugar de encerrarlo en, como sostienen los autores, “la observancia de un decálogo de procedimientos que quizá no deban parecer adelantados respecto de la práctica real sino por el hecho de que son definidos por adelantado” (Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 2008, p. 26).

En otras palabras, la construcción del objeto se ve permeada por el punto de vista del sujeto que investiga. “«El punto de vista —dice Saussure— crea el objeto» lo cual implica que una ciencia no podría definirse por un sector de lo real que le correspondería como propio”

(Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 2008, p. 57). Ese punto de vista se va conformando no solo con las prenociones sino con la experiencia anterior, con la perspectiva metodológica que trae consigo, con la forma de entender las relaciones y la realidad social. Como nos enseñan Bourdieu, Chamboredon y Passeron:

Un objeto de investigación, por parcial y parcelario que sea, no puede ser definido y construido sino en función de una problemática teórica que permita someter a un examen sistemático todos los aspectos de la realidad puestos en relación por los problemas que le son planteados (2008, p. 60).

La construcción del objeto es un proceso que no puede ser definido sino en la implicación del conjunto de decisiones teóricas, metodológicas y epistemológicas que forman parte del proceso de investigación, estando, a su vez, atravesada por un conjunto de perspectivas que no necesariamente se visibilizan en el proceso. Como sostienen Bourdieu, Chamboredon y Passeron (2008) “no hay operación por más elemental y, en apariencia, automática que sea de tratamiento de la información que no implique una elección epistemológica e incluso una teoría del objeto” (p. 74-75).

Esta cuestión impacta en los problemas planteados al objeto y por tanto en las técnicas de investigación. “Para saber construir un objeto y al mismo tiempo conocer el objeto que se construye, hay que ser consciente de que todo objeto científico se construye deliberada y metódicamente (...)” (Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 2008, p. 79). Este proceso es necesario en tanto las decisiones metodológicas no son neutrales ni naturales sino teóricamente definidas. Es imposible analizar el conjunto de las elecciones teóricas sin implicar los procesos metodológicos que incluyen la formulación del objeto, la hipótesis, las preguntas y las determinaciones respecto de las técnicas de investigación seleccionadas. “El método por sí mismo no engendra nada” (Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 2008, p. 79).

La investigación social es una forma de conocimiento caracterizada por la construcción de evidencia empírica basada en la teoría a través de la aplicación de reglas claras de

procedimiento. “Una investigación social es una combinación de construcciones teóricas y procedimientos lógicos y empíricos explícitos [...]. Así como no existe ni “una” ni “la” teoría, tampoco existe *una* clase de metodología o técnica mejor que otra” (Wainerman y Sautú, 2011, p. 231). El soporte de la investigación, y el andamiaje sobre el que se edifica, son las teorías, los modelos analíticos y los conceptos que construyen un campo de conocimiento que introduce ideas, plantea dudas, formula la hipótesis y la pregunta final que constituye el objetivo del estudio.

La elección del método y de las técnicas de recolección de datos en la investigación que se presenta incluyó una serie de complejas decisiones en tanto se realizaron procedimientos tales como la observación participante y el conjunto de entrevistas llevadas a cabo en el período 2018-2021, cuyo análisis contribuye a la redefinición del objeto y a la elaboración de un nuevo instrumento que permitió, durante el período 2022, la realización de nuevas entrevistas en profundidad. Así como también se tomaron datos estadísticos de la *MaratónUNLP*, que involucró el análisis de diferentes variables que permitieron otorgar a esta investigación otro nivel de complejidad, poniendo en diálogo a su vez el cotidiano de los *Runners* con un evento competitivo que tiene alto en la ciudad de La Plata.

La reformulación del problema luego de la evaluación realizada en el proceso de admisión al Doctorado en Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata implicó la elaboración de nuevos instrumentos de recolección de datos conforme a los novedosos interrogantes que surgieron del proceso. En este sentido, y a sabiendas de la relevancia de los procesos metodológicos, esta tesis presenta especial atención a la descripción de este proceso en tanto el desarrollo de la pesquisa precisó poner especial atención a la vinculación entre el problema, la hipótesis, las preguntas y las técnicas, en función de los supuestos que surgieron.

En consecuencia, el capítulo que se inicia se organiza en los siguientes apartados: una primera sección que tiene la intención de acercarnos a los fundamentos del diseño metodológico, seguida de una segunda que hace referencia a lo propio de la investigación cualitativa y cuantitativa. El tercer apartado tiene como objetivo mostrar algunas consideraciones acerca de la investigación teórica en el campo de los estudios sociales del deporte y los procesos culturales respecto de la Educación del Cuerpo. El capítulo avanza con secciones que dan cuenta del proceso de selección de los casos abordados y analizados, los consecuentes criterios de selección, los procesos de recolección de la información obtenida, así como también las técnicas que implican el análisis de esa información recolectada, de los datos construidos en el proceso de la investigación y de las categorías sociales y analíticas que se construyen. Finalmente, se esboza una sección a modo de conclusiones preliminares.

3.2. Fundamentos del diseño metodológico

Definimos investigación como un proceso que incluye un conjunto de decisiones y prácticas (y que por lo tanto implica el uso de herramientas conceptuales y operativas) con las que podemos describir, analizar, interpretar y/o comprender ciertas situaciones o fenómenos.

La investigación comienza en el mismo momento en que se la empieza a plantear o a concebir. En este sentido, se puede utilizar la analogía del diseño de una casa. Es decir, el diseño de una casa no es la casa en sí misma, sino que es un modelo anticipado y abstracto de ella. En la explicación de esta misma metáfora, Marradi, Archenti y Piovani (2007) dicen que “es una representación esquemática de cómo será, y un detalle de las decisiones necesarias para poder construirla, convirtiéndola entonces sí en un objeto tangible” (p. 73). La precisión de este modelo predictivo puede variar desde un simple dibujo —en el que se expresa alguna idea general orientadora de lo que se desea— hasta un conjunto de planos, diagrama, dibujo, preselección de materiales, presupuesto, etc. Un alto nivel de detalle permitirá, por un lado,

guiar de manera efectiva el proceso de construcción y, por otro lado, dar una idea clara de cómo se verá el acabado.

Los diseños suelen ser flexibles en tanto implican procesos previos de construcción de bosquejos, que son esquemas generales que involucran una planificación abierta. Parafraseando a Alexandre Fernández Vaz (2007) el diseño de investigación es como un guión de una película, en donde se plasman las ideas generales, es decir, precede y acompaña al producto final. Sin embargo, algunas cuestiones son constituyentes, en tanto el “diseño implica decisiones que se pueden agrupar en cuatro grandes conjuntos: decisiones relativas a la construcción del objeto / delimitación del problema a investigar; decisiones relativas a la selección; decisiones relativas a la recolección; decisiones relativas al análisis” (Marradi, Archenti y Piovani, 2007, p. 74).

En consecuencia, el proceso de la investigación que se presenta implicó la elaboración de un proyecto que fue presentado formalmente ante el Doctorado en Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Habiendo cumplido con los requisitos de entrega escrita, el proyecto fue evaluado y se recibió un informe que estuvo a cargo del evaluador designado. El documento contenía una serie de análisis en donde se ponderaban los aspectos más relevantes de la investigación y, a su vez, se sugerían algunas otras preguntas que abrían la posibilidad de reformular y precisar el objeto de la investigación. Una de estas sugerencias señalaba la dimensión de la noción de *clase*, “lo cual requeriría un desarrollo específico, que discuta desde la conceptualización de la clase que se pone en juego, hasta su relación con las restantes categorías del Proyecto (...) (extraído de la devolución de Gambarotta del proyecto, año 2019).

Siguiendo con el proceso, en la entrevista realizada con el evaluador se pudo profundizar esta cuestión y dimensionar la necesidad de realizar nuevas precisiones respecto de la construcción del objeto. El interés por la sistematización de investigaciones ligadas a la educación del cuerpo en el marco de los estudios relativos a la sociología del deporte implicó

un nuevo marco conceptual y novedosas líneas de abordaje teóricas que no habían sido previstas hasta ese momento. Recuperando la evaluación y consideraciones de Gambarotta se subraya que:

Especialmente si se tiene en cuenta que la relevancia de este Proyecto estaría, en parte, dada por la ausencia de “sistematizaciones teóricas en torno al tema propuesto” (p. 19), la cual vendría a ser cubierta por esta investigación. En efecto, la ausencia de sistematizaciones teóricas en el área de la educación del cuerpo y, más ampliamente, en la de los estudios sociales del cuerpo, tornarían a un trabajo de ordenamiento de las categorías utilizadas para la investigación de lo corporal en un aporte de primer orden, al cual este Proyecto podría contribuir (extraído de la devolución, 2019).

En función de este proceso y recuperando los aportes recibidos, se concretó en la reformulación del diseño de investigación, cuestión que recuperó el trabajo original y los aportes que tanto quienes orientan este trabajo cuanto el evaluador designado institucionalmente realizó.

En cuanto a las decisiones relativas a la delimitación del problema a investigar, la observación respecto de si el *running* puede ser definido como un deporte o una práctica de ocio permitió el desarrollo de un abordaje preciso y conciso respecto de lo que implican las nociones de tiempo libre y ocio. Así, la investigación abrió toda una perspectiva que implicó la revisión de las teorías clásicas respecto del ocio y de las perspectivas y desarrollos críticos específicos que intentan abordar y explicar problemas específicos situados en contextos latinoamericanos. El estudio de las prácticas corporales propias de las clases medias en la región implicó necesariamente un capítulo destinado al desarrollo específico de la concepción de *clase social* que se pone en juego en la investigación. Así, finalmente, la investigación sobre las prácticas de los corredores se realizó en vinculación con un conjunto de prácticas que se manifiestan en el espacio social de referencia abordado y que generan estilos de vida.

En cuanto a las decisiones relativas a la selección, la densidad teórica del objeto implicó nuevas dimensiones de abordaje a sabiendas de que la multiplicidad de aristas componía ahora

un complejo corpus conceptual que significó un nuevo trabajo de campo en donde se realizaron entrevistas en profundidad a corredoras y corredores de la región²⁶ a partir de los nuevos indicadores que resultaron del trabajo de los últimos años. La pregunta por la vinculación entre el dolor, el sacrificio y el placer, se desplazó hacia los procesos por medio de los cuales las *clases medias* le otorgan al cuerpo un valor de primera instancia, siendo la obra de *La distinción* de Pierre Bourdieu un insumo teórico-metodológico que permitió la elaboración de nuevas preguntas y estrategias de investigación. De este modo, respecto de las decisiones relativas a la recolección de información, se trazó una línea de corte que implicó que la muestra se conformó con personas adultas de más de 30 años, con estudios universitarios, incluyendo diversidad de géneros y sexualidades.

Respecto del cuarto grupo de decisiones de investigación, que refieren al análisis, el trabajo de campo permitió una forma de vinculación con el discurso de los nativos que pudo ser sistematizado en un conjunto de categorías sociales, de manera que el proyecto final de esta tesis puede considerarse como una experiencia teórica y empírica que permitió, por un lado, sistematizar desde una perspectiva analítica un corpus teórico hasta el momento inexplorado en la temática a la luz de un diálogo intenso con los deportistas que participaron de la muestra y, por el otro, realizar un aporte a un área de estudios que, tal como plantea Alabarces (2000), es de reciente desarrollo en la región.

En resumen, la investigación que se presenta es de corte cualitativa, incluyendo un apartado para el desarrollo de procesos cuantitativos. Se trata de un trabajo que incluyó un profundo estudio teórico sobre la temática en articulación con la información que resulta de un denso trabajo de campo, en donde se usaron las técnicas de observación participante y entrevistas en profundidad. De la muestra se elaboraron categorías sociales y analíticas cuyos resultados fueron triangulados y analizados. Los procesos de recolección de información fueron amplios

²⁶ Si bien el detalle de la muestra será descrito en el apartado específico, lo cierto es que se trabajó con casos de La Plata y Gran La Plata.

a fin de poder elaborar con cierta flexibilidad criterios de selección que permitan el abordaje de la temática de la pesquisa siendo a su vez una posibilidad de reorientar el trabajo a la luz de los procesos de las prácticas. Acordamos con Marradi cuando sostiene que “Los resultados de una investigación dependen del complejo de elecciones que el investigador/metodólogo ha realizado a lo largo de todo el recorrido” (2007, p. 56).

Con foco en el ámbito de intersección entre la educación del cuerpo y la sociología del deporte, la investigación que se presenta se nutre de los aportes de los estudios sociales sobre las clases medias realizados por Pierre Bourdieu y aporta nuevas preguntas respecto de las vinculaciones entre el cuerpo, sus usos, las prácticas corporales, la condición de clase, los modos de enclasmiento, las sensaciones y los status. Investigación que pone en tensión la vinculación entre la vida activa y la búsqueda insaciable de la felicidad permanente, que a su vez, pone al sujeto en una dimensión de sobreexigencia física en tanto el cuerpo se constituye por sus formas y posibilidades de movimiento en un valor de primer orden en los procesos de distinción social. El proyecto toma, entonces, la complejidad de abordajes desplegados para mostrar que es posible estudiar las prácticas sociales a partir de una investigación sobre las prácticas corporales.

3.3. La investigación cualitativa y cuantitativa

Se vuelve necesario partir de la dinamicidad y la complejidad de lo social: el mundo humano está en constante cambio y transformación y se encuentra permeado por una serie de factores de distinta procedencia y naturaleza. En esta realidad compleja, se destaca la utilidad de los enfoques cualitativos que se centran en construcciones que relacionan de manera dinámica la estructura social, la biografía de los sujetos y los procesos histórico-culturales en los que están inmersas las sociedades. En este sentido, las investigaciones con enfoque

cuantitativo intentan mostrar las intenciones y las subjetividades de los propios sujetos sociales, permitiendo, de esta manera, su comprensión en sus contextos particulares.

Se trata de diseños más flexibles en donde algunos aspectos pueden ser definidos con antelación, siendo posible, en el proceso, abrir nuevas dimensiones que resultan de información que se obtiene directamente a través de alguna técnica de recolección de datos. De este modo, el diseño cumple la función organizacional previa, permitiendo que el trayecto del proceso de investigación impacte directamente, incursionando en modificaciones o variaciones que surgen de decisiones que pueden ser tomadas en proceso. Al respecto del conjunto de decisiones que se toman en el proceso de la investigación, Juan Piovani recupera a Maxwell (1996), quien sostiene que “el concepto de *diseño interactivo*: un modelo holista y reflexivo de investigación en el que sus diferentes instancias se relacionan y afectan mutuamente sin seguir una lógica secuencial” (Marradi, Archenti y Piovani, 2007, p. 77).

Una vez definido el problema de investigación se avanzará sobre tipos de respuestas tentativas en términos metodológicos que impliquen el abordaje del problema en un sentido amplio. “Para decidir la estrategia metodológica y escoger los instrumentos adecuados a los objetivos resultará necesario desentrañar el problema de investigación y analizar todas sus consecuencias en términos de una posible respuesta empíricamente construida” (Piovani, 2007, p. 80). En este proceso, los supuestos que se elaboran en vinculación con las preguntas de investigación pueden o no estar vinculados entre sí y es posible, en términos metodológicos, que la hipótesis se construya al inicio o durante el proceso de investigación siendo que, en algunos casos, la misma puede ser reelaborada en función del trabajo de campo realizado. “Los supuestos son inherentes al planteo de las preguntas de la investigación, al menos en la medida que están implícitos en las definiciones y perspectivas teóricas desde las cuales se las construye” (Piovani, 2007, p. 80).

En este caso, en la investigación que se presenta, la hipótesis provisoria elaborada en el proyecto inicial de investigación fue revisada a la luz del proceso que implicó un desplazamiento en la construcción del objeto del que surgieron nuevas preguntas y, por tanto, una necesaria reformulación de la hipótesis de trabajo.

En el proyecto original se formulaba de la siguiente forma: a manera de hipótesis de trabajo, proponemos que la construcción de cuerpos y subjetividades propiciada por el *running* tiene al dolor, al sacrificio y al placer como núcleo estructurante de la práctica. Proponemos estudiar entonces, tanto las relaciones sociales producidas en torno al *running* (relaciones sociales en las cuales se construyen los cuerpos y las subjetividades), como sus características singulares en tanto práctica deportiva; con esto, buscamos cubrir un área de vacancia en el campo de estudio sobre prácticas corporales deportivas, que en general, como veremos en los párrafos que siguen, no han logrado una articulación fructífera entre los campos teórico-metodológicos de las ciencias sociales y de la educación física.

La tesis que se presenta parte de suponer que el deporte en general es una experiencia contemporánea que logra una confianza en la ciencia y una creencia en los mantras. Esta conciliación es algo peculiar de las clases medias, en donde se ponen en común los consumos culturales, las prácticas corporales y los diversos rituales. A manera de hipótesis, sostenemos que en los procesos de distinción de las clases medias, el cuerpo ocupa un lugar ineludible. Si el espacio de los estilos de vida se construye a partir del análisis de los subespacios de consumos distribuidos en las tres principales categorías bourdianas: alimentación, cultura y gastos de presentación de sí mismo y de representación; (entonces) la cultura corporal ocupa indefectiblemente un espacio de privilegio. En consecuencia, los modos en los cuales los sujetos se implican en su tiempo libre y de ocio, las prácticas corporales que realizan, las formas en que tratan al cuerpo son solidarias con las posiciones en el espacio social en el que se desenvuelven o al que aspiran ocupar. Se propone investigar entonces las vinculaciones entre

el espacio social, el tiempo de ocio y las prácticas corporales tomando como unidad de análisis al *running*, entendido como una práctica corporal cuya genealogía se vincula con el atletismo teniendo la particularidad de la masificación y del desplazamiento de la pista de entrenamiento a las carreras de calle²⁷.

Presentada la hipótesis de trabajo, merecen ser mencionadas, a su vez, en el marco de las decisiones metodológicas, las distinciones entre los métodos y las técnicas de investigación empleadas. “Se encuentra, en efecto, en el uso de cierta estratificación jerárquica en el sentido indicado por Kaplan (los métodos son más generales y nobles que las técnicas), pero ningún otro autor —por lo que sabemos— la ha expresado” (Marradi, 2007, p. 53). Se trata de un conjunto de decisiones que, si bien son vinculantes entre sí, es decir, suele haber una base teórica, epistémica que nuclea los procedimientos o técnicas empleados en función de la metodología seleccionada, es preciso, sin embargo, realizar algunas precisiones conceptuales al respecto. Marradi (2007) afirma que “Kaplan distingue los métodos de las técnicas por cuanto los primeros valen, de modo bastante general, en todas las ciencias u en una parte importante de ellas (1964, p. 23)” (p. 53).

En esta investigación, se han privilegiado dos tipos de técnicas cualitativas que son, por un lado, la observación directa, en tanto los datos recogidos son el resultado de una relación directa entre la investigadora y los sujetos que formaron parte de la muestra, y por el otro, las entrevistas en profundidad²⁸.

Acordamos con Juan Piovani que “en el ámbito de la ciencia, la observación es, por definición, el modo de establecer algún tipo de contacto empírico con los objetos/sujetos/situaciones de interés a los fines de su descripción, explicación, comprensión” (2007, p. 191). La especificidad de la observación científica radica en que es una forma de

²⁷ A lo largo de las distintas secciones y apartados de este trabajo de tesis, dicha hipótesis irá siendo desarrollada y profundizada.

²⁸ Si bien se usaron en estudios previos datos que surgieron de registros de otros investigadores, esa experiencia solo fue un modo de acercarnos a la temática y la información recogida permitió problematizar la construcción del objeto.

observación doblemente disciplinada: por un lado, se caracteriza por su sistematicidad y constancia (se atiene a ciertas reglas y procedimientos) y, por el otro, está orientada teórica y metodológicamente por las disciplinas científicas.

Dentro de los tipos de observaciones Piovani distingue entre las que hay encuentro espacial entre el observador y los observados y lo describe caracterizándose como directa o indirecta. “Una primera y elemental distinción entre las formas de observación se puede establecer a partir de la coincidencia (o no) entre el sujeto observador y el objeto/sujeto observado” (2007, p. 192).

Entre las tipologías de observaciones que son utilizadas en el campo científico, para esta investigación, se empleó la observación participante, que tiene como particularidad la implicación directa en lo que los especialistas denominan “ambiente natural”. Así se trata de una experiencia en la que la información resulta de la puesta en contacto directo con el fenómeno de interés.

Para Kawulich, según la síntesis de Piovani (2007), la “Observación participante conlleva el involucramiento de la/el investigador/a en una variedad de actividades, y por un período prolongado de tiempo, con el fin de observar a los miembros de una cultura en su vida cotidiana y participar en sus actividades” (...) (p. 81). Esto permitiría una mejor y mayor percepción e interpretación de los fenómenos.

En este sentido, un antecedente clave para esta investigación resulta el clásico trabajo de Loïc Wacquant (2006): *Entre las cuerdas: cuadernos de un aprendiz de boxeador*. Su aporte es un valioso antecedente para el campo de los estudios sobre las vinculaciones entre las prácticas corporales y el espacio social de referencia, pero es también un manual metodológico en tanto describe los modos en los cuales realiza su trabajo empírico, su incursión como aprendiz de boxeo, lo que implica poner el cuerpo en la experiencia misma que registra en sus innumerables cuadernos de campo. Entre sus objetivos se encuentran: “recabar datos etnográficos precisos y detallados, adquiridos mediante la observación directa y participante, referentes a un universo

social poco conocido, pese a lo extendidas que están las representaciones que suelen hacerse de él” (Wacquant, 2006, p. 31).

Recuérdese que se trata de un sociólogo que incursiona en el aprendizaje de lo que denomina el *hábito pugilístico*. Con la idea de obtener principios generales que estructuran esta práctica compuesta por un conjunto de actividades específicas que caracterizan a este deporte, siendo de su interés la preocupación por el cuerpo en la práctica, los registros son la base sobre la cual parte su análisis. Por esta razón, una de las dimensiones que forman parte del problema de investigación es la “(...) reflexión sobre la iniciación a una práctica en la que el cuerpo es al mismo tiempo arma, bala y blanco” (Wacquant, 2006, p. 31).

La experiencia wacquiana es, de alguna manera, una invitación a replicar el proceso siendo limitantes los modos en los cuales se desarrolló la investigación que aquí se presenta.

Por su parte, en cuanto a la investigación cuantitativa se usaron técnicas de análisis de datos que implican la organización de las variables y sus diferentes combinaciones, para su análisis. La inclusión de las bases de datos de la *MaratónUNLP* permitió el examen de unidades de medida. Como señala Marradi (2007) la investigación básica en ciencias sociales puede incluir una matriz. “La matriz es una herramienta, elaborada por matemáticos en el siglo XVI, formada por un cruce entre un haz de vectores paralelos²⁹ horizontales y un haz de vectores paralelos verticales” (p. 11).

Además, se utilizaron los datos y el correspondiente manual de usuario la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2021 (ENUT 2021) construida y analizada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la República Argentina (INDEC), que es una institución pública descentralizada dependiente del Ministerio de Economía de la Nación.

²⁹ En un haz de vectores paralelos, los referentes son diferentes pero del mismo tipo, y las informaciones están rigurosamente en la misma secuencia.

Notas publicadas en medios gráficos referidas a decisiones políticas respecto de las posibilidades de entrenamiento en la vía pública, en particular las que hacen referencia a los *runners*, durante el ASPO.

Su envergadura en las ciencias sociales “consiste en el hecho de que permite tratar la variabilidad entre objetos del mismo tipo (seres humanos, instituciones, otros productos de la cultura) sin renunciar a formas de análisis estadístico” (p. 21).

Una vez que se ha registrado en una matriz, (...) los estados de n sujetos en p propiedades, esta nos permite establecer cuáles son las relaciones existentes entre cualquier pareja de propiedades³⁰, aplicando la técnica estadística adecuada a la naturaleza de las propiedades, y con validez restringida a los sujetos estudiados (Marradi, 2007, p. 21).

Según Archenti y Piovani (2007) cada vez son más recurrentes las críticas a la distinción entre metodología cualitativa y cuantitativa, entre quienes se destacan en el proceso de superar el debate, los autores mencionan a Pierre Bourdieu a quien describen como polifacético “él se ha movido con con relativa comodidad por los senderos de la investigación empírica, de la teorización sociológica, y de la reflexión epistemológica y metodológica” (Archenti y Piovani, 2007, p. 43). Su aporte permite superar las tradicionales antinomias entre lo cualitativo y cuantitativo y a su vez en la presente investigación proporciona un terreno fértil que permite un proceso amplio de traslación entre lo particular y lo general, cuestión que introduce un conjunto de elementos que complejizan el nivel de dificultad aportando nuevos elementos al problema.

Tal vez haya sido esta particularidad lo que le permitió promover la superación de las típicas antinomias epistemológicas y metodológicas de las ciencias sociales: explicación/comprensión, subjetivo/objetivo, micro/macro, estándar/no estándar, etcétera. Desde el punto de vista operativo, Bourdieu logró integrar prácticas habitualmente conocidas como cualitativas (por ejemplo, la observación participante), con otras cuantitativas (encuesta por muestreo y análisis estadístico) (Archenti y Piovani, 2007, p. 43).

³⁰ Con técnicas oportunas y adoptando algunos supuestos, se pueden cuantificar relaciones ternarias y todavía más complejas.

En los últimos años se han propuesto perspectivas y formas de articulación superando el debate cualitativo/cuantitativo y se ha avanzado en la integración usando como estrategia la triangulación metodológica. Así esta investigación toma una matriz de datos tomando como muestra a las personas que participan en la *MaratónUNLP*, cuestión que permite una mayor generalización, siendo el conjunto de técnicas usadas valiosas en tanto permitieron trabajar con la triangulación de datos. Siendo la Educación Física un campo de conocimiento que se incluye en las ciencias sociales, por esta razón, también ha estado atravesada por las disputas metodológicas del campo.

En este sentido, es importante tener presente o considerar que la formación en investigación en el campo de la Educación Física tiene data reciente. De hecho, en Argentina, los estudios superiores son, en la mayor parte de los casos, de nivel terciario no universitario. Si bien la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) ha sido pionera en los desarrollos del campo de investigación y referente tanto para Argentina cuanto, para otros países de Latinoamérica y Europa, el desarrollo de la investigación sistemática se produjo en concomitancia con la creación del Programa Nacional de Incentivos a la Investigación.

El Programa de Incentivos es una política cuyo objetivo específico es promover el desarrollo de las actividades de investigación en las universidades nacionales (estatales), generando las condiciones para que los docentes universitarios (que realizan tareas de investigación, así como los investigadores que realizan tareas de docencia), puedan incrementar su dedicación a las actividades académicas (Prati, 2003, p. 5).

Los primeros proyectos de investigación del área en la UNLP, acreditados y financiados se emprendieron desde dieron este programa, aún vigente, que fue, a su vez, la llave de apertura para el desarrollo de la carrera en investigación en Educación Física en diferentes espacios provinciales, nacionales e internacionales³¹. En este mapa general, se desarrollan, entonces, por un lado, proyectos colectivos que son acreditados en la Secretaría de Políticas Universitarias de

³¹ De hecho, por ejemplo, las personas que acceden, en la actualidad, a la jubilación tienen la opción de elegir realizarla como profesor/a o investigadora/or.

la Nación Argentina (o bien en otro tipo de organismos estatales o privados) y proyectos individuales, individualmente colectivos en tanto toda investigación se pone en diálogo con personas o grupos de referencia.

Retomando el trabajo que se presenta, en esta investigación se reconocen tres circuitos claves. El primero, mi participación durante dos décadas en una práctica deportiva en la que incursioné como deportista profesional representando primero a mi provincia y luego a mi país en diversos torneos. Así, mi primera elección sobre una investigación deportiva tomó por objeto al judo, ese deporte que además podría permitirme la práctica wacquaniana. Sin embargo, la advertencia de mi director respecto del obstáculo epistemológico que implicaba el enamoramiento del objeto de investigación significó un primer desplazamiento hacia otra práctica corporal en la que tenía condiciones para hacer una observación participante y que respondía a algunas de las características de mi primer deporte en tanto se trata de una experiencia individual que está necesariamente atravesada por lo colectivo. *Los runners corren solos en manadas*. Pero, además, la imposibilidad de volver a practicar un deporte “cuerpo a cuerpo”, en tanto a lo largo de mi vida he modificado la relación con mi cuerpo y por tanto, me he distanciado de la ‘naturalidad’ que alguna vez implicaron en mi vida los deportes de lucha.

La segunda dimensión es la vinculación con el grupo que coordina Alexandre Fernandez Vaz de la Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC) en donde materializo, desde hace más de una década, estancias de investigación y cuyos intercambios han enriquecido los trabajos desde entonces. El tercer circuito clave es el espacio en el que desarrollo investigaciones colectivas: el Centro Interdisciplinario Cuerpo, Educación y Sociedad. Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata (CICES - IdIHCS/ FaHCE/UNLP - CONICET), en donde, desde su fundación, se radican todos los proyectos en los que he participado y participo tanto como directora cuanto como integrante de diferentes equipos. Por

otra parte, mi actuación durante dos períodos en el Consejo Directivo del CICES como representante de investigación formada permitió un fluido intercambio con otros equipos, despertando así mi interés por otras líneas de investigación, entre ellas la que coordina Ana Sabrina Mora, con quien he podido discutir este trabajo.

Por último, habiendo realizado seminarios de investigación cualitativa y cuantitativa, y teniendo en cuenta la trayectoria específica, la elección de la metodología cualitativa en una primera etapa de la investigación, no impidió que a posteriori, este trabajo fuese ampliado a partir del empleo y/o la combinación con métodos cuantitativos. La conjunción de métodos permitió una mirada más amplia y más compleja de la situación, porque facultó abarcar el impacto de los diferentes grupos de entrenamiento de la ciudad en un evento deportivo que además congrega personas de amplio rango etario, entre otras variables. De hecho, como se mostrará a lo largo de la tesis, la investigación que resulta el principal antecedente es la que Pierre Bourdieu publica en *La distinción: criterio y bases sociales del gusto* (2012), en donde realiza una combinación entre metodología cuali y cuantitativa.

3.4. Investigación teórica en el campo de los estudios sociales del deporte y los procesos culturales respecto de la Educación del Cuerpo

Como se mencionó en el capítulo 1, los estudios sobre deporte tienen data reciente. Dos textos merecen una mención singular en tanto para las investigaciones sobre deporte en el campo de la Educación Física, son mencionados de forma recurrente. Se trata de dos clásicos trabajos de Pierre Bourdieu: por un lado, aquel que se titula *¿Cómo se puede ser deportista?*, publicado en el libro “Sociedad y cultura” (1990); y, por otro, *Programa para una sociología del deporte*, publicado en “Cosas dichas” (2000).

Por otra parte, las investigaciones de Elías y Dunning (1996) sobre el proceso de civilización permiten situar al deporte o a los estudios sobre el deporte en un marco más general

que lo implican en el proceso histórico, poniendo en cuestión la noción de naturaleza que está implicada en la matriz fundante del campo de la Educación Física. Si bien, como muestran los autores, el deporte es un invento de la modernidad, la Educación Física como campo del conocimiento surge a posteriori y toma al deporte como uno de los saberes para la enseñanza. Sin embargo, si bien no es objeto de la presente investigación, es preciso mencionar la tesis de Valter Bracht (1993) respecto de la distinción entre el deporte *en* la escuela y el deporte *para* la escuela, tema que pone en discusión la estructura general del deporte en tanto sus prácticas de competición generan una tensión entre un modelo de escuela basado en la *didáctica magna* en donde su principal objetivo es “enseñar a todos todo” y un contenido disciplinar que organiza a las personas en función de sus saberes, técnicas, género, etc., que además clasifica, jerarquiza y distingue entre quienes se consideran más y menos aptos.

Teniendo en cuenta su posición, se vuelve importante proponer una investigación acerca de estudios sobre el deporte en un campo disciplinar que históricamente lo puso en tensión. Esto permite presentar un primer desplazamiento teórico-metodológico de una Educación Física como disciplina escolar a un campo con mayor amplitud, que es el de los estudios sobre la educación del cuerpo. El corpus teórico requiere, dados sus escasos antecedentes, mayor detalle y precisión, tomando a esta tesis como una posibilidad de incursionar en esta área de vacancia.

La teoría de la educación del cuerpo que presentamos toma como objeto a las prácticas corporales, en tanto prácticas históricas y políticas, permitiendo analizar a partir de sus estudios algunas claves para comprender la sociedad en la que vivimos. Así es posible estudiar el estado de la modernidad actual tomando como objeto el capital corporal. En este marco se propone una perspectiva crítica frente a las teorizaciones que reducen al campo de la Educación Física a teorías del movimiento o de la corporeidad humana. ¿Por qué? ¿Cuáles son los límites de estas perspectivas? Estas cuestiones serán abordadas a lo largo de la investigación en tanto se propone

la posibilidad de sistematizar un corpus teórico que pueda también generar antecedentes para otras investigaciones específicas.

Dicho esto, acordamos con Archenti (2007) cuando afirma que conceptualizar el término *teoría* es muy complejo dado que definirlo sólo es posible en el marco de un sistema teórico. Si bien hay bastante consenso en suponer que una teoría reúne un conjunto de conceptos que se relacionan entre sí, la autora afirma que Merton es quien tal vez conceptualice mejor esta idea y cita: “Se dice a veces que la teoría está formada por conceptos, afirmación que por ser incompleta no es verdadera ni falsa, sino vaga [...] Sólo cuando tales conceptos se relacionan entre sí en forma de un sistema, empieza a aparecer la teoría” (Merton 1949/1964, p. 99 en Archenti, 2007, p. 62).

Por otra parte, es posible considerar según Piovani que la investigación teórica implica tres elementos básicos que constituyen un marco o visión para el despliegue metodológico. Un primer elemento son las *categorías*³², que funcionan como códigos interpretados que surgen de la porción de la realidad abordada y dirigen la mirada hacia determinados aspectos y problemas, permitiendo organizar lógicamente las asignaciones de sentido. En palabras de Piovani (2007) “debido a que miramos el mundo a través de un sistema de categorías, el método para ser efectivo debe construirse dentro de esos códigos, constituyéndose en la clave que abre el puente entre la teoría y la realidad interpretada” (1904/1958, p. 46). Optar por uno u otro sistema de categorías está estrechamente vinculado con la perspectiva teórica de quien investiga.

Un segundo elemento para considerar son los *criterios de relevancia*, “que establecen los límites del universo de problemas y de datos”, habilitando a resolver aquellos interrogantes que apuntan a pensar cuáles son los fenómenos o las problemáticas para atender / que deben ser abordadas y desde qué ámbitos o desde qué circuitos de información corresponde tratados. En este sentido, y en sintonía con lo que sostiene Archenti (2007), la teoría lleva en sí misma

³² Las cursivas son nuestras a fin de subrayar los tres elementos mencionados por el autor.

aquellos criterios que son considerados relevantes y que es tarea del investigador transformar en datos de acuerdo con esos cánones. Es la teoría, entonces, la que establece la orientación en la que se orienta la construcción de los datos. En este sentido, lo que constituye un dato para una investigación no lo es necesariamente para otra.

Por último, el tercer elemento a tener presente es el *Registro de los límites del conocimiento científico*, que sirve para tener claridad respecto al punto de partida de la propia mirada de la investigación, así como también el horizonte hacia el cual la misma se dirige. Es decir, la teoría expresa los límites del conocimiento adquirido, la única realidad conocida científicamente es la que está dicha en la teoría. (...) es interpretada, seleccionada y comprendida desde la estructura de sentido que la teoría provee (Conf. con Piovani, 2007, p. 71-82).

Si bien toda la investigación que se presenta es el resultado de una investigación mixta, en tanto incluye un denso trabajo teórico, pero también un trabajo etnográfico, es preciso alcanzar cierta precisión conceptual, cuestión que le otorga su carácter de investigación científica.

Así, el apartado teórico es imprescindible, en tanto se trata de un trabajo hermenéutico en el que se parte de un sistema en los términos en los que Foucault lo emplea, es decir, un marco teórico-conceptual que está condicionado por los límites de su tiempo, pero que, a su vez, incursiona con la recolección de datos que se analizan a partir de la formulación de categorías sociales y analíticas, estableciendo criterios de relevancia, a partir de la interpretación.

3.5. Procesos de recolección de información

Cuando hablamos de procesos de recolección de información, hacemos referencia, en términos de Kaplan, a “los procedimientos específicos empleados en una ciencia, o por un particular género de investigaciones dentro de una ciencia” (Kaplan, 1964, p. 19). Esto es, tiene que ver con maneras de hacer que están aceptadas desde la propia comunidad científica.

Se utilizará la técnica de la entrevista, principalmente entrevistas semi-estructuradas o no estructuradas y entrevistas en profundidad, que impliquen varios encuentros con las personas entrevistadas y permitan un estudio en profundidad de cada uno de los casos.

El estudio de caso (EC) se basa en un diseño de investigación orientado al análisis de las relaciones entre muchas propiedades concentradas en una sola unidad. Trabajar con muchas variables y un caso (o muy pocos) ha dado lugar a diversas estrategias de abordaje encaminadas a la búsqueda de múltiples fuentes de evidencia (Yin 1993) (Archenti, 2007, p. 137).

Dado que la unidad de análisis es el *running*, la selección de los casos basado en la indagación de casos similares nos permitió realizar comparaciones y analizar su representatividad. Por último, el conjunto de información obtenida fue analizada a partir de triangular las diferentes fuentes siendo necesario elaborar y explicitar los criterios de la selección a fin de poder explicar las decisiones metodológicas y teóricas del proceso de investigación.

Otra de las principales técnicas de recolección de información que sirvió para construir el material de campo de esta tesis que se presenta fue la entrevista en profundidad, que refiere a una interacción dialógica, personal y directa entre el investigador y el sujeto estudiado a través de la cual se busca que el sujeto exprese de manera detallada sus motivaciones, creencias y sentimientos sobre un tema determinado. Existe una guía general de la entrevista para que el entrevistador, y por lo tanto el entrevistado, se centren en la medida de lo posible en el tema o problema que se está estudiando. Por último, como se mencionó se usaron técnicas que permitieron analizar la complejidad de variables que formaron parte de los datos que se obtuvieron de la *MaratónUNLP*, siendo los datos analizados e interpretados.

En el apartado siguiente se mencionan las técnicas de análisis de datos y los modos en los cuales se realizan las categorizaciones que permitirán centrar la información en los temas prioritarios analizando a su vez las continuidades y rupturas.

3.6. La selección de los casos. Criterios de elección

En las investigaciones cualitativas y cuantitativas, solemos entender por *muestreo* aquella técnica de recopilación de datos que permite su posterior análisis. Esto es, el objetivo está vinculado a encontrar cualidades o características socioestructurales del fenómeno social que se está abordando y sobre el cual se quiere conocer.

En principio, como no es posible que la muestra sea un fiel reflejo del universo que se está estudiando, sino más bien una parte de éste, lo que se busca es la representatividad de esa muestra. Esta idea de representatividad de la muestra quiere decir que se busca que la muestra refleje de forma micro lo que el universo más amplio representa en de manera más macro. La realidad es que en la medida en que la muestra no ha sido determinada con criterios estadísticos de representatividad y probabilidad, los resultados surgientes de la investigación serán solo de alcance medio, es decir, únicamente generalizables a nivel de la población estudiada.

Para esta investigación, podríamos afirmar que el proceder propio para la selección de los casos fue realizado bajo las consideraciones de un *muestreo abierto* y por bola de nieve. Se considera que el procedimiento es de muestreo abierto cuando la persona que investiga selecciona cada uno de los sujetos de la muestra de manera arbitraria, es decir, porque los tiene a mano. Por otro lado, el efecto conocido bajo la denominación bola de nieve es otro procedimiento de muestreo arbitrario, que se utiliza para ubicar sujetos o unidades muestrales con características particulares. En algún punto, tiene su inicio contactando a través de amigos o conocidos a sujetos que cumplan con ciertas características buscadas según los fines de la investigación. Y a partir de éstos se contactan a otros. Y así, de esta manera, la muestra se va generando progresivamente. Más allá de estos comentarios, para que la elección de los criterios de los casos tenga validez metodológica, debe seguir ciertos criterios: considerar los niveles socio-estructurales y que los sujetos sean casos representativos. En este caso en particular, cabe subrayar que el primer lugar de referencia fue uno de los grupos más antiguos de la ciudad de

La Plata que realiza entrenamientos en los circuitos del Bosque y en el Parque San Martín que en este trabajo denominamos *La Cava*. La llave de entrada fue la posibilidad del acercamiento con el entrenador en tanto es egresado de la carrera de Educación Física de la UNLP y se trata de una persona que tiene mucho vínculo académico en tanto participa de instancias de posgraduación y capacitación.

Su apertura me permitió ingresar al grupo de entrenamiento para realizar un primer acercamiento etnográfico con la temática del que resultaron innumerables hojas de trabajo de campo de intercambios que resultaron de entrevistas no guionadas mientras corríamos por los lugares mencionados. Luego de los primeros años de indagación más flexible y habiendo tenido contacto a partir de la facilidad del entrenador con otros grupos de entrenamiento de la ciudad y de la ciudad de Mar del Plata, se procedió a construir instrumentos de investigación más estructurados. Y si bien la ciudad de Mar del Plata es una referencia clave en tanto contiene una innumerable cantidad de grupos de entrenamiento y las carreras allí organizadas han sido experiencias corporales inolvidables, es invaluable describir la vivencia de correr frente al mar, todos estos insumos fueron los que aportaron dimensiones y color a este trabajo, siendo finalmente seleccionada para la muestra la región de la ciudad de La Plata.

En lo que respecta al trabajo de campo, en específico, de esta investigación, para la selección de casos se establecieron los siguientes criterios: la permanencia en un grupo de *running* mayor a un año, la participación sostenida en entrenamientos, la acreditación en carreras de media y larga distancia, el nivel de estudios alcanzado y la condición laboral, tomando como muestra el “sector medio”, con estudios universitarios de grado y/o posgrado.

A partir de la experiencia presentada por Bourdieu en *La distinción*, se seleccionaron casos que, en principio, pueden ser considerados en un espacio social de referencia que el autor denomina *clases medias*. Se tuvo en cuenta, además, que la representatividad de la muestra

contemple consideraciones respecto a los géneros y las diversidades³³. La nota al pie es un detalle no menor, solo que para este trabajo no se tomó como objeto central las cuestiones de género y diversidades, si bien a lo largo de la investigación algunas dimensiones puede que abran perspectivas de futuras investigaciones. El trabajo incluyó también el análisis de la base de datos que resulta de la inscripción a la carrera organizada por la Universidad Nacional de La Plata durante los años 2018, 2019 y 2022, dado que en los años 2020 y 2021 no se realizó por las recomendaciones de primero aislamiento y luego distanciamiento por la pandemia producto del COVID 19. Presentados los criterios generales, en el apartado siguiente se detallan los procesos de recolección de información.

3.7. Técnicas de análisis de datos. Procesos de elaboración de categorías sociales y analíticas

Entre las técnicas de recolección de datos se emplearon la revisión y análisis de bibliografía en el marco del rastreo de estudios previos de alcance directo e indirecto. El trabajo incluyó un denso trabajo teórico sobre la temática, involucrando la vinculación entre las prácticas corporales y las clases medias, cuestión que derivó también en el acceso al tiempo de ocio y en una crítica a la exigencia de la felicidad permanente. Al tiempo que se avanzó en la investigación teórica el trabajo de campo que incluyó la experiencia nativa durante los años 2018, 2019 y 2022, permitió realizar nuevas preguntas y aportó complejos cruces que permitieron registrar otros problemas que estaban en la base de la investigación. Así, las observaciones participantes y no participantes se desarrollaron durante el proceso y fueron parte de las innumerables hojas de registro en papel, en notas de celular, en diversos modelos y fuentes.

³³ De los grupos en donde se realizó el trabajo de campo solo pudieron entrevistarse mujeres y varones, dejando como observación (e incluso a modo de interrogante), la ausencia de otras categorías de género como sujetos participantes de grupos de *running*.

La recolección de información en cuadernos de campo fue analizada y seleccionada siendo muy complejo el trabajo con el volumen de material recolectado, cuestión que implicó una selección a fin de concluir este trabajo, que deja afuera otras informaciones que serán usadas en otras publicaciones, jornadas, congresos, etc.

El análisis de los datos fue el resultado de complejos procesos de elaboración de categorías sociales que resultan del discurso nativo, la elaboración de categorías analíticas producto de continuidades y discontinuidades, la triangulación de las fuentes y la elaboración de teorías que, aunque provisionarias, resultan de un denso, extenso y profundo trabajo cuya mirada metodológica no pudo sino inscribirse en los registros teóricos y epistemológicos que orientan la investigación.

La densidad de la información que resultó del conjunto de entrevistas realizadas se organizó en una hoja de cálculo (excel) y fue preciso imprimir a fin de lograr una mejor comparación y precisión de análisis.

Como se mostrará en los apartados en donde se analizan los datos recolectados, de las entrevistas surgieron categorías sociales y se elaboraron categorías analíticas que permitieron otorgar una vinculación tensa e intensa entre el corpus teórico y el registro etnográfico. Este trabajo fue el de mayor complejidad en todo el proceso de investigación, dado que las experiencias corporales *in situ* fueron abordadas de forma lúdica en tanto, por un lado, trabajar en investigación corriendo al aire libre y conversando con otros actores representó casi como un recreo del denso trabajo solitario que se suele realizar en investigación. Como un permiso de la vida adulta pude incursionar, de manera sistemática, en una práctica corporal en la que esta vez mi objetivo o mi trofeo no era el podio sino algo que, desde mi trayectoria, representó una experiencia mucho más compleja y aún por momentos desconocida en tanto no se trataba de mejorar los tiempos de competir contra los resultados de mis colegas, sino que, a diferencia de ellos, mi experiencia tenía que registrarse en esta tesis.

3.8. Conclusiones preliminares

Este capítulo tuvo un triple objetivo. Por un lado, precisar las decisiones metodológicas específicas de la investigación que se presenta y, a su vez, conceptualizar las nociones relativas al tipo y técnicas de investigación, siendo un tercer propósito argumentar el cambio de hipótesis, problema y preguntas producto de las instancias relativas al trabajo de pesquisa. De modo que se dividió en múltiples apartados a fin de lograr una clara y fluida presentación que aloje los temas que resultan prioritarios en cuestiones metodológicas. Así se desarrolló una primera sección en donde se exponen los fundamentos del diseño metodológico, seguida de una segunda que hace referencia a lo propio de la investigación cualitativa.

El tercer ítem involucró una presentación acerca de los estudios sociales del deporte y los procesos culturales respecto de la Educación del Cuerpo, conteniendo y describiendo los criterios que dan cuenta de la selección de los casos abordados y analizados, los procesos de recolección de la información obtenida, así como también las técnicas que implican el análisis de esa información recolectada, de los datos construidos en el transcurso de la investigación y de las categorías sociales que se constituyen. Finalmente, se esboza esta sección a modo de conclusiones preliminares.

Este capítulo se inicia con la mención del clásico libro *El oficio del sociólogo*, en tanto referencia clave en cuanto la teoría de Pierre Bourdieu impactó fuertemente como se muestra en todo el desarrollo de la investigación. Teniendo como base los aportes de este autor respecto de las clases medias, esta investigación aporta nuevos interrogantes que permiten profundizar en las vinculaciones entre el cuerpo, sus usos, las prácticas corporales, la condición de clase, los modos de enclasmiento, las sensaciones y los status. A partir de esto, la investigación tensiona la vinculación entre la vida activa y la búsqueda insaciable de la felicidad permanente, situación que lleva a los sujetos a una constante sobreexigencia física, en tanto el cuerpo, en el

marco de los procesos de distinción social, se constituye por sus formas y sus posibilidades de movimiento. En definitiva, este estudio muestra, afirma y sostiene que es posible el abordaje de las prácticas sociales a partir de investigar las prácticas corporales, considerando necesariamente la complejidad de los estudios de tal carácter.

De este modo, las maneras a través de las cuales los sujetos perciben piensan y actúan en su tiempo libre y en su tiempo de ocio, las prácticas corporales que llevan a cabo y los modos en que tratan al cuerpo están estrechamente relacionadas con los espacios y las posiciones en las que se desenvuelven o bien al que aspiran ocupar.

De esta manera, la propuesta es investigar las vinculaciones entre el espacio social, el tiempo de ocio y las prácticas corporales, siendo la unidad de análisis el *running*, entendiéndolo como una práctica corporal cuya genealogía se vincula con el atletismo, con la particularidad de su masificación y del desplazamiento dado desde las pistas de entrenamiento a las carreras en la calle. Para hacerlo, se ha realizado una investigación teórica y un denso trabajo de campo que tomó como caso los entrenamientos del grupo La Cava de la ciudad de la Plata y la Maratón organizada por la Universidad Nacional de La Plata.

Capítulo 4

Capital corporal y clases sociales

*Dicho de otro modo, las capacidades que tornan completo al p gíl son, como toda «t cnica del cuerpo», según Mauss, «obra de la razón práctica colectiva e individual»
Loïc Wacquant*

4.1. Introducción al capítulo

Es notable como los modos de globalización impactan en el cotidiano social y las formas de distinción se inscriben en prácticas que caracterizan a los diferentes grupos sociales. En este contexto se analizan las vinculaciones entre el tiempo libre, el ocio y las prácticas deportivas callejeras a fin de examinar los modos en los cuales las clases medias en Argentina establecen mecanismos de distinción social a partir de prácticas de culto al cuerpo. Así el cuerpo es necesariamente el lugar en donde se alojan todas las formas de diferenciación.

En base a las relaciones entre tiempo libre, ocio, clases medias y deporte, en este capítulo se presentan algunas de las principales perspectivas que permiten, de manera analítica, conceptualizar la noción de *clase social* en diálogo con las prácticas deportivas y con los modos en los cuales el cuerpo es puesto en acción.

En esta línea, las vinculaciones entre el gusto (sistemas de enclasmiento) y las clases sociales (condiciones generales de existencia) son analizadas a partir de una crítica a la naturalización de los sistemas de elección y, por tanto, a los estilos de vida. Siguiendo a Bourdieu (2012) esta disposición adquirida en vinculación con prácticas *naturalmente* enclasables que, a su vez, constituyen modos de enclasmiento, pueden analizarse a través del estudio de las prácticas corporales que responden a técnicas adquiridas y que pueden, en apariencia, resultar insignificantes tanto como el movimiento de las manos, las formas de

caminar, las vinculaciones corporales con las prácticas, es decir, la elección natural de determinado tipo de prácticas y las formas de vincular al cuerpo singular con el cuerpo de los otros, son formas que resultan de procesos sociales incorporados de manera consciente o inconsciente. Estas prácticas corporales, permiten analizar modos de enclasmiento social. Así, los trabajos de Bourdieu resultan un aporte invaluable para la investigación que se presenta en tanto la cultura corporal de los denominados *runners* puede ser estudiada en un marco más general, es decir en formas de enclasmiento social, vinculadas con consumos de servicios, de bienes y de prácticas corporales.

En resumen, en base a las vinculaciones entre las nociones de tiempo libre, ocio, clases medias y deporte, en este capítulo se presentan algunas de las principales perspectivas que permiten de manera analítica conceptualizar la noción de clase social en las prácticas deportivas y los modos en los cuales el cuerpo es puesto en acción.

4.2. Las clases sociales: perspectivas y abordajes

Para comenzar este apartado, una referencia resulta ineludible dado que terminó siendo un antecedente clave para esta investigación. En su tesis (2010) *Apuntes para el estudio del ocio y las formas de sociabilidad de los estratos superiores en la Argentina contemporánea*, Rodolfo Iuliano estudia los modos de vinculación de las elites en las formas de ocio. A propósito de las categorías que emplea y siendo su objeto de estudio las prácticas, representaciones y estilos de vida en la Argentina contemporánea, su trabajo se acerca y distancia, a la vez, de esta investigación en tanto el problema se sitúa en torno a los modos de socialización de las clases medias en el ocio, tomando por objeto al *running*.

La particularidad de estudiar los modos en los cuales se manifiesta este sector social, es decir, lo propio de enlazar las vinculaciones entre las clases medias de la región, el ocio y las prácticas corporales, terminó siendo el núcleo duro de mi investigación. Investigación que, cabe

destacar, fue posible debido a la audaz intervención de mi orientador de tesis, Alexandre Fernandez Vaz, quien supo reconocer en mi trayectoria y formación lo que se manifestaría más de una década después en esta tesis.

La lectura de la obra de Pierre Bourdieu que emprendí a partir del año 2000 y sistematicé en matrices de pensamiento, conversaciones, clases, cursos y publicaciones, hoy me permite reconstruir este problema de investigación a la luz de todas estas temáticas profundizadas que constituyen gran parte de la trayectoria identitaria. Poder problematizar las prácticas deportivas, estudiarlas, realizarlas y escribirlas en este desplazamiento que produce la investigación solitaria, gris y oscura, parafraseando a Michel Foucault, es también la oportunidad de concretar un trabajo en el que se plasma y comunica un proceso de producción de muchos años.

En consecuencia, comenzar este apartado mencionando el trabajo de “Fito” Iuliano no es casual. La revisión de su investigación me impactó fuertemente y encontré ahí una forma de estudiar las prácticas corporales en el marco de los procesos que me convocan. La lectura cálida de su pluma lleva la densidad de un trabajo de investigación sostenido y denso que marca un antecedente de los estudios en la región, y, además, es un compañero de “la facu” y la rebeldía me lleva a leer a mis compañeros antes que a otros. Su tesis sobre las formas de sociabilidad, los grupos sociales y las prácticas corporales en el tiempo de ocio, permite una sistematización sobre la noción de clase social. “Las perspectivas sobre las clases sociales han sido clasificadas en función del atributo valorado como estructurante de la diferenciación social, entre perspectivas gradacionales y perspectivas relacionales (Wright, 1978)” (Iuliano, p. 2010, p. 18).

Las primeras refieren a formas cuantitativas de renta y prestigio, mientras que las segundas son de tipo relacional, esto es, se expresan en términos cualitativos y se manifiestan a partir de las diversas posiciones que los agentes ocupan en el espacio social y se consideran en su nivel de reciprocidad (véase Feito Alonso, 1997, p. 30-31, en Iuliano, 2010, p. 18).

Siguiendo a Giddens (1994) vemos que el concepto relacional de clase social en su versión marxista no solo comprende una mirada de totalidad social sino que es explicativo de la misma, mientras que en su versión weberiana la perspectiva de clase se trata de un principio de estructuración de las diferencias que convive con otros, como el principio del estatus o el principio de la profesión (Weber, 1996, p. 242-248, p. 682-694) (Iuliano, 2010, p. 18).

En tanto las diferencias de perspectivas gradacionales y relacionales, pueden ser investigadas, en el tema que nos involucra, son las segundas las que nos acercan a la complejidad que se aborda en esta pesquisa, siendo de vital envergadura en tanto “para el enfoque relacional, las clases sociales expresan y producen a su vez diferentes identidades, moralidades, estilos de vida, conciencia, subjetividades, etc.” (Iuliano, 2010, p. 19).

Pierre Bourdieu (1997) propone analizar el espacio social de las diferencias. No sería entonces, la noción de clase como concepto aislado sino considerando y afirmando que, desde su perspectiva, “lo que existe es un espacio social, un espacio de diferencias, en el que las clases existen en cierto modo en estado virtual, en punteado, no como algo dado sino como algo que se trata de construir” (p. 25).

Cultura convertida en natura, esto es, incorporada, clase hecha cuerpo, el gusto contribuye a hacer el cuerpo de la clase: principio de enclasmiento incorporado que encabeza todas las formas de incorporación, elige y modifica todo lo que el cuerpo ingiere, digiere, asimila, fisiológica y psicológicamente. De ello se deduce que el cuerpo es la más irrecusable objetivación del gusto de clase, que manifiesta de diversas maneras. (Bourdieu, 2012, p. 221).

Cultura incorporada a lo largo del tiempo que permite disponer de ella y hacer de ella disposiciones socialmente adquiridas y naturalmente visualizadas. ¿Puede una persona ser naturalmente hábil para la práctica deportiva? “nació para ser deportista”, “lo tiene en los genes”, “su talento es indiscutido”, y así se podrían enumerar múltiples expresiones que asocian la eficacia en la práctica deportiva a la naturaleza humana. ¿Cómo un sujeto puede nacer deportista si el deporte es un fenómeno de la modernidad? suponer que se lleva al deporte en los genes implica sostener que en el proceso de evolución de la humanidad el deporte como el

color de la piel, por ejemplo, puede transmitirse de forma genética. Claro está que esto es un error, una fantasía, una expresión de uso popular que suele aplicarse a fin de justificar por qué alguien juega mejor que otro. Como nos enseña Bourdieu, el gusto contribuye a hacer el cuerpo de la clase. Pero las clases sociales no se manifiestan de forma aislada sino en el conjunto de relaciones y tensiones con otras clases y al interior de las clases.

Puede decirse, entonces, que una clase social posee propiedades ligadas a las *relaciones objetivas* que mantiene con las demás clases. Pero también posee propiedades ligadas a las *relaciones simbólicas* que sostienen los miembros de una misma clase entre sí y con las demás clases. Se trata de distinciones significantes, que expresan las diferencias de condición y de posición y que, de ese modo, tienden a la *reduplicación simbólica* de las diferencias de clase (Gutiérrez, 1997, p. 82)³⁴.

En su libro *Pierre Bourdieu. Las prácticas sociales*, Alicia Gutiérrez sostiene que la noción de clase social, desde la teoría de Bourdieu, puede comprenderse en el espacio social y en relaciones objetivas y simbólicas con otras clases.

4.3. Referencias a investigaciones sobre la vinculación entre clases medias y prácticas deportivas. Los procesos de distinción

Como se ha mencionado, la referencia clave organizadora de la matriz de este trabajo es, principalmente, la investigación que Bourdieu (1998) publica bajo el título *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*.

³⁴ Aquí Bourdieu retoma algunos elementos de Max Weber. En efecto, como ya hemos mencionado en parte, este autor distingue a la situación de clase (que define clases) en términos económicos, como “*el conjunto de las probabilidades típicas de provisión de bienes, de posición externa, de destino personal, que derivan, dentro de un determinado orden económico, de la magnitud y naturaleza del poder de disposición (o de carencia de él) sobre bienes y servicios y de las maneras de su aplicación para la obtención de rentas o ingresos*” (Weber, 1974, p. 242).

La situación estamental (que define grupos de status) que refiere a “una pretensión típicamente efectiva, de privilegios positivos o negativos en la que la consideración social, fundada en el modo de vida y, en consecuencia, en maneras formales de educación (...), en un prestigio hereditario o profesional”. Los grupos de status serían, entonces, conjunto de hombres definidos por cierta posición en la jerarquía del honor y del prestigio (Weber, ob. cit., p. 245).

Es decir, clases y grupos de status son dos maneras de diferenciar grupos sociales. Bourdieu propone, en cambio, tratarlos no como unidades reales sino como unidades nominales, “que pueden restituir más o menos completamente la realidad según el tipo de sociedad, pero que son siempre el resultado de *la elección de acentuar el aspecto económico o el aspecto simbólico*, aspectos que coexisten siempre en la realidad (...) ya que las distinciones simbólicas son siempre secundarias respecto a las diferencias económicas que expresan transfigurándolas” (Bourdieu, P., 1973, p. 87).

Las vinculaciones entre el gusto (sistemas de enclasmiento) y las clases sociales (condiciones generales de existencia) son analizadas por el autor a partir de una crítica a la naturalización de los sistemas de elección y, por tanto, a los estilos de vida.

El gusto es una disposición, adquirida, para «diferenciar» y «apreciar», como dice Kant, o si se prefiere, para establecer o para marcar unas diferencias entre una operación de *distinción* (...). Los esquemas del habitus, formas de clasificación originarias, deben su eficacia propia al hecho de que funcionan más allá de la consciencia y del discurso, luego fuera de las influencias del examen y del control voluntario: orientando prácticamente las prácticas, esconden lo que se denominaría justamente unos *valores* en los que los gestos más automáticos o en las técnicas del cuerpo más insignificantes en apariencias, como los movimientos de las manos o las maneras de andar, de sentarse, o de sonarse, las maneras de poner la boca al comer y al hablar, y ofrecen los principios más fundamentales de la construcción de la evaluación de mundo social, aquellos que expresan de la forma más directa la división del trabajo entre las clases, las clases de edad y los sexos, o la división del trabajo de dominación, en unas divisiones de los cuerpos y de las relaciones con el cuerpo que toman más de un rasgo, como para darle las apariencias de lo natural, de la división sexual del trabajo y de la división del trabajo sexual (Bourdieu, 2012, p. 540).

Esta disposición adquirida en vinculación con prácticas *naturalmente* enclasables que, a su vez, constituyen modos de enclasmiento, pueden estudiarse entonces en las prácticas de *running* considerando las técnicas adquiridas y que pueden, en apariencia, resultar insignificantes tanto como el movimiento de las manos, las formas de caminar, las vinculaciones corporales con las prácticas, es decir, la elección *natural* de determinado tipo de prácticas y las formas de vincular el cuerpo singular con el cuerpo de los otros son formas que resultan de procesos sociales incorporados de manera consciente o inconsciente. Estas prácticas permiten analizar modos de enclasmiento social y es en esta investigación en donde el autor muestra que las clases medias están altamente interesadas por la cultura corporal. Así, este trabajo resulta un aporte invaluable para la investigación que presentamos en tanto la cultura corporal de los denominados runners puede ser analizado en un marco más general de formas de enclasmiento social vinculadas con consumos de servicios, de bienes y de prácticas corporales.

Uno de los esfuerzos analíticos más fructíferos en la tarea de superar el dualismo objetivismo-subjetivismo en el análisis de los fenómenos sociales en general, y de las clases sociales en particular, ha sido el desarrollado por Bourdieu en torno a su teoría de la práctica (Bourdieu, 1991)³⁵. Bourdieu analiza la problemática de las clases sociales a partir de dos dimensiones fundamentales: una epistemológica y otra sociológica. En cuanto a la dimensión epistemológica propone una diferenciación entre las nociones teóricas que construye el investigador (“clase en el papel”) y los grupos históricos operantes en el mundo social (“clase real”) (Bourdieu, 1990). (Iuliano, R.; 2010:6)

En esta perspectiva, pueden observarse las vinculaciones entre los consumos y las clases medias como algo que se manifiesta de forma recurrente. Así, y si bien el trabajo de Iuliano investiga las prácticas de las elites, lo cierto es que en su tesis se dimensionan apreciaciones de orden teórico que de manera analítica presenta un verdadero panorama en lo que refiere a las perspectivas teóricas relativas al concepto de clases.

Por otra parte, Bourdieu manifiesta algunas precisiones indispensables. “Las clases sociales no existen (...). Lo que existe es un espacio social, un espacio de diferencias, en el que las clases existen en cierto modo en estado virtual (...), no como algo dado sino como algo que se trata de construir” (Bourdieu, 1997, p. 25). En consecuencia, para comprender el modo en el cual el mundo social se organiza es preciso incluir la noción de capital. El capital hace que los juegos de intercambio de la vida social, en especial de la vida económica, no discurren como simples juegos de azar en los que en todo momento es posible la sorpresa. El capital se manifiesta de tres formas fundamentales a saber: el capital económico, el capital cultural y el capital social, “que es un capital de obligaciones y "relaciones" sociales, resulta igualmente convertible, bajo ciertas condiciones, en capital económico, y puede ser institucionalizado en forma de títulos nobiliarios”³⁶ (Bourdieu, 2000, p. 135- 136).

³⁵ En una dirección muy próxima se orientan los conocidos trabajos de Giddens (2006) sobre la teoría de la estructuración, que por cuestiones de espacio no vamos a desarrollar aquí.

³⁶ El capital simbólico, es decir, capital -en la forma que sea- en la medida en que es representado, esto es, simbólicamente aprehendido, en una relación de conocimiento o, para ser más exactos, de

Por su parte, el capital cultural se caracteriza porque su incorporación lleva tiempo y ese tiempo es individual, de hecho, lo que aquí se excluye es el principio de delegación. “La mayoría de las características del capital cultural pueden ser inferidas del hecho de que éste se encuentra fundamentalmente ligado al cuerpo y presupone la interiorización (incorporación)” (Bourdieu, 2000, p. 139).

Cultura incorporada es necesariamente ese modo intervenir sobre la propia vida dejando en el cuerpo las marcas del trabajo realizado. “Lo cual quiere decir, ante todo, que uno invierte tiempo, pero invierte también una forma de afán (lóbido) socialmente constituido, el afán de saber (libido sciendi), con todas las privaciones, renunciaciones y sacrificios que pueda comportar” (Bourdieu, 2000, p. 139). Capital incorporado que se traduce en disposiciones, saberes, prácticas, técnicas, gustos. “El capital incorporado es una posesión que se ha convertido en parte integrante de la persona, en habitus. Del "tener" ha surgido "ser"” (Bourdieu, 2000, p. 140).

El desplazamiento del tener con su principio de acumulación se trata entonces de su forma ser, la cultura incorporada es entonces una variable ineludible en la constitución del sujeto.

4.4. Las formas del capital

En la sociedad (término que utilizó muy poco) que Bourdieu imagina conviven distintos enfoques analíticos: tipos de capital y espacio, clases sociales y campos de poder. Desde su perspectiva, se destacan tres formas en las que se manifiesta el capital: un *capital económico*, que está constituido por los factores de producción (tierra, fábricas y trabajo), los bienes (propiedades, autos, etc.) y los ingresos que cada agente tiene; un *capital social*, que refiere al conjunto de relaciones sociales (contactos, conocidos, etc.) de las que cada individuo dispone;

reconocimiento y desconocimiento, presupone la intervención del habitus, entendido éste como una capacidad cognitiva socialmente constituida.

y un *capital cultural*, fundamental en las sociedades actuales y, como concepto, uno de los grandes aportes de Bourdieu.

El capital social es, en palabras sencillas, el acervo de redes de sociabilidad, de intercambio, de reciprocidad, de creencias y de valores comunes entre los agentes sociales. Cuando el autor analiza el capital social, lo considera desde las redes sociales de los contactos que cada agente tiene; cuestión que permite recrear constantemente el propio acervo de capital y el propio posicionamiento en el campo.

El capital cultural puede encontrarse asumiendo tres formas: en un estado *incorporado*, es decir, bajo la forma de disposiciones duraderas del organismo; en un estado *objetivado*, bajo la forma de bienes culturales como cuadros, libros, diccionarios, instrumentos, maquinaria; y finalmente en un estado *institucionalizado*, que se consigue a través de títulos, diplomas o certificaciones obtenidas a partir de estudios formales realizados o, por decirlo de otra manera, mediante un trabajo que garantice posición social y estatus.

El estado incorporado implica un trabajo personal de asimilación y de adquisición que también está en vinculación con el uso del tiempo. Es un trabajo del agente sobre sí mismo. El capital cultural es, en este sentido, una propiedad hecha cuerpo que se convierte en una parte integrante de la persona. Así, en la estructura social, las tres formas del capital son importantes y los agentes se expresan en la estructura social, en tanto sus dependencias con el capital económico y su acervo cultural

Por su parte, el *capital genérico* es el capital social y el simbólico. De la combinación de estas dos formas de capitales se desprende y se define la posición que un agente tiene en el campo. El conjunto de los campos compone lo que el autor llama *espacio social*. Pero hay muchos campos y cada individuo pertenece a muchos campos a la vez. En relación a esto aparece la noción de *posición*, que hace referencia a las coordenadas que permiten ubicar a un agente en un campo determinado. La posición depende de tres elementos: el *volúmen* del

capital, la *composición* del capital y la *trayectoria*. Estas tres coordenadas (volumen, composición y trayectoria del capital) permiten ubicar a un actor en un campo o en el espacio social. Esta no deja de ser una visión relativamente estática, pero hay un elemento más que Bourdieu establece y es lo que él llama las *tomas de posición*, es decir, lo que el actor hace en ese campo, sus prácticas.

Entre la posición del actor y sus tomas de posición, es decir, sus prácticas, el elemento mediador es la *disposición* o las *disposiciones*. Las disposiciones son el elemento mediador entre la posición del actor y sus tomas de posición, esto es, son el elemento que media entre la ubicación del actor en un campo determinado y lo que el actor hace en ese campo.

Ese conjunto de disposiciones es el *habitus*. Bourdieu utiliza la noción de *habitus* como un sistema de disposiciones adquiridas por un aprendizaje explícito o implícito que funciona como un generador de dos tipos de principios: por un lado, principios de clasificación, valoración, categorización o percepción del mundo social; y, por otro lado, principios organizadores de la acción, es decir, productores de prácticas.

Para ello se hace necesario volver al principio unificador y generador de las prácticas, es decir al *habitus* de clase como forma incorporada de la condición de clase y de los condicionamientos que esta condición impone; por consiguiente, hay que construir la clase objetiva como conjunto de agentes que se encuentran situados en unas condiciones de existencia homogéneas que imponen unos condicionamientos homogéneos y producen unos sistemas de disposiciones homogéneas, apropiadas para engendrar unas prácticas semejantes, y que poseen un conjunto de propiedades comunes, propiedades objetivadas, a veces garantizadas jurídicamente (como la posesión de bienes o de poderes) o incorporadas, como los *habitus* de clase (y, en particular, los sistemas de esquemas clasificadores)³⁷ (Bourdieu, 2012, p. 116).

La idea de disposición es la noción que hace referencia a que hay principios o categorías que generan maneras particulares de ver las cosas y, por lo tanto, maneras de actuar ante las cosas. A ese sistema de disposiciones, que en realidad son muchos sistemas de disposiciones

³⁷ La clase objetiva no debe confundirse con la clase movilizada, conjunto de agentes reunidos, sobre la base de la homogeneidad de las propiedades objetivadas o incorporadas que definen la clase objetiva, con vistas a la lucha destinada a salvaguardar o a modificar la estructura de la distribución de las propiedades objetivadas.

Bourdieu, los llama *habitus*. El *habitus* es el conjunto de disposiciones que trae algún sentido práctico, un sentido de cómo jugar con las reglas de juego de un campo. De esta manera es que se puede hablar del *habitus* del científico, del *habitus* del político, del artista, etc. Siendo el *habitus* de clase la condición de clase incorporada, “el gusto es una disposición, adquirida, para *diferenciar y apreciar*³⁸, como dice Kant, o, si se prefiere, para establecer o para marcar unas diferencias mediante una operación de distinción (...)” (Bourdieu, 2012, p. 549) que no implica necesariamente el reconocimiento de los rasgos distintivos que caracterizan el atributo.

Desde la perspectiva bourdiana, los esquemas del *habitus* remiten, por decirlo de alguna manera, a movimientos y a prácticas que, a simple vista, parecieran no tener sentido, así como también remiten al uso del cuerpo como forma de respuesta al propio modo de vida, a las posibilidades con las que se accede al tiempo libre dentro de un campo determinado.

Los esquemas del *habitus*, formas de clasificación originarias, deben su eficacia propia al hecho de que funcionan más allá de la conciencia y del discurso, luego fuera de las influencias del examen y del control voluntario: orientando prácticamente las prácticas, esconden, lo que se denominaría injustamente unos valores en los gestos más automáticos o en las técnicas del cuerpo más insignificantes en apariencia, como los movimientos de las manos o las maneras de andar, de sentarse o de sonarse, las maneras de poner la boca al comer o al hablar, y ofrecen los principios más fundamentales de la construcción y de la evaluación del mundo social, aquellos que expresan de la forma más directa la división del trabajo entre las clases, las clases de edad y los sexos, o la división del trabajo de dominación, en unas divisiones de los cuerpos y de las relaciones con el cuerpo que toman más de un rasgo, como para darle las apariencias de lo natural, de la división sexual del trabajo y a la división del trabajo sexual (Bourdieu, 2012, p. 549).

Las dos nociones centrales de Bourdieu que son *habitus* y campo (ya que capital es la que las vincula) están orientadas a mediar en esa tensión, es decir, que es una estructura que está a la vez, conformada colectivamente pero donde las luchas de los actores la recrean, la reproducen, y la alteran constantemente. El *habitus* busca ser una noción que medie entre los extremos que podrían llamarse objetivistas y subjetivistas de la visión de la acción, que no está

³⁸ E. KANT, *Anthropologie du point de vue pragmasique*, trad. M. Foucault, París, Vrin, 1964, p.100

ni completamente determinada por códigos generales de creencias, de valores, o de reglas, etc., ni tampoco puramente definidas en una especie de libertad indefinida por el sujeto.

El sujeto tiene una disposición a actuar. No quiere decir que vaya a actuar de acuerdo con esa disposición. Entre la posición que se ocupa y la toma de posición, es decir, la propia acción del actor, no hay una linealidad determinista. Pero, dice Bourdieu, el conocer la posición del actor y el conocer sus disposiciones nos permite, con cierta probabilidad, generar creencias y hasta incluso ciertas predicciones acerca de cómo va a actuar o que toma de posición puede tener o podría llegar a tener. Y acá nos abrimos hacia dos tipos de cuestiones: por un lado, la que tiene que ver con la dinámica de los campos; y, por otro lado, la que refiere al papel de las luchas y las pugnas entre los grupos que hay en los campos y el tipo de lucha y de pugna que se da entre las diferentes posiciones y agentes en la sociedad.

Una noción que va a ser importante para mediar entre ambas es la manera que tiene Bourdieu de mirar el papel de las clases. Es importante considerar que hay agentes que tienen intereses que entran en luchas por la apropiación de lo que está en juego en un determinado campo y esto que está en juego es una combinación de capitales. Naturalmente esa combinación y esta lucha se dan con ciertas reglas de juego. Esas reglas son las que determinan la manera en que se va a producir, distribuir o apropiar el capital.

Desde esta perspectiva es preciso, entonces, para comprender el modo en el cual el mundo social se organiza, incluir la noción de capital. “El capital hace que los juegos de intercambio de la vida social, en especial de la vida económica, no discurren como simples juegos de azar en los que en todo momento es posible la sorpresa” (Bourdieu, 2000, p. 131).

En la lógica de su funcionamiento, y según ya se mencionó en párrafos anteriores, el capital puede manifestarse de tres modos esenciales: el capital económico, el capital cultural y el capital social. “Así, el capital económico es directa e inmediatamente convertible en dinero, y resulta especialmente indicado para la institucionalización en forma de derechos de propiedad”

(Bourdieu, 2000, p. 135-136). De todas maneras, cabe señalar, esta forma de capital no se manifiesta de modo aislado.

Sostiene el autor que “el capital cultural puede convertirse, bajo ciertas condiciones, en capital económico y resulta apropiado para la institucionalización, sobre todo, en forma de títulos académicos” (Bourdieu, 2000, p. 135-136). El capital social puede, a su vez, cristalizarse en capital económico; pero se trata de relaciones y obligaciones sociales, así “el capital social, que es un capital de obligaciones y ‘relaciones’ sociales, resulta igualmente convertible, bajo ciertas condiciones, en capital económico, y puede ser institucionalizado en forma de títulos nobiliarios”³⁹ (Bourdieu, 2000, p. 135-136).

En este sentido es que decimos que el capital, en sus múltiples formas, no se manifiesta aisladamente sino que se conforma como un entramado, combinándose y generando distintos puntos de encuentro.

Por su parte, “la mayoría de las características del capital cultural pueden ser inferidas del hecho de que éste se encuentra fundamentalmente ligado al cuerpo y presupone la interiorización (incorporación)” (Bourdieu, 2000, p. 139). Una de las cuestiones que caracterizan al capital cultural es que su incorporación cuesta tiempo y ese tiempo es individual. De hecho, lo que aquí se excluye es el principio de delegación.

El principio de delegación hace referencia a la acción por la cual una persona de poder autoriza a otra persona para actuar o hablar en su lugar, es decir, le da una procuración. Le otorga el pleno poder de actuar en representación de ella. Delegar es, entonces, encargar a alguien de una función, de una misión, transmitiéndole su poder. La adquisición de capital

³⁹ El capital simbólico, es decir, capital -en la forma que sea- en la medida en que es representado, esto es, simbólicamente aprehendido, en una relación de conocimiento o, para ser más exactos, de reconocimiento y desconocimiento, presupone la intervención del habitus, entendido éste como una capacidad cognitiva socialmente constituida. En otras palabras, el capital simbólico es el acervo de reconocimiento que tiene un actor respecto de sus propios capitales. Es un capital de reconocimiento, de valoración o de legitimación. El reconocimiento es, en definitiva, la legitimación del capital que cada sujeto posee. Por lo tanto, el capital simbólico depende del reconocimiento de los otros, me lo otorgan porque me lo gano.

cultural lleva consigo un trabajo que es personal e indelegable, y que requiere el tiempo propio.

Es un trabajo sobre sí mismo que resulta en una posición que es intransferible.

Quien se esfuerza por adquirir cultura, trabaja sobre sí mismo, "se está formando". Esto implica un coste personal que se "paga con la propia persona" (...). Lo cual quiere decir, ante todo, que uno invierte tiempo, pero invierte también una forma de afán (libido) socialmente constituido, el afán de saber (libido sciendi), con todas las privaciones, renunciaciones y sacrificios que pueda comportar [...]. El capital incorporado es una posesión que se ha convertido en parte integrante de la persona, en *habitus*. Del 'tener' ha surgido 'ser'" (Bourdieu, 2000, p. 139-140).

Ya señalamos que el capital cultural puede encontrarse bajo tres formas: en un estado incorporado, en un estado objetivado o bien en estado institucionalizado. El primero (incorporado), mencionamos, sería el capital cultural constituido bajo la forma de disposiciones que son duraderas en el organismo; el segundo (objetivado) se encontraría bajo la forma de bienes culturales (poníamos de ejemplo: cuadros, libros, diccionarios, instrumentos, maquinaria, etc.); y el tercero, que sería el estado institucionalizado, se alcanza a través de títulos, diplomas o certificaciones obtenidas a partir de estudios formales realizados o, por decirlo de otra manera, mediante un trabajo que garantice posición social y estatus.

Es decir, el capital cultural que consideramos incorporado se refiere a la capacidad de las personas para mejorarse a sí mismas. La internalización y la apropiación del capital cultural es lo que da luz al *habitus* de un agente. Sin embargo, es importante señalar, en este punto, que la transferencia de capital no ocurre de la noche a la mañana, sino gradualmente y con el tiempo. En palabras sencillas, el capital cultural es el conjunto de activos sociales que posee una persona, como el intelecto, la educación, el estilo de vestir, el estilo de hablar, el conocimiento, los hábitos de consumo, etc. De alguna manera, cultura incorporada es necesariamente ese modo de intervenir sobre la propia vida dejando en el cuerpo las marcas del trabajo realizado.

Dentro de los tipos de capital, el capital corporal resulta de un valor inconmensurable para la investigación que se presenta por lo que será abordado como concepto, noción, tema a lo largo del trabajo.

4.5. Las artes de vivir. El cuerpo como lugar de disputas

Afirmar que el cuerpo se extiende más allá de los límites de la carne y que su complejidad no puede quedar reducida a los saberes de la anatomía y la fisiología parece ser, en la actualidad, una tautología. Sin embargo, existe una fuerte tendencia en el campo de la Educación Física que hace que esta perspectiva sea hegemónica, en tanto el discurso sobre la salud opera en modos adecuados de formas, usos y movimientos corporales. Salud que se vincula casi exclusivamente a los parámetros anatomofisiológicos.

Las formas, los colores, los usos, la edad biológica, las identificaciones de género y sexualidades, entre otras, obran de modo ordenador imponiendo criterios de clasificación y disposición de los sujetos a partir de sus cuerpos. Estos criterios se organizan a partir de normas. En esta sintonía, son inconmensurables los aportes de Michel Foucault, quien estudió los modos en los cuales, en la modernidad, se ordenan a partir de criterios singulares modos de clasificación que surgen de divisiones y enclasmientos que responden a la categoría de normal o anormal.

Como si fuese una recta numérica la que se pudiesen ordenar de forma creciente o decreciente entre el cero y el cien, el conjunto de grises intenta disputar el acercamiento a la mayor positividad y el alejamiento del cero, redondo, singular, el vacío mismo. Lo que construye el autor es la noción de *normación*, para explicar que tanto lo normal como lo anormal son construcciones históricas y, por tanto, políticas, que dependen de infinidad de factores y que son reguladas a través de minuciosos y múltiples mecanismos del poder.

Al respecto, su obra es analizada en función de los modos en los cuales investiga y describe las formas en las que se ejerce el poder. Sin embargo, como él mismo ha señalado, su preocupación durante los veinte años de investigación ha sido el sujeto y no el poder. Dada la magnitud de su archivo, en esta investigación se mencionan las obras y los trabajos que son recuperados a fin de poder dialogar con sus teorías, sabiendo que existen múltiples interpretaciones de los momentos de Foucault y permitiendo indagar en las zonas en las cuales el autor propone modos de analizar el cuerpo a partir de las vinculaciones poder-saber, pero en donde existe también formas de resistencia.

Foucault, en el texto *El sujeto y el poder* (1982), sostiene que su foco estaba puesto en la historia de los “diferentes modos de subjetivación”, esto es, las maneras a través de las cuales se da un proceso de objetivación en los que los seres humanos se transforman en sujetos. En este punto, es fundamental señalar que el autor considera la palabra *sujeto* en dos sentidos: por un lado, sujeto sometido a otro por el control y la dependencia y, por otro lado, sujeto como atado a su propia identidad por la conciencia o por el conocimiento de sí mismo. En ambos casos esta noción sugiere una forma de poder que, en definitiva, avasalla y, sobre todo, sujeta.

A propósito de la investigación que desarrolla Michel Foucault (2003) y que publica en una serie de libros bajo el título *Historia de la sexualidad*, es preciso, en este punto, recuperar del tomo 2. *el uso de los placeres*, en donde expresa de manera manifiesta tres nociones que merecen ser presentadas. En primer lugar, la noción de genealogía; en segundo lugar, el problema de la experiencia; y, en tercer lugar, el rol del cuerpo en vinculación con el concepto de campo histórico del deseo y del sujeto deseante.

El propósito de su investigación se inscribe en “el de una historia de la sexualidad como experiencia, si entendemos por experiencia la correlación, dentro de una cultura, entre campos de saber, tipos de normatividad y formas de subjetividad” (Foucault, 2008, p. 10). La noción de experiencia se desplaza, así, del uso coloquial en donde suele asociarse al concepto de

vivencia. La experiencia precisa una relación con el saber y con las formas de normatividad y subjetividad. La experiencia *running* implicaría, entonces, no solo el modo en el que el sujeto se implica en la práctica sino también, y, sobre todo, cómo la práctica corporal se constituye en el eje organizador de la vida del practicante. En palabras del autor:

En suma: para comprender cómo el individuo moderno puede hacer la experiencia de sí mismo, como sujeto de una “sexualidad”, era indispensable despejar antes la forma en que, a través de los siglos, el hombre occidental se vio llevado a reconocerse como sujeto de deseo (Foucault, M. 2008, p. 11-12).

Es preciso, entonces, para entender al sujeto moderno, analizar cómo se constituye la experiencia del deseo —para Foucault deseo sexual— para esta investigación el deseo está vinculado a las formas en las cuales el sujeto se reconoce como un *runner*. De este modo y en vinculación de las prácticas sexuales y el dominio moral planteadas de manera general y a propósito de sus estudios en la cultura griega y grecolatina, Foucault reconoce que esta problematización está ligada a otro conjunto de prácticas: “las artes de la existencia”, consideradas como “las prácticas sensatas y voluntarias por las que los hombres no sólo se fijan reglas de conducta, sino que buscan transformarse a sí mismos”. En suma, se trata de hacer de su vida una obra “que presenta ciertos valores estéticos y responde a ciertos criterios de estilo” (Foucault, 2003, p. 13-14).

Estas prácticas consisten en una serie de técnicas de sí que el sujeto realiza sobre sí mismo y lo conducen a una estética de la existencia

Las técnicas de sí, *techn*, son un conjunto de reglas que rigen la actividad de los hombres, si bien no tienen la forma de ley universal son un principio de estilización de la conducta. Foucault distingue tres artes: la dietética —el arte de la relación cotidiana del individuo con su cuerpo—, la económica —el arte de la conducta del hombre en tanto jefe de familia— y la erótica —el arte de la conducta recíproca del hombre y del muchacho en relación con el amor. La dietética, la económica y la erótica son actividades ligadas al cuidado de uno mismo. Porque la dietética es la relación entre el cuidado y el régimen general de la existencia del cuerpo y el alma; la económica es la relación entre el cuidado de uno mismo y la actividad social y la erótica es la relación entre el cuidado de uno mismo y la relación amorosa.

En otras palabras, el cuidado de sí mismo implica tres tipos de artes: la dietética, la económica y la erótica. Cabe señalar la impronta que tiene esta perspectiva respecto del cuidado de uno mismo, cuestión clave para la investigación que se presenta.

Las artes de vivir son “procedimientos reflexivos, elaborados, sistematizados que enseñan a los individuos la manera en que pueden alcanzar un determinado modo de ser, mediante la gestión de su propia vida, el control y la transformación de sí mismos por sí mismos” (SB, p. 37) (Castro, 2018, p. 50). Estas artes de vivir se vinculan con la noción de biopolítica. Edgardo Castro presenta, desde la perspectiva de Foucault, a la “*biopolítica* [como] la manera en que, a partir del siglo XVIII, se buscó racionalizar los problemas planteados a la práctica gubernamental por los fenómenos propios de un conjunto de seres vivientes en cuanto población: salud, higiene, natalidad, longevidad, raza (DE. 3, p. 818)” (2018, p. 62).

Estudiar las formas en las cuales los sujetos se reconocen en la modernidad como sujetos deseantes de prácticas corporales particulares y a partir de ahí se organizan en espacios sociales en tanto vinculan su capital corporal como eje organizador de su propia existencia.

A través de estos párrafos se han presentado las nociones de genealogía, experiencia y la noción rol del cuerpo vinculado al campo histórico del deseo y del sujeto deseante. En resumen, es necesario destacar que la posibilidad de suponer un cuerpo no como una sustancia extensa, sino como el lugar desde donde no sólo se puede ejercer el poder, en término de formas de gobierno, sino desde donde también se puede resistir, en tanto posibilidad de asumir una actitud crítica, nos abre un horizonte prometedor para problematizar los usos del cuerpo. Foucault se separa de la tesis kantiana: de este modo la ética se convierte en una actitud que conlleva una consideración del cuerpo como una obra de arte a ser creada.

4.6. Culto al cuerpo. Capital corporal. La apuesta a las prácticas deportivas en el tiempo libre

El reconocido libro *El sentido práctico* de Pierre Bourdieu está dividido en dos libros. En el primero la sección 4 se denomina ‘La creencia y el cuerpo’, siendo las dos nociones prioritarias en esta investigación. En la primera se refiere a la relación entre el agente y el campo. Las nociones de campo y habitus son los ejes organizadores de su obra. Los campos sociales los explica como: “espacios de juego históricamente constituidos con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propias” (Bourdieu, 1988, p. 108).

La creencia, pues, es constitutiva de la pertenencia a un campo. En su forma más acabada, y por ende la más ingenua, es decir en el caso de la pertenencia natal, indígena, originaria (...) La fe práctica es el derecho de ingreso que tácitamente imponen todos los campos, no sólo sancionando y excluyendo a todos aquellos que destruyen el juego, sino procurando, prácticamente, que las operaciones de selección y de formación de los recién ingresados (ritos de pasaje, exámenes, etc.) sean de tal naturaleza que obtengan que éstos otorguen a los presupuestos fundamentales del campo la adhesión indiscutida, prerreflexiva, ingenua, nativa, que define a la doxa como creencia originaria (Bourdieu, 2007, p. 109).⁴⁰

El ingreso al campo deportivo implica entonces la creencia en el juego y por tanto el tránsito que implica su ingreso, cuestión que implica la adhesión a su creencia, los ritos de pasaje, que permiten la conversión en agente nativo del campo. “La hexis corporal es la mitología política realizada, incorporada, vuelta disposición permanente, manera perdurable de estar, de hablar, de caminar, y, por ende, de sentir y de pensar. (...)” (Bourdieu, P.; 2007: 113) Esta forma de andar por el mundo, las posturas corporales, las relaciones con el cuerpo, están

⁴⁰ El término que utiliza Spinoza para designar esta "voluntad constante", producida por el condicionamiento, a través del cual "el Estado nos moldea para su uso y que le permite conservarse" (A. Matheron, Spinoza, París, d. de Minuit. 1969, p. 349), podría reservarse para designar los públicos testimonios de reconocimiento que todo grupo exige de sus miembros (particularmente en las operaciones de cooptación), es decir los tributos simbólicos esperados de los individuos en los intercambios que se establecen en todo grupo entre los individuos y el grupo: porque, al igual que en el don, el intercambio es su fin en sí mismo, el homenaje que el grupo reclama se reduce generalmente a naderías, es decir a ritos simbólicos (ritos de pasaje, ceremoniales de cortesía, etc.), a formalidades y formalismos cuyo cumplimiento "no cuesta nada" y que parecen tan "naturalmente" exigibles ("es lo menos...", "no le va a costar nada avenirse a...") que la abstención tiene valor de desafío.

“preñadas de relaciones con los otros, con el tiempo y con el mundo y, por ende, de dos sistemas de valores” (Bourdieu, 2007, p. 113).

Es preciso entonces, estudiar al *runner* en el espacio social en el que el deporte se manifiesta, entendiendo que su masificación ha implicado una fuerte apuesta de la industria cultural en la región estudiada. ¿Cuáles son los rituales de ingreso al runner? ¿Se pueden identificar las formas de iniciación? ¿Es posible identificar algunas propiedades comunes en el campo investigado? En los párrafos siguientes se analizará a partir de categorías bourdianas los procesos de distinción de las clases medias tomando como unidad de análisis a los *runners*.

Como se mostrará en el transcurso de la investigación, los *runners* son sujetos que se identifican con la práctica y la ubican (no necesariamente de forma consciente) en los ejes en los cuales Bourdieu organiza los procesos de distinción de las clases medias. Es decir, los modos de alimentación, los consumos de servicios y las formas particulares de implicar el cuerpo en las prácticas corporales. Por ejemplo:

Si analizamos la dimensión respecto del cuidado de la piel, a partir de las respuestas obtenidas a través de una de las entrevistas realizadas en el marco de esta investigación, ante la consulta sobre el cuidado de la piel durante los entrenamientos, se puede sostener que si bien existe una cierta consideración sobre la importancia de los cuidados que corresponden tener para evitar daños en la piel, no todas las personas aplican los cuidados apropiados. “Nomás uso protector solar en verano”, respondía una de las personas entrevistadas. Esta es la respuesta que aparece con mayor frecuencia. “Sí considero importante el cuidado de la piel, pero lo hago más en épocas en que el sol está más fuerte, cuando en realidad debería hacerlo durante todo el año”, explicaba otra. Una de las mujeres decía “sería ideal salir a correr con protector solar; no lo hago, personalmente no lo hago, pero noto en la piel, por ejemplo, después de tramos largos la marca del sol, y eso es algo que debería mejorar; lo mismo el repelente; es necesario que se haga un poco más común que los corredores cuidemos la piel ya que hay veces que nos pasamos

horas, sobre todo en competencias o en montañas, horas debajo del sol”. Solamente una persona respondió que siempre sale con protección para la piel, por lo que pareciera ser reflejo de una minoría de casos.

Al poner en relación entrenamiento y alimentación surgen algunas distinciones, o quizás, mejor dicho, precisiones. En primer lugar, resulta clave señalar que hay un conocimiento construido acerca de que, en algún punto, nutrición y rendimiento deportivo “van de la mano”. Sin embargo, ese *ir de la mano* puede variar, dentro de un abanico de posibilidades, en grados de intensidad, según si se está deseando competir o si se acerca en fechas una competencia. “Tampoco es que compito, por lo tanto, no me preparo de una manera particular en cuanto a la alimentación”, explicaba una de las entrevistadas. Otro de los comentarios era que no había modificaciones en cuanto a alimentación durante los entrenamientos, en general, pero “sí frente a una carrera importante” o bien “para competencias tengo ciertos cuidados previos”. Una de las explicaciones obtenidas a través de la entrevista realizada apuntaba a que había una modificación de “la ingesta de carbohidratos al igual que los tiempos de las comidas, separarlos bien del entrenamiento y dependiendo el tipo de entrenamiento como distinto; por ejemplo, trabajo de resistencia de 2 horas en la cantera mis comidas se adaptan”. Otro de los casos mostraba que en realidad no variaba la alimentación “ya que tenía una alimentación bastante adecuada, equilibrada”, pero que sí sabía de otras personas que lo hacían: “sí en vistas a una competencia la alimentación cambia días previos y días posteriores a la competencia, se hacen ajustes en la dieta que van acompañados de si la competencia es muy grande meses anteriores también se realizan cambios”.

En relación con los tiempos de entrenamiento y estructuras corporales, uno de los interrogantes que apuntaba a profundizar en la organización de los tiempos del entrenamiento y de descanso, y otra que buscaba percibir transformaciones o cambios en las estructuras corporales a partir de la actividad, arrojaron respuestas que resultan oportunas.

“Aprendí después de mucho tiempo, que al cuerpo hay que hacerle caso y que el descanso es parte del entrenamiento”, contaba una de las personas entrevistadas. En los relatos se recupera la importancia del descanso.

Solamente una de las entrevistadas hacía referencia a que no respetaba los tiempos de entrenamiento ni de descanso y que, por esto mismo, no notaba cambios en su estructura corporal. Lo que resulta interesante reponer es que el argumento detrás de ese no respetar los tiempos era “por la cuestión de que no lo hago de forma sistemática”. En este sentido, aparece de nuevo esta relación entre la práctica y las intenciones que cada sujeto le imprime a la misma.

Por otro lado, el trabajo físico llevó en estos casos a destacar algunas cuestiones, entre ellas, “mejoras en cuanto a lo muscular”, “aumento de masa muscular”, “mejora en rendimiento físico”. Aparece, en este punto, el contacto con nutricionistas para el “descenso de grasa”. La vinculación con el interés sobre el culto al cuerpo en el tiempo libre probablemente no pueda situarse en una noción de ocio, la regulación de la comida, los tiempos de entrenamientos, los cuidados corporales implican estar atentas y atentos a las necesarias actividades que a modo de ritual se han incorporado en la dinámica semanal de estas personas adultas. Quizás sea necesario volver sobre la pregunta que presenta Adorno, el 25 de mayo de 1969, en la Conferencia radial sobre el Tiempo libre, difundida en Alemania.

Plantea así la pregunta “¿Cuál es tu hobby?” y se responde: “¡No tengo ningún hobby!” Y explica que no es que trabaje todo el día, sino que se toma tan en serio las tareas que hace que no podrían incluirse en la categoría de *hobbies* porque no se mata el tiempo ahí.

Componer y escuchar música, leer concentradamente, son momentos integrales de mi existencia; la palabra hobby sonaría ridícula. A la inversa, mi trabajo —la producción filosófica y sociológica y la docencia en la Universidad— me ha resultado hasta ahora tan placentero, que yo no podría concebirlo respecto del tiempo libre según esa antítesis que la clasificación habitual requiere de los hombres. Desde luego, soy consciente de que hablo como privilegiado, con la cuota de contingencia y de culpa que esconde ese término: como persona que tuvo la rara posibilidad de escoger y organizar su trabajo, en lo esencial, según sus propias intenciones. (Adorno, Conferencia radial sobre el Tiempo libre, 25 de mayo de 1969)

¿La clásica oposición entre tiempo libre y tiempo de trabajo parece estar alterada por la hipótesis de Adorno, se puede dimensionar la práctica del running dentro de la categoría tiempo libre?

4.7. La ciudad como escenario deportivo

Corren en grupos, habitan la ciudad, pueblan los espacios verdes entrenando a la vista de todas y todos. Se cruzan, se saludan, sonríen. Este fenómeno es de base multicausal. En las últimas décadas, las políticas públicas que han vinculado la actividad física y la salud han plasmado en espacios públicos diferentes maquinarias cuyo común denominador es la posibilidad de realizar, a partir de su uso, diversos ejercicios físicos. En el bosque de La Plata, como se analizará en el capítulo 6, espacio en el que radica el nacimiento del *running* en las calles de la ciudad, pueden observarse acciones específicas que tienden a desarrollar el entrenamiento. A modo de ejemplo ilustrativo, se presentan imágenes de maquinarias que, en las últimas décadas, se expanden en espacios públicos.



Las imágenes son ilustrativas, a los fines de mostrar los aparatos/máquinas.

Fotografía obtenida de:

https://www.clarin.com/brandstudio/ciudad-incremento-44-oferta-postas-aerobicas-plazas-parques-216_0_-g-flU8UX.html

Lo cierto es que este fenómeno no es algo local, sino que se enmarca en políticas globalizadas que tienen como objetivo plasmar acciones específicas para fomentar, desde los Estados, la práctica de ejercicios en espacios que históricamente en la ciudad estaban prioritariamente destinados a tiempo de ocio en la infancia. En las plazas de la ciudad conviven hoy los clásicos juegos como calesitas, subibajas, toboganes, hamacas, pasamanos con aparatos que permiten realizar ejercicios de entrenamiento corporal. Pero, además, como en el caso del espacio “El Bosque” de la ciudad de La Plata, se suman circuitos para carreras de calle y para ciclismo, delimitados, a través de pinturas en el suelo, cuidadosamente mantenidas, que fácilmente permiten identificar los metros y las distancias que se recorren.

En la imagen que sigue se observa uno de los circuitos posibles de recorrer en dicho lugar. En las tardes de los días de semana y en las mañanas de los fines de semana, El Bosque se llena de corredores que entrenan de forma individual o con sus equipos.

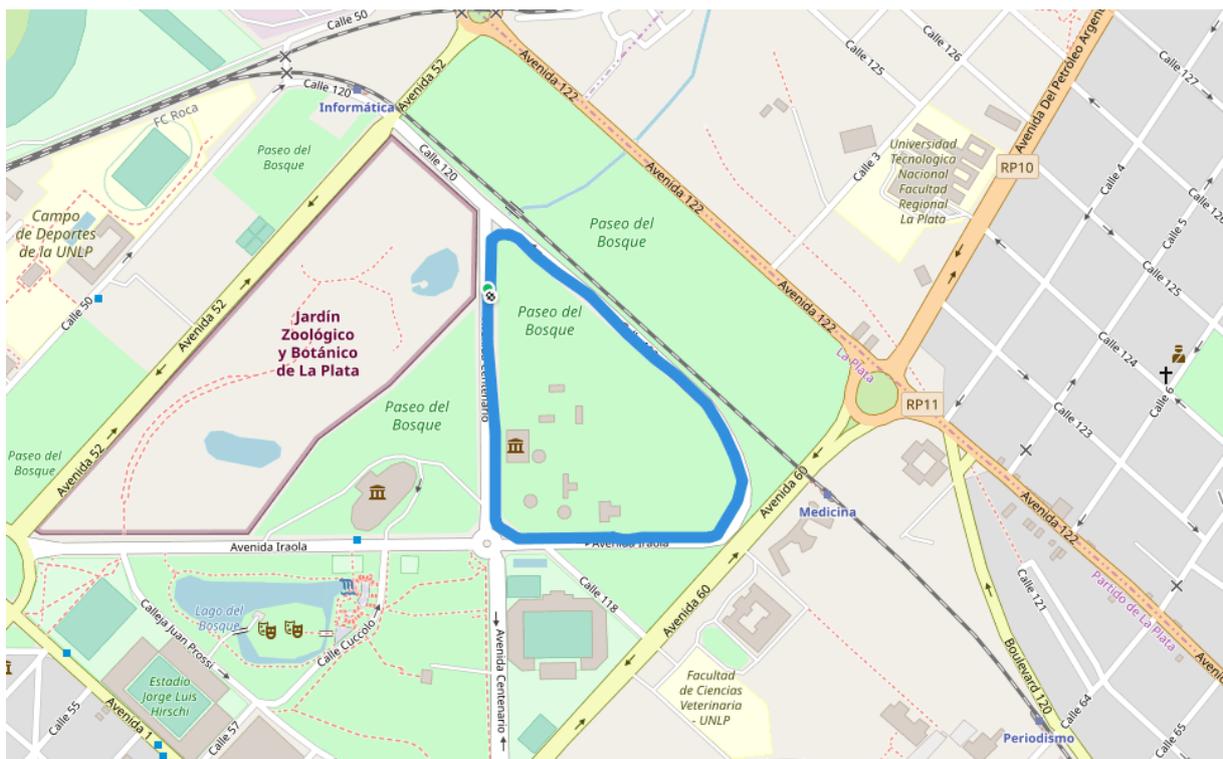


Imagen que ilustra el recorrido/circuito delimitado en la zona del bosque platense.

Fotografía obtenida de:

<https://www.mypacer.com/es/routes/36957/bosque-platense-caminar-sendero-la-plata-provincia-de-buenos-aires-argentina>

4.8. Conclusiones preliminares

el cuerpo es la más irrecusable objetivación del gusto de clase
(Bourdieu, 2012, p. 221).

En este capítulo se han analizado las prácticas deportivas callejeras, tomando al *running* en vinculación con la categoría tiempo libre elaborada por Adorno, cuando se pregunta a propósito del hobby, y es que la práctica deportiva en la vida adulta lleva no solo uso del tiempo, sino también sistemas de rutina y hábitos, que no solo se plasman en formas de entrenamiento sino, además, en alimentación y el uso de diferentes servicios.

El cuerpo es el lugar en donde se alojan formas de diferenciación. Los diferentes grupos sociales se pueden caracterizar a través de las formas de distinción inscritas en las prácticas sociales cotidianas. En estos términos se establecen vinculaciones entre el tiempo libre, el ocio y las prácticas (puntualmente aquellas prácticas consideradas como deportivas callejeras). Esto implica la intención de examinar las maneras a través de las cuales se establecen mecanismos de distinción/diferenciación social a partir de prácticas de culto al cuerpo y según la clase social a la que se pertenece.

En resumen, tomando la vinculación entre tiempo libre, ocio, clases medias y deporte, en este capítulo se han presentado las perspectivas teóricas que posibilitaron, de manera analítica, conceptualizar la noción de *clase social* en diálogo con las prácticas deportivas y con los modos en los cuales el cuerpo es puesto en acción. Por último, se mostró cómo en la región el desarrollo de las prácticas deportivas callejeras se produjo en diálogo con políticas públicas que impulsaron acciones específicas en relación al desarrollo de actividad física, ejercicios y deportes, en el marco de políticas de salud en la población adulta.

Capítulo 5

Cuerpo, dolor, sacrificio y placer

5.1. Introducción al capítulo

A través del capítulo 5 (*Cuerpo, dolor, sacrificio y placer*) se realiza una revisión de las perspectivas analíticas del campo de las ciencias sociales acerca del *sacrificio*, las cuales oscilan desde aquellas que destacan su función social a partir del análisis de prácticas religiosas hasta análisis más actuales que han abordado al sacrificio como un vector central en procesos de formación de prácticas específicas como el running, y en la producción de experiencias vinculadas con ellas, pasando por análisis en torno al rol social del sacrificio en la sociedad contemporánea. El concepto *running* “es un anglicismo que se ha incorporado a nuestro idioma y que significa corriendo. Con anterioridad se utilizaron igualmente otros términos equivalentes que provienen del inglés, como footing o jogging”.⁴¹

La investigación permite dar cuenta de cómo se actualiza el ritual, la reiteración/repetición de sus elementos, la performance ritual, los momentos (preparación, momento liminar, resultado), y qué “mitología” se recrea y renueva allí. En suma, cómo se da esa actualización. En relación con lo ritual, la investigación permitió ver también las formas de espiritualidad presentes, los dispositivos corporales-espirituales; la relación con la eficacia simbólica y material; los mantras. Retomando las preguntas de Mauss y Herbert, se han buscado cuáles son los objetos del ritual, qué se ofrece, qué no se ofrece, qué se gana, qué se busca y para qué. Entre las preguntas que organizan la argumentación se adelantan: ¿Cuál es el objeto del sacrificio?, ¿qué se sacrifica?, ¿para qué?, ¿ante quién?

⁴¹ <http://www.definicionabc.com/deporte/running.php>

Entre las hipótesis que se trabajaron se presenta la relevancia de la vinculación con lo ritual, en tanto es posible analizar esta práctica como un tipo específico de ritual. Con el objeto de ver cómo se actualiza como ritual, la reiteración de sus elementos, la performance ritual, los momentos (preparación, momento liminar, resultado), qué “mitología” se recrea y actualiza allí, en suma, cómo se da esa actualización, prestando atención a las formas de espiritualidad presentes, los dispositivos corporales-espirituales, la relación con la eficacia simbólica y material, los mantras, etc. El trabajo permite a través del análisis del discurso nativo, indagar las formas en que estos supuestos se inscriben en las subjetividades.

Otra de las cuestiones a tener en cuenta son las nociones de las temporalidades, del espacio-tiempo, teniendo en cuenta que parte de lo que se sacrifica tiene que ver con un uso y distribución del tiempo, la organización de la propia vida.

Siendo que los estudios sobre la educación del cuerpo resultan centrales en tanto la investigación incursiona en cómo el sujeto se agencia a partir de los usos del cuerpo y entendiendo que en el análisis de las prácticas corporales pueden vislumbrarse los modos en los que se manifiesta la modernidad actual en determinados grupos sociales, el trabajo por tanto, permite incursionar en un trayecto que incluye lo global para focalizar en lo local.

Entendemos, por tanto, que en la conjunción y en la articulación de estas distintas perspectivas se podrá establecer un posicionamiento acerca del carácter productor del sacrificio en vinculación con los usos del cuerpo en las prácticas corporales, realizando así un aporte a la comprensión de procesos vigentes que vinculan a los usos del cuerpo con los modos modernos de subjetivación, en los cuales el sujeto se agencia en función de las prácticas corporales que realiza.

El presidente de la Nación Argentina, Alberto Fernández, el 10 de abril del 2020, en cadena nacional pronuncia una conferencia informando acerca de la evolución de la pandemia en relación al aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO).

Situándose en una segunda etapa, que es denominada como “administrada”, en la cual los gobernadores y el Jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires son quienes tienen la potestad de proponer las medidas y modos de implementación que modifiquen el cumplimiento del “aislamiento social, preventivo y obligatorio”, y de prohibir la circulación al personal de determinadas actividades y servicios, en acuerdo con el Jefe de Gabinete de Ministros, en su carácter de Coordinador de la Unidad de Coordinación General del Plan Integral para la Prevención de Eventos de Salud Pública de Importancia Internacional (Rodríguez Feilberg y Viñes, 2020, p. 357).

Entre las múltiples demandas y preocupaciones que se presentaban de manera pública, entre las que se encontraban las recomendaciones de las/os epidemiólogos, de economistas, y otras/os especialistas, una discusión que representa la foto de esa época de historia reciente en Argentina es aquella discusión entre economía y vida. Así lo mencionaba el presidente en una nota publicada en el diario Perfil del 23 de marzo del 2020: “muchos me decían que iba a destruir la economía con la cuarentena. Si el dilema es la economía o la vida, yo elijo la vida. Después veremos cómo ordenar la economía” (Fernandez, 2020). La complejidad de la vida calificada en términos de Agamben un importante sector de la sociedad comenzó a manifestar la necesidad de la actividad física como parte de la organización de la vida y la salud. A propósito, en un texto publicado en el año 2020 Agamben reafirma “(...) hemos dividido la unidad de nuestra experiencia vital, que siempre es inseparablemente corporal y espiritual, en una entidad puramente biológica, por un lado, y en una vida afectiva y cultural, por el otro”. (2020).

En concreto, deseaban la autorización para romper el aislamiento con el objetivo de realizar actividad física.

Como es conocida existe una histórica vinculación entre el discurso de la actividad física y la salud cuestión que ha ganado a través del tiempo legitimidad en al menos un sector

importante de la población. De hecho, y frente a reiteradas consultas, el presidente responde que la organización de las salidas de los hogares para personas con discapacidad o para quienes deseen realizar actividad física manteniendo la recomendación de los epidemiólogos y aclarando que es algo que está en evaluación.

La necesidad de implementar un plan de actividad física en la vía pública⁴² respondía a intereses de algunos sectores de la población y fue entonces que un periodista del diario La Nación, solicitó al presidente, en el contexto de una conferencia de prensa del 10 de abril, que precise información al respecto de la realización de actividad física. Fernández, aclarando, por un lado, que para ese entonces ya habían sido varios gobernadores los que se habían acercado a consultar lo mismo, y por otro, que es una decisión que corresponde al gobierno nacional y no a las provincias, respondió desde el protocolo y desde aquello que era considerado como posible:

[...] vemos cómo lo ponemos en marcha. Y si creemos que no se puede poner en marcha, diremos esto no se puede hacer. Pero la decisión es del gobierno nacional. Nosotros hemos hecho un enorme esfuerzo, los argentinos hicieron un enorme esfuerzo; no quiero que todo se tire por la borda. Ahora, los mismos epidemiólogos, que hoy a la tarde tuve una larga reunión con ellos, me plantean que eso es posible de hacer si se ve cada caso puntualmente. Entonces cuando tengamos los casos veremos de qué estamos hablando, ¿Mm?⁴³ (38:12 a 39:59)

La respuesta del presidente fue contundente, afirmando que van a escuchar las propuestas de los gobernadores y del jefe de gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, requiriendo que cada solicitud sea acompañada de un programa de implementación y que, la última decisión será del Gobierno Nacional. No sólo entonces se da lugar a la ampliación de la toma de decisiones, en términos de horizontalidad sino también, a la extensión de la supervisión de la puesta en marcha

⁴² El diario La Nación, fundado el 4 de enero de 1870 por Bartolomé Mitre es un periódico tradicional que responde a los intereses de la élite argentina. En tal sentido, no resulta casual la pregunta del periodista respecto de “correr o no correr”. Dado que la realiza en un contexto de emergencia mundial donde las personas se contagian masivamente y que un porcentaje de esos contagios puede ser letal y, más aún, en un país que al asumir la actual gestión de gobierno en diciembre del 2019 se lanzó el “Programa Argentina contra el Hambre”.

⁴³ Conferencia de prensa del presidente Alberto Fernández desde Olivos <https://www.youtube.com/watch?v=X-lhQ4-PD8o>

y la ejecución de esas mismas medidas. Este hecho se suma al conjunto de acciones implementadas por el gobierno nacional a fin de ampliar el compromiso y las responsabilidades políticas para enfrentar el actual contexto de Emergencia Sanitaria en todo el país.

Es así que por los canales y medios gráficos y de todo tipo el 20 de julio del 2020, en una nota publicada por el diario Clarín (periódico de tirada nacional) se observa en imágenes y descripción de texto al mismo: “Horacio Rodríguez Larreta, uno de los primeros en salir a correr por los bosques de Palermo”⁴⁴. Se trata del jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires que a su vez es la capital de la República Argentina. Así, entre los temas que serían primera plana de los principales medios gráficos y televisivos del país, como también de redes sociales, la demanda del derecho a la actividad física en la vía pública sería prioritario, al tiempo que los gimnasios seguirán trabajando a puertas cerradas.

Lo cierto es que la opinión pública tomó partido, y el tema de los runner se convirtió en un asunto de Estado ligado a la pregunta sobre la necesidad de salir de las casas para conservar la vida. Preguntas y discusiones que estuvieron ligadas a ciertos espacios de la sociedad, porque mientras los sectores de las clases altas podían entrenar en sus barrios cerrados, campos, etc. y en los sectores más vulnerables al menos en la provincia de Buenos Aires y en particular en lo que denomina el AMBA, el aislamiento tuvo que desplazarse desde las pequeñas y precarias viviendas a situaciones de aislamiento barrial, la clase media seguía, salvo en casos de excepción, realizando el ASPO en sus hogares.

El estado de la investigación permitió sin embargo concretar entrevistas en profundidad a corredoras y corredores locales. El progresivo aumento de las publicaciones en instagram y otras plataformas permitieron detectar dentro del grupo de pesquisa a corredores que continuaron con sus planes de entrenamiento de formas creativas. Juan publica en sus redes sociales que corre 10 km. por día en el pasillo de acceso de su propio departamento que mide

44

https://www.clarin.com/ciudades/nueva-cuarentena-ciudad-running-volvio-controles-coordinadores-evitar-desbordes_0_bZ9aFW3aO.html

20 metros. En la entrevista afirma: “En medio de tanta virtualidad sentí que me estaba conectando con la materialidad de mi cuerpo. Los ejercicios en épocas de pandemia nos conectan con la materialidad del cuerpo” (Entrevista a Juan, minuto 28) y sigue “lo único que sé hacer es correr”. Lo cierto es que el corredor encuentra en la continuidad del entrenamiento cierta forma de conectarse con la materialidad de su cuerpo, materialidad que fue altamente vulnerada por la presencia invisible de ese virus que tal como el aire circulaba libremente incrustándose en la materialidad de los cuerpos al punto de poner en cuestión la propia vida. Una vez más el correr y el vivir se ponen de manifiesto. Pero hay algo más y es la relación con el propio cuerpo que está interconectada con lógicas, procesos y prácticas que se ponen de manifiesto en los estilos de vida. En medio de una espantosa pandemia, el corredor se aferra a lo que sabe hacer y organiza sus rutinas, sus rituales, sus prácticas, en función de eso que lo conecta con su propia historia de vida a través de su experiencia corporal.

De hecho, fuera de cualquier búsqueda de distinción, la relación con el propio cuerpo, como dimensión privilegiada del *habitus*, es lo que distingue a las clases populares de las clases privilegiadas, al igual que, dentro de esta última categoría, distingue a las fracciones divididas por todo el universo de un estilo de vida.

Sin embargo y entre otras medidas, la llegada de las vacunas el 24 de diciembre del 2020 sería un punto de renovación de la esperanza⁴⁵.

5.3. Procesos de megalomanía. La sobrevaloración del cuerpo: de la materialidad a la inmortalidad

El dualismo cartesiano ha sido puesto en cuestión. Ronda en la escena de la modernidad una fuerte apuesta al cuidado corporal como núcleo organizador de la vida. Pero también, el cuerpo permite un retorno a la naturaleza altamente controlado. No es que disfrutemos de vivir

⁴⁵ <https://www.argentina.gob.ar/noticias/llegaron-al-pais-las-primeras-vacunas-sputnik-v>

en la montaña, sino que es posible entrenar ahí, ensuciarse, pasar frío relativo, sufrir, sabiendo que en la base del cerro nos espera una ducha caliente y la recompensa en comidas y bebidas, pero mejor aún, la mirada ajena. En el proceso se construye la esperanza, discutir el paso del tiempo en una cultura que detesta la vejez, atravesar la adultez arraigada en sistemas de entrenamiento que potencian la idea de la promesa de salud y por cierto, alejar la idea de finitud de la vida, al menos en potencia.

La tesis sobre el minucioso trabajo corporal que implica el pacto de un “vivir mucho y bien” se inscribe en procesos de megalomanía, entendida según el diccionario de la Real Academia Española como “1. f. Manía o delirio de grandezas”⁴⁶. Se trata de estilos de vida que involucran en la base de su definición, desafiar lo posible, anudada en una hipótesis de inmortalidad, que implica prácticas de sacrificio.

De este modo, el desafío corporal en la vida adulta nos presenta imágenes de esos que fuimos, pero también coloca la pregunta respecto de en qué tipo de sociedad vivimos en donde se realiza una sobrevaloración del culto al cuerpo que implica modos de vida cuyas matrices de gratificación operan necesariamente poniendo el sacrificio como eje. “Es cierto que el sacrificio implica siempre una consagración; en todo sacrificio, un objeto pasa del dominio común al dominio religioso; es consagrado, pero todas las consagraciones no son de la misma naturaleza” (Hubert y Mauss, 2019).

5.4. El sacrificio como camino. Trama constituyente del sacrificio como matriz organizativa del éxito en las prácticas corporales

El sacrificio es una práctica que puede ser realizada de forma individual o colectiva. “Llamamos sacrificante al sujeto que recoge de este modo los beneficios del sacrificio o que sufre sus efectos” (Hubert y Mauss, 2019, p. 79). ¿Quién es el sujeto? El sacrificante es, en esta

⁴⁶ <https://dle.rae.es/megaloman%C3%ADa>

investigación, el sujeto *runner*, desde quienes fue posible analizar los modos en los cuales se actualiza el ritual la reiteración/repetición de sus elementos, la performance ritual, los momentos (preparación, momento liminar, resultado), qué “mitología” se recrea y actualiza allí, en suma, cómo se da esa actualización. En relación con lo ritual, ver también las formas de espiritualidad presentes, los dispositivos corporales-espirituales; la relación con la eficacia simbólica y material; los mantras. Retomando las preguntas de Mauss y Herbert, podemos buscar cuál es el objeto del ritual, que se ofrece, qué no se ofrece, qué se gana, qué se busca, para qué (volviendo, acá, a la cuestión de la búsqueda del “propio bien”).

La palabra sacrificio sugiere inmediatamente la idea de consagración, y podría inducir a creer que ambas nociones se confunden. Es cierto que el sacrificio implica siempre una consagración; en todo sacrificio, un objeto pasa del dominio común al dominio religioso; es consagrado, pero todas las consagraciones no son de la misma naturaleza. Están las que agotan sus efectos sobre el objeto consagrado, sean cuales fueren, hombre o cosa (Hubert y Mauss, 2019, p. 79).

La palabra sacrificio se vincula con la consagración y esta práctica genera efectos sobre cosas o personas. Así en el mundo contemporáneo el objeto no necesariamente pasa del mundo común al religioso, pero sus efectos pueden situarse en el propio cuerpo.

En el *Ensayo sobre la naturaleza y la función del sacrificio*, Mauss y Herbert, desarrollan una teoría general donde se destaca el pasaje de la vinculación entre el sacrificio y las prácticas religiosas a las actuales discusiones que se relevan en tanto problemas científicos.

La idea de sacrificio es actualizada y vinculada a la práctica del ritual que se renueva recreando modos de espiritualidad presentes que se manifiestan en las prácticas corporales en los espacios públicos. ¿De qué manera la idea de sacrificio, su objeto, sus fines, sus objetos se manifiestan en los *runners*? Un punto que puede ser relevante es la vinculación con lo ritual: es posible analizar la práctica de los *runners* como un tipo específico de ritual.

Por ejemplo, de los siete casos seleccionados para este trabajo, el que denominamos 1, solo respetando el orden temporal de las entrevistas, frente a la pregunta acerca de si es posible

trabajar la idea del tiempo en vinculación con la sobrevaloración del cuerpo, el entrevistado señala que entre sus objetivos está “lógicamente” el cuidado corporal, el cuidado de las dimensiones biológicas del cuerpo y el ocio.

El aspecto más significativo de la realización de la práctica es sin dudas el cuidado corporal, el impacto que uno sabe tiene en la salud. Esa influencia que aparece en múltiples dimensiones de ese cuerpo biológico que requiere de cierta manutención. Ese sostenimiento está relacionado también con la idea de postergar los efectos del paso del tiempo, del envejecimiento en el cuerpo... Y luego también aparecen aspectos vinculados al esparcimiento, despejar la mente luego de un día laboral intenso en una práctica que se realiza por lo general en contacto con la naturaleza, al aire libre y la posibilidad permanente de superarse a uno mismo en las distancias, los tiempos, las sensaciones en el cuerpo...eso se vuelve casi como un juego con una misma, en silencio (Caso 1).

Si se considera que el sujeto sacrificante es el *runner* y el objeto de consagración es su propio cuerpo entregado a la práctica a fin de actualizar el ritual de entrenamiento acompañado por ciertas lógicas de espiritualidad en tanto hay una creencia en la potencia de ese sistema reiterado de entrenamiento en donde la fuerte apuesta al cuerpo implica no solo un esfuerzo físico sino un esfuerzo temporal. Siendo las personas que participaron de la muestra adultas, todas autosuficientes, es decir, trabajadoras/es cuya lógica cotidiana implica modos de organización de la vida adulta en su tiempo de no trabajo, es notorio el lugar, en tanto espacio temporal, que le destinan al entrenamiento.

5.5. Elegir en dolor. Vinculaciones entre los procesos de dolor en los entrenamientos y las percepciones respecto de la propia existencia. Siempre el cuerpo en primer orden

*“Las carreras largas están asociadas al dolor”
(Profe 1)*

Los sofisticados teléfonos, registran cuerpos sudorosos, exquisitos relojes que marcan tiempos de carrera, gasto calórico, organizan sistemas de entrenamiento, almacenan información, son resistentes al agua, tienen GPS, podómetro, pulsómetro, conectividad,

iluminación, reproducción musical, etc. Estos *Gadgets* para corredores son imprescindibles para su práctica. Los más sofisticados cuentan con lo que se denomina *laps*, es decir pueden contar las vueltas, que van de 30 a 1000, pudiendo a su vez organizar un plan de entrenamiento que contenga los intervalos necesarios. Dos cuestiones a señalar en primera medida: los *runners* incorporan un conjunto de palabras en inglés que forman parte de su vocabulario habitual y es notorio observar que aun cuando no corren, y hasta quienes tienen trabajos que implican uso de trajes, por ejemplo, sea el caso de abogados, médicos, oficinistas, entre otros, quien tiene un buen *reloj running* lo lleva siempre puesto.

Y esa es, sin lugar a duda, una de las cuestiones a considerar: esa noción de lo público, del espectáculo, en donde ser “ser” y “pertenecer” son manifestaciones que no pueden sino concretarse a través de la mirada de los otros. Imágenes que se multiplican en las *apps* y que muestran casi con desinterés esos radiantes cuerpos doloridos, sacrificados, placenteros. De este modo, puede observarse que, en el caso de los *runners*, probablemente como en otros casos en donde la práctica deportiva de los adultos sea un modo de culto al cuerpo en tanto lugar de partida y llegada del deseo de pertenecer, conforman una tríada entre dolor-sacrificio-goce. En *La cultura del dolor*, Morris (1996) señala que el dolor es una experiencia que puede ser transitada en los límites propios de la existencia. Un dolor que se inscribe en la enfermedad y que, en ese caso, tendría una valoración negativa, pero también un dolor que emerge de una experiencia necesariamente positiva. Por ejemplo, en los resultados del trabajo de campo que se muestran a continuación, las sensaciones del dolor en corredoras y corredores transitan entre quienes intentan evitarlo hasta quienes consideran que es en el dolor donde se plasman los resultados del entrenamiento.

¿El cuerpo es el mismo en reposo que cuando se mueve? ¿Encontrás placer en el dolor?	
caso 1	No es el mismo el cuerpo en reposo que en actividad, con el paso del tiempo se comienza a disfrutar más de ese cuerpo en acción, en movimiento durante la carrera que en el propio reposo. El dolor no tiene que ver con esa sensación de placer, y eso seguramente está relacionado con el conocimiento de los propios límites y el ritmo y el nivel de esfuerzo que uno puede tolerar desde esa lógica que es el disfrute. Uno sabe que si pretende correr a un ritmo de 15 o 30 segundos menos por km de la media que lleva para esa distancia esas sensaciones van a ir desapareciendo dando lugar a las molestias, al sofocamiento, fatiga, sobrecarga muscular, etc.
caso 2	No encuentro placer en el dolor, por eso trato de evitarlo
caso 3	No, en el dolor no
caso 4	un cuerpo en movimiento es un cuerpo sano, al dolor lo puedo interpretar, se cuando es porque me pase de entrenamiento o cuando es fatiga, lo asocio a la satisfacción de la práctica. competencias en lo que se nota que se dejo todo.
caso 5	encuentro placer en el movimiento y el dolor es la muestra de que se entreno. me genera placer entrenar, me gusta correr.
caso 6	No, el cuerpo pasa a necesitar de mayor gasto energético en actividad que en reposo. Claro sí, es un dolor reconfortante.
caso 7	sensaciones contradictorias, etapas mentales, etapa de euforia placer, neutra, hablas al principio, enm la que te preguntas que hago aca. en una montaña que lugar, final mezcla de euforia y no vuelvo nunca mas. pasas del placer al sufrimiento si no llegas tan preparado y te pones a caminar. no corro más...

La tensión manifiesta entre las sensaciones positivas y negativas permiten reconocer que no todas las personas perciben al dolor del mismo modo. Siguiendo a Morris (1996) acordamos que “no se puede separar el dolor de las preguntas personales y sociales, de los significados personales y sociales que inevitablemente convoca” (p. 49).

Por otra parte, una de las cuestiones recurrentes en los relatos de corredores es la noción de sacrificio ligada a la tolerancia del dolor. Un dolor que necesariamente está ligado al concepto de trabajo. Dolor que puede leerse en términos de positividad, salvo cuando al pasar cierto límite deriva en enfermedad, lesiones, tratamientos, cirugías, recuperaciones, etc. Para algunos corredores este es el límite de su entrenamiento y para otros, un obstáculo a vencer. De cualquier manera, es frecuente que los entrenamientos incluyan la idea del dolor. ¿Qué es el dolor? ¿Cómo se tolera? ¿Qué relaciones hay entre sufrir el dolor o gozarlo? ¿El dolor es

síntoma de la conciencia corporal? ¿Es el cuerpo el que toma al sujeto en sus manos y logra abortar al pensamiento?

Sostenemos a partir del aporte de Morris que el dolor es necesariamente una experiencia que en tanto corporal no puede sino manifestarse a través del lenguaje. Decir o entender los modos en los que se manifiesta el dolor y, por cuanto, los sentidos y significados que le atribuimos, es ante todo un acto lingüístico que puede materializarse, pero que sólo toma sentido en el marco en el que se inscribe histórica y culturalmente. Dolor que puede ser cambiante, pero es necesariamente una experiencia singularmente solitaria en la que el sujeto se reconoce como parte de un lugar en el espacio social y en donde es, a la vez, identificado. Dolor ritualizado. Sacrificio humano que, como una ofrenda a los dioses, se le ofrece al cuerpo. Cuerpo que pide un gran sacrificio a cambio de una difusa interpretación de la juventud. Cuerpo que adolece, que precisa, por tanto, señales de estar vivo. Sentir el cuerpo es someterlo a sacrificios que, como promesas, esperan recompensas.

Al dolor no solo se lo percibe o se lo siente, sino que, en muchas ocasiones se lo enfrenta. Jugar con los límites del dolor, en modo también de una manifiesta medicalización de la vida, les permite a los corredores transitar los límites del dolor a sabiendas que como un juego pueden entrar y salir de él. Si bien en este apartado no haremos referencia a éste punto en profundidad, han empezado a proliferar artículos que dan cuenta del uso de cannabis, por parte de corredores, como un modo de atravesar esas sensaciones de dolor.

5.6. Lo que dicen los *runners*

A continuación, se muestran los resultados de las entrevistas realizadas en el grupo La cava de la ciudad de la plata durante el año 2019. Se entrevistaron a corredores y corredoras antes o después de los entrenamientos. Implicados en el problema del sacrificio como eje organizador de la práctica, las preguntas se organizaron en función de los tiempos de entrenamiento,

descripción de tipos de entrenamiento, objetivos y las percepciones respecto de los entrenamientos.

cantidad de tiempo/días de entrenamiento	
caso 1	cinco veces por semana de hora y media aproximadamente o si es un fondo largo dos horas y media
caso 2	Seis veces por semana y a veces doble estímulo, corría a la mañana y a la tarde al gimnasio al menos una hora cada cosa.
caso 3	3 veces por semana
caso 4	Menos el viernes, todos los días
caso 5	Tres veces con el grupo y una más solo. La modalidad que utilizo es acompañar. corro con el grupo
caso 6	Por lo general la semana se planifica sobre un total de 4 sesiones de entrenamiento que intento siempre sean en días alternados para hacer posible la recuperación muscular.
caso 7	4 veces por semana. Mínimo. Entre 1h15'/ 1h30'. Un día de entrenamiento es por la mañana. Aunque a veces se complica y lo realizo de tarde.

De los siete casos seleccionados, los días de entrenamiento oscilan entre tres y seis por semana y entre una hora y media y dos horas y media, dependiendo del objetivo del día y de si hay una competencia próxima en el tiempo. La organización de los entrenamientos varía, a su vez, entre la mañana, la tarde y la noche. En algunos casos se considera un día en el que no se entrena para poder recuperarse muscularmente.

tipo de entrenamiento y distancias	
caso 1	plan quincenal a través de una aplicación: por ejemplo, pasadas de 1000, que luego de dos meses los tendrías que tener en 4.55. Esto se modifica en función de las competencias. trabajar la técnica y la coordinación, mejorar el tiempo en función de las competencias de las que quiera participar Combinación con gimnasio: entrenadores lo recomiendan como necesario. Pero siendo corredor amateur creo que no es necesario...además por los tiempos me resultaría difícil sostener otro entrenamiento más. Lo he combinado mucho tiempo con ciclismo, y en otras oportunidades en vez de la bici el complemento era la natación un par de veces a la semana.
caso 2	La técnica lunes miércoles y viernes a la mañana parte física y a la tarde fondo y martes y jueves los trabajos de pasadas. en la previa se trabaja la técnica. un acondicionamiento general, ejercicios técnicos y coordinativos y luego el trabajo de la parte central que puede ser un fondo (pasadas) fraccionado adaptativo. se recupera en la parte final, elongación y flexibilidad. Primera parte

	<p>grupal, central individual y final grupal. Trabajar la parte física y la técnica además de la coordinación; luego elongación y flexibilidad.</p> <p>Combinación con gimnasio: No en este momento</p>
caso 3	<p>Comienzo el día con ánimo especial, sabiendo que más tarde voy a correr. La técnica tiene importancia porque quiero evitar lesiones y displacer. No soy atleta de competencia, solo 1 o 2 carreras al año.</p> <p>Combinación con gimnasio: Si fuerza y evitar lesiones</p>
caso 4	<p>Combinación con gimnasio: preparación física zona media trabajo de fuerza funcional propioceptivo y ejercicio de potencia, saltos, multisaltos, etc</p>
caso 5	<p>Combinación con gimnasio: si, para hacer entrenamiento de fuerza. sobre todo piernas y abdominales.</p>
caso 6	<p>El entrenamiento tiene una entrada en calor previa de 10 a 15 minutos con caminata y trote muy suave más movilidad articular y luego lo que toque según lo programado. carrera continua, progresiva, con pasadas, con fracciones de trote a diferentes ritmos, etc.</p> <p>Combinación con gimnasio: Sí lo complemento con ejercicios de fuerza, no con grandes cargas, más bien de tipo calistenia o bajos pesos.</p>
caso 7	<p>Es importante saber correr con una buena técnica para evitar lesiones. En la semana tenemos diferentes estímulos: pasadas cortas, largas, fartlek y fondos. Sí estamos a pocos días de una competencia no cargamos tanto nuestros músculos, para no llegar agotados. Realizamos trotes suaves, cortos y mucha elongación.</p> <p>Combinación con gimnasio: entreno en mi casa 10 o 20 minutos. la vida es demasiado corta para entrenar mucho tiempo en el gimnasio.</p>

En relación con el tipo de entrenamiento y a las distancias que suelen recorrer, los corredores trabajan de distintas maneras, con distintos tiempos y dedicaciones, pero con dos dimensiones en común: la preparación física y la técnica. Se preparan físicamente yendo al gimnasio y en arduas sesiones de entrenamiento. Por otro lado, en la técnica encuentran el común denominador para mejorar su propio rendimiento y para evitar lesiones.

objetivos	
caso 1	<p>El aspecto más significativo de la realización de la práctica es sin dudas el cuidado corporal, el impacto que uno sabe tiene en la salud. esa influencia que aparece en múltiples dimensiones de ese cuerpo biológico que requiere de cierta manutención. Ese sostenimiento está relacionado también con la idea de postergar los efectos del paso del tiempo, del envejecimiento en el cuerpo... Y luego también aparecen aspectos vinculados al esparcimiento, despejar la mente luego de un día laboral intenso en una práctica que se realiza por lo general en contacto con la naturaleza, al aire libre y la posibilidad permanente de superarse a uno mismo en las distancias, los tiempos, las sensaciones en el cuerpo...eso se vuelve casi como un juego con uno mismo, en silencio.</p>
caso 2	<p>La salud, el bienestar, la vida sana, los grupos de pertenencia</p>
caso 3	<p>Salud y vínculos</p>

caso 4	sobre todo, tener un grupo de pertenencia, sobre todo porque empecé la actividad a los 16 años. En el tema de la autoestima, se notaba que se valoraba mucho el esfuerzo que se le ponía a la actividad. lo que tiene correr carreras de calle se valoraba mucho a todos los que llegaban.
caso 5	corro en un equipo que se llama diagonales runner tem entrenan a la mañana y a la tarde y a distancia tienen una aplicación. Empecé entrenando sola con un compañero de la facultad pero en este proceso de pandemia precisé la pertenencia a un grupo por eso me contacté con ellos y empecé a entrenar. Los entrenadores son German y Claudio cuello, estudian EF y son atletas.
caso 6	La actividad física, la salud, el bienestar y el compartir con otros la misma pasión.
caso 7	cierto rendimiento que quieres lograr, es físico.

Salud y bienestar son categorías que aparecen como objetivos en la mayoría de los casos. Pero, además, es notoria la enunciación del valor agregado respecto de los grupos de pertenencia y de la vida social. Todas las personas deseamos “formar parte de”, sentirse parte de algo más grande. Para quienes corren, este aspecto tiene una importancia crucial.

percepciones	
caso 1	La idea de la práctica desde mi criterio es fundamentalmente sentir placer, goce, disfrute durante la misma. Uno sabe que cuando aumenta la intensidad del entrenamiento es posible que las sensaciones en ese momento puedan ser displacenteras, pero es algo pasajero, y a veces necesario para producir el cambio, la mejora... (como son por ejemplo las pasadas que todo el mundo esquivaba). La mayoría de las veces la sensación permanente es el placer, el disfrute durante todo el tiempo que dura la actividad. Con el tiempo uno siente que se encuentra incluso mejor trotando que caminando... La sensación que atraviesa la práctica es que continúe, que no termine. Este es un punto sobre el que algunos corredores no acuerdan, y eso depende de los motivos y objetivos por los cuales realizan la actividad. He llegado a escuchar a muchos que lo sienten como una carga, como un deber o una tarea que tienen que cumplir, para alcanzar el logro, la meta, el resultado, y ahí ese sacrificio en pos de los beneficios a nivel salud o lo que sea desde mi punto de vista hacen que pierda sentido esa actividad.
caso 2	Siento placer al correr. Correr no me genera situaciones displacenteras, cansancio absolutamente positivo.
caso 3	Si placer, luego de la fatiga
caso 4	La manera en que lleve a cabo la actividad física fue de alta competencia para cumplir una meta, llevar al cuerpo al máximo posible, sometiendo al cuerpo a un estrés. Disfruto de cumplir mi meta, que lleva obviamente sacrificio, horas de sueño, alimentación, deje de jugar a la pelota con mis amigos y la gratificación o recompensa es la que viene del reconocimiento de los pares, fuera de la medalla. Mucho sacrificio pero con recompensa, nunca abandone una carrera. Prefería vivir una experiencia angustiosa para recordarlo y usarlo de estímulo para entrenamientos futuros, ya no tengo la potencia para exprimir al mango de adolescente te quedas en la cama y no pasa nada.

<p>caso 5</p>	<p>Cuando arranco el entrenamiento si siento el cuerpo cargado como con molestias en la cadera, los gemelos, durante no tanto como que el cuerpo se acondiciona, la molestia muscular del después es placentera significa que algo hice con el cuerpo, por ahí preciso estirar gemelos en algún momento del día es porque hice pasadas, puse el cuerpo en movimiento. me cuestan las pasadas largas de 2000 o 3000 metros y cuando digo es la última pongo toda la voluntad posible no vivo como sacrificio sino como meta a alcanzar, un segundo menos, que pude terminar todo el entrenamiento.</p>
<p>caso 6</p>	<p>El cuerpo pasa por dolor y placer al mismo tiempo. El sacrificio es lo que te va a llevar a ser mejor atleta. Porque en el transcurso de la actividad uno sale del estado de confort.</p>
<p>caso 7</p>	<p>El trabajo a veces no nos permite entrenar como quisiéramos, ya que a veces debemos hacerlo muchas horas. Te ayuda con la fuerza para la fatiga, alta percepción de cansancio. la maratón o montaña está asociada al dolor. si no hay dolor no ganas la famosa frase en inglés: sufrir para ganar. Hay vinculación entre las carreras largas y la preparación adecuada. en el momento que aparece el dolor no desaparece más. hay que convivir con el dolor. hay que buscar estrategias para retrasar el dolor. economía de carrera técnicas, fatiga. El dolor es el síntoma del daño muscular. La duración genera un papel desencadenante en el daño muscular y en el sufrimiento. los fondos te permiten entrenar la tolerancia al dolor. los fondos permiten acercarte un poco al entrenamiento, al dolor, capacidad de entrenamiento, la capacidad de adaptación.</p>

Entre las sensaciones manifiestas el placer se encuentra como un concepto recurrente. Algunas veces asociado al sacrificio y otras al dolor. Es notorio y valioso señalar que no solo reconocen la sensación de placer al momento de cruzar la línea de llegada en una carrera, sino que los entrenamientos en sí son desafíos a explorar reconociendo, en su práctica, sensaciones ligadas al placer.

5.7. Gozar. Notas para analizar la sobreexigencia del imperativo de la felicidad

Como se ha mencionado, los casos seleccionados fueron entrevistados durante el período 2019-2022, siendo las entrevistas de carácter semi-estructuradas, centradas en los modos en los cuales la práctica del *running* afecta sus rutinas o, mejor dicho, se constituye en un eje organizador de sus vidas siendo, por tanto, impactante en el modo en el que describen la situación de poner en cuerpo en acción. Son recurrentes las asociaciones a las sensaciones placenteras durante y luego del esfuerzo realizado. Cabe destacar que, si bien en los relatos se enuncian los desafíos o las competencias, la investigación se centró en los procesos de entrenamiento, en sus rutinas, en sus planificaciones y en los modos en los cuales los sujetos

describen los procesos corporales por los que atraviesan. Solo se toma para su estudio y análisis, como se verá en el capítulo siguiente, el desarrollo de la *Maratón UNLP*.

El disfrute se describe como placer y sin embargo las situaciones displacenteras se asocian a modos transitorios que implican cambios. Es decir, ese modo de tolerar la incomodidad, dolor, cansancio que se organiza en sistemas operaciones de sacrificio pueden ser omitidos de modo que son parte constituyente de la práctica. Hay una idea instaurada en la base y es que en el capitalismo nada se consigue sin sacrificio individual. Las prácticas deportivas individuales tales como el running alimentan esta cuestión y naturalizan los modos de torturar al cuerpo como forma de tránsito que garantiza recompensa. En el caso 2 es notoria esta cuestión: “Siento placer al correr. Correr no me genera situaciones displacenteras, cansancio absolutamente positivo”.

placer-gozo	
caso 1	La idea de la práctica desde mi criterio es fundamentalmente sentir placer, goce, disfrute durante la misma. Uno sabe que cuando aumenta la intensidad del entrenamiento es posible que las sensaciones en ese momento puedan ser displacenteras pero es algo pasajero, y a veces necesario para producir el cambio, la mejora...(como son por ejemplo las pasadas que todo el mundo esquivaba). La mayoría de las veces la sensación permanente es el placer, el disfrute durante todo el tiempo que dura la actividad. Con el tiempo uno siente que se encuentra incluso mejor trotando que caminando... La sensación que atraviesa la práctica es que continúe, que no termine.
caso 2	Siento placer al correr. Correr no me genera situaciones displacenteras, cansancio absolutamente positivo
caso 3	Siento placer al correr, luego de la fatiga
caso 4	La manera en que lleve a cabo la actividad física fue de alta competencia para cumplir una meta, llevar al cuerpo al máximo posible, sometiendo al cuerpo a un estrés. Disfruto de cumplir mi meta, que lleva obviamente sacrificio, horas de sueño, alimentación, deje de jugar a la pelota con mis amigos y la gratificación o recompensa es la que viene del reconocimiento de los pares, fuera de la medalla. Mucho sacrificio pero con recompensa, nunca abandone una carrera. prefería vivir una experiencia angustiosa para recordarlo y usarlo de estímulo para entrenamientos futuros, ya no tengo la potencia para exprimir al mango de adolescente te quedas en la cama y no pasa nada.
caso 5	Mucho sacrificio y mucha recompensa
caso 6	Cuando arranco el entrenamiento si siento el cuerpo cargado como con molestias en la cadera, los gemelos, durante no tanto como que el cuerpo se acondiciona, la molestia muscular del después es placentera significa que algo hice con el cuerpo, por ahí preciso estirar gemelos en algún momento del día es porque hice pasadas, puse el cuerpo en movimiento. me cuestan las pasadas largas de 2000 o 3000 metros y cuando digo es la última pongo toda la voluntad posible no vivo como

	sacrificio sino como meta a alcanzar, un segundo menos, que pude terminar todo el entrenamiento.
caso 7	El cuerpo pasa por dolor y placer al mismo tiempo. El sacrificio es lo que te va a llevar a ser mejor atleta. Porque en el transcurso de la actividad uno sale del estado de confort.

El sacrificio es el camino, el caso 6 es ejemplar. El dolor y el placer son partes constituyentes y en medio de eso, mantras como modos de rezos. Una sociedad que pone al cuerpo bello, delgado, joven, atlético, como el Dios más terrenal de todos los dioses, precisa necesariamente prácticas de religiosidad. Entre ellas una organización de vida en donde las tres categorías principales que analiza Bourdieu en la Distinción y que se mencionaron en el inicio del trabajo: la alimentación, el acceso a la cultura, y gastos de presentación de sí mismo y de representación, son puestos en valor en los *runner* de manera combinada y necesariamente vinculante.

“Mucho sacrificio y mucha recompensa”. El sacrificio como matriz organizativa de la práctica es algo recurrente en los casos. Las preguntas se organizaron en torno al cuerpo, a los sentidos de la práctica, a las sensaciones placenteras o displacenteras, a los beneficios. En este apartado se seleccionaron las intervenciones referidas al cuerpo, al sacrificio y al placer, siendo otras cuestiones relegadas para otros análisis. Sin embargo y tal como presentamos la teoría de Bourdieu, en este caso tampoco resulta posible analizar conceptos aislados. De modo que, la descripción del entrenamiento de los *runners* como actividad placentera y esto es recurrente en todos los casos que participaron, es necesariamente una de las cuestiones que se inscriben en las características de la actividad en tanto interpretación de una de las aristas de lo que implica ser corredor o corredora.

5.8. Vinculaciones entre el sacrificio, el dolor y la felicidad en las prácticas corporales

En la revisión de perspectivas analíticas del campo de las ciencias sociales acerca del sacrificio se distinguen aquellas que destacan su función social a partir del análisis de prácticas religiosas, reflexiones en torno al rol social del sacrificio en la sociedad contemporánea y, entre estas, aquellas que abordan al sacrificio como un vector central en procesos de formación de prácticas específicas como por ejemplo el *running*.

Como se ha mostrado, desde la mirada del sujeto corredor, la idea de la práctica está asociada fundamentalmente a sentir placer, goce y disfrute. Cuando aumenta la intensidad del entrenamiento suelen reconocer que las sensaciones pueden ser displacenteras, pero suele ser algo pasajero, e incluso a veces considerada como necesario para producir el cambio, es decir, la mejora.

Imágenes que se multiplican en las apps y que muestran casi con desinterés esos radiantes cuerpos doloridos, sacrificados y placenteros. Así, puede observarse que estos corredores legitiman un conjunto de prácticas que se manifiestan como culto al cuerpo en tanto lugar de partida y llegada del deseo de pertenecer.

La identidad *running* supone tener una disciplina, un entrenador, metas para cumplir, una experiencia cotidiana, una cultura de consumo y dentro de esta cultura de consumo está la producción de consumo de imágenes, acá son fundamentales las redes sociales. Nos interesa problematizar de qué manera el sacrificio es un modo de conversión en tanto permite transformar la propia identidad en una identidad *running*. Por esta razón, no tomamos como principales casos aquellos que llegan primeros en una maratón, sino aquellos que corren los 42 Km. en cinco, cinco y media o aún en seis horas y que llegan al tiempo que ya han desarmado las instalaciones provisionales que sirvieron de marcación para la competencia. ¿Qué significa cinco horas de sufrimiento? ¿Cómo manejan el tema del sufrimiento? ¿Qué sociedad es ésta

que fomenta la realización de una práctica extrema para poder tener un poco de goce, de realización, etc.?

Como se ha venido desarrollando, la experiencia sacrificante tiene, en potencia, la posibilidad de vinculación con el tránsito por el dolor, siendo esta conjunción la antesala de la experiencia de felicidad. Ese camino hacia la felicidad pone al cuerpo como ofrenda sacrificante. Siguiendo con Ahmed (2011), “el deseo de felicidad proyecta hacia adelante los objetos felices, que dejan a su paso estelas y senderos, como si fuéramos a alcanzar la felicidad siguiendo ese camino que dejan marcado” (p. 334).

Pareciera ser que la felicidad estuviese esperando en la línea de llegada, siendo la experiencia sacrificante del correr el pasaje que permite alcanzar ese beneficio que, además, resulta una exigencia que está en la base de este estado de la modernidad. Esto es, la obligación de alcanzar la felicidad constituye un elemento central para comprender la experiencia sacrificada y dolorosa del correr.

Depositar esperanzas en el futuro es imaginar la felicidad como algo que está allí, aguardando nuestra llegada. Para Émile Durkheim, este apego al futuro nos lleva a pasar cosas por alto, a vivir el pasado o el presente de manera impaciente, como si se tratara de algo que debemos atravesar, a toda velocidad, para llegar lo antes posible a otro lugar (Ahmed, 2011, p. 333-334).

En tanto la exigencia de estados de felicidad manifiestos en cuerpos que se mueven y ponen como objeto sacrificante, aun transitando experiencias de dolor parece ser algo que en la actualidad goza de alto reconocimiento de parte de los otros. Estamos, entonces, frente a una sociedad que sobrevalora los entrenamientos en las personas adultas, dado que, además de otros argumentos, en su base de posibilidad se encuentran la condición de salud, la posibilidad del uso del tiempo y el objetivable, como si eso fuera posible, estilo de vida.

5.9. Conclusiones preliminares

Este trabajo propone una revisión de perspectivas analíticas del campo de las ciencias sociales acerca del *sacrificio*, desde aquellas que destacan su función social a partir del análisis de prácticas religiosas hasta análisis más actuales que han abordado al sacrificio como un vector central en procesos de formación de prácticas específicas.

El análisis de la construcción del dolor como matriz o componente del proceso sacrificial y la felicidad como meta, medalla, estandarte del logro obtenido, son las dimensiones que le otorgan complejidad y, a la vez, que están en la base de la posibilidad de la construcción del sujeto *runner*.

Las perspectivas teóricas mencionadas se tensionan con el análisis del trabajo de campo que se recupera en el uso de entrevistas como dispositivo central y diarios de campo realizados durante los años 2018 y 2019 en un grupo de *running* de la ciudad de la Plata, Buenos Aires, Argentina. La experiencia nativa permitió además facilitar el uso de otras herramientas tales como las entrevistas en profundidad y registros personales de sensaciones. Los datos recabados corresponden al grupo que denominaremos *La cava*, a fin de preservar la intimidad de quienes colaboraron con el proyecto. Las técnicas empleadas fueron observaciones participantes y entrevistas en profundidad. A su vez, se incluye el análisis de los modos en los cuales la práctica del running en nuestro país se introdujo como tema de la agenda nacional en medio de una pandemia producto del COVID 19. Con los datos obtenidos se elaboraron categorías sociales y analíticas que permitieron dimensionar el fenómeno *running* en la región.

Capítulo 6

Vinculaciones entre el tiempo libre, el ocio y las prácticas corporales

6.1. Introducción al capítulo

La discusión sobre el tiempo libre y el ocio en las Ciencias Sociales tiene vasto recorrido y diversas tradiciones. Incluso, en la actualidad, dicha temática, lejos de agotarse, cobra nuevos sentidos surgiendo, de esta manera, otras preguntas que merecen ser analizadas. En los párrafos siguientes, englobados bajo el título del capítulo *Vinculaciones entre el tiempo libre, el ocio y las prácticas corporales*, se recuperan las posiciones clásicas del debate poniendo, como contraparte, las perspectivas contrahegemónicas situadas en Latinoamérica. A través de la teoría de Munné (1980), y partiendo del marxismo clásico y el marxismo ortodoxo y pasando por los revisionistas y la Escuela Frankfurt, se presentan las principales discusiones sobre la temática en occidente. Luego, la perspectiva que se desarrolla como crítica a las teorizaciones clásico-tradicionales invita a seguir problematizando la matriz teórico- metodológica que incluye al tiempo libre, el ocio y las prácticas corporales, en función del objeto con el que opera.

La discusión sobre el tiempo libre, el ocio y las prácticas corporales no puede sino entramarse en un tema y problema que ha tomado vigencia y relevancia en los últimos tiempos. Problematizar las prácticas corporales en clave de género y feminismo es un tema de agenda prioritaria que precisa ser abordado en detalle. Si bien la tesis no construye el objeto en torno a este gran problema, lo cierto es que las problemáticas en relación a los deportes en general y al *running* en particular logran una dimensión de mayor complejidad y visualización cuando abordamos estas perspectivas. El trabajo de campo que se incluye en este capítulo sobre la *Maratón UNLP* recupera la reciente historia del *running* en la región, mostrando especialmente

la creciente participación de mujeres y diversidades en las carreras de calle. Así, y como mostraremos a partir de algunos registros, es posible reconocer en imágenes y discursos, la asociación de las carreras con la felicidad. Por lo tanto, el capítulo avanza en la posibilidad de desarrollar una política pública que permita que cualquier persona sin distinción de clase social pueda acceder en la vida adulta al derecho de la sistematización de las prácticas corporales como uno de sus derechos adquiridos.

6.2. Anotaciones metodológicas

Si bien la tesis incluye un capítulo sobre el diseño metodológico, dada la especificidad de los datos que aquí se presentan resulta oportuno presentar las siguientes consideraciones metodológicas.

Así, el trabajo realizado abarca una revisión teórica y metodológica respecto de las nociones conceptuales que conforman la estructura organizacional de la investigación así como también incursiona en un análisis cualitativo y cuantitativo a partir de los datos obtenidos acerca de las maratones organizadas por la Universidad Nacional de La Plata en los años 2018, 2019 y 2022. Como es de público conocimiento, durante los años 2020 y 2021 no se realizó este evento por el ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio) producto de la pandemia por COVID-19. Los datos fueron suministrados por la Prosecretaría de Bienestar Estudiantil de la Universidad Nacional de La Plata, organismo que centraliza la organización de la *MaratónUNLP*.

Se utilizaron los datos y el correspondiente manual de usuario de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2021 (ENUT 2021) construida y analizada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la República Argentina (INDEC), que es una institución pública descentralizada dependiente del Ministerio de Economía de la Nación.

La información obtenida fue procesada y analizada, en términos cuantitativos, a partir de variables e indicadores que permitieron dimensionar el impacto y la propagación del fenómeno durante el período del último lustro y en términos cualitativos, mediante la reconstrucción histórica de más de una década, surgida de las entrevistas. Por su parte, considerando que el apartado 6.5 presta especial atención a cuestiones de género y feminismos, se recuperan entrevistas realizadas a mujeres corredoras.

A continuación, se presenta, en primer lugar, la recopilación teórica sobre las principales perspectivas respecto de las nociones de tiempo libre y ocio, para luego mostrar el análisis del trabajo de campo en vinculación con la reconstrucción conceptual presentada.

6.3. Las posiciones clásicas

En *Psicosociología del tiempo libre. Un enfoque crítico*, Munné (1980) analiza y diferencia el *tiempo libre* del *ocio* recuperando los principales aportes de las ciencias sociales contemporáneas. Partiendo del marxismo clásico, y en ese marco, del desarrollo de las teorías sobre el tiempo libre y el ocio que abarca el marxismo ortodoxo y pasando por los revisionistas y la Escuela Frankfurt, Munné presenta las principales discusiones sobre la temática en occidente para desarrollar su posición y sus críticas.

La referencia clásica al sociólogo francés Dumazedier (1974) resulta de su elaboración de dos definiciones de ocio que son, a la vez, complementarias. La primera es el resultado de un trabajo empírico en el que realiza más de 800 encuestas a trabajadores franceses en el año 1950, siendo recurrentes los asuntos referidos a la libertad y el placer. En concomitancia, produce luego la teoría que denomina “de las tres D”: el descanso, la diversión y el desarrollo. En esta línea, el sociólogo francés citado por Munné sostiene que

el ocio se presenta como un conjunto de actividades originales: fundamentalmente distintas, por una parte, de las actividades productivas y, por otra, de los deberes sociales; constituyen lo que podría llamarse *actividades terciarias* (...) dichas actividades pueden ser exclusivas, sucesivas

o simultáneamente fuerzas de reparación, de diversión o de desarrollo: fuerzas de evasión o de participación social; fuerzas de regresión o de progreso culturales. Son actividades —termina diciendo Dumazedier— cuyo papel es, a la vez, eficaz y ambiguo en la dinámica de la cultura y de la sociedad⁴⁷ (Munné, 1980, p. 86).

Por su parte, Dumazedier elabora su teoría con algunos desplazamientos declarando el carácter personal del ocio, dándole funciones reparadoras e irreductibles que permiten, por un lado, librarse del aburrimiento cotidiano, pero también incursionar en la liberación que daría lugar a la superación de sí mismo. De esta manera, el carácter personal del ocio conduce a “la satisfacción de tres necesidades del individuo a través de tres géneros de elección, que originan respectivamente tres ‘funciones fundamentales e irreductibles’ del ocio (...)” (Munné, 1980, p. 87), liberándose, de esta manera, de la fatiga física y nerviosa, del aburrimiento cotidiano, de salir cada una de las rutinas de la vida cotidiana.

Resulta relevante destacar que, para Dumazedier, el ocio es objetivo y un derecho de actuar a gusto, luego de haber cumplido con las obligaciones laborales. Aquí también es importante subrayar la cuestión del derecho como acto individual. La crítica presentada por Munné a la teoría de Dumazedier viene de la mano del concepto de función. Es en esta línea donde Munné desarrolla el concepto de *contrafunción*.

En efecto, Dumazedier localiza, alrededor de 1965 (sic), un cambio no sólo en las situaciones de trabajo y de ocio, sino en las mentalidades y valores: el individuo es atraído por una nueva necesidad social a disponer de sí y para sí, y para satisfacer las nuevas necesidades de la personalidad a cualquier nivel. El tiempo de ocio es concebido en sí mismo y deviene un tiempo de actividades que tienen un valor en sí. El ocio crea nuevos valores. Se trata de una etapa nueva de las sociedades tecnológicas en la que el ocio construye una nueva ética cuya

⁴⁷ Dumazedier califica de inadecuada a la sociología del ocio en el sentido anglosajón del término, porque ésta no puede captar la variación de dichas dominantes bajo el efecto de una situación social; confunde el descanso y la diversión y es poco sensible a las condiciones que favorecen o contrarían el desafío. Eso de la personalidad durante el tiempo libre. Cfr. para todo lo expuesto hasta aquí, en este apartado, Dumazedier, 1954; 1959; 1962a, 342 y sigs.; y 1962b, 28 y sigs. (los subrayados son del propio Dumazedier).

norma social no está dada por la eficiencia técnica, la utilidad social o el compromiso espiritual o político. El fin del individuo es, ahora, la realización y expresión de sí mismo (esta última afirmación la considera Dumazedier una "hipótesis central"). Todo ello representa una separación de los modelos compensadores (Munné, 1980).

En síntesis, para Munné el “tiempo libre es un tiempo de libertad para la libertad” (Munné, 1980, p. 105). En este trabajo se discute tal enunciación, retomando la posición de la Escuela de Frankfurt, entendiendo que el tiempo de libertad no existe, sino que, en todo caso, ese tiempo de “no trabajo” es un tiempo organizado que es gobernado por la industria cultural.

Como bien se ha mencionado, los conceptos *tiempo libre* y *ocio* han sido analizados en forma separada, pero también pueden considerarse complementariamente partiendo de la teoría de las tres D, es decir, como tipos ideales que constituyen un modo estructuralista de explicar la realidad social, por ser en ese tiempo de “no trabajo”, en donde se desarrollan también prácticas sociales socialmente enclasables⁴⁸.

En este sentido, para Horkheimer, el tiempo de trabajo y el de tiempo libre serán igualmente gobernados por los mismos mecanismos, se trata de una denuncia al progreso tecnológico dirigido al consumo de masas. En el texto *Dialektik der Aufklärung* (1947), el autor Theodor W. Adorno afirma que “el ocio es la continuación del trabajo por otros medios, y que la ‘industria cultural’ (...) esclaviza al hombre con mucha mayor sutileza y eficacia que otros métodos anteriores de dominación” (Munné, 1980, p. 33).

Así, los teóricos de la Escuela de Frankfurt, presentan una visión altamente crítica a la idea romántica de tiempo libre, poniendo en discusión el gobierno de la vida en tanto administración del tiempo total del sujeto. En este punto, resulta relevante presentar la posición de Dumazedier, quien elabora, en la década del 60, una teoría del tiempo libre que ha ganado reconocimiento entre quienes consideran que se trata de una práctica liberadora.

⁴⁸ Se hace referencia a lo que está establecido y es común a todos, encargándose de posicionar a los consumidores en un lugar del espacio social.

En una conferencia que Adorno realizó a través de una radio alemana, en el año 1969, el autor sostiene que es posible distinguir entre lo que se denomina *tiempo de trabajo* y *tiempo libre*. Sin embargo, el aumento de tiempo libre puede estar sujeto a una disminución del tiempo de trabajo, que no necesariamente está asociado a mayor libertad sino a condiciones vulnerables de acceso.

La crítica a la noción de *tiempo libre*, en tanto Adorno la concibe como una proyección del tiempo de trabajo es asociada, también, al concepto de *hobby*. En algún punto, la pregunta por el tiempo libre es la pregunta por el hobby. Y la pregunta por el hobby implica no solo el hecho de que hay que tener uno (o varios) sino también el hecho de que se suele considerar que los hombres⁴⁹ hacen una selección de sus pasatiempos, siendo que, en realidad, esas actividades están estrechamente vinculadas con la oferta del negocio del tiempo libre.

El tiempo libre, sin embargo, no solo se contrapone al trabajo. El sistema donde la ocupación constante constituye por sí el ideal, el tiempo libre es también una proyección directa del trabajo. Aún nos falta una sociología que estudie a fondo el deporte, y, sobre todo, el espectador. Con todo, parece convincente, entre otras, la hipótesis según la cual mediante el esfuerzo que requiere el deporte, mediante la funcionalización del cuerpo en *team*, que precisamente se cumplen en las formas del deporte más populares, los hombres se adiestran sin saberlo para los modos de comportamiento que más o menos sublimados, se esperan de ellos en el proceso del trabajo. La vieja argumentación de que el deporte se practica para permanecer *fit* es falsa, ya por el hecho de conceder que la *fitness* es objetivo independiente; la *fitness* para el trabajo sí que constituye una de las finalidades secretas del deporte. Más de una vez sucederá que al principio alguien se entrega por sí mismo al deporte, y entonces paladea como triunfo de su propia libertad lo que hace por presión social y tiene que ser presentado en forma placentera (Adorno, 25 de mayo de 1969. *Tiempo libre*. Conferencia radial, Alemania, p. 61).

Tiempo libre es una expresión de origen reciente que apunta a una diferencia específica que lo distingue del tiempo no libre, esto es, del tiempo que se llena de trabajo. Antes se refería a esto bajo la noción de *ocio*, que designaba el privilegio de una vida desahogada y, por lo tanto, algo de mayor gratitud. Adorno a su vez recupera también la noción de tiempo libre en

⁴⁹ Se deja *hombres* como noción en tanto es la que es utilizada en sus textos.

vinculación con un texto que escribió con Max Horkheimer respecto de la industria cultural. “El fetichismo que prospera en el tiempo libre está sujeto a controles sociales suplementarios” (p. 59). A propósito del fetichismo de la mercancía, en la misma conferencia, lo ejemplifica con el bronceado corporal con el que es preciso regresar luego de un período vacacional, de manera que los *controles sociales complementarios* funcionan a partir de registros minuciosos que surgen de la mirada de los otros.

Si es válida la idea de Marx de que en la sociedad burguesa la fuerza de trabajo se transforma en mercancía y, por tanto, el trabajo se convierte en cosa, la expresión de hobby entraña la siguiente paradoja: la actividad que se entiende a sí misma como lo contrario a toda cosificación, como reserva de vida inmediata en un sistema global absolutamente mediato, también se cosifica, a la par de que fija el límite de trabajo y tiempo libre. [En el tiempo libre de trabajo] se continúa las formas de vida social organizada según el régimen de la ganancia (Adorno, 25 de mayo de 1969. *Tiempo libre*. Conferencia radial, Alemania, p. 56).

En esta teoría, el “tiempo de trabajo” y el “tiempo libre” están enlazados en lo que Horkheimer y Adorno (1998) consideran como unidad de producción. En el tiempo de no trabajo, los sujetos se preparan para el tiempo de trabajo. Pero a su vez, el advenimiento de la industria cultural implica, también, una necesaria pregunta por la cultura y las disposiciones estéticas. La tesis sostiene que el espacio de la técnica ha ganado poder en la sociedad. “La racionalidad técnica es hoy la racionalidad del dominio mismo. Es el carácter forzado de la sociedad alienada de sí misma” (Horkheimer y Adorno, 1988, p. 1). La industria cultural realiza, entonces, una fuerte apuesta al tiempo de no trabajo, en tanto en las sociedades modernas es el lugar donde se optimiza el consumo.

El amusement⁵⁰, todos los elementos de la industria cultural existían mucho antes que ésta. Ahora son retomados desde lo alto y llevados al nivel de los tiempos. La industria cultural puede jactarse de haber actuado con energía y de haber erigido como principio la transposición —a menudo torpe— del arte a la esfera del consumo, de haber liberado al amusement de sus ingenuidades más molestas y de haber mejorado la confección de las mercancías. (Horkheimer y Adorno, 1988, p. 9).

⁵⁰ Diversión, esparcimiento.

De modo que, en la perspectiva de Adorno, el tiempo libre es una ilusión en tanto el tiempo de no trabajo es, por un lado, el lugar preferencial para el desarrollo de la industria cultural y, por el otro, el garante de la conservación del trabajo. En este sentido Adorno considera al tiempo libre como ilusión: en definitiva, no es algo más que el despliegue de la industria cultural de cara a construir consumo.

En resumen, desde la óptica de la Escuela de Frankfurt, en donde la discusión respecto del tiempo libre y el ocio opera en función de su oposición al tiempo de trabajo, el tiempo libre puede ser gobernado por la “industria cultural”, o como plantea Munné (1980), “(...) el tiempo libre es un tiempo de libertad para la libertad”. Así, la problemática del tiempo libre da cuenta de una preocupación vinculada no sólo al trabajo y su opuesto -el tiempo libre como problema-, sino también y fundamentalmente, al consumo en ese tiempo de no trabajo.

Según Baptista, el tiempo libre, es decir, aquel tiempo que en realidad es tiempo de no trabajo, está estrechamente asociado al sistema económico contemporáneo, debido a que es posible considerarlo incluso como una actividad económica. En palabras del autor, los sujetos están “eterna y constantemente convocados para participar en el mercado, ya sea como consumidores, ya sea como productores de bienes” (Baptista, 2016, p. 9, nuestra traducción).

Al debate entre estas posiciones, se suman las diversas y clásicas discusiones sobre la funcionalidad o contra-funcionalidad del ocio, o bien, la denominada teoría de Dumazedier para quien, el ocio es “el conjunto de ocupaciones a las que el individuo puede dedicarse voluntariamente, sea para descansar, para divertirse, para desarrollar su información o formación desinteresada, su voluntaria participación social o su libre capacidad creadora cuando se ha librado de sus ocupaciones profesionales, familiares o sociales” (Dumazedier, J.;1974: p. 93).

Esta perspectiva clásica responde a un cúmulo de preguntas en relación a problemas específicos de la sociología del trabajo, siendo una cuestión central a discutir en este artículo. Esto porque, el acceso al tiempo libre y ocio es, en el sistema capitalista, un tema que afecta desigualmente. Es tema de estudio que incluye, pero que, a la vez, distancia a partir de situar el problema en los marcos de la discusión Latinoamericana.

6.4. Posiciones latinoamericanas

Tal como se ha presentado en párrafos anteriores, en el ámbito de las ciencias sociales, los intercambios respecto al tiempo libre y al ocio tienen un largo recorrido y diversas tradiciones que se han ido posicionando, con lo que la temática, aún en la actualidad, habilita a seguir pensando nuevos sentidos e interrogantes. Algunas de las perspectivas que se han consolidado como contrahegemónicas tienen sus raíces en Latinoamérica.

En este punto, se toma como referencia la distinción de ocio y tiempo libre, enunciada en el Diccionario Crítico de Educación Física en el apartado “Lazer”⁵¹. En éste se describe al ocio como un tiempo libre calificado. Es decir, un tiempo en el que el sujeto interactúa con la cultura y experimenta prácticas que podrían corresponderse con la diversión y el entretenimiento.

Desde la mirada de Mascarenhas (2005), el ocio es "un fenómeno típicamente moderno, resultante de las tensiones entre el capital y el trabajo, que se materializa como un tiempo y espacio para experiencias lúdicas, un lugar para la organización de la cultura, impregnado de relaciones hegemónicas" (p. 256).

En esta concepción, el ocio corresponde a un espacio de experiencias lúdicas, en donde se plasma la oposición a la perspectiva clásica de antagonismo entre tiempo de trabajo y tiempo libre. Por otro lado, en el diccionario se hace alusión a la perspectiva de Antonio Gramsci quien,

⁵¹ La traducción al castellano no es literal, se trata de un concepto vinculado a las nociones de ocio y tiempo libre.

al referirse al ocio, lo asocia a ese lugar en donde se “organiza la cultura” pero también, en donde opera la industria cultural. Y al considerarlo como lugar de organización de cultura, está estrechamente vinculado a la educación. Es por esto que, una educación que se considere crítica, tiene que atender a esta cuestión, ya que las visiones hegemónicas del mundo y los modos en los que el poder hegemónico opera también se efectúan en el tiempo del no trabajo.

En este sentido, y como Marcassa y Mascarenha señalan desde Gramsci (1995), al configurarse como un espacio de organización de la cultura,

el ocio es también un tiempo y un espacio para la educación y, por lo tanto, se convierte en un escenario social de disputa hegemónica, en el cual la tensión se produce entre penetración masiva de la industria cultural en el mercado de la diversión y del entretenimiento y la acción política y pedagógicamente orientada para una formación crítica y creativa” (Marcassa y Mascarenha, 2005, p. 257-258).

Las perspectivas latinoamericanas plantean la relevancia de analizar la cuestión del ocio y el tiempo libre desde una perspectiva propia, y que, más aún, presenta la necesidad de redefinir las categorías de análisis a fin de permitir situar debidamente la discusión. Entonces, la idea de una modernidad que da lugar al ocio como problema, debiera antes considerar si esa modernidad no es tomada en términos de colonización. Es decir, como parte de las discusiones respecto a la colonización epistemológica, siendo necesario revisar entonces la matriz conceptual. Dado que, en este caso en particular, la región estudiada (Argentina) comparte con Latinoamérica temas y problemas comunes que no se aplican (ni implican) de la misma manera en el continente europeo, por ejemplo.

En esta línea, resulta relevante recuperar el trabajo de Christianne Luce Gomes (2014), quien propone situar la discusión en un tiempo y espacio determinado, retomando concepciones comunes con la presente investigación. La autora propone relativizar la definición occidental del ocio como antítesis del trabajo, como si fuera un tiempo libre sin obligaciones. Desde su mirada, el foco ha de ponerse en la importancia de “reconocer que el ocio es una práctica social

de la vida cotidiana que debe ubicarse en cada tiempo/espacio social y que, justamente por eso, integra diferentes culturas” (Gomes, 2014, p. 8).

Por su parte, Marcus Taborda de Oliveira (2011) aborda en su investigación de corte histórico sobre el tiempo libre como posibilidad de formación, la similitud entre el currículo y el ocio, entendiendo que ambos se definen en su dimensión espacial y temporal, como lugares de la cultura que han sido construidos en la modernidad. En su análisis, los dos conceptos (*currículo* y *ocio*) se constituyen como líneas de investigación. Se parte aquí de la historia del trabajo y de la educación, tomando a la categoría de tiempo libre como concepto central de estudio y como nexo fundante de ambos problemas. Así, el autor sostiene que el tiempo libre es una condición necesaria del ocio, siendo su uso necesariamente corporal. “Para nuestros propósitos (...) el tiempo libre es una condición necesaria para el ocio. Sin embargo, el usufructo del tiempo libre es eminentemente corporal” (Taborda De Oliveira, 2011, p. 40). Es importante remarcar aquí que la posición de Marcus Taborda de Oliveira ha impactado de manera significativa en la historia de la Educación Física como, asimismo, en el campo de la Educación y en las ciencias sociales y humanas.

Presentadas las posiciones teóricas que mayor impacto han tenido en la región, en el apartado siguiente *Una nota sobre géneros y feminismos*, recuperando a María Luisa Femenías (2014) se plantea la importancia de la distinción entre lo que es considerado *natural* y aquello considerado como *adquirido*.

6.5. Una nota sobre géneros y feminismos

Investigar sobre las prácticas corporales pone de manifiesto la radical importancia sobre el estatuto epistemológico del cuerpo, siendo su inquietud la que deriva en múltiples problemas y preguntas que convocan en primera línea, las pesquisas relativas a las ciencias sociales y humanas. María Luisa Femenías (2014) desarrolla su tesis respecto de que en el conjunto de

disputas raciales y sexuales prosperó el concepto de *género* (desarrollado para otros fines por John W. Money, 1921-2006) “como lo culturalmente impuesto, explorándose también por esa época la analogía: el sexo es a la naturaleza como el género a la cultura” (p. 184).

La tensión naturaleza-cultura de la mano de las formas de instauración de políticas de normalidad establecidas por modelos biomédicos-“psi”, incluyeron respuestas diversas y tendencias inclusive distantes que intentaron analizar y tensionar la perspectiva de los opuestos natural-cultural/normal-anormal. “Los 70 vieron extenderse el concepto de “género” como un primer camino reflexivo a través del cual cada lector/a pudo encontrar puentes entre textualidad e historicidad, femenino y masculino, movimiento social y rol, desarrollo y construcción, naturaleza y cultura” (Femenías, 2014, p. 184). Con el objetivo de alzarse a la igualdad de derechos, esta perspectiva procuró distinguir *lo natural* de *lo adquirido*. “En esa tensión se instaló toda discusión política sobre la equidad social, los derechos igualitarios y la apertura a los espacios de interacción de los movimientos sociales” (Millet, 1968) (Femenías, 2014, p. 184).

Femenías recupera la mirada foucaultiana para analizar las tensiones entre esta distinción del adentro y del afuera, cuestión que permitió volver a construir teoría sobre el cuerpo.

En términos foucaultianos esas tensiones podrían leerse como nacidas de la distinción entre el adentro y el afuera; entre la resistencia individual y colectiva y entre el disciplinamiento y la biopolítica. Ese marco renovó la necesidad de volver a teorizar el cuerpo; no ya como cuerpo “en-sí” (ideal, despojado, idealizado) sino como cuerpo vivido, disciplinado, negado, espacio en el que entre la resistencia y el biopoder se constituye el sujeto (Femenías, 2014, p. 184).

El cuerpo es así el lugar donde se aloja la constitución del sujeto entre la experiencia del cuerpo vivido y los modos en los cuales el poder se materializa en el cuerpo. El cuerpo es el lugar de luchas y de resistencias a la vez que es aquello a través de lo cual el sujeto tiene la posibilidad de hacer, de reinventarse, en tanto accede a su capacidad de agencia. Por su parte, la autora sostiene que a partir de los años 60 “la separación entre heterosexualidad-placer y

embarazo (gracias a la píldora anticonceptiva) comenzó a desplazar ese tema de la vida de las mujeres y poco a poco se fueron construyendo otras preocupaciones disciplinatorias (...) como modos específicos de biocontrol” (Femenías, 2014, p. 185).

Se pregunta, entonces, ¿qué significa el hecho de que existan formas físicas, características, virtudes, etc. que sean consideradas naturales? Esta cuestión tiene varias complejidades. Si vinculamos lo corporal a la naturaleza y con ella vinculamos lo corporal a las prácticas que derivan, se niega la posibilidad de elección voluntaria de un hacer que no se limite al formato “natural” preestablecido. Este “natural” ha sido vinculado a la noción de esencia, como si algo de lo humano pudiese escapar de la cultura.

Tales prescripciones encarnan (literalmente se hacen carne en) perfiles ideales que opacan, oscurecen, invisibilizan o niegan la variabilidad de los humanos singulares. Este mecanismo tiene una larga tradición filosófica, parte de la cual se recoge bajo el concepto de “esencia”. Es decir, lo que ha sido socio-históricamente construido se remite a una “esencia”, fundamento último de lo natural/normal. Por eso, Amorós se pregunta cuál es el correlato semántico y el estatuto onto-epistemológico — con sus derivaciones ético-políticas y sociales” de algunos términos genéricos tales como “mujer” y “femenino”, “varón” y “masculino” o, del mismo modo, “masculinidad” y/o “femineidad” (Amorós, 2005, en Femenías, 2014, p. 186-187).

Estos esquemas clasificatorios invisibilizan la particularidad del sujeto. Sin embargo, en la región se observan algunas preocupaciones y ocupaciones que también son resultados de diferenciaciones por género. Por ejemplo, en el conjunto de mujeres convocadas para las entrevistas, se presentaron mayores dificultades para coordinarlas. Uno de los factores que apareció como causa en reiteradas conversaciones fue el tiempo, debido a que tenían responsabilidad plena en sus procesos de maternidad. Uno de los casos valiosos de recuperar en este punto es el de Isabella, investigadora del CONICET y madre a cargo de una niña en edad preescolar. Danza cuando corre y ha participado en las tres últimas ediciones de la Maratón de Berlín. La última, que fue la 47^a edición con cerca de 45.000 participantes, tuvo incluso muchas personas reconocidas en el círculo del *running*.

En la última edición de 2019 corrieron 46.983 corredores de 150 países, de los que 44.065 llegaron a meta (30.775 hombres y 13.290 mujeres). Hay que tener en cuenta que en esta cifra entran 10.151 corredores del minimaratón, 5.081 patinadores, 1.221 niños, 160 corredores de silla de ruedas a mano, 69 en silla de ruedas. La previsión para 2022 es que sea similar a antes de la pandemia con más de 45.000 corredores procedentes de más de 150 países de todo el mundo. En 2021 hubo unos 35.000 corredores.⁵²

Otro de los casos oportunos de mencionar aquí es el de María, que resulta ejemplar siendo que se trata de una corredora de larga distancia que fue atleta desde su juventud y que correr es lo que sabe hacer y lo que hace. Tiene récord en su ciudad natal y ha logrado rápidamente recuperarse de tres partos y volver al entrenamiento en cada ocasión. Es que, definitivamente, los tránsitos por las maternidades y la organización de carreras y procesos de recuperación para volver a correr no son procesos sencillos. Y por eso resulta valiosa su experiencia, que permite articular la tensión entre lo “natural” y lo “adquirido”.

La popularizada frase de la filósofa que da pie a la distinción entre el sexo como dato de la naturaleza (macho-hembra) y el género como construcción cultural (varón-mujer) es “no se nace mujer, se llega a ser mujer”. En esta distinción no se cuestiona la diferencia biológica, sino los mandatos y expectativas que volcamos sobre ella hasta traducirla en jerarquía (Campagnoli, 2017, p. 190).

Hacia mediados del siglo XX, tanto médicos como especialistas en psiquiatría empezaron a diseñar tratamientos para aquellos casos de nacimientos que eran vistos como nacimientos incorrectos (*intersexualidad*) y aquellos casos en los que adultos expresan cierto disgusto respecto de su propio cuerpo en relación a la identidad sexual con la que son atribuidos (*transexualidad*). En ese mismo contexto sociohistórico es que Simone De Beauvoir invita a dejar de ver como naturales los roles de género. Esto con la intención de aumentar los niveles de libertad de las mujeres. Sin embargo, desde la medicina se implementa el ideal de género

⁵² <https://www.runnersworld.com/es/training/a37595680/maratón-berlin-como-apuntarse-recorrido-palmares-historia-records/>

como normalizador de cuerpos de personas inter y transexuales, pero, a la vez, resultaba normalizador de todos los cuerpos.

Las epistemologías críticas feministas comenzaron a producirse en el marco de la segunda ola de los feminismos,⁵³ como impacto de las prácticas políticas de concienciación en la producción de conocimiento. Esto es, como resultado de la preocupación por hacer visible la participación de las mujeres en la realidad cultural, histórica y política, cuestión que conllevó la interrogación sobre cómo se produce conocimiento (Campagnoli, 2018, p. 1).

Siendo que el trabajo que se presenta no toma como principal problema de investigación las miradas feministas respecto del *running*, lo cierto es que en mi condición de mujer feminista no podía sino al menos mencionar que la temática es altamente compleja, en tanto no existe un solo feminismo y precisa ser mencionada, también, dado que su existencia involucra su nominación. En varios apartados de este escrito refiero a los deportes y a mi condición de mujer deportista en un deporte que naturalmente masculiniza, lo cierto es que en la tesis se vislumbra esta mirada desde donde ha sido construido este trabajo. Queda pendiente un estudio sobre los modos en los cuales el feminismo impactó en las corredoras de la región, cuestión que seguramente abordaré en una investigación postdoctoral.

6.6. El tiempo libre y el ocio como derecho

Es preciso en primer lugar realizar una distinción entre las nociones de tiempo libre y de ocio, es decir si entendemos al tiempo libre como un lugar y espacio de tiempo de no trabajo, se considera entonces la certeza de que quienes acceden lo hacen de la mano de la garantía laboral. Por su parte el tiempo de ocio se vincula al tiempo de no trabajo como un lugar de

⁵³ Con fines organizativos apelamos a la historización eurocentrada de las olas de los feminismos, en especial siguiendo las consideraciones de Beatriz Suárez Briones: “El feminismo de la segunda ola, como movimiento de liberación de las mujeres, que adoptará a Simone de Beauvoir como una de sus madres intelectuales, supondrá el primer embate deconstructivo a la Mujer, des-hará a la Mujer haciendo así posibles a las mujeres” (2013: 17). “El énfasis en el verbo hacer señala hacia el hecho de que ambos sujetos, “Mujer” y “mujeres”, son construcción. La segunda ola del feminismo hizo añicos a la “Mujer”; la tercera ola feminista realizó la deconstrucción de “mujer”; la cuarta ola feminista, en cuyo élan vital viajamos, lo está haciendo con “mujeres.”” (2013: 17, n.3). Sin embargo no consideramos que sea la única posible, sino que el desarrollo mismo de los feminismos y sus epistemologías implica la disputa de esta construcción, como veremos en juego a lo largo del dossier.

acceso a la cultura, entre ellas, la cultura corporal. En su texto *Lazer: necessidade humana e dimensão da cultura*, Christianne Gómes (2014) plantea la hipótesis de que el Lazer, en castellano traducido como *tiempo libre y ocio* de forma indistinta, es no sólo una dimensión de la cultura sino además una necesidad humana.

Su artículo tiene como propósito discutir dos enfoques teóricos y conceptuales sobre el ocio. El primero de estos dos enfoques teórico-conceptuales fue sistematizado en el siglo XX por autores de distintas nacionalidades, principalmente europeos y norteamericanos. Es el enfoque considerado como hegemónico respecto de la comprensión de la relación ocio-trabajo. El segundo enfoque, mucho más incipiente sobre el tema, considera el ocio como una necesidad y como una dimensión de la cultura que está constituida por la expresión de tres elementos fundamentales: la ludicidad, las manifestaciones culturales y el tiempo/espacio social. El ocio es visto, desde esta perspectiva, como una necesidad humana fundamental que puede ser satisfecha de diversas formas según los valores e intereses de los individuos, y de los grupos e instituciones en cada contexto histórico, social y cultural. El ocio es, por lo tanto, una práctica social de carácter complejo que implica una multiplicidad de experiencias recreativas y culturales contextualizadas e históricamente ubicadas. La conclusión de la autora enfatiza la importancia de considerar el ocio desde una perspectiva contrahegemónica y transformadora.

En este sentido, la autora plantea algunos interrogantes que resultan oportunos para lo que en este escrito se intenta hacer. ¿Es posible concebir el ocio como una necesidad humana? Y a partir de esto, ¿es, entonces, el ocio una necesidad fundamental? ¿Por qué? ¿Cómo podría satisfacerse esta necesidad en diferentes contextos y qué interfaces tendría con la cultura?

La dimensión humana y cultural es incipiente en la producción sistematizada sobre el tema. Siguiendo esta perspectiva de comprensión y análisis, lo que generalmente se denomina como “ocio” tiene sus raíces en el juego, en lo lúdico, y constituye una práctica social compleja que abarca una multiplicidad de experiencias culturales situadas en cada contexto y no sólo en las llamadas sociedades modernas, urbanizadas e industrializadas (Gomes, 2014, p. 9).

Vinculando el ocio a formas de “disfrute social compartido” la autora refiere a la diversidad de culturas regionales que comparten la singularidad de su historia que se manifiesta en música, teatro, juegos, danzas, otras prácticas corporales, y tipos de experiencias que se manifiestan de forma lúdica.

En el apartado siguiente se analiza el acceso al tiempo libre y al ocio tomando como fenómeno la maratón organizada por la Universidad Nacional de La Plata desde el año 1997.

6.7. La Maratón UNLP. Sentidos, representaciones y disputas

La *Maratón UNLP* “Delfor De la Canal” es una carrera organizada por la Universidad Nacional de La Plata. Es un evento gratuito, solidario y abierto a toda la sociedad, coordinado por la prosecretaría de Bienestar Universitario y la Dirección General de Deportes de la mencionada casa de estudios. En este marco, la presente investigación atiende tanto a cuestiones cualitativas como cuantitativas, mediante la reconstrucción de un proceso que implicó -no sólo una revisión histórica sobre el fenómeno de la Maratón- sino también, su marca progresiva en la región. Se tomaron como base, registros de los años 2018, 2019 y 2022, los cuales fueron procesados y analizados a partir de variables e indicadores que permitieron dimensionar el impacto y la propagación del fenómeno durante los últimos años. Se establece, asimismo, una síntesis de la caracterización de los sujetos participantes y se identifican sentidos y representaciones que giran en torno a esta maratón.

En las últimas décadas ha prosperado un fenómeno complejo implicando el desplazamiento de los escenarios deportivos tradicionales hacia las prácticas deportivas callejeras. La masificación de la deportivización en la vida adulta se coloca, entonces, en la base de la definición de las características a través de las cuales se producen los procesos de distinción de las clases medias.

El espacio de los estilos de vida se construye a partir del análisis de los subespacios de consumos distribuidos en tres “categorías principales: alimentación, cultura y gastos de presentación de sí mismo y de representación (vestidos, cuidados de belleza, artículos de tocador, personal de servicio)” (Bourdieu, 2012, p. 215). En este sentido, la cultura corporal ocupa –indefectiblemente- un lugar de privilegio.

Todo parece indicar que la preocupación por la cultura corporal aparece, en su forma elemental, es decir, en tanto que culto higienista de la salud asociado a menudo con una exaltación ascética de la sobriedad y del rigor dietético, en las clases medias (...) de las que se sabe que están especialmente ansiosas por la apariencia y, en consecuencia, por su cuerpo para el otro, y que se entregan de manera particularmente intensiva a la gimnasia, el deporte ascético por excelencia, puesto que se reduce a una especie de entrenamiento (askesis) para el entrenamiento (Bourdieu, 1988, p. 210- 211).

Así, los modos legítimos de tratar al cuerpo son solidarios con los estilos de vida, con las formas de cuidarlo, tratarlo, manejarlo. Pero, sobre todo, con los estilos organizados de vida que permiten un tiempo libre de trabajo, en donde la alternativa de considerar prácticas que implican modos planificados de vivir -en tanto la fuerte apuesta al cuerpo-, es solidaria, de alguna manera, con la concepción de vida saludable. Formas corporales, apariencias, maneras de tratar el cuerpo, de cuidarlo, de nutrirlo, etc., son los modos más reveladores del habitus, siendo “por medio de los usos del cuerpo en el trabajo y en el ocio que les son solidarios, como se determina la distribución entre las clases de las propiedades corporales” (Bourdieu, 2012, p. 221).

Los resultados de la presente investigación son la conclusión de un proceso de pesquisa que implicó el estudio de los modos en los cuales las clases medias tratan al cuerpo. Se ha tomado como unidad de análisis la maratón, como parte del espacio social de las competencias deportivas, teniendo como característica esencial, el despliegue del evento en la propia ciudad. Es decir que, a diferencia de otras actividades que tienen lugar en espacios construidos/edificados para tal propósito (como pueden ser una cancha de tenis o fútbol o bien, una pileta de natación), la maratón se efectúa en el mismo ambiente de la urbe. En esta línea,

este trabajo tiene como objetivo mostrar el crecimiento de la *MaratónUNLP* a través de un recorrido histórico y vislumbrar su caracterización como evento deportivo.

¿Cómo puede explicarse la masiva y creciente participación en la *MaratónUNLP*? ¿Es posible vincular la asistencia y sus dimensiones a las nociones de tiempo libre y ocio desarrolladas en las secciones anteriores? ¿Qué hace que una persona entrene sistemáticamente y participe de maratones que se desarrollan por las calles céntricas de la ciudad? Sin duda acordamos con Marcus Tabor de Oliveira (2011) cuando afirma que el tiempo libre es una condición necesaria del ocio, siendo su uso necesariamente corporal, es decir, el usufructo del tiempo libre es eminentemente corporal. Pero también, tal como sostiene Christianne Gómez (2014), es importante considerar que el tiempo libre, en realidad, es no sólo una dimensión de la cultura sino además una necesidad humana.

Por su parte y tal como presenta Adorno, la noción de tiempo libre la concibe como una proyección del tiempo de trabajo, es asociada, también, al concepto de *hobby*. La industria cultural entonces ofrece actividades que están estrechamente vinculadas con la oferta del negocio del tiempo libre y a las que pueden acceder quienes poseen el capital.

Esta competencia es organizada por la Universidad Nacional de La Plata desde hace más de una década de forma continua, exceptuando los años de pandemia por COVID-19. Tiene sus raíces en la ciudad y se entrelaza con la aparición del *running* o *footing* en la misma localidad.

En referencia a ello, el surgimiento, el desarrollo y la expansión del *running* en La Plata es el resultado de múltiples variables que involucran condiciones históricas, políticas y sociales. Como nos enseña Bourdieu, no es posible analizar un deporte sino en el marco más general del conjunto de deportes con los que comparte lo social. Dado que el fútbol ocupa un lugar hegemónico en el espacio social de los deportes, no es extraño que su influencia impacte en otras prácticas deportivas.

En una nota publicada el día 12 de junio del 2022, en el portal digital de noticias 0221⁵⁴, titulada *Los pioneros del running en La Plata*, Pablo Morosi relata lo que, en la región, donde sus aficionados entrenaban en la pista de atletismo del Instituto de Educación Física de la Universidad Nacional de La Plata y en el Centro de Educación Física N° 2 (CEF) de 532 y 24.

En ese entonces, la pista de atletismo de la UNLP también era utilizada por planteles futbolísticos masculinos. Característica que resultó -casi azarosamente- en una influencia para los corredores amateur que allí se nucleaban.

el preparador físico Jorge Kistenmacher, que en los 60 revolucionó la forma de entrenamiento de los planteles futbolísticos, llevaba a los jugadores de Estudiantes a ejercitar en el campo de deportes del Nacional y allí impartía generosamente consejos a los corredores amateurs sobre el braceo o la pisada. Entre los corredores también se menciona al profesor Luis Mendoza Pinto, un gran entrenador de atletas de pista (Morosi, 2022).

Hasta ese momento, pocos eran los corredores y los entrenadores. Sin embargo, la influencia de Kenneth Cooper sobre los beneficios del trabajo aeróbico y respecto de la salud, cobraron cada vez mayor cantidad de adeptos. La experiencia laboral de Cooper como entrenador de la selección masculina de fútbol de Brasil se visualizó rápidamente. El equipo al que entrenó se alzó con la Copa del Mundo en el año 1970, con Pelé como conductor. Esto generó que se difundiera masivamente lo que Cooper predicaba en los entrenamientos. El resultado mostró que se podía ser campeón del mundo si se entrenaba corriendo y mejorando la resistencia.

Retomando la investigación realizada por Morosi, quienes practican *footing* en la ciudad de La Plata, por las altas temperaturas, decidieron desplazar sus entrenamientos a la zona del bosque, lugar en donde se aloja el campo de deportes de la UNLP. Con el único objetivo de correr, sin importar las distancias ni las marcas, el bosque ofrece un pulmón de aire fresco y sombra en donde poder disfrutar de estas reuniones deportivas masculinas. Una vez más, el

⁵⁴ <https://www.0221.com.ar/nota/2022-6-12-10-14-0-los-pioneros-del-running-en-la-plata>

espacio de lo público se convierte en el privilegio para la construcción de masculinidades. Como señala Morosi, Alfredo Saddemi recupera “Me acuerdo que en un verano hacía un calor insoportable y alguien dijo: ‘Che, ¿y si vamos para el bosque que hay sombra? Y ahí fuimos. En el bosque nos hicimos deportistas y amigos” (2022). Pasarían casi dos décadas para que el boom del *running* pueda ser registrado con indicadores que refieren no sólo a la cantidad de corredores sino también a los consumos deportivos que se fueron instalando en la región.

Un dato puede servir para marcar los cambios: apenas comenzada la década del 90 el gimnasio "Mash", del rugbier Héctor “Pochola” Silva, fue uno de los primeros en incorporar cintas para correr y caminar, un “servicio” que hasta entonces no existía en la ciudad. Para realizar ejercicios como complemento a la rutina de carrera los que corrían en el Paseo del Bosque solían pasar por los espaldares de madera que había bajo los tinglados del Campo de Deportes del Nacional donde era posible hacer fuerza de brazos, estiramientos y abdominales (Morosi, 2022).

La incorporación de maquinarias y entrenamientos específicos para la técnica que implica correr en los gimnasios de la ciudad tuvo un desarrollo progresivo, impulsado por empresas multinacionales que se situaron en la región. “(...) En los años 80 la firma Adidas se instaló como una marca orientada a corredores y, en ese contexto, organizó en 1984 la primera maratón en la ciudad de Buenos Aires” (Morosi, 2022). Con el pasar del tiempo, cada vez más deportistas fueron sumándose al *Running* como actividad deportiva y a su vez, con la intención de apropiarse de los espacios del Paseo del Bosque platense, constituyéndose, de este modo, en el escenario de mayor relevancia para los ahora llamados *corredores de calle*.

Cabe señalar que durante el trayecto de la investigación no se ha encontrado material bibliográfico que funcione como antecedente específico sobre el fenómeno de la *MaratónUNLP*. Más aún, resultó dificultoso reunir la cantidad de datos que aquí se muestran y analizan. Existe una magnitud importante de notas periodísticas, videos en Youtube, documentos fotográficos y publicaciones en el portal oficial de la Universidad Nacional de La Plata que hacen referencia a la temática pero que, sin embargo, no recuperan registros

estadísticos históricos. De ahí que, tener la posibilidad de entrevistar a informantes claves ha permitido lograr un trabajo inédito.

La Maratón UNLP se ha constituido como el lugar de encuentro por excelencia de la comunidad amplia y diversa que habita nuestra región: estudiantes, familias, amistades, corredores profesionales. La Maratón es el momento del año que toda la ciudad de La Plata está esperando, y gracias a un gran esfuerzo de organización, coordinación y colaboración con decenas de organizaciones públicas y privadas, la Universidad Pública decide que el desarrollo de esta práctica deportiva tenga su identidad propia en tanto propuesta abierta a toda la comunidad, de manera gratuita y solidaria.⁵⁵

El complejo entramado que implica registros históricos de uno de los principales eventos de una universidad nacional -a la que asisten 110.000 alumnas y alumnos de grado- permite mostrar que, tras la “fiesta” y “foto” deportiva, esta institución educativa presenta -en su base de definición- una actividad de extensión gratuita y abierta a toda la comunidad. La *MaratónUNLP*, como fenómeno, deja de manifiesto la esencia misma de la universidad. En el desarrollo del texto se plasman las decisiones y los procesos metodológicos, los antecedentes que permitieron el surgimiento de esta carrera, la compleja organización que implica, su logística y el amplio espectro de participantes que reúne, año tras año, en las diferentes categorías. Una cosa es correr por correr y otra distinta es participar de una maratón. Según la información recuperada por Pablo Morosi, en los años 90, por iniciativa del vicegobernador de la provincia de Buenos Aires que, en aquel entonces, entrenaba con un profesor de atletismo en la ciudad de La Plata, se realizó la primera maratón de la ciudad coorganizada entre la Municipalidad y el Supermercado Carrefour, que se había instalado recientemente en la ciudad de las diagonales.

Cuentan que a principios de los 90 el vicegobernador bonaerense Rafael Romá, que había comenzado a entrenar con el profesor Walter Acosta, impulsó la realización de una prueba llamada “8 KM La Plata” que se disputó por primera vez en 1992. Junto a Acosta estuvieron en la organización Marcos Pastorini y Mendoza Pinto. En aquella primera edición hubo más de 1000 participantes. (...) Así, el evento, con inscripción gratuita y la entrega de una

⁵⁵ <https://unlp.edu.ar/maraton/sobre-la-carrera/>

remera de la firma de origen francés, se volvió realmente multitudinario. Era el comienzo del boom a nivel local (Morosi, 2022).

No es de extrañar, entonces, que, en el año 1997, la Universidad Nacional de La Plata⁵⁶, con motivo de su primer centenario, organizara la primera de las llamadas *MaratónUNLP*. Su impacto y masiva participación permitió que se institucionalizara como uno de los eventos más importantes y colectivos de dicha casa de estudios. En la entrevista realizada al profesor Osvaldo Ramos, responsable en la *MaratónUNLP* por la Dirección General de Deportes de la UNLP, éste sostiene que, primero, fue sponsoreada por Carrefour durante años y después por Disco, otra cadena de supermercados.

En ese momento ya tenían participación Walter Acosta, ganador del equipo de atletismo, Delfor De La Canal y Gabriel de Multas, quienes estuvieron a cargo de la maratón sponsoreada por Disco, y por los años 2008/2009 queda a cargo de Delfor De La Canal. En el año 2009 empecé a participar como ayudante de Delfor; se cambia el recorrido, se seguía saliendo de la presidencia, pero no se recorrían más las calles de la ciudad, pasábamos por el campo de la Dirección de Deportes, en ese momento Instituto de Educación Física, y utilizábamos el circuito del bosque; esa maratón era de 5 km (extracto de entrevista a Osvaldo Ramos)

Hasta el año 2016, la maratón fue realizada en el circuito del bosque. Por iniciativa conjunta de la Dirección General de Deportes (DGD) y la Prosecretaría de Bienestar Universitario, dicho año el lugar de partida se traslada al centro de la ciudad. Javier Orlandoni, otro de los entrevistados, manifiesta que, en su función de director de la DGD, participó del ciclo de reuniones en las que se evaluó la importancia de marcar el lugar de inicio de la carrera frente al

⁵⁶ Se trata de una casa de estudios que cuenta con 17 Facultades, donde estudian 110 mil alumnos y alumnas de grado. La oferta académica de la UNLP incluye 111 carreras de grado -157 títulos- y 170 de posgrado (el 85% están acreditadas o en trámite, por la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria –CONEAU-), además de unos 500 cursos de posgrado. Entre carreras y cursos recibe unos 22.000 alumnos de posgrado. Además cuenta con 100 cátedras libres dependientes de la Presidencia, que se suman a las muchas que funcionan en las Facultades. En el pregrado, la oferta académica incluye cinco Colegios Preuniversitarios con una matrícula cercana a los 5 mil alumnos. La planta de trabajadores de la UNLP está compuesta por unos 12.000 docentes de grado y pregrado, y 3.000 no docentes. La Universidad tiene también 154 Institutos, Centros y Laboratorios de Investigación y Desarrollo donde desempeñan su actividad unos 6.000 Investigadores. Además cuenta con un Museo de Ciencias Naturales (y una red de 12 museos temáticos), un Observatorio Astronómico, un Planetario, una Biblioteca Pública (y una red de 21 bibliotecas), una Editorial, una Radio AM-FM, un Instituto de Educación Física con un Campo de Deportes y cuatro sedes del Comedor Universitario, que proporciona unos 7.000 almuerzos diarios. Además, cuenta con un albergue universitario donde actualmente se alojan 100 estudiantes del interior del país.

municipio de la ciudad, considerándose lugar emblemático ya que allí se encuentra la piedra fundacional de la misma.

Asimismo, durante el período 2009-2011, a los 5 km iniciales se agregó la correccaminata de 2,5 km, organizada de manera conjunta entre Delfor De La Canal y Osvaldo Ramos. El 17 de septiembre del 2011 fallece, a los 53 años, Delfor. A partir de la 9na *MaratónUNLP*, efectuada el 15 de octubre del 2012, el evento lleva su nombre en



memoria de quien fuera uno de los entrenadores más reconocidos de la ciudad. Tras su partida, Osvaldo Ramos junto a Walter Acosta, pasan a coadministrarla. La maratón, al ser una actividad de extensión de la Universidad, siempre se caracterizó por su gratuidad y su apertura a todas las personas que desean participar. En el mismo año, se implementó la entrega de frutas (naranjas y bananas), concedidas por el Banco de Alimentos. Además, con la inscripción se otorgaba una remera y agua. En esa oportunidad, había un solo punto de hidratación, que era pasando la escuela Anexa, perteneciente a la UNLP. En dicho punto se hidrataban los corredores de los 10km que daban dos vueltas. A partir del año 2015, se comenzó a solicitar al momento de la acreditación, un alimento no perecedero para ser donado al Banco de Alimentos de la ciudad.

Y en el 2012 hablando con Walter, salió esto de por qué no hacíamos la de los 10km. Así que la primera maratón de los 10km se corrió en el circuito del bosque, haciendo doble pasada los que hacían 10km. La marcamos nosotros. Tuvimos algunas quejas porque eran 11km según el reloj de algunas atletas y, a su vez, la primera que se hizo de 10km la llegada la hacían los chicos de atletismo. Así que hubo algunos problemitas ahí con la clasificación. Por lo cual en el año 2013 la Prosecretaría de Bienestar decide contratar chips.

Entonces se les entrega el kit con chips a los de 10km para sacar bien los ganadores (extracto de entrevista a Osvaldo Ramos).

Con el correr de los años y las experiencias, el evento se ha ido mejorando a nivel organizativo y fortaleciendo en torno a la prevención en cuestiones de salud (desde el año 2018, la maratón es cardioprottegida). En concomitancia con el desarrollo de mejores condiciones, se ha ido generando un desplazamiento del amateurismo hacia un evento profesionalizado, permitiendo la participación masiva e inclusiva.

La coordinación implica distribución de las tareas y funciones que van desde licitaciones y contrataciones tales como vallas, arco, escenario; compra de remeras identificatorias de diferentes colores para 5km, 10km y organización, entre otras. Actualmente, los alimentos los provee el Comedor Universitario y también participa Coca-Cola en uno de los puestos de hidratación, brindando bebidas isotónicas para los participantes de 10 km. Los otros puestos de hidratación están a cargo de ABSA y de Bienestar Universitario. Si bien el evento se realiza entre los meses de septiembre y octubre, la organización y con ella la logística y gestión, comienza a inicios del año lectivo.

Entre el 2009 y el 2010, la Prosecretaría de Bienestar Universitario pasó a estar a cargo de los gastos de la organización y de todas las acciones de contratación. Entretanto, la Dirección General de Deportes (DGD) hoy en día se responsabiliza de los cortes de calle en la ciudad de manera coordinada con la dirección de Tránsito Municipal. Además, la DGD está a cargo del recorrido, de los puestos de hidratación y, de manera compartida, organiza la entrada en calor. Dada la magnitud del evento, el presidente de la Universidad participa de la entrega de medallas, junto al equipo de gestión. Así lo menciona en el 2022 el Diario El Día, portal de noticias de la ciudad:

Al finalizar la competencia, sobre el escenario montado frente al Palacio Municipal, se hizo la tradicional entrega de medallas a los primeros puestos de cada una de las categorías. La premiación contó con la presencia del presidente de la UNLP, Martín López Armengol, el Secretario General,

Patricio Lorente, el Prosecretario de Bienestar y Universitario, Hernán Figueredo, y el director de Deportes, Javier Orlandoni, entre otras autoridades.

A partir del año 2013 se empezó a contratar a una empresa que es la responsable de la inscripción, acreditación y la clasificación, como también de la colocación del arco de partida y la animación del evento.

La entrega de kits se hace el día sábado anterior a la maratón, a partir de las 8 de la mañana hasta las 19hs. En el tema de lo que es responsabilidad, si bien están todos asegurados, cada participante tiene que firmar un deslinde, haciéndose cargo, porque sería imposible mandar a todos a hacerse un estudio y que lo acerquen (extracto de entrevista a Osvaldo Ramos).

Asimismo, la DGD convoca a cientos de voluntarios y voluntarias, estudiantes, docentes y no docentes, quienes concurren a participar de los equipos de trabajo que requiere un evento de estas dimensiones. En función de las preguntas de la investigación y tomando como tema el crecimiento exponencial en los últimos años, Ramos afirma:

El año pasado [refiriéndose a 2022] se puso un tope de 10.000 personas porque con el cambio de autoridades [presidenciales de la UNLP] se empezó a trabajar en la maratón recién en junio y no pudimos hacerlo tan abierto.

La inscripción se realiza a través de un formulario de Google, desde el cual se solicita completar múltiples campos. En los párrafos que siguen se vuelcan y sintetizan los datos obtenidos que surgen de dicho formulario de inscripción. A partir de ellos, se lograron construir ciertas variables y dimensiones de análisis que han permitido, por ejemplo, analizar el crecimiento exponencial visible durante los años 2018-2022. Cabe subrayar la distinción entre femenino, masculino y otrx, categoría que no estaba presente en las primeras ediciones.

El análisis incluye la cantidad de participantes según género, por cada año; la cantidad de participantes agrupados en rangos etarios, también para cada año; y la cantidad de participantes según tipo de maratón, esto es, según si corrieron 10 km, 5 km o si participaron de la correccaminata. Las tablas contienen tanto los valores absolutos como los porcentajes obtenidos

de dicha información. Además, se van desplegando algunas líneas de análisis a través de las cuales se plasman las cuestiones más relevantes de cada tabla.

Tabla 1. Cantidad de participantes según género por año. Valores absolutos.

Año	Femenino		Masculino		Otrx	
	Cantidad	Porcentaje	Cantidad	Porcentaje	Cantidad	Porcentaje
2018	2.380	52,3%	2.170	47,6%	5	0,1%
2019	5.808	52,2%	5.296	47,6%	15	0,1%
2022	5.338	55,0%	4.353	44,8%	21	0,2%

Fuente: creación particular con materiales brindados por la Dirección de Deportes de la Universidad Nacional de La Plata.

La tabla 1 permite distinguir, en principio, las cantidades de participantes por año: 4.555 en 2018, 11.119 en 2019 y 9.712 en la última edición que tuvo lugar en el 2022. Como bien fue mencionado, durante los años 2020 y 2021, el evento no fue llevado a cabo debido a los cuidados propios de la pandemia del COVID-19. Los números absolutos indican un aumento en la cantidad de participantes entre la edición del 2018 y 2019. El hecho de que la cantidad de participantes de la edición 2022 no haya superado las anteriores, tiene que ver estrictamente con una cuestión organizativa. En palabras de Osvaldo Ramos, responsable de la organización de la Maratón, por parte de la Dirección de Deportes:

El año pasado [refiriéndose a 2022] se puso un tope de 10.000 personas porque con el cambio de autoridades [presidenciales de la UNLP] se empezó a trabajar en la maratón recién en junio y no pudimos hacerlo tan abierto (entrevista a Osvaldo Ramos).

Más allá de los números absolutos que refieren a que en la última edición participaron 5.338 personas de sexo femenino y 4.353 de sexo masculino, los porcentajes (mostrados en la tabla) dan cuenta de una equidad en el género de los participantes que viene manteniendo en las últimas maratones. Así, podemos decir que la participación se viene distribuyendo entre el

50 y el 55% para femenino y entre el 44 y el 48% para masculino. Resulta oportuno indicar que la categoría “Otrx” no viene alcanzando un porcentaje significativo.

Cabe señalar que, además de ser un evento social multitudinario, resulta una oportunidad para que corredoras



Fuente: creación particular con materiales brindados por la Dirección de Deportes de la Universidad Nacional de La Plata.

y corredores se nucleen en una fiesta deportiva de la ciudad. Como señala Javier Orlandoni, la “foto” de la Maratón es la portada de múltiples diarios locales. El Diario El Día, en una publicación fechada el 23 de octubre del 2022, describe el evento a través de las siguientes palabras:

Este domingo la ciudad vivió la tradicional Maratón Delfor De La Canal de la Universidad Nacional de La Plata. Más de 12 mil atletas de todas las edades transformaron las calles platenses en una inmensa marea de camisetas rojas, que largó desde la emblemática Plaza Moreno para completar las tres opciones de recorridos posibles (extracto de nota Diario El Dia, 23 de octubre del 2022).

En dicha nota se destaca el evento a partir de su gratuidad y de la solidaridad que ésta lleva detrás, considerando que se solicita, para la inscripción, un alimento no perecedero que luego es donado al Banco de Alimentos. Esta misma descripción se realiza desde otro portal de noticias digital de la ciudad, que se anticipa al publicar que ya está la fecha de la próxima maratón y al final de la nota, se agrega el formulario de inscripción.

El próximo domingo se correrá la 17º edición de la tradicional Maratón "Delfor De la Canal" en La Plata, el histórico evento gratuito, solidario y abierto a toda la comunidad que ya se convirtió en un clásico en la ciudad con sus tres circuitos de 2, 5 y 10 kilómetros. La propuesta es organizada por la

prosecretaría de Bienestar Universitario y la dirección General de Deportes de la Universidad Nacional de La Plata y en su última edición reunió más de 11.500 corredores (extracto de nota 0221).

Los ejemplos mencionados son algunos de los tantos que se difunden sobre el evento. Si bien es cierto que las noticias de la universidad son frecuentes, es una realidad que este acontecimiento deportivo, abierto a la comunidad es, por un lado, un fenómeno de rendimiento, pero también, la fiesta en donde asisten los grupos de runner de la localidad y las personas que, de alguna forma, se identifican con ella. La ciudad tiene el privilegio de contar con una de las más prestigiosas universidades de Latinoamérica. A modo ilustrativo, el 28 de enero de 2020 el diario *Página 12* publica una nota titulada: La Universidad de La Plata, primera de Argentina en el Ranking Internacional de Transparencia.

En dicho artículo se entrevista a Patricio Lorente, secretario general de la UNLP, quien afirma que “El ranking no solo indica la calidad y la cantidad de la producción científica-académica de las universidades, sino la forma en que esas publicaciones se utilizan”⁵⁷. Es así que, la Maratón permite que ese domingo todas y todos sean UNLP. La marea roja recorre la ciudad y la fiesta deportiva tiene un impacto progresivo. Muchas personas usan la remera para entrenar durante el año, cuestión que demuestra no solo la participación, sino también los procesos de identificación. La imagen permite visualizar personas de diferentes edades, géneros, diversidades. Los brazos en alto en gesto de festejo de la mujer que se observa en la parte inferior derecha es conmovedora porque, además, el color de la remera muestra que la distancia recorrida fue de 10 kilómetros.

Continuando con la caracterización de los sujetos participantes en el evento de la *MaratónUNLP*, en lo que respecta a las edades, se puede sostener que de las 9.712 personas

⁵⁷ <https://www.pagina12.com.ar/244283-la-universidad-de-la-plata-primera-de-argentina-en-el-rankin>

que corrieron en la edición del año 2022 el 43% tenía entre 18 y 30 años. Por otra parte, el 21,7% tenían entre 31 y 40; y el 16,7% entre 41 y 50 años.

Tabla 2. Cantidad de participantes según rango etario por año. Valores absolutos y porcentuales.

Año	Rango etario	Cantidad	Porcentaje
2018	entre 1 y 12	54	1,2%
	entre 13 y 17	111	2,4%
	entre 18 y 30	2.496	54,8%
	entre 31 y 40	972	21,3%
	entre 41 y 50	596	13,1%
	entre 51 y 60	264	5,8%
	mayor de 60	62	1,4%
2019	entre 1 y 12	284	2,6%
	entre 13 y 17	384	3,5%
	entre 18 y 30	5.652	50,8%
	entre 31 y 40	2.230	20,1%
	entre 41 y 50	1.524	13,7%
	entre 51 y 60	758	6,8%
	mayor de 60	287	2,6%
2022	entre 1 y 12	276	2,8%
	entre 13 y 17	250	2,6%
	entre 18 y 30	4.175	43,0%
	entre 31 y 40	2.103	21,7%
	entre 41 y 50	1.626	16,7%
	entre 51 y 60	945	9,7%
	mayor de 60	337	3,5%

Fuente: creación particular con materiales brindados por la Dirección de Deportes de la Universidad Nacional de La Plata.

Sin embargo, cabe señalar que el porcentaje de participación del rango que va desde los 18 a los 30 años, viene disminuyendo desde las últimas ediciones, pasando de un 54,8% en 2018, a un 50,8% en 2019 y luego, al 43% de la última edición en 2022. También resulta oportuno identificar que se viene dando un aumento en la cantidad de personas participantes mayores de 40 años.

En relación a las distancias del recorrido, tal como se ha explicado en párrafos anteriores, la *MaratónUNLP* propone tres alternativas de participación: los *10km competitivos*, los *5km*

participativos y la *correccaminata*. Como indica la tabla 3, de los 9.712 participantes de la última edición, el 46% participó del recorrido de 5km; el 41,4% de los 10km y el 12,6% realizó la correccaminata.

Tabla 3. Cantidad de participantes según tipo de maratón por año. Valores absolutos y porcentuales.

Tipo maratón	2018		2019		2022	
	Cantidad	Porcentaje	Cantidad	Porcentaje	Cantidad	Porcentaje
10 km competitivos	2.149	47,2%	4.599	41,4%	4.017	41,4%
5 km participativos	2.033	44,6%	5.351	48,1%	4.470	46,0%
Correccaminata	373	8,2%	1.169	10,5%	1.225	12,6%
Totales	4.555	100%	11.119	100%	9.712	100%

Fuente: creación particular con materiales brindados por la Dirección de Deportes de la Universidad Nacional de La Plata.

Si se observa, en este sentido, las ediciones analizadas, los porcentajes de participación en cada una de las opciones se vienen manteniendo similares. Es decir que, si bien en cada oportunidad más y más personas se inscriben y participan de la *MaratónUNLP*, esto no altera el porcentaje en las tres modalidades mencionadas de la carrera.

En 2018, la mayoría corrió los 10 km competitivos, mientras que en las ediciones de 2019 y de 2022, la mayor parte de los inscriptos corrió los 5 km.

6.8. El Estado como garante de derechos: seremos felices cuando todos lo seamos

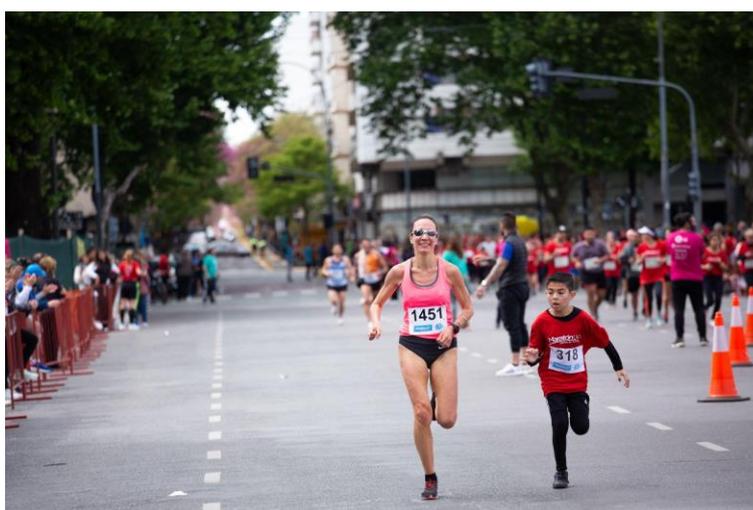
Una de las características de la sociedad actual es la constante presencia del deseo de la felicidad, como si el acceso a la felicidad fuera a la vez la meta y el mandato. En una sociedad en donde el desarrollo del individualismo, el nihilismo y el pragmatismo, en tanto las recomendaciones altamente aceptadas y difundidas desde el sentido común, exponen recetas, caminos, maneras de hacer, proyectos, cuya meta es la felicidad.

Simone de Beauvoir señala con acierto que el deseo de felicidad se traduce en una forma política correcta, una política de la ilusión, una política que exige a los demás vivir conforme a ese deseo. En sus propias palabras, “no sabemos demasiado lo que significa la palabra felicidad, y mucho menos cuáles son los valores auténticos que encubre; no hay ninguna posibilidad de medir la felicidad ajena y siempre es fácil declarar feliz una situación que se quiere imponer”⁵⁸ (Ahmed, 2011, p. 23).

Política correcta, política de ilusión, política que exige vivir en función de un deseo percibido como propio y construido por la industria cultural. Cuerpos esbeltos, atléticos, eficaces, jóvenes, hegemónicos, son el baluarte, el triunfo, la meta, la muestra de las formas más materiales de la concreción de la felicidad. Si las imágenes que siguen muestran sonrisas y sensaciones de manifiesta felicidad será tal vez porque las formas de vivir en “movimiento” son políticamente correctas y manifiestamente asociadas a cuerpos sanos y vivos.



⁵⁸ Simone de Beauvoir, *El segundo sexo*, Madrid, Cátedra, 2005, p. 63



Fotografías oficiales de la *Maratón UNLP*, edición del año 2022.

Si el acceso a la felicidad o a los modos o tiempos de buen vivir como sinónimo de estados de felicidad y eso sucede cuando las personas adultas realizan prácticas corporales, es un privilegio de las clases medias, tal vez sea tiempo de incursionar en dos variables: por un lado en una crítica a la felicidad como meta obligada de vivir bien y, por el otro, si el buen vivir está relegado a las condiciones sociales de existencia, tal vez sea necesario diseñar políticas públicas que atiendan al derecho de las personas independientemente de su condición social.

El título *Los días más felices son en movimiento* atiende, entonces, a las políticas de acceso al tiempo libre y de ocio propiciadas por los gobiernos peronistas en Argentina en tanto *Los días más felices son en movimiento* surge de una expresión a esta altura de alta popularidad que

es *Los días más felices siempre fueron peronistas*. Por lo tanto, si bien el objeto de esta tesis no es analizar las políticas públicas para el desarrollo de prácticas corporales, se trata de usar la expresión en tanto representa una propuesta política que se ha caracterizado históricamente por registrar, atender y propiciar propuestas destinadas a personas con mayor vulnerabilidad de derechos.

Fue durante el peronismo en donde se propiciaron propuestas que atendieron a garantizar el acceso al derecho al ocio. Posiblemente valga la pena recordar la tesis de Christianne Gómez mencionada en tanto el ocio es una dimensión de la cultura y una necesidad humana.

En concreto nos referimos a los espacios recreativos construidos, a las políticas culturales vinculadas al cine, a los espectáculos deportivos e incluso en materia de turismo.

En los años del primer peronismo, en el contexto de un proceso en el que se conjugaron tendencias que ayudaron a configurar una Argentina mayormente cohesionada sobre el telón de fondo de una sociedad móvil e igualitaria, fueron abiertos los canales que permitieron la inclinación del consumo de las clases medias bajas y trabajadoras, hacia una variedad de actividades recreacionales. Esto se manifestó en el incremento, entre otras variables, en la asistencia a las salas de cines (el divertimento más popular del período), a los espectáculos deportivos y del desarrollo del turismo popular (Pastoriza y Pedetta, 2009).

¿Es factible pensar que todas las personas, sin distinción de clase, etnia o género, accedan a tiempos y espacios de ocio y de tiempo libre que les permitan desarrollar prácticas corporales? Lo cierto es que en la actualidad es posible trabajar en un proyecto político que permita proyectar que, si la felicidad está enlazada a las prácticas corporales, entonces, es preciso que las personas puedan acceder a ellas. A modo de ejemplo, es recurrente observar que en los barrios populares de la ciudad de La Plata existen precarios espacios deportivos: en general canchas de fútbol en las que, si juegan adultos, son varones. En cambio, las mujeres son, en este sentido, las más perjudicadas en tanto raramente se vislumbran espacios de ofertas de gimnasia o deportes para mujeres adultas siendo, además, el grupo social que de menos tiempo libre

dispone. Las tareas hogareñas sumadas a las jornadas laborales (si las hubiese), el cuidado de los otros, implican una organización en la que es muy complejo visualizar espacios de tiempo libre y, con ellos, la posibilidad de acceso a actividades de ocio.

Siguiendo el ejemplo, en un proyecto de extensión universitaria: *Educación física y prácticas corporales en territorio*⁵⁹ que desarrollamos a partir del año 2015, en el barrio Altos de San Lorenzo, diseñado en principio para infancias y juventudes, ante la demanda de la comunidad de mujeres dada la ausencia total de oferta de clases sobre prácticas corporales, pudimos llevar adelante un proyecto colectivo y, a partir de entonces, se pueden mencionar clases de defensa personal para mujeres y otros espacios que pudimos sostener a partir de proyectos de extensión en donde se articulaba desde la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y la Dirección General de Deportes de la UNLP con otras facultades.

Por último y a fin de ampliar y complejizar el análisis de las vinculaciones entre el tiempo libre, el acceso al ocio y, en este, la posibilidad de la realización de prácticas corporales de manera sostenida, se incluyen los datos construidos a partir de la Encuesta Nacional del Uso del Tiempo (ENUT 2021) por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la República Argentina (INDEC). Se trata de “un organismo público desconcentrado de carácter técnico, dentro de la órbita del Ministerio de Economía de la Nación, que ejerce la dirección superior de todas las actividades estadísticas oficiales que se realizan en la República Argentina”⁶⁰.

El trabajo que realiza ofrece una herramienta fundamental para la creación de políticas públicas, planificaciones, investigaciones y proyecciones. La información que produce es además de acceso abierto, lo que permite además usar esos datos para investigaciones de múltiples órdenes.

Su creación y funcionamiento están reglamentados por la Ley N° 17.622, los decretos 3110/70 y 1831/93 y la Disposición INDEC N° 176/99. En este marco, sus responsabilidades son: implementar la política estadística del

⁵⁹ <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=extension&d=Jpx188>

⁶⁰ <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Institucional-Indec-QuienesSomos>

Estado argentino; estructurar y conducir el Sistema Estadístico Nacional (SEN); diseñar metodologías para la producción estadística; organizar y dirigir los operativos estadísticos de infraestructura; elaborar indicadores básicos e información social, económica, demográfica y geográfica.

Así, en la Encuesta Nacional del Uso del Tiempo (ENUT 2021) se realiza una distinción por regiones⁶¹: Gran Buenos Aires, Cuyo, Noreste, Noroeste, Pampeana y Patagonia. Las actividades que fueron registradas y analizadas se presentan en el cuadro que sigue.

⁶¹ Región Gran Buenos Aires: Ciudad Autónoma de Buenos Aires y partidos del Gran Buenos Aires. Región Cuyo: Gran Mendoza, Gran San Juan, Gran San Luis, Villa Mercedes y San Rafael. Región Noreste (NEA): Corrientes, Formosa, Gran Resistencia y Posadas. Región Noroeste (NOA): Gran Catamarca, Gran Tucumán-Tafí Viejo, San Salvador de JujuyPalpalá, La Rioja, Salta y Santiago del Estero-La Banda. Región Pampeana: Bahía Blanca-Cerri, Carmen de Patagones, Concordia, Gran Córdoba, Gran La Plata, Gran Rosario, Gran Paraná, Gran Santa Fe, Mar del Plata, Río Cuarto, Santa Rosa-Toay, San Nicolás-Villa Constitución y Tandil. Región Patagonia: Comodoro Rivadavia-Rada Tilly, Neuquén-Plottier, Río Gallegos, Ushuaia-Río Grande, Rawson-Trelew, Viedma y San Carlos de Bariloche.

Anexo: Códigos y descripciones de actividades. Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2021 (ENUT 2021). Manual de uso de la base de datos usuario (INDEC)⁶²

⁶² Si bien en el manual de usuario de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2021 (ENUT 2021). Manual de uso de la base de datos usuario (INDEC) se realiza y aclara una distinción entre Tiempo con simultaneidad (TCS) y Tiempo sin simultaneidad (TSS), en el trabajo de tesis que se presenta no se utiliza tal diferenciación sino que la intención está puesta en mostrar que incluso desde el Estado se viene considerando y relevando información respecto del tiempo libre y de ocio de los/as ciudadanos/as, con la intención de pensar/articular políticas públicas.

Grupo	Código	Actividades	Descripción de actividades
Trabajo	11	Trabajar en una ocupación	Son las actividades laborales en la producción de bienes y servicios, a cambio de remuneración o beneficios. Incluye a asalariados en empresas o negocios, patrones o empleadores, trabajadores independientes o cuentapropistas, trabajadores familiares con o sin remuneración, pasantes remunerados, becarios y participantes de programas de empleo pagos. También incluye capacitaciones y cursos realizados dentro del tiempo o espacio laboral.
Trabajo	12	Realizar una pasantía no remunerada	Son las actividades no remuneradas para adquirir experiencia en el lugar de trabajo, oficio o profesión. Refiere a pasantías no remuneradas, aprendizaje o formación incluyendo programas de promoción del empleo.
Trabajo	13	Buscar trabajo o iniciar un negocio	Consiste en la búsqueda laboral activa para encontrar un puesto de trabajo asalariado, iniciar un negocio o una actividad independiente o una explotación agrícola. Incluye presentar o enviar un CV, distribuir carteles o volantes, asistir a entrevistas, organizar un negocio o emprendimiento –gestiones, permisos, trámites–, etc. También incluye a quienes buscan un trabajo adicional o un cambio de empleo, y la búsqueda de trabajos a tiempo parcial, informal o temporal, dentro o fuera del país.
Trabajo	14	Viajar para ir y volver del trabajo	Es el desplazamiento de ida o de vuelta hasta el trabajo o el lugar donde se cumplen las tareas, la asistencia a reuniones o gestiones y los trámites laborales, sea para el trabajo en la ocupación actual, para una pasantía no remunerada o para la búsqueda de un trabajo o el inicio de un negocio. Incluye conducir un vehículo y el tiempo de espera del transporte. Cualquier traslado no relacionado con el trabajo no debe incluirse aquí.
Trabajo	2	Trabajar para consumo propio del hogar	Son las tareas de los miembros del hogar para consumo o uso propio: cultivo de frutas y vegetales y cría de animales y pesca, elaboración de conservas de alimentos y bebidas, confección de ropa, calzado, muebles, objetos, etc., construcción de viviendas y otros edificios para uso final propio del hogar. Incluye los traslados relacionados.
Cuidado	411	Cuidados personales y apoyo a miembros del hogar de 0 a 13 años	Incluye dar de comer (amamantar, dar la mamadera o la comida), cargar, acostar, bañar, peinar o vestir, prepararlos para ir a la escuela o a otro lugar, jugar, conversar, leer, etc. Se incluye estar pendiente de niños y niñas, supervisarlos estando cerca y disponible para atenderlos. Excluye los traslados y a las personas con discapacidad o dependencia permanente, y el cuidado a distancia (hablar por teléfono, etc.).
Cuidado	412	Cuidado temporal de salud a miembros del hogar de 0 a 13 años	Refiere a dar medicamentos, hacer curaciones, supervisar los síntomas, tomar temperatura, aplicar terapias, asearlos y bañarlos con más frecuencia cuando están enfermos, etc. Excluye los traslados y a las personas con discapacidad o dependencia permanente.
Cuidado	413	Apoyo escolar a miembros del hogar de 0 a 13 años	Es el apoyo y la revisión de tareas escolares o de aprendizaje, asistencia a fiestas, reuniones u otras actividades escolares, etc. Excluye traslados y a las personas con discapacidad o dependencia permanente.
Cuidado	414	Acompañamiento y traslados de miembros del hogar de 0 a 13 años	Refiere al acompañamiento y traslados a guarderías o escuelas, centros de salud o a cualquier otro lugar (excursiones, parques, actividades deportivas o artísticas). Excluye a las personas con discapacidad o dependencia permanente.
Cuidado	419	Otras actividades de cuidado y apoyo a miembros del hogar de 0 a 13 años	Cualquier otra actividad de apoyo y de cuidado para miembros de 0 a 13 años no contenidas en las actividades anteriores. Excluye traslados y a las personas con discapacidad o dependencia permanente.
Cuidado	421	Cuidados personales y apoyo a miembros del hogar de 14 a 64 años	Son los cuidados personales como supervisar las tareas escolares o ayudarlos en el uso de tecnología. Incluye estar pendiente y disponible para su atención. Excluye traslados y a las personas con discapacidad o dependencia permanente.
Cuidado	422	Cuidado temporal de salud a miembros del hogar de 14 a 64 años	Se trata de los cuidados de atención a la salud, visitar al médico por prevención, enfermedad o accidente, poner o quitar vendas, dar medicamentos, hacer curaciones, aplicar terapias, asearlos y bañarlos por una condición temporal de salud, etc. Excluye los traslados y a las personas con discapacidad o dependencia permanente.

Cuidado	423	Acompañamiento y traslados a miembros del hogar de 14 a 64 años	Incluye llevarlos, acompañarlos y recogerlos al médico u hospital, a la escuela o universidad, a actividades deportivas, sociales, culturales o de entretenimiento. Excluye a las personas con discapacidad o dependencia permanente.
Cuidado	429	Otras actividades de cuidado y apoyo a miembros del hogar de 14 a 64 años	Cualquier otra actividad de apoyo y de cuidado para miembros de 14 a 64 años no contenidas en las actividades anteriores. Incluye apoyo escolar. Excluye los traslados y a las personas con discapacidad o dependencia permanente.
Cuidado	431	Cuidados personales y apoyo a miembros del hogar de 65 años y más	Incluye actividades de cuidado a personas de 65 años y más, como apoyo en el aprendizaje, en la realización de gestiones o trámites o en el uso de la tecnología. Incluye estar pendiente y disponible para su atención. Excluye los traslados y a las personas con discapacidad o dependencia permanente.
Cuidado	432	Cuidado temporal de salud a miembros del hogar de 65 años y más	Refiere a los cuidados de atención a la salud requeridos por las personas mayores, como poner o quitar vendas, dar medicamentos, hacer curaciones, aplicar terapias, asearlos y bañarlos por una condición temporal de salud, etc. Comprende la asistencia por enfermedad o accidente y las visitas al médico, con tiempos de espera. Excluye los traslados y a las personas con discapacidad o dependencia permanente.
Cuidado	433	Acompañamiento y traslados a miembros del hogar de 65 años y más	Refiere al acompañamiento y traslado para llevarlos y recogerlos al médico u hospital, a recibir algún servicio o realizar un trámite personal o legal; a actividades sociales, culturales, deportivas o de entretenimiento o a cualquier otro lugar. Excluye a las personas con discapacidad o dependencia permanente.
Cuidado	439	Otras actividades de cuidado y apoyo a miembros del hogar de 65 años y más	Cualquier otra actividad de apoyo y de cuidado para miembros de 65 años y más no contenidas en las actividades anteriores. Excluye los traslados y a las personas con discapacidad o dependencia permanente.
Cuidado	441	Cuidados personales y apoyo a miembros del hogar con discapacidad o dependencia permanente	Incluye dar de comer, cargar y acostar, bañar, asear o arreglar, peinar, vestir, jugar, conversar, leer o estar pendiente de ellos, estando cerca y disponible para atenderlos. Incluye apoyo escolar o de aprendizaje.
Cuidado	442	Cuidado de salud a miembros del hogar con discapacidad	Son los cuidados de salud por enfermedad o discapacidad temporal o crónica, como asistencia personal o visitas al médico, con tiempo de espera. Excluye los traslados.
Cuidado	443	Acompañamiento y traslado a algún lugar a miembros del hogar con discapacidad	Refiere al acompañamiento y traslado para llevarlos a la escuela, o bien al médico, hospital o lugar de rehabilitación o terapia, para recibir algún servicio o realizar un trámite personal o legal; a actividades sociales, culturales, deportivas o de entretenimiento o a cualquier otro lugar.
Cuidado	449	Otras actividades de cuidado a miembros del hogar con discapacidad	Cualquier otra actividad de apoyo y de cuidado para personas con discapacidad no contenidas en las actividades anteriores. Excluye los traslados.
Domésticas	31	Preparar y servir la comida	Son actividades como cocinar, preparar y servir alimentos, limpiarlos, cortarlos o guardarlos, incluyendo el tiempo de cocción, para consumo dentro o fuera del hogar. Incluye poner y levantar la mesa y limpiar la cocina y vajilla, y llevar la comida a la escuela o trabajo a alguno de sus miembros.
Domésticas	32	Limpiar la vivienda	Incluye el orden y la limpieza de la vivienda donde habita (baños, dormitorios, comedor, etc.), limpiar muebles y objetos, barrer y pasar el trapo en pisos del exterior y del interior, hacer las camas y cambiar las sábanas, seleccionar o tirar la basura, entre otras. Excluye la limpieza y orden de los utensilios para preparar, servir y comer la comida.

Domésticas	33	Lavar, planchar o arreglar la ropa/calzado	Reúne las tareas de cargar y descargar el lavarropas, lavar, tender, secar, planchar, doblar y guardar la ropa, a mano o a máquina; hacer arreglos menores en ropa y textiles (costuras, cierres, botones) y limpiar y mantener el calzado. También incluye llevar y retirar ropa, textiles y calzado a lavar, planchar o reparar, contando el tiempo de traslado. No incluye el tiempo de funcionamiento del lavarropas.
Domésticas	34	Reparar y mantener la vivienda o los bienes del hogar	Incluye mantenimiento, instalación y reparaciones menores en la vivienda, en los bienes del hogar y personales: revoque, pintura, electricidad, carpintería, plomería, mantenimiento y montaje de muebles, utensilios o elementos decorativos. También comprende trabajos como reparación, lavado, etc. de los vehículos de uso propio del hogar (autos, motos, bicicletas, etc.). Si estos servicios se realizan fuera de la vivienda se debe incluir el tiempo de traslado. No se incluyen actividades de construcción totales o parciales de muros, paredes, pisos o techos.
Domésticas	35	Hacer pagos y trámites del hogar	Refiere a hacer trámites y pagar servicios personales o del hogar, organizar comprobantes y presupuestos, contratar servicios y la venta y disposición de los bienes. Incluye los traslados y tiempos de espera para la realización del trámite.
Domésticas	36	Hacer compras para el hogar	Son las compras para elaborar comida o de comida preparada y de otros bienes para el hogar (muebles, electrodomésticos, etc.), para sus miembros o para sí mismo (ropa, calzado, útiles escolares), y la compra de vehículos e inmuebles (terrenos, casas). Incluye traslados y tiempo de búsqueda para la elección de los productos a comprar. Las compras pueden realizarse de manera presencial, por Internet o por teléfono.
Domésticas	37	Cuidar mascotas y plantas	Incluye el paseo, baño y alimentación de mascotas, la limpieza del lugar donde comen o duermen, incluyendo las visitas al veterinario y el tiempo de traslado y espera, y el mantenimiento de las plantas del exterior e interior, riego, abono, poda, corte de pasto, juntado de hojas, etc.
Personal	911	Higienizarse o arreglarse	Son las actividades individuales relacionadas con los cuidados personales y de higiene, como bañarse, lavarse la cara, las manos y el cabello, cambiarse de ropa, afeitarse o depilarse, maquillarse, hacer tratamientos de belleza, etc. Excluye la realización de necesidades fisiológicas.
Personal	912	Cuidar su salud o hacer terapias y tratamientos	Incluye asistir a médicos o enfermeros de cualquier especialidad o recibirlos a domicilio; tomar remedios, inyectarse o medirse la insulina o la presión, curarse una herida o descansar debido a una lesión. También refiere a análisis clínicos o estudios médicos, hacer terapias físicas o rehabilitación, quimioterapia o diálisis, terapia psicológica, etc.
Personal	914	Viajar para cuidar su salud	Es el desplazamiento hacia y desde el lugar de cuidado de la salud propia (hospital, consultorio, farmacia, kinesiólogo, etc.). Incluye conducir un vehículo y el tiempo de espera del transporte público. Cualquier traslado con otro fin distinto del cuidado de la salud propia no debe registrarse aquí.
Personal	921	Comer y beber	Es el tiempo dedicado a desayunar, almorzar, merendar o cenar, hacer picadas o colaciones, tomar mate/té/café/tereré, aperitivos o beber alcohol. No incluye el tiempo de preparar o servir las comidas.
Personal	922	Dormir	Incluye dormir de noche, el insomnio (si está intentando dormir) en horario habitual de descanso nocturno y dormir o dormir la siesta. No pueden ser realizadas en simultáneo con ninguna otra actividad.
Personal	923	Descansar, rezar o meditar u otras actividades personales	Es el tiempo dedicado a actividades como descansar, reposar sin dormir, sentarse en el jardín/balcón/patio; rezar o meditar; ir al baño; tener relaciones sexuales, realizar necesidades fisiológicas, etc.
Personal	61	Estudiar	Refiere a asistir a clases presenciales o a distancia, a cursos extracurriculares (idiomas u otra formación fuera de la escuela), leer libros o apuntes, hacer tareas o investigar, asistir a museos como parte de un proyecto y preparar o comprar materiales de estudio. Se excluye el tiempo de traslado.
Personal	62	Viajar para estudiar	Son los traslados hacia y desde el lugar de las actividades de aprendizaje, incluyendo el tiempo de espera del transporte público o conducir un vehículo. Excluye los traslados no relacionados a esta actividad.
Ocio	711	Reunirse con familiares o amigos	La finalidad de estas actividades es la socialización con familia, amigos u otras personas dentro o fuera del hogar, incluyendo la asistencia a eventos sociales (cumpleaños, casamientos, etc.). Incluye la interacción personal y la comunicación telefónica por chat, Whatsapp, videollamada, etc.

Ocio	712	Participar de celebraciones comunitarias, políticas o religiosas	Refiere a asistir a celebraciones comunitarias, políticas o religiosas (fiestas locales, actos políticos, misas, procesiones, etc.). Comprende la interacción personal y la comunicación telefónica, por Internet, etc.
Ocio	72	Asistir a eventos o espectáculos	Es la asistencia a eventos culturales como espectador (museos, cine, teatro, música, etc.), deportivos (fútbol, automovilismo, etc.) y de entretenimiento. Excluye si estas actividades son realizadas por motivos de trabajo o estudio.
Ocio	73	Realizar actividades artísticas, juegos o entretenimientos	Incluye practicar, como hobby, actividades artísticas (plásticas, musicales, literarias o escénicas), juegos de mesa o azar individuales o grupales, juegos en red o electrónicos, etc. Excluye si estas actividades son realizadas por motivos de trabajo o estudio.
Ocio	74	Hacer deportes o ejercicio físico	Comprende la práctica de deportes organizada (fútbol, voley, etc.) y hacer ejercicio físico de manera informal (gimnasio, caminar, correr, ciclismo, aerobics, etc.). Se excluye si estas actividades son realizadas por motivos de trabajo o estudio.
Ocio	81	Leer libros o revistas	Incluye actividades de lectura de medios de comunicación: diarios, revistas, libros, publicaciones o blogs, en papel o digital. No se incluyen materiales relacionados con el estudio o el trabajo.
Ocio	82	Ver televisión, videos o transmisiones en vivo	Refiere a ver televisión, videos, películas o series o transmisiones en vivo de manera exclusiva, por cualquier medio.
Ocio	83	Escuchar música o radio	Refiere a escuchar música, radio u otros medios de audio de manera exclusiva, por cualquier medio.
Ocio	84	Usar computadora o tableta	Incluye usar computadora o tableta para un uso recreativo y no específico, como navegar por Internet, usar redes sociales, descargar archivos, etc. Excluye hacer pagos, compras, trámites, comunicaciones o actividades de trabajo o estudio.
Ocio	85	Usar el celular	Incluye usar el celular para un uso recreativo y no específico, como navegar por Internet, usar redes sociales, descargar archivos, etc. Excluye hacer pagos, compras, trámites, comunicaciones o actividades de trabajo o estudio.
Voluntarias	52	Hacer trabajo voluntario para la comunidad	Abarca actividades de trabajo no remunerado dedicadas a la comunidad como limpieza de espacios públicos, iluminación, vigilancia, entre otras. También se consideran actividades para la vida social de la comunidad como la preparación de comidas y bebidas, arreglos para celebraciones, cuidados de personas y realizar trámites y gestiones para mejorar los servicios o el entorno.
Voluntarias	53	Hacer trabajo voluntario en instituciones sin fines de lucro	Es el trabajo voluntario no remunerado que refiere a prestar servicios profesionales, reparaciones, recolección de fondos, enseñanza y cuidados de salud a través de organizaciones sociales, sindicales, políticas o religiosas, siempre y cuando sean instituciones sin fines de lucro. Incluye el tiempo de traslado.
Voluntarias	54	Ayudar a otros hogares familiares sin pago	Son las tareas domésticas y de cuidado no remuneradas para miembros de otros hogares FAMILIARES, como limpiar la vivienda, ropa o calzado; cocinar o hacer las compras; cuidar mascotas; entre otras, sin importar el lugar donde se lleva a cabo o el medio que se utiliza para hacerlo. Se incluyen cuidados a niños y niñas, adultos mayores, personas enfermas o con discapacidad, miembros de otros hogares familiares (padres y madres, abuelos y abuelas, tíos y tías, nietos y nietas), y los traslados derivados de estas actividades.
Voluntarias	55	Ayudar a otros hogares no familiares sin pago	Son las tareas domésticas y de cuidado no remuneradas para miembros de otros hogares NO FAMILIARES, como limpiar la vivienda, ropa o calzado; cocinar o hacer las compras; cuidar mascotas; entre otras, sin importar el lugar donde se lleva a cabo o el medio que se utiliza para hacerlo. Se incluyen cuidados a niños y niñas, adultos mayores, personas enfermas o con discapacidad, miembros de otros hogares no familiares, y los traslados derivados de estas actividades.
Sin clasificar	999	Otras actividades sin clasificar	Cualquier otra actividad que no esté comprendida en las categorías anteriores. Siempre tendrá que acompañarse de una descripción de la actividad.

Como se observa, dentro de la Encuesta Nacional del Uso del Tiempo, se registran tareas de trabajo, de cuidado, domésticas, personal, ocio, voluntarias y una última categoría denominada “sin clasificar”. Dentro de la categoría *ocio*, se distinguieron

- Reunirse con familiares o amigos
- Participar de celebraciones comunitarias, políticas o religiosas
- Asistir a eventos o espectáculos
- Realizar actividades artísticas, juegos o entretenimientos
- Hacer deportes o ejercicio físico
- Leer libros o revistas
- Ver televisión, videos o transmisiones en vivo
- Escuchar música o radio
- Usar computadora o tableta
- Usar el celular

Los resultados de la mencionada encuesta son de libre acceso, ya que han sido publicados en el sitio web oficial del INDEC, pudiendo, de esta manera, ser utilizados para nuevas lecturas y análisis. En el capítulo 7, llamado *Análisis de los resultados obtenidos*, en el apartado 7.6. *El tiempo como problema. Organización de la vida cotidiana. Tiempo de ocio y prácticas corporales*, se muestran los resultados de dicha encuesta y se analizan específicamente las dimensiones sobre el ocio, la realización de deportes o ejercicio físico, estableciendo un cruce con la variable de género.

6.9. Conclusiones preliminares

¿Cómo puede explicarse la masiva y creciente participación en la *MaratónUNLP*? ¿Es posible vincular la asistencia y sus dimensiones a las nociones de tiempo libre y ocio desarrolladas en las secciones anteriores? ¿Qué hace que una persona entrene sistemáticamente y participe de maratones que se desarrollan por las calles céntricas de la ciudad? Sin duda acordamos con Marcus Tabora de Oliveira (2011) cuando afirma que el tiempo libre es una condición necesaria del ocio, siendo su uso necesariamente corporal. Pero también, tal como sostiene Christianne Gómez (2014), resulta que es no sólo una dimensión de la cultura sino,

además, una necesidad humana. ¿Cuál es la vinculación, entonces, entre tiempo libre, ocio, trabajo y cultura?

Hemos dicho ya que la crítica a la noción de *tiempo libre*, en tanto Adorno la concibe como una proyección del tiempo de trabajo, es asociada, también, al concepto de *hobby*. En algún punto, la pregunta por el tiempo libre es la pregunta por el hobby. Y la pregunta por el hobby implica no solo el hecho de que hay que tener uno (o varios) sino también el hecho de que se suele considerar que los hombres hacen una selección de sus pasatiempos, siendo que, en realidad, esas actividades están estrechamente vinculadas con la oferta del negocio del tiempo libre.

Como hemos visto a través de este capítulo, el tiempo libre no es simplemente una contraposición al tiempo de trabajo, sino que también puede materializarse en una proyección del trabajo. *Tiempo libre* es una expresión de origen reciente que apunta a una diferencia específica que lo distingue del tiempo no libre, esto es, del tiempo que se llena de trabajo. Antes se refería a esto bajo la noción de *ocio*, que designaba el privilegio de una vida desahogada y, por lo tanto, algo de mayor gratitud. Adorno, a su vez, recupera también la noción de tiempo libre en vinculación con un texto que escribió con Max Horkheimer respecto de la industria cultural. “El fetichismo que prospera en el tiempo libre está sujeto a controles sociales suplementarios” (p. 59). A propósito del fetichismo de la mercancía, hemos visto ya la ejemplificación realizada por Adorno y Horkheimer respecto del bronceado corporal a través del cual se sostiene que los *controles sociales complementarios* funcionan a partir de registros minuciosos que surgen de la mirada de los otros.

En la última década, la *MaratónUNLP* se ha erigido como un espacio para que estudiantes, familias, amistades y corredores profesionales y amateurs se constituyan como comunidad en uno de los principales eventos deportivos desplegados en la ciudad de La Plata. Su planificación y gestión comienza junto con el ciclo lectivo de la universidad, dando tiempo a que decenas de

organizaciones públicas y privadas colaboren y organicen coordinadamente el gran despliegue logístico que esta actividad masiva requiere.

Con el correr de los años, manteniendo su carácter abierto, gratuito y solidario, esta carrera ha ido conformando su propia identidad de manera tal que a su alrededor se construyen sentidos y representaciones.

Así, cada vez más personas quieren sumarse. Como se ha indicado a través de las tablas presentadas en este artículo, por un lado, es posible observar un aumento gradual de participantes registrados en la categoría “otrxs”, sin alcanzar aún porcentajes que resulten significativos. Por otro lado, si bien los porcentajes de participación entre personas de sexo masculino y femenino vienen teniendo una distribución equitativa, los datos muestran una mayor cantidad de mujeres participantes. En este sentido, es posible destacar que, tal como se ha indicado en los primeros párrafos del artículo, se ha dado una transformación en relación con la participación por género. Durante los inicios del *running* como actividad en la ciudad, este era practicado esencialmente por hombres, en principio futbolistas y deportistas, pero hombres, en fin. Los datos aquí presentados permiten identificar, en la actualidad, una mayor presencia femenina dentro del *running*, en general, y de la *Maratón UNLP* como espacio particular de pertenencia.

Con relación a la edad de quienes corren, en la última edición realizada en 2022, la mayoría tenían entre 18 y 40 años, acumulando este rango el 64,7% (para los años anteriores, el mencionado rango acumuló 70,9% y 76,1% respectivamente). No obstante, resulta interesante notar que se viene generando un aumento en la cantidad de personas participantes mayores de 40 años. Al conjunto de datos analizados se sumaron las entrevistas en profundidad que permitieron, por primera vez, describir en profundidad la historia de este fenómeno cuyo origen se encuentra en 1997, año en el que la universidad celebró su primer centenario.

Asimismo, la *MaratónUNLP* es una fiesta deportiva que genera una cierta pertenencia y una apropiación del espacio público: quienes participan usan la remera para entrenar durante el año, cuestión que demuestra no sólo la participación sino también los procesos de identificación sin distinción de género, edad ni capacidades motoras.

Por esta razón, resulta pertinente distinguir a la Universidad Nacional de La Plata no solo por las variables antes mencionadas en formato de ejemplos, sino por ser una universidad que atiende a la extensión del mismo modo que al área académica de investigación. Este masivo evento deportivo muestra también la naturaleza de una universidad que es pública, abierta, gratuita e igualitaria.

Por último, el capítulo permite mostrar dimensiones que recuperan experiencias y datos de la ciudad de La Plata en vinculación con datos regionales y nacionales que pudieron ser incorporados y a partir del acceso a los resultados de una encuesta nacional sobre los usos del tiempo realizada en la República Argentina durante el año 2021. En el capítulo que sigue denominado *Análisis de los resultados obtenidos* se muestran y complejizan datos que ya han sido plasmados en esta tesis, pero también se incluyen los resultados de dicha encuesta y otros datos que resultan de la multiplicidad de fuentes que han sido consultadas durante la investigación.

Capítulo 7

Resultados obtenidos

7.1. Introducción al capítulo

La cuestión del tiempo libre y el ocio es considerada como eje central en la investigación sobre capas medias y los usos del cuerpo. A partir de las preguntas ¿Qué es lo que pasa hoy? ¿Qué es lo que pasa ahora? La presentación recupera la matriz teórica y el esquema de análisis de la investigación publicada como *La Distinción. Criterio y bases sociales del gusto* para mostrar los modos en los cuales en las sociedades actuales se desarrolla un fenómeno singular en donde se visualiza una fuerte apuesta al cuerpo en prácticas a largo plazo.

Siendo un tema de alta complejidad es preciso situarlo en la discusión sobre tiempo libre y ocio, diferenciando a su vez las perspectivas clásicas de las críticas, cuestión que habilita proponer un esquema aún más complejo que implica el desplazamiento de los sistemas de clasificación hacia los modos en los cuales se gobierna al cuerpo. La propuesta es analítica y tensiona los modos en los cuales se naturaliza el ejercicio del poder con prácticas de resistencia.

A lo largo del capítulo es considerada como eje central en la investigación sobre capas medias y usos del cuerpo la cuestión del tiempo libre y del ocio. La presentación recupera la matriz teórica y el esquema analítico de la investigación publicada como *La Distinción. Criterio y bases sociales del gusto* (Bourdieu, 2012) para mostrar el desarrollo de un fenómeno único en la sociedad actual, visualizado en un fuerte compromiso con el cuerpo en la práctica a largo plazo. La propuesta es analítica y tensiona los modos en los cuales se naturaliza el ejercicio del poder con prácticas de resistencia, construyendo un cruce entre la teoría y las prácticas que describen los sujetos.

7.2. Descripción del campo de investigación. La selección de casos. Perspectivas que implican procesos de distinción social.

Indagar, sistematizar y analizar prácticas corporales parece ser una tarea sencilla. En este sentido, como nos enseña Pierre Bourdieu hay muchas personas que practican muy bien deportes y otras, que conocen el oficio de la investigación, siendo que, para la sociología el deporte parece ser un problema menor y para los deportistas las (los) teóricas quedamos relegadas frente a la potencia de poder poner el cuerpo en la práctica *in situ*. Como se ha presentado, esta investigación nos permitió jugar entre lo que fuimos y lo que somos, y así, poder experimentar la práctica deportiva casi de un modo lúdico, en tanto los entrenamientos y carreras, le dieron a este trabajo la enorme posibilidad de transitar la experiencia nativa y, con ella, transitar la enseñanza Wacquantiana.

La fuerte apuesta a la cultura corporal en las clases medias de la región, toma como unidad nominal al running, tanto en entrenamientos, cuanto en carreras.

El culto al cuerpo es analizado en un marco general que analiza los procesos de distinción pero también, en una matriz de conocimiento que problematiza la noción de tiempo libre y con él el acceso al ocio.

La investigación teórica por un lado, la experiencia nativa y los diarios de campo y entrevistas, la información histórica de la maratón organizada por la Universidad nacional de La Plata y los datos publicados por el INDEC de la encuesta nacional 2021, le dan a este trabajo la particularidad de transitar por la metodología cualitativa, y cuantitativa y a su vez, implica múltiples técnicas de recolección y análisis de datos. El campo de investigación se núcleo en torno a un estudio local en la ciudad de la plata, pero a su vez, y dado el acceso a base de datos e información de acceso público, el análisis macro permitió dimensionar el tema en una escala nacional cuestión que enriqueció el campo de investigación originalmente presentado.

Siendo el núcleo analítico las entrevistas realizadas durante los años 2019, 2020 y 2022 a corredoras y corredores de la ciudad de La Plata, esto se dimensionó en las innumerables notas de campo en la experiencia de observación participante, donde el entrenador del grupo *la cava* fue un informante clave. Habiendo conformado el grupo hace más de quince años, como se ha mencionado parte de su estrategia es que él también es corredor de medianas y largas distancias. La elección del grupo estuvo orientada a la frecuencia de entrenamientos, lugares y cantidad de participantes en donde pudo observarse y registrarse una dispersión muy amplia entre los participantes. Su entrenador es Profesor de Educación Física recibido en la Universidad Nacional de La Plata, se trata de una persona experta que también dicta cursos sobre la temática del *running* y es corredor de largas distancias y carreras de aventura. La ciudad de La Plata es capital de la provincia de Buenos Aires y actualmente supera los 900 mil habitantes. Ciudad que además al tener una Universidad tan reconocida cuenta en su población con un porcentaje alto de personas que al menos asistieron a la UNLP a otras Universidades de gestión privada y/o a instituciones de nivel superior no universitario.

En el conjunto de entrevistas narró su experiencia como futbolista de iniciación y el modo en el cual el entrenamiento ligado a la carrera fue la base de su formación.

La elección de deportes cíclicos hace casi dos décadas era algo raro, personas que se manifestaban como solitarias. en televisión se empezaban a ver carreras de aventura, correr en la arena, en la montaña. en el año 2006 y a partir de ser entrenador de un grupo de personas deciden prepararse para una carrera que organizaba Nike de 10 kilómetros (entrevista al entrenador de la cava, año 2022: minuto 19,50).

Se presenta como profesor, entrena con cuidado de estar listo y preparado para correr con el grupo, entrena tres veces por semana con el grupo y una más solo, para estar siempre listo. En sus inicios afirma que le “costaba por esos años [refiere al 2006] entrenar solo y el grupo tiene eso estás acompañado, lo social mejora el rendimiento. No asiste a un gimnasio, sino que entrena la fuerza en su casa, sobre todo luego de la pandemia, de quince a veinte minutos dos

veces por semana y afirma sonriendo: “dicen que la vida es muy corta para entrenar tanto tiempo fuerza” (Ibidem, 26,48).

Corre maratones y ultramaratones, afirma que le gustaría llegar a viejo corriendo. El entrenador representa un modelo tipo de los casos seleccionados, en tanto se establecieron los siguientes criterios: la permanencia en un grupo de *running* mayor a un año, la participación sostenida en entrenamientos, la acreditación en carreras de media y larga distancia, el nivel de estudios alcanzado y la condición laboral, tomando como muestra el “sector medio”, con estudios universitarios de grado y/o posgrado. Así, es posible trazar algunas recurrencias en los casos que se toman en esta investigación. Se trata de estudiantes, profesores y profesoras que se formaron en la Universidad Nacional de La Plata, cuestión que en Argentina muestra toda una práctica de distinción. En este país, las capas medias con mayor capital cultural acceden y egresan preferentemente en universidades de gestión pública y gratuita. Instituciones que tienen tradiciones de formar a intelectuales, clases políticas, sobre todo de sectores demócratas y de izquierda, profesores comprometidos con proyectos educativos democráticos, pero también y en algunas profesiones específicas a sectores populares que acceden a niveles educativos universitarios acompañados por políticas públicas específicas.

Para el abordaje metodológico se consideró también la perspectiva Norbert Elias y Eric Dunning (1992) respecto del ocio en el espectro del tiempo libre. Trabajo que sistematiza y presenta de modo analítico la forma en el que los conceptos se inscriben en una estructura conceptual aún más compleja. Es posible diseñar una matriz organizativa que distinga las actividades de trabajo y tiempo libre. Siendo el uso del tiempo una categoría que incluye múltiples variables y que su distinción analítica es posible al solo registro de ser estudiado. La diferencia entre tiempo de trabajo y tiempo libre implica que para analizar el segundo se supone la presencia indiscutida de la primera o su sustitución, por ejemplo, personas que no trabajan porque su capital económico depende del ingreso de otras personas, en Argentina existen

políticas de protección que trabajan para erradicar por ejemplo el trabajo infantil. Pero dado que el grupo estudiado incluye personas adultas, el uso del tiempo libre de trabajo no necesariamente es un espacio para el ocio, reconociendo a este último como un tiempo de vinculación con la cultura, lo social, lo recreativo. A su vez, es complejo analizar el tiempo de ocio dado que algunas actividades se realizan de manera simultánea. Como se analizará en el apartado *El tiempo como problema*, al analizar la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2021 (ENUT 2021), en el manual del usuario se presenta una diferencia entre el uso del Tiempo con simultaneidad (TCS) y Tiempo sin simultaneidad (TSS), cuestión que plasma otro nivel de complejidad dado a la temática. Si bien en esta investigación no se tomó este indicador como unidad de análisis, es preciso al menos mencionarlo.

Siguiendo con la propuesta del estudio del tiempo libre, la teoría de Elias y Dunning (1992), los autores presentan que las actividades que se desarrollan en ese tiempo pueden distinguirse por el grado de rutinización o des-rutinización, de manera que se presentan en el el espectro de rutinas de tiempo libre, actividades recurrentes y actividades recreativas.

La primera categoría es las *rutinas del tiempo libre*, en donde se encuentran la satisfacción rutinaria de las necesidades biológicas y cuidado del propio cuerpo y lo que denominan rutinas de la casa y de la familia.

Como segunda categoría se presentan “*las actividades intermedias de tiempo libre tendentes principalmente a satisfacer necesidades recurrentes de orientación y/o autorrealización y expansión*” (Elias y Dunning, 1992, p. 123). Entre ellas se presentan: a) Trabajo voluntario privado (destinado para otros, puede ser de tipo eclesiástico, actividades caritativas, etc.); b) Trabajo privado, son destinados a sí mismo pero que tienen en potencia alguna vinculación con los procesos ocupacionales laborales; c) Trabajo privado realizado principalmente para uno mismo, pero que presentan menor exigencia tales como practicar

hobbies; d) Actividades religiosas; e) Actividades con orientación más voluntaria y casuales tales como leer periódicos y revistas, escuchar una charla, etc.

La tercera categoría se compone por las *actividades recreativas* entre las que distinguen las principalmente sociales de tipo más formales que son a partir de invitaciones (reuniones, cenas, entierros, etc.) y las menos formales tales como asistir a fiestas vecinales, familiares, ir a un pub. Por otra parte, presentan actividades de tipo miméticas o de juego que van de las de tipo organizadas siendo miembro de la organización o integrante de un espacio de juego, por ejemplo.

En tales casos se llega al núcleo de las actividades y experiencias miméticas des-rutinizadoras y de-controladoras tras romper la coraza de rutinas y controles voluntariamente aceptados y compartidos. La mayoría de las actividades miméticas de esta categoría entrañan cierto grado de des-rutinización y alivio de las tensiones mediante el movimiento corporal, es decir, mediante la movilidad (Elias y Dunning, 1992, p. 124).

En síntesis, las tres categorías podrían resumirse como a) vinculadas a las rutinas de la vida cotidiana, b) vinculada a las ocupaciones no laborales y la c) a las actividades recreativas. Estas últimas, presentan un campo mayor que posibilita la elección de diversas actividades que permiten además compartir con otras personas y gozan de aprobación social. “Todas proporcionan la posibilidad de sentir un placentero despertar de las emociones, una agradable tensión que los seres humanos pueden experimentar en público y compartir con otros seres humanos contando con la aprobación social y sin mala conciencia” (Elias y Dunning, 1992, p. 127).

¿Qué es lo que determina aquello que se asume como placentero? ¿Cómo se construye el gusto? ¿Es el *running* una práctica en donde los sujetos pueden experimentar sensaciones placenteras con aprobación social? ¿Qué lugar ocupa el cuerpo? Bourdieu afuera que el cuerpo es a la vez portador y productor de signos y es en los signos en donde se perciben “esos productos de una fabricación propiamente cultural que producen el efecto de distinguir a los

grupos por referencia al grado de cultura, esto es, al grado de distancia con la naturaleza, parecen fundados en la propia naturaleza” (Bourdieu, 2012, p. 224).

Es esencial entonces, incorporar “al principio unificador y generador de las prácticas, es decir al *habitus* de clase como forma incorporada de la condición de clase y de los condicionamientos que esta condición impone (...)” (Bourdieu, 2012, p. 116). El conjunto de agentes que se sitúan en condiciones sociales homogéneas, produce a su vez disposiciones homogéneas, prácticas semejantes, propiedades comunes “propiedades objetivadas, a veces garantizadas jurídicamente (como la posesión de bienes o de poderes) o incorporadas, como los *habitus* de clase (y, en particular, los sistemas de esquemas clasificadores)” (Bourdieu, 2012, p. 116).

Siendo el *habitus* de clase la condición de clase incorporada, “el gusto es una disposición, adquirida, para "diferenciar" y "apreciar", como dice Kant, o, si se prefiere, para establecer o para marcar unas diferencias mediante una operación de distinción (...)” (Bourdieu, 2012, p. 549) que no implica necesariamente el reconocimiento de los rasgos distintivos que caracterizan el atributo.

Los esquemas del *habitus*, formas de clasificación originarias, deben su eficacia propia al hecho de que funcionan más allá de la conciencia y del discurso, luego fuera de las influencias del examen y del control voluntario: orientando prácticamente las prácticas, esconden, lo que se denominaría injustamente unos valores en los **gestos** más automáticos o en las **técnicas del cuerpo** más insignificantes en apariencia, como los movimientos de las manos o las maneras de andar, de sentarse o de sonarse, las maneras de poner la boca al comer o al hablar, y ofrecen los principios más fundamentales de la construcción y de la evaluación del mundo social, aquellos que expresan de la forma más directa la división del trabajo entre las clases, las clases de edad y los sexos, o la división del trabajo de dominación, en unas divisiones de los cuerpos y de las relaciones con el cuerpo que toman más de un rasgo, como para darle las apariencias de lo natural, de la división sexual del trabajo y a la división del trabajo sexual. (Bourdieu, P.; 2012: 549)

Los esquemas de *habitus* implican movimientos y prácticas que, en apariencia son insignificantes pero también usos del cuerpo que operan como formas que responden al estilo

de vida mismo, a las posibilidades de acceso al tiempo libre “a la dialéctica de la pretensión y de la distinción que se encuentra en la base de los incesantes cambios del gusto” (Bourdieu, 1988, p. 178).

¿Es posible identificar entonces procesos de distinción social a partir de las prácticas corporales y del estudio de las dispersiones al interior de las prácticas corporales?

Siendo que en las prácticas deportivas pueden registrarse variaciones según las clases, en un análisis macro es decir la una no es consecuencia de la otra sino que se involucra una infinidad de variables, lo cierto es que como ha mostrado Bourdieu (1998) es posible estudiar las prácticas deportivas como lugar en donde se plasman los beneficios actuales o diferidos así como las “las variaciones de los costes económicos, culturales y también, si puede decirse, corporales (...), para comprender en sus grandes líneas la distribución de las prácticas entre las clases y las diferentes fracciones de clase” (Bourdieu, 1988, p. 209). Y agrega que la posibilidad de practicar determinados deportes parecería depender no sólo del capital económico y cultural, sino también por el acceso al tiempo libre, de la facultad de poder percibir sus beneficios “y de los costes intrínsecos y extrínsecos de cada una de las prácticas con arreglo a las disposiciones del *habitus* y, con mayor precisión, ¿de la relación con el propio cuerpo que es una de las dimensiones de aquél?⁶³” (Bourdieu, 1988, p. 209).

En cuanto a las prácticas, aquellas consideradas rigurosamente higiénicas convergen junto a otro tipo de afinidades a ciertas condiciones de clases que a su vez se asocian como se mostrará en los datos publicados por la encuesta nacional 2021 para Argentina, con el nivel educativo. Se trata de una práctica que implica una fuerte apuesta a movimientos diferidos.

⁶³ La relación entre los diferentes deportes y la edad es más compleja, puesto que no se define -con la mediación de la intensidad del esfuerzo físico que exige y de la disposición con respecto a este desgaste que es una de las dimensiones del ethos de clase- más que en la relación entre un deporte y una clase: entre las propiedades de los deportes "populares", la más importante es el hecho de que estén tácitamente asociados con la juventud, espontánea e implícitamente acreditada con una especie de licencia provisional que se expresa entre otras cosas por el despilfarro de un exceso de energía física (y sexual), y muy pronto abandonados (lo más frecuente en el momento de la entrada en la vida adulta marcada por el matrimonio); por el contrario, los deportes "burgueses", practicados principalmente a causa de su función de mantenimiento físico y del beneficio social que proporcionan, tienen en común el hecho de extender mucho más allá de la juventud la edad límite de su práctica y quizá tanto más allá cuanto más prestigiosos son (como el golf).

Pero la cultura física y todas las prácticas estrictamente higiénicas, tales como la marcha o el footing; se encuentran asociadas, a través de otras afinidades, con las disposiciones de las fracciones más ricas en capital cultural de las clases medias y de la clase dominante: al no tener sentido, la mayor parte de las veces, más que por referencia a un conocimiento completamente teórico y abstracto de los efectos de un ejercicio que, en la gimnasia, se reduce a una serie de movimientos abstractos, descompuestos y organizados con respecto a un fin específico y culto (por ejemplo, "los abdominales"), totalmente opuestos a los movimientos totales y orientados hacia unos fines prácticos de la existencia cotidiana, dichas prácticas higiénicas suponen una fe racional en los beneficios diferidos y a menudo impalpables que las mismas prometen (como la protección contra el envejecimiento o contra los accidentes asociados con la edad, beneficio abstracto y negativo) (Bourdieu, 1988, p. 210- 211).

Bourdieu asocia las prácticas corporales tales como la marcha o el footing; con las disposiciones de las fracciones más ricas en capital cultural de las clases medias y de la clase dominante, en tanto un conocimiento teórico de los beneficios que el ejercicio sistemático y organizado y ciertas formas de gimnasia producen en los cuerpos en esquemas que incluyen sistemas prolongados en el tiempo. Algunos incurren en las tendencias actuales de *running* e incursionan en ciertas competencias o también ese capital corporal incorporado les permite estar dispuestos a la hora de participar de actividades de esparcimiento que requieren cierto dominio de técnicas corporales muy específicas. Así se observa la participación en prácticas que incluyen la aventura, por ejemplo, entendidas como aquellas que implican algún riesgo o dificultad a los que suelen sumarse condiciones climáticas adversas o territorios embarrados, mojados, pantanos, etc. Dado que el frío extremo, o el calor, la humedad, el barro, o actividades que impliquen un gran esfuerzo físico no se encuentran en la base de las prácticas cotidianas, las experiencias pseudo deportivas les permiten, por un tiempo, transitar modos corporales que les son totalmente ajenos a su condición de clase en lo que al trabajo por ejemplo les concierne y experimentar cierta materialidad corporal. “disposiciones **ascéticas** de los individuos en ascensión que están preparados para encontrar su satisfacción en el esfuerzo en sí mismo y para

aceptar como moneda constante y sonante (...) las satisfacciones diferidas que se prometen a su sacrificio presente” (Bourdieu, 1988, p. 210).

Estas prácticas ascéticas que implican cierto modo de sacrificio encuentran algunos posibles beneficios a largo plazo que impactan de manera desigual o se diseminan en sentidos, percepciones y posibilidades que el cuerpo entrenado manifiesta. Sin embargo, esa moneda de cambio en términos de Bourdieu permite transitar la experiencia con un fuerte acento en el placer, probablemente para quienes en la vida adulta pueden tener tiempo para realizar un culto sostenido al entrenamiento corporal, tenga en la base modos placenteros de disfrutar esta práctica de distinción en medio de un desarrollo del capitalismo donde la libertad se mide en modos de elecciones de prácticas en los tiempos de no trabajo.

7.3. La constitución del sujeto runner. El entrenamiento como eje organizador de la vida.

La pregunta a propósito del sujeto runner o si es posible investigar la dimensión del sujeto a partir de sus prácticas, excede sobremedida esta tesis, pero sin embargo, parece necesario al menos incluir esta dimensión en análisis foucaultiano y poder desde esta perspectiva presentar el problema y plasmar algunas posibles preguntas.

Desde esta perspectiva se puede afirmar la idea de que el cuerpo es la representación de una sustancia material como objeto de ejercicio del poder y en consecuencia, no escapando de los dispositivos de control y regulación que sobre él actúan. En linealidad con ello, las palabras de Francisco Ortega (2008) resultan muy oportunas al indicar que la obra de Foucault no proporciona una fenomenología del cuerpo apropiada para dar cuenta de su dimensión material. Ortega, argumenta que la experiencia sensorial envuelta en el hecho de que tengamos un cuerpo no recibe la necesaria atención por Foucault, salvo el placer y el deseo, como únicas sensaciones que el cuerpo parece sentir. “La experiencia vivida del cuerpo es eclipsada por el énfasis en los controles reguladores sobre él” (p. 198).

En ese momento de su obra Foucault recupera su comprensión acerca del lugar ontológico del cuerpo en la constitución del sujeto, reconoce que la relación del sujeto de sí para consigo se da de manera activa y tiene su centro en las ideas y prácticas que llevan a la constitución del sujeto ético a través de una "estilización de la existencia" (Foucault, *Historia de la sexualidad*, vol.2, 2003), y reelabora la dualidad constitutiva del sujeto, esto es, como sujeto a alguien por medio del control y la dependencia y, ligado a su propia identidad por conciencia y autoconocimiento (Foucault, "El sujeto y el poder", 2001, p. 245 en Ortega, 2008).

Además, ese proceso de autocreación tiene como base la necesaria relación del "mestre" con el discípulo. Aparece entonces la dimensión pedagógica como constitutiva de ese proceso, concibiéndolo así bajo una nueva perspectiva. Al respecto, nos interesa subrayar que esa relación del sujeto con la verdad de sí sea posible, discute la sujeción del individuo a la intervención del poder sobre el cuerpo individual. En este sentido, hemos operado con un conjunto de conceptos que, entendidos como una constelación conceptual, nos permitieron problematizar y complejizar la hipótesis de partida.

El entrelazamiento entre estas dos nociones se sintetiza en la pregunta foucaultiana: "¿cómo no ser gobernado de este modo, por tal cosa, en nombre de estos principios, con mira a tales objetivos y por medio de tales procedimientos? (Foucault, 1995). Dicho cuestionamiento, invita a una respuesta que considere a la crítica como una actitud, un ethos, frente al hecho de ser gobernados de cierta manera. En este sentido, no significaría que nos podamos sustraer del gobierno —ya que la relación del sujeto consigo mismo como con los otros, supone una forma de gobierno— sino, de ser gobernados de una manera donde se puedan franquear los límites impuestos al sujeto, a esa forma de sujeto que subyuga y somete. Esto, sin dudas conduce a una dimensión ética, una estética de la existencia, que supone un cuidado de sí —acompañado de una pedagogía—, donde el cuerpo adquiere una dimensión central. Cuidar de sí, idea que Foucault recupera de los griegos (de la era clásica) y romanos (del helenismo), era -en primer lugar- una práctica que debía ser realizada a lo largo de toda la vida y cumplía un papel de ley

ética, de compromiso del sujeto para consigo. Ley orientada por la transformación de sí y dada en la enunciación y práctica de la verdad de sí.

¿Esta transformación de sí puede plasmarse en las prácticas corporales? ¿Es posible recuperar el lugar ontológico del cuerpo en la constitución del sujeto? Como se ha venido trabajando y como nos enseñan los autores que representan el eje teórico de esta investigación el cuerpo tiene un lugar ontológico en la constitución del sujeto. Es posible reconocer entonces, que en las sociedades actuales las prácticas corporales pueden registrarse como eje organizador de la vida, o al menos para quienes las realizan de forma sistemática y recurrente, como una de las actividades prioritarias del tiempo de ocio.

El caso del *running* es notorio. En primeras indagaciones exploratorias observamos una recurrencia en los discursos de corredores en relación a pensarse a sí mismos como corredores y hacer de eso un modo de organizar su vida. “El corredor desafía al tiempo y a las condiciones climáticas. Corremos, aunque llueva, haya viento o haga frío o calor. Nadie nos para.” (Pedro, 2017). Pedro es un corredor de fondo que desde hace casi una década incorporó la práctica del *running* como modo de vida. Tiene 48 años, es locutor y actualmente vive en La Plata. En las entrevistas que realizamos en la investigación exploratoria, nos interesó su caso porque además es típico en tanto no sólo organiza su vida en función de las competencias, sino que hace muy poco se tatuó en el brazo izquierdo el resultado del electrocardiograma con un número que es el de la distancia de la maratón: (42 km y 195 m) Sin embargo, siempre hay un desafío por lograr y la carrera se constituye en un lugar de encuentro. Los sofisticados teléfonos registran cuerpos sudorosos en imágenes o filmaciones, exquisitos relojes que marcan tiempos de carrera, gasto calórico, organizan sistemas de entrenamiento, almacenan información, son resistentes al agua, tienen GPS, podómetro, pulsómetro, conectividad, iluminación, reproducción musical, whatsapp, etc. parecen ser imprescindibles. Estos Gadgets para corredores son imprescindibles para poder correr, los más sofisticados cuentan con lo que se denomina LAPS, es decir pueden

contar las vueltas, que van de 30 a 1000, pudiendo a su vez organizar un plan de entrenamiento que contenga los intervalos necesarios. Dos cuestiones a señalar: los *running* incorporan un conjunto de palabras, muchas de ellas en inglés que forman parte de su vocabulario habitual y es notorio observar que aun cuando no corren, y hasta quienes tienen trabajos que implican uso de trajes por ejemplo, sea el caso de abogados, médicos, oficinistas, entre otros, quienes tienen un “buen reloj *running*” lo lleva siempre puesto. Esta es una de las cuestiones a considerar, esa noción de lo público, del espectáculo, en donde ser “ser” y “pertenecer” son manifestaciones que no pueden sino concretarse a través de la mirada de los otros. Imágenes que se multiplican en las apps y que muestran casi con desinterés esos radiantes cuerpos doloridos, sacrificados, placenteros. Así, puede observarse que estos corredores legitiman un conjunto de prácticas que se manifiestan como culto al cuerpo en tanto lugar de partida y llegada del deseo de pertenecer. ¡A entrenar se ha dicho!

7.4. Cuerpo, movimiento y estilos de vida

“Movete” se lee en el reloj al tiempo que vibra y se prende la luz de la pantalla. La incorporación del uso de sofisticados relojes cuya dispersión de precios enmascara una gama inconmensurable de ofertas de consumo se ha incrementado en las últimas décadas. Desde los que tienen mínimas funciones, hasta los que es preciso disponer de tiempo y paciencia para leer el manual y configurar las infinitas herramientas que no seremos capaces de usar, o que exceden las necesidades incorporadas. Sin embargo, el “movete”, luego de un tiempo de actividad sedentaria es como un denominador común y como acto reflejo que nos lanza de la silla al menos para dar una vuelta y luego volver a sentarnos, con la intención de seguir trabajando. Es el mismo reloj el que te premia con copas cuando camino o corro.

Si el cuerpo se vincula al movimiento, se encienden una serie de recompensas que van desde la famosa frase: “día ganado”, pasando por el permiso de una comida o bebida, hasta el

reconocimiento o formas de alojamiento en un determinado sector social. Así, es en el cuerpo donde se inscriben los procesos de distinción, que podrían enmascarse, pero imposible ocultarse, tal como tapar el sol con las manos.

Por su parte, la práctica de deportes, desde esta perspectiva, es solidaria con los modos de cuerpo deseables y con las vinculaciones con el cuerpo. Así, se diferencian los deportes por los modos en los cuales los compañeros y/o contrincantes se disponen respecto del uso de los espacios y de las posibilidades de contacto físico. Los deportes más selectos tienen en su matriz de organización una distancia corporal y si se trata de deportes con oponentes directos, como por ejemplo el tenis, el contacto está mediado por una red que divide canchas y se establece el contacto a través de una pelota que además es impulsada por una raqueta.

Puede afirmarse como ley general que un deporte tiene tantas más probabilidades de ser adoptado por los miembros de una determinada clase social cuanto menos en contradicción se encuentre con la relación con el cuerpo en lo que ésta tiene de más profundo y de más profundamente inconsciente, es decir, con el esquema corporal en tanto que es depositario de toda una visión del mundo social, de toda una filosofía de la persona y del cuerpo propio (Bourdieu, 1988, p. 215).

La elección y la práctica de los deportes es solidaria, entonces, con estilos de vida incorporados que funcionan como reguladores, legitimadores y garantes de los modos en los cuales los sujetos disponen su cuerpo en la práctica. El cuerpo se entrega a los deportes de una manera segura y medida. De esta manera se le garantiza no perder su propio tiempo y hacérselo perder a los demás. Así, “el cuerpo se reconoce en una cierta amplitud de gestos, de la forma de andar, que manifiesta, mediante el sitio ocupado en el espacio, el sitio que se ocupa en el espacio social” (Bourdieu, 1988, p. 215). En palabras de Horkheimer y Adorno “la racionalidad técnica es hoy la racionalidad del dominio mismo. Es el carácter forzado de la sociedad alienada de sí misma” (1988, p. 1).

La vinculación, por tanto, del cuerpo, el movimiento y los estilos de vida puede no solo leerse en la elección de las prácticas corporales sino en los sofisticados gestos que se observan simplemente al andar. Cultura hecha natura, las técnicas incorporadas permiten la identificación de los diferentes estilos de vida conforme al espacio social de referencia.

7.5. Priorizar el cuerpo. Vinculaciones entre los desafíos y los sacrificios

Partiremos de Wacquant, como referencia clásica, al respecto de investigaciones sobre prácticas corporales y en donde se aloja una matriz teórica que permite dimensionar la complejidad entre el *cuerpo*, los *desafíos* y los *sacrificios*.

Se suele hacer referencia al texto de Loïc Wacquant como el sociólogo que decidió boxear. En efecto, se trata de un investigador que emprendió el camino de la etnografía y al hacerlo, en su proyecto de investigación incluyó el aprendizaje, la práctica y la competencia de un deporte. Es un profesor de la Universidad de California, Berkeley, que también es investigador en el Centre de Sociologie Européenne en Paris. En el año 2000 publica: *Corps et âme. Carnets ethnographiques d' un apprenti boxeur* traducido como *Entre las cuerdas: cuadernos de un aprendiz de boxeador* y publicado en el año 2004. La campaña propuesta por el investigador tenía por objeto comprender y explicar las relaciones sociales en el gueto negro, las relaciones de poder, los vínculos, los afectos y la relación con el cuerpo, haciendo que emprendiera el desafío de ingresar, en agosto de 1998, en un club de boxeo de Chicago. Durante tres años entrenó entre tres y seis veces por semana junto a boxeadores del barrio, tanto aficionados como profesionales. Su experimento científico, como él mismo así lo denomina, le permitió registrar, comprender y sistematizar el oficio del boxeador, su posición social, la relación con el cuerpo, la práctica individual y colectiva. A su vez, esta experimentación le presentó el desafío de traducir su vivencia en lenguaje sociológico.

Se propuso, entonces, estudiar lo menos conocido del boxeo: la rutina gris y los densos sistemas de entrenamiento, lo cotidiano y toda la antesala previa a subir al ring con las luces prendidas y el público ovacionando. Los cuadernos de campo, las innumerables notas, registros, entrevistas con púgiles profesionales, con entrenadores, managers, se sumaron a lecturas y prácticas experimentales en otros gyms. A riesgo de atender las particularidades de aquello que no se proyecta en su trabajo en el gym, esa experiencia científica que hizo que pusiera su cuerpo in situ, le permitió colocarse entre las referencias ineludibles en los estudios sobre las prácticas corporales. La influencia de su trabajo con Pierre Bourdieu posibilita recuperar la tesis del autor: aprendemos con el cuerpo.

Si es verdad, como sostiene Pierre Bourdieu, que «aprendemos con el cuerpo» y que «el orden social se inscribe en el cuerpo a través de esta confrontación permanente, más o menos dramática pero que siempre deja un gran espacio a la afectividad» entonces es imperativo que el sociólogo se someta al fuego de la acción in situ, que sitúe en la medida de lo posible todo su organismo, su sensibilidad y su inteligencia en el centro de haz de fuerzas materiales y simbólicas que pretende diseccionar, que se afane por adquirir las apetencias y las competencias que hacen de catalizador en el universo considerado, para penetrar hasta lo más recóndito en esta «relación de presencia en el mundo, de estar en el mundo, en el sentido de pertenecer a él, de estar poseído por él, en el que ni agente ni objeto se plantean como tales» y que, sin embargo, los define como tales⁶⁴ y los une por mil vínculos tanto más fuertes cuanto más invisibles (Wacquant, 2004, p. 16).

Su ingreso al gym fue entonces, como una ventana desde donde poder estudiar el gueto negro. Dieciséis meses después, desplaza su objeto de investigación afirmando “hacer del oficio de boxeador un objeto de estudio completo” (Wacquant, 2004, p. 26). Indagar en profundidad de qué modo se construye el oficio de boxeador y las complejidades de las tramas del lugar en donde se fabrican, le implicó analizar en detalle su estructura y funcionamiento. “Un gym (...) es una institución compleja y polisémica, sobrecargada de funciones y representaciones que no se ofrecen inmediatamente al observador, ni siquiera al buen conocedor del lugar. En

⁶⁴ Pierre Bourdieu (1997): *Méditations Pascaliennes*, Paris Éditions du Seuil, p. 168. [Ed. cast.: *Meditaciones Pascalinas*, Barcelona, Anagrama, 1999].

apariencia, (..) ¿qué hay más común y corriente que una sala de boxeo?” (Wacquant, 2004, p. 29).

Pero, además, el gym es el lugar que te aísla de la calle y que, a modo de santuario, te protege del mundo externo. Y también, tiene reglas de moralidad, en donde por su característica de disciplina, se define lo colectivo, la auto voluntad y asimismo, mediante la rutina y las respuestas que resultan del duro entrenamiento, se inscriben el honor masculino y el prestigio.

El gym (...) es la forja en la que nace el púgil, el taller en donde se fabrica ese cuerpo-arma y escudo que él lanza al ataque en el ring, el crisol donde se pulen las habilidades técnicas y los saberes estratégicos cuyo delicado ensamblaje hace al combatiente completo; el horno, en definitiva, donde se mantienen la llama del deseo pugilístico y la creencia colectiva en lo bien fundado de los valores autóctonos, sin la cual nadie se arriesgaría a estar entre las cuerdas durante mucho tiempo (Wacquant, 2004, p. 30).

Su capital deportivo, le permitió iniciarse en la práctica del boxeo en donde el cuerpo es, al mismo tiempo, arma, bala y blanco. Iniciarse en el hábito pugilístico implica definirlo en su doble antinomia: una primera, es la que refiere a que el boxeo es una práctica instalada entre naturaleza y cultura, que advierte una relación cuerpo-tiempo y la segunda, es que el boxeo es un deporte individual, cuyo aprendizaje es colectivo. Es la creencia en el juego lo que lo mantiene y constituye, mientras que “las capacidades que tornan completo al púgil son, como toda «técnica del cuerpo», según Mauss (1979), en su «obra de la razón práctica colectiva e individual»” (p. 32). Así lo argumenta el autor:

Denomino técnica al acto eficaz tradicional (ven, pues, cómo este acto no se diferencia del acto mágico, del religioso o del simbólico). Es necesario que sea tradicional y sea eficaz. No hay técnica ni transmisión mientras no haya tradición. El hombre se distingue fundamentalmente de los animales por estas dos cosas, por la transmisión de sus técnicas y probablemente por su transmisión oral (Mauss, p. 342).

Wacquant (2006) hace referencia a que cada oficio implica y le corresponde un determinado código ético. Con esto intenta mostrar que hay ciertas reglas que definen la conducta y las formas de relacionarse hacia el interior de ese oficio. Es decir, conductas y

formas de relacionarse consideradas adecuadas según los términos de ese espacio social de referencia. Y profundiza sosteniendo que, en algunas ocupaciones, no en todas, se da una formalización de ese código. Se trata de normas que no son tan precisas y que se despliegan y, por lo tanto, aprenden, en el ejercicio mismo del oficio.

Desde la perspectiva del autor, el boxeo profesional no es diferente, y que los boxeadores lo aprenden pronto, si es que quieren conseguir algo en el ámbito. Si es así, deberán obedecer una ética ocupacional que, aunque sea transmitida de manera informal, es perdurable al ser aceptada de forma voluntaria. En este punto aparece desde Wacquant la noción de sacrificio.

Sacrificio es el concepto en el cual Wacquant encapsula la moral de los boxeadores profesionales. El sacrificio inunda las vidas de los boxeadores tanto dentro como fuera del gimnasio, esto es, del ring al dormitorio y en todos los demás lugares. Al igual que en los boxeadores profesionales, los y las *runners* también construyen una moral desde el sacrificio. O, mejor dicho, también son construidas/os a través de una moralidad particular. Y el sacrificio, la dedicación y el compromiso forman parte de esa moralidad. El compromiso que genera la práctica del *running* (si es que se tiene la intención de dedicarse a ella) hace que quien corre decida no participar de otras actividades, sobre todo recreativas, tales como juntas, salidas, fiestas, etc., considerándola una decisión apropiada que le permitiría rendir al máximo en los entrenamientos y las carreras o maratones. Y en este sentido es que aparece una cuestión corporal, del cansancio, de la concentración, de lo que el cuerpo puede o no dar.

La clásica referencia de Mauss permite, además, incluir la noción de *técnica corporal*, en este caso específico, la del púgil. Esta noción implica un proceso de aprendizaje prolongado e intenso donde los recursos corporales son puestos en acción de forma individual y colectiva. En consecuencia, y presentada la investigación de Loïc Wacquant, que constituye una referencia ineludible para los estudios sobre prácticas corporales, les invitamos a la lectura del libro y/o de textos y artículos producidos por el autor.

7.6. El tiempo como problema. Organización de la vida cotidiana. Tiempo de ocio y prácticas corporales

En el capítulo 6 se introdujeron los datos de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2021 (ENUT 2021). Manual de uso de la base de datos usuario (INDEC)⁶⁵. En este espacio se analizan los criterios generales que se usaron para estudiar las dimensiones de ocio en la población.

⁶⁵ Si bien en el manual de usuario de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2021 (ENUT 2021). Manual de uso de la base de datos usuario (INDEC) se realiza y aclara una distinción entre Tiempo con simultaneidad (TCS) y Tiempo sin simultaneidad (TSS), en el trabajo de tesis que se presenta no se utiliza tal diferenciación sino que la intención está puesta en mostrar que incluso desde el Estado se viene considerando y relevando información respecto del tiempo libre y de ocio de los/as ciudadanos/as, con la intención de pensar/articular políticas públicas.

Reunirse con familiares o amigos	La finalidad de estas actividades es la socialización con familia, amigos u otras personas dentro o fuera del hogar, incluyendo la asistencia a eventos sociales (cumpleaños, casamientos, etc.). Incluye la interacción personal y la comunicación telefónica por chat, Whatsapp, videollamada, etc.
Participar de celebraciones comunitarias, políticas o religiosas	Refiere a asistir a celebraciones comunitarias, políticas o religiosas (fiestas locales, actos políticos, misas, procesiones, etc.). Comprende la interacción personal y la comunicación telefónica, por Internet, etc.
Asistir a eventos o espectáculos	Es la asistencia a eventos culturales como espectador (museos, cine, teatro, música, etc.), deportivos (fútbol, automovilismo, etc.) y de entretenimiento. Excluye si estas actividades son realizadas por motivos de trabajo o estudio.
Realizar actividades artísticas, juegos o entretenimientos	Incluye practicar, como hobby, actividades artísticas (plásticas, musicales, literarias o escénicas), juegos de mesa o azar individuales o grupales, juegos en red o electrónicos, etc. Excluye si estas actividades son realizadas por motivos de trabajo o estudio.
Hacer deportes o ejercicio físico	Comprende la práctica de deportes organizada (fútbol, voley, etc.) y hacer ejercicio físico de manera informal (gimnasio, caminar, correr, ciclismo, aerobics, etc.). Se excluye si estas actividades son realizadas por motivos de trabajo o estudio.
Leer libros o revistas	Incluye actividades de lectura de medios de comunicación: diarios, revistas, libros, publicaciones o blogs, en papel o digital. No se incluyen materiales relacionados con el estudio o el trabajo.
Ver televisión, videos o transmisiones en vivo	Refiere a ver televisión, videos, películas o series o transmisiones en vivo de manera exclusiva, por cualquier medio.
Escuchar música o radio	Refiere a escuchar música, radio u otros medios de audio de manera exclusiva, por cualquier medio.
Usar computadora o tableta	Incluye usar computadora o tableta para un uso recreativo y no específico, como navegar por Internet, usar redes sociales, descargar archivos, etc. Excluye hacer pagos, compras, trámites, comunicaciones o actividades de trabajo o estudio.
Usar el celular	Incluye usar el celular para un uso recreativo y no específico, como navegar por Internet, usar redes sociales, descargar archivos, etc. Excluye hacer pagos, compras, trámites, comunicaciones o actividades de trabajo o estudio.

Las actividades que se consideraron para medir el tiempo de ocio son: Reuniones con familiares y amigos, participar en celebraciones comunitarias, políticas o religiosas, asistencia a eventos o espectáculos, realización de actividades artísticas, juegos o entretenimientos, hacer deportes o ejercicios físicos, leer libros o revistas, ver televisión, videos o transmisiones en vivo, escuchar música o radio, usar dispositivos de computación y uso del celular.

Según la información construida a partir de los datos extraídos de la base surgida de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2021 confeccionada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC, Argentina), el promedio general de minutos por semana dedicados a hacer deporte y ejercicio físico ronda los 176, esto es, casi tres horas. A continuación se presentan a través de tablas que permiten organizar y visibilizar de forma más ordenada la información, según ciertas variables y criterios.

Como se puede observar en la tabla 1, al realizar un análisis por género, observamos que el género con mayor cantidad de tiempo dedicado a la realización de deportes y ejercicio físico son las mujeres (198 minutos por semana). Según los valores absolutos promediados, los varones, si bien son la segunda categoría con mayor cantidad de minutos por semana, promedian aproximadamente 50 minutos menos que las mujeres, alcanzando un total de 2 horas con 30 minutos por semana.

Tabla 1. Promedio de minutos por semana dedicados a hacer deporte y ejercicio físico, según género.

Género	Promedio de minutos por semana
Mujer	198,0
Mujer trans/Travesti	40,0
Varón	149,9
Varón/Travesti	0,0
Otro	65,0
Ns/Nc	44,4

Información construida a partir de los datos extraídos de la base surgida de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2021 confeccionada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), Argentina.

En cuanto la edad (tabla 2), el rango etario que va desde los 30 hasta los 64 años es el que concentra un promedio más alto de minutos por semana dedicados a hacer deporte y ejercicio físico (252,6), lo que sería igual a hablar de 4 horas aproximadamente. El rango que le sigue en cantidad de tiempo destinado a esta actividad de ocio es el que va desde los 14 hasta los 29, sumando poco menos de 2 horas⁶⁶.

⁶⁶ Si bien a simple vista podríamos decir que el rango que va desde los 30 a los 64 años es, sin duda, el que mayor cantidad de tiempo por semana destina a hacer deporte y ejercicio físico, es fundamental hacer una aclaración. Los rangos fueron contruidos por el INDEC y aquí simplemente se los retoma. Lo que sucede es que el rango etario mencionado tiene una mayor amplitud, es decir, incluye más categorías posibles de respuesta que el rango que va desde los 14 a los 29 años, indeterminando, además, hasta qué edad especifica abarca la tercera de las categorías conformadas.

Tabla 2. Promedio de minutos por semana dedicados a hacer deporte y ejercicio físico, según rango etario.

Rango etario	Promedio de minutos por semana
14 a 29 años	110,8
30 a 64 años	252,6
65 años y más	34,0

Información construida a partir de los datos extraídos de la base surgida de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2021 confeccionada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), Argentina.

Ahora bien, más allá de estos promedios más generales, quizás lo interesante está en indagar más en los valores que surgen de cruzar las variables respecto del género y de la edad. En este sentido, la tabla 3 muestra que, hacia el interior de cada uno de los rangos etarios, y si bien la cantidad de tiempo dedicado varía según la edad, continúan siendo las mujeres las que mayor tiempo le dedican por semana a la realización de deporte y ejercicio físico en su tiempo de ocio. Este indicador muestra cierta correspondencia entre la alta presión social ejercida sobre los cuerpos de las mujeres y las respuestas evidenciadas, pero también quizás sería prudente incluir solo por sus dimensiones de relevancia, la temática de la gestación. Así son las mujeres gestantes las que ponen su cuerpo en un proceso que puede extenderse hasta nueve meses y que implica a su vez, meses o años de recuperación.

Otra de las cuestiones que la tabla permite identificar es un claro aumento en la cantidad de tiempo dedicado al deporte y al ejercicio físico en los varones entre los 14 y 29 años (media hora por semana), por un lado, y entre los 30 y los 64 (4 horas por semana en promedio).

Tabla 3. Promedio de minutos por semana dedicados a hacer deporte y ejercicio físico, según rango etario y género

Rango etario y Género	Promedio de minutos por semana
14 a 29 años	110,8
Mujer	177,4
Varón	33,9
Varón/Travesti	0,0
Ns/Nc	100,0
Otro	0,0
30 a 64 años	252,6
Mujer	262,2
Mujer trans/Travesti	40,0
Varón	242,3
Varón/Travesti	0,0
Ns/Nc	13,8
Otro	130,0
65 años y más	34,0
Mujer	45,8
Varón	15,1
Ns/Nc	0,0

Información construida a partir de los datos extraídos de la base surgida de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2021 confeccionada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), Argentina.

El nivel educativo también resulta una variable plausible de análisis, en relación con la dedicación del tiempo de ocio en el deporte y el ejercicio físico. Los datos obtenidos y plasmados en la tabla 4 permiten observar que, en general, a mayor nivel educativo, mayor cantidad de tiempo por semana se le dedica a estas actividades.

Tabla 4. Promedio de minutos por semana dedicados a hacer deporte y ejercicio físico, según nivel educativo.

Nivel educativo	Promedio de minutos por semana
Sin instrucción	1,9
Primario incompleto	6,0
Primario completo	46,4
Secundario incompleto	52,2
Secundario completo	35,4
Terciario o universitario incompleto	344,5
Terciario o universitario completo y más	480,1
Educación especial	10,0

Información construida a partir de los datos extraídos de la base surgida de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2021 confeccionada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), Argentina.

Por último, es notorio cómo el nivel educativo se manifiesta en forma directamente proporcional con el aumento de la práctica de ejercicio y/o deporte en las mujeres adultas que participaron de la encuesta.

7.7. Entrenar en la calle. La cuestión del espectáculo como tema. Reconocimientos y procesos de distinción

El problema del tiempo libre y el ocio se ha considerado como eje central en la investigación sobre capas medias y los usos del cuerpo. la pregunta por la actualidad es decir, ¿Qué es lo que pasa hoy? ¿Qué es lo que sucede ahora? ¿Cómo y por qué se produjo el desplazamiento de la pista de atletismo a las carreras de calle?

En el transcurso de este trabajo se ha mostrado cómo en las sociedades actuales las clases medias de la región realizan una fuerte apuesta al culto corporal. Para hacerlo, se trabajó con la perspectiva de Pierre Bourdieu y en particular con el análisis de la Distinción con el objeto de mostrar los modos en los cuales en las sociedades actuales se desarrolla un fenómeno singular en donde se visualiza una fuerte apuesta al cuerpo en prácticas a largo plazo.

La ciudad de La Plata, lugar sede de la investigación realizada, es una ciudad diseñada en donde en su casco se planificó una plaza cada seis cuadras en todas las direcciones. Además, posee un espacio de dimensiones extraordinarias denominado “el bosque” y a su vez en dos de sus límites se encuentra una rambla. Todos esos lugares son en la actualidad usados como espacios de entrenamiento. Como se desarrolló en el capítulo seis, el surgimiento del running en la ciudad tiene data reciente. Entre las décadas del 60 y 70 algunos corredores se nuclearon en la pista de atletismo del Instituto de Educación Física de la Universidad Nacional de La Plata y en el Centro de Educación Física N° 2 (CEF) de 532 y 24, para una práctica que por ese

entonces se conocía como *footing*. En ese entonces y debido a las altas temperaturas, se trasladaron al bosque de la ciudad, lugar colmado de vegetación que a su vez tiene un lago.

Esos entrenamientos influenciados por la difusión de la teoría de Cooper tuvieron condiciones de posibilidad al tiempo que se desarrollaron los gimnasios de la ciudad, lugares en donde se comenzaron a destinar espacios para la preparación física y técnica. Otro hecho que repercutió mucho en la región fue, como se mencionó, la primera maratón organizada en la ciudad en el año 1992. La ciudad como escenario deportivo reconfiguró el diseño de la ciudad cuestión que implicó también el diseño de políticas públicas a fin de preservar y garantizar ciertos espacios como lugares de posibles entrenamientos. Lo cierto es que el desarrollo del running en la ciudad no fue un hecho aislado, sino que formó y forma parte de un movimiento global de alto impacto.

Siendo el *running* práctica deportiva, cuyos practicantes se nuclean en espacios públicos, individual o en forma grupal. Siendo la tarde, tardecita y noche el tiempo en el cual las personas, en general luego de la jornada laboral, se reúnen masivamente y se distinguen por los equipos de entrenamiento, en tanto acceso a posibles indumentarias que les identifican.

La investigación permitió identificar que dentro de la unidad nominal *running* se reconocen una dispersión considerable de prácticas, que se han registrado a través del análisis de diversas categorías entre las que se encuentran el tiempo destinado a los entrenamientos, las distancias de las carreras y en ellas los objetivos de los sistemas de entrenamiento, el tipo de carreras a las que se puede acceder, el género, el tiempo destinado al entrenamiento dentro de un espacio considerado como ocio, entre otros. Proceso que muestra una vinculación entre la esfera pública y la privada, en tanto no solo la ciudad se colma de corredoras y corredores sobre todo a la tardecita, sino que como han mostrado otros trabajos, se trata de un proceso de globalización que implica la actuación estatal sobre la ciudadanía. Ejemplo de esto es la investigación realizada en el país vecino. Como han mostrado Cecilia Seré Quintero y Alexandre Fernández

Vaz “El proceso de modernización del país, (...) a comienzos del siglo XX, iniciará una forma de actuación estatal sobre la ciudadanía, caracterizándose por sus aspectos higienistas y eugenésicos (2017, p. 68).

El discurso de la salud compone una base de argumentación que se plasma entre otros temas, en la sostenida práctica corporal, como base de un estilo de vida saludable y en políticas públicas estatales, desde donde se impulsan acciones higienistas y eugenésicas.

Por otro lado, como se ha argumentado, las prácticas corporales implican distinciones a propósito de las formas en las cuales el cuerpo es puesto en acción y es la educación del cuerpo el proyecto que está en la base de todas las formas de distinción entre los diferentes sectores sociales y al interior de los sistemas de enclasmiento. Se ha desarrollado que los estilos de vida se edifican a partir del estudio de los subespacios de consumos distribuidos en tres “categorías principales: alimentación, cultura y gastos de presentación de sí mismo y de representación (...)” (Bourdieu, 2012, p. 215). Es, en ese esquema, en donde la cultura corporal ocupa indudablemente un lugar de privilegio. Como nos enseña Pierre Bourdieu “Todo parece indicar que la preocupación por la cultura corporal aparece, (...) es decir, en tanto que culto higienista de la salud asociado a menudo con una exaltación ascética de la sobriedad y del rigor dietético, en las clases medias (...)” (1988, p. 210-211), preocupadas por su imagen, por su cuerpo, cuestión que impulsa cierta naturalización por el culto al cuerpo. Entregándose “de manera particularmente intensiva a la gimnasia, el deporte ascético por excelencia, puesto que se reduce a una especie de entrenamiento (askesis) para el entrenamiento” (Bourdieu, 1988, p. 210-211). Los procesos de distinción de imprimen, por lo tanto, en rituales de entrenamiento, cuidado de la alimentación y acceso a bienes y servicios, entre los que no solo se destacan las indumentarias, los dispositivos o el calzado, sino los viajes, el cuidado de la piel y la formas y cantidades de personas que les brindan servicios en pos de mejorar y cultivar ese cuerpo, discutiendo el paso del tiempo.

7.8. Tendencias actuales inscriptas en el cuerpo: estar en condiciones

El recorrido situado en esta investigación permite introducir una y otra vez, la pregunta por el cuerpo y los modos en los cuales las tendencias globales legitimadas en la modernidad actual, involucran formas de regulación y control de las formas y usos del cuerpo. Es momento entonces de retomar la pregunta sobre los modos en los cuales el poder se ejerce sobre el cuerpo. En este sentido los aportes de Michel Foucault tienen un aporte de dimensiones inconmensurables.

Sus investigaciones lo conducen a tomar el camino de análisis del poder y menciona que se vuelve necesario distinguir de qué forma, dónde y cómo se ejerce el poder, el control, la vigilancia, las prohibiciones, las sujeciones, etc. Pero los modos en los que actúa no son unidireccionales, señalando de esta manera que el poder: “no se sabe quién lo tiene exactamente; pero se sabe quién no lo tiene” (Foucault, 1992, p. 85).

Este pensador se adelanta, como se ha señalado con frecuencia, a temas y problemas que aún gozan de actualidad y precisan seguir siendo abordados. Foucault dice que “las mujeres, los prisioneros, los soldados, los enfermos en los hospitales, los homosexuales, han abierto, en este momento, una lucha específica contra la forma particular de poder, de imposición, de control que ejerce sobre ellos” (1992, p. 88). Esa forma particular, tiene su lugar de ejercicio que es el cuerpo. Es el cuerpo material, materialmente situado en donde el poder se ejerce. Si se piensa, por ejemplo, en por qué el poder se ejerce sobre los cuerpos, se vislumbra que son las formas, las dimensiones, los usos, las prácticas, lo que el poder quiere regular. Es ahí donde el autor desarrolla un concepto central: la normación. Esto es, los modos en los cuales se produce un conjunto de clasificaciones sobre los sujetos no son verdades naturales, sino que son matrices discursivas que operan de manera hegemónica en un momento social, político, cultural determinado. Partiendo de ello, lo que es considerado como “normal” y “anormal”

implican modos de clasificación que resultan en operaciones prácticas que discriminan, distinguen, ordenan, secuencian, marginan. Pero también, operan como formas de totalización teórica que organizan a la sociedad, en función de adjetivaciones que intervienen bajo formas de “verdad”. Frente a esto, “lo que produce la generalidad de la lucha, es el sistema mismo de poder, todas las formas de ejercicio y de aplicación de poder” (Foucault, 1992, p. 88).

En otras palabras, donde hay poder siempre hay resistencia. En efecto, en otra entrevista publicada en el mismo libro que lleva el nombre de Poder y cuerpo, el autor sostiene que cada vez que los sujetos se sublevaron frente a las formas de poder instauradas, el poder contraataca y es preciso generar otras maneras de resistencia. Tal es así que el conjunto de prácticas corporales y los usos del cuerpo, los analiza en vinculación con los modos en los cuales el poder se ejerce.

El dominio, la conciencia de su cuerpo no han podido ser adquiridos más que por el efecto de la ocupación del cuerpo por el poder: la gimnasia, los ejercicios, el desarrollo muscular, la desnudez, la exaltación del cuerpo bello... todo está en la línea que conduce al deseo del propio cuerpo mediante un trabajo insistente, obstinado, meticuloso que el poder ha ejercido sobre el cuerpo de los niños, de los soldados, sobre el cuerpo sano. Pero desde el momento en que el poder ha producido este efecto, en la línea misma de sus conquistas, emerge inevitablemente la reivindicación del cuerpo contra el poder, la salud contra la economía, el placer contra las normas morales de la sexualidad, del matrimonio, del pudor (Foucault, 1972, p. 104).

Ciertamente, vale esta síntesis a fin de resaltar dos nociones fundamentales: el poder se ejerce sobre el cuerpo y donde hay poder, hay resistencia.

Por otra parte, es valioso mencionar aquí la entrevista a Foucault, realizada y publicada en 1975 por la revista francesa *Herodote*, titulada Preguntas a Michel Foucault sobre la geografía⁶⁷. Su desarrollo recorre los conceptos acuñados por Foucault, tales como la arqueología, la episteme, el poder, la ciencia, entre otros, presentándose un planteo en relación a si los espacios geográficos pueden (o no) analizarse en relación con el poder. En referencia a ello, el

⁶⁷ «Questions à Michel Foucault sur la géographie», *Hérodote*, n° 1, janvier-mars 1976, pp. 71-85, «... La géographie doit bien être au coeur de ce dont je m'occupe.» Dits Ecrits tome III texte n°169.

entrevistador formula la siguiente inquietud: “La geografía sería junto con la historia constitutiva de este discurso nacional, como bien (aquello) que deposita en la historia-geografía la misión de realizar y de inculcar el espíritu cívico y patriótico”. La respuesta de Foucault es contundente, plasmando su explicación en la posibilidad de la construcción de la identidad ligada a dinámicas del poder. Así, en el campo de la Educación Física, la obra de Michel Foucault ha impactado fuertemente en la producción de teorías que incluyen también los trabajos sobre la historia de esta práctica.

Otras de las principales herramientas teóricas proporcionadas por Foucault, que han resultado de gran valor, son las que surgen a partir de los conceptos de poder, genealogía del poder, disciplina, biopolítica, matrices que han operado como modos de análisis del sistema educativo. Sin embargo, hay una crítica que suele hacerse en este punto y que tiene que ver con que, desde la mirada del autor, no se permite vislumbrar la perspectiva de lo que sí es posible, quedándose en lo instituido.

Teniendo estas referencias, en el antedicho proyecto se exploró el tercer dominio de la obra foucaultiana, considerando que allí se encuentran los conceptos más promisoros para ampliar el horizonte del debate en las ciencias humanas de forma general y en el campo de la educación corporal en particular (Véase Rodríguez, 2013). Deleuze sostiene que este trabajo de Foucault puede abordarse en torno a tres momentos. Un primer momento, que corresponde al del ser-saber; un segundo momento, que sería el del ser-poder; y en tercer lugar, aquel que refiere al ser-consigo-mismo. De esta manera los sintetiza Santiago Pich:

Para ese autor [la referencia es a Gilles Deleuze], en la obra foucaultiana podemos identificar tres dimensiones, que responden a las crisis que Foucault atravesó en su vida: la del saber, la del poder y la de la subjetivación. Así, esas tres dimensiones “[...] constituyen una manera de vivir, una figura extraña en tres dimensiones, así como la mayor filosofía moderna [...]” (p. 121). Esas tres dimensiones constituyen la tríada de la problematización de la subjetividad en Foucault (Pich y Rodríguez, 2014, p. 454).

Con ese referencial teórico se estudiaron los modos en los cuales la obra del autor impactó en la Educación Física siendo, por momentos, su discurso frecuentado como “argumento de autoridad”. Vale aquí la conocida frase de Pierre Bourdieu (2003) “en las conversaciones sobre Foucault se encuentra planteada una cuestión típicamente foucaultiana, saber lo que es un autor, y también la cuestión de saber qué es hacer hablar a un autor” (p. 11).

De manera que, Bourdieu, se pregunta cuánto y cómo fue leído Michel Foucault y cómo ha sido recepcionada su obra en el campo científico y por sus contemporáneos, afirmando:

Yo tendría la hipótesis de que los contemporáneos se leen mucho menos de lo que se cree, y que una gran parte, y que gran parte de lo que saben los unos de los otros se toma *ex auditu*, a través de lo que se escucha decir, por los colegas, por los periódicos (...), por los estudiantes, en fin, por una suerte de rumor intelectual donde circulan las palabras clave, los eslógans un poco reductores (“vigilar y castigar”, “encierro”, “panóptico” etc.) (Bourdieu, 2003, p. 17)

Lo que circula –generalmente- son títulos, frases, slogans, que reducen el valor de una obra a enunciados que no explican, pero que caen en la arriesgada práctica de generalizar y totalizar cuestiones que han sido criticadas por el propio autor. Frente a esto, la idea fue recortar el objeto de estudio con el propósito de poder indagar en una parte muy pequeña de su obra, a fin de no hacer decir al autor lo que el autor no enunció.

Por otra parte, siempre analizando la obra foucaultiana como un todo, pero en particular en esas dimensiones, se puede afirmar que la idea de cuerpo es la de una substancia material como objeto de ejercicio del poder y en consecuencia, no escapando de los dispositivos de control y regulación que sobre él actúan. En linealidad con ello, las palabras de Francisco Ortega (2008) resultan muy oportunas al indicar que la obra de Foucault no proporciona una fenomenología del cuerpo apropiada para dar cuenta de su dimensión material. Ortega, argumenta que la experiencia sensorial envuelta en el hecho de que tengamos un cuerpo no recibe la necesaria atención por Foucault, salvo el placer y el deseo, como únicas sensaciones que el cuerpo parece

sentir. “La experiencia vivida del cuerpo es eclipsada por el énfasis en los controles reguladores sobre él” (p. 198).

En ese momento de su obra Foucault recupera su comprensión acerca del lugar ontológico del cuerpo en la constitución del sujeto, reconoce que la relación del sujeto de sí para consigo se da de manera activa y tiene su centro en las ideas y prácticas que llevan a la constitución del sujeto ético a través de una "estilización de la existencia" (Foucault, Historia de la sexualidad, vol.2, 2003), y reelabora la dualidad constitutiva del sujeto, esto es, como sujeto a alguien por medio del control y la dependencia y, ligado a su propia identidad por conciencia y autoconocimiento (Foucault, “El sujeto y el poder”, 2001, p. 245 en Ortega, 2008).

Además, ese proceso de autocreación tiene como base la necesaria relación del "mestre" con el discípulo. Aparece entonces la dimensión pedagógica como constitutiva de ese proceso, concibiéndolo así bajo una nueva perspectiva. Al respecto, nos interesa subrayar que esa relación del sujeto con la verdad de sí sea posible, discute la sujeción del individuo a la intervención del poder sobre el cuerpo individual. En este sentido, hemos operado con un conjunto de conceptos que, entendidos como una constelación conceptual, nos permitieron problematizar y complejizar la hipótesis de partida.

Tal como presentamos en el proyecto original, en el marco de un supuesto de inicio, pudimos reconocer un re-direccionamiento teórico-metodológico de la obra foucaultiana, teniendo como eje el dispositivo de la sexualidad, situando nuestra labor en el entrelazamiento del cuerpo, la subjetividad y la educación. De este modo, hemos avanzado en el diagnóstico de situación en torno al estado, las tensiones y el impacto que nuestro autor en estudio ha tenido en el campo de producción académica de la Educación Física y de la Educación del Cuerpo. Ello ha sido alcanzado a partir de priorizar el momento en el que Foucault analiza, por una parte, el concepto de experiencia y, por la otra, a través de la conceptualización que realiza cuando este desplazamiento permite la apertura para pensar la vida humana como una obra de arte. Reflexión que abre nuevas posibilidades para concebir la relación entre el cuerpo, el sujeto,

la verdad y el poder. Estos desplazamientos nos han permitido desarrollar la idea de gobierno y el problema de la crítica.

El entrelazamiento entre estas dos nociones se sintetiza en la pregunta foucaultiana: “¿cómo no ser gobernado de este modo, por tal cosa, en nombre de estos principios, con mira a tales objetivos y por medio de tales procedimientos? (Foucault, 1995). Dicho cuestionamiento, invita a una respuesta que considere a la crítica como una actitud, un ethos, frente al hecho de ser gobernados de cierta manera. En este sentido, no significaría que nos podamos sustraer del gobierno —ya que la relación del sujeto consigo mismo como con los otros, supone una forma de gobierno— sino, de ser gobernados de una manera donde se puedan franquear los límites impuestos al sujeto, a esa forma de sujeto que subyuga y somete. Esto, sin dudas conduce a una dimensión ética, una estética de la existencia, que supone un cuidado de sí —acompañado de una pedagogía—, donde el cuerpo adquiere una dimensión central. Cuidar de sí, idea que Foucault recupera de los griegos (de la era clásica) y romanos (del helenismo), era -en primer lugar- una práctica que debía ser realizada a lo largo de toda la vida y cumplía un papel de ley ética, de compromiso del sujeto para consigo. Ley orientada por la transformación de sí y dada en la enunciación y práctica de la verdad de sí. Por último, nuestro aporte original concierne a problemas vinculados con la situación del pensamiento contemporáneo en los estudios sobre cuerpo y la educación.

7.9. Sensaciones en torno a los entrenamientos, el culto al cuerpo y la exigencia de felicidad

Como se expuso a lo largo del trabajo, el culto al cuerpo en las clases medias parece ser mucho más que una apreciación. “La hexis corporal es la mitología política realizada, incorporada, vuelta disposición permanente, manera perdurable de estar, de hablar, de caminar, y, por ende, de sentir y de pensar (...)” (Bourdieu, 2007, p. 113).

Para el autor, estas relaciones con el cuerpo están atravesadas con relaciones con los otros “con el tiempo y con el mundo y, por ende, de dos sistemas de valores” (Bourdieu, 2007, p. 113). En la entrevista realizada durante el año 2022, donde se construyó otro dispositivo que permitió indagar cuestiones que habían quedado ausentes analizando los resultados del primer diseño. Esto permitió ampliar el campo recuperando en este caso las historias deportivas de las personas que participaron de la muestra, con el objeto de analizar el culto al cuerpo en vinculación con el uso del tiempo.

Como se muestra en las tablas que a continuación se presentan, a partir de la práctica en general, y de los entrenamientos en particular, aparecen sensaciones que vinculan la experiencia, el cuerpo y el goce, el placer e incluso la felicidad. En mayor o menor medida, esto es, con mayor o menor tiempo dedicado a prácticas deportivas, las personas entrevistadas reconocen la importancia que ha tenido y tiene en su vida.

Cuando una práctica deportiva aburre, generalmente es abandonada. Las experiencias en torno al entrenamiento de *running* se destacan, por lo contrario: desde la perspectiva de quienes la practican, una vez que se empieza, es tan atrapante y provoca tantas sensaciones que no se piensa en dejarla. Así aparecen categorías directa o estrechamente conectadas con *placer, poder, libertad, amistad, grupo, motivación, pasarla bien, superación, conocer, sensaciones positivas*.

Ahora bien, la felicidad, en realidad, no es un destino, sino un camino. Sin embargo, vamos por la vida, como si ser feliz fuera un lugar al que tenemos llegar, y además ya vamos tarde, porque tendríamos que haber llegado hace diez minutos. Nos exigimos estar bien, y anhelamos esa felicidad.

Categoría: Culto al cuerpo

Breve historia deportiva de la persona (cualquier deporte) <i>preguntas guía: ¿Desde cuándo hace deportes? ¿Cuánto tiempo le ha dedicado? ¿Qué importancia tiene el deporte en su vida?</i>	
Entrevistada/o 1	“Practico deportes desde muy jovencita. Desde la escuela secundaria, que elegí un deporte y que lo seguí hasta que me recibí. Y después continué practicando pero de forma asistemática. El tiempo que le dedico es asistemático, cuando puedo. En cuanto a la importancia que el deporte tiene en mi vida es relevante. Me gustaría poder dedicarle más tiempo.”
Entrevistada/o 2	“Desde hace un año y medio / le dedico una hora, 5 veces a la semana / El deporte en mi vida es importante pero no mi actividad primordial”
Entrevistada/o 3	“Hice deportes toda mi vida, pero desde 2015 el deporte que practico es running. La actividad física es una parte muy importante en mi vida”
Entrevistada/o 4	“Siempre hice deportes individuales, como natación principalmente unos 14 años con cortes en el medio. Después, en el 2017, empecé a conocer el mundo del running pero sin una metodología de entrenamiento, más que nada para acompañar el gimnasio y hace poco que lo hago con una programación y objetivos.”
Entrevistada/o 5	“Realizo deporte desde chiquita, más o menos desde los 5 o 6 años. Comencé haciendo patín en la escuela a contraturno. Después lo pasé a un nivel mayor que era en un club. Luego de una experiencia bastante mala en competencia, la exigencia en ese club, decidí dejar. Durante un año no supe qué hacer porque desde los 6 a los 12 había patinado. Empecé acompañar en bici a mi papá que corría en un grupo de entrenamiento. A estas alturas yo tenía 12 o 13 años y la verdad ya me había aburrido de andar en bici y me propusieron empezar a correr, así que a los 13 años arranqué a correr en el grupo que estaba mi papá, que apenas estaban arrancando los grupos de <i>running</i> . Éramos muy pocos y no había gente de mi edad. Y desde ahí nunca dejé de correr. Soy runner desde ese entonces.”
Entrevistada/o 6	“Desde los 5 hago deportes, toda mi vida. Desde lo laboral y experiencias individuales/colectivas es muy importante.”
Entrevistada/o 7	“Realizó deporte hace 12 años, siempre le he dedicado una hora por día. El deporte es prioritario en mi vida. Ocupa una parte del tiempo de mi día”.

Categoría: Experiencia de corredor/a

La experiencia de ser corredor <i>¿Cómo es, desde tu perspectiva, la experiencia de ser corredor/a? ¿Cómo la describirías? ¿Qué sensaciones la atraviesan? ¿Deseos?</i>	
Entrevistada/o 1	La experiencia de correr para mí es placentera, necesaria, casi adictiva. Me atraviesa la sensación de poder y el poder es libertad. Deseo poder continuar haciéndolo.
Entrevistada/o 2	Es hermosa, correr y más hacerlo con amigos y en grupo es un hecho que te motiva y te impulsa a querer seguir haciéndolo
Entrevistada/o 3	Creo que es una de las pocas actividades que son el reflejo a la perfección del esfuerzo, la disciplina, y la voluntad personal. Los logros son solo fruto de TU esfuerzo y TU deseo. Nadie te hace nada más fácil, sos solo vos y tu entrenamiento. Mi deseo es seguir corriendo por tiempo indeterminado.
Entrevistada/o 4	Es donde veo objetivos, logros, fallas, mejoras y un lugar de socialización. Atravesados por el querer conocer y pasarla bien corriendo en diferentes lugares geográficos.
Entrevistada/o 5	Es difícil de responder cómo es la experiencia de ser corredor. Esta práctica es muy particular porque está en cada uno: la competencia suele ser con uno mismo. Ser corredor es poder salir a entrenar más allá de lo pautado, cuando uno tiene ganas y lo necesita. Es sentirse libre, saber que uno siempre puede superarse a uno mismo. Yo deseo que toda la gente corra. Siento que es algo que todo el mundo debería experimentar. Se trata de conocer lugares corriendo, de viajar con amigos para correr. De que levantarse un domingo a las 7 de la mañana para salir a correr sea placentero y no una obligación.
Entrevistada/o 6	Desde que me conecté con el deporte no paro de brindar experiencias en grupo, individuales y en distintos lugares del país que conocí corriendo. Tengo como objetivo seguir mejorando y conociendo las vivencias que ofrece el running.
Entrevistada/o 7	Me considero un corredor amateur con pretensiones de ir mejorando con el correr del tiempo. Disfruto

	de atravesar nuevas experiencias estás me generan sensaciones positivas y negativas que me hacen mejor corredor cada día
--	--

A diferencia del cuerpo disciplinado, el cuerpo hedonista, que se gusta y se disfruta a sí mismo sin orientarse de ninguna manera a un fin superior, desarrolla una postura de rechazo hacia el dolor. Parece ser que el dolor carece por completo de sentido y de utilidad. En la sociedad neoliberal del rendimiento, las negatividades, tales como las obligaciones, las prohibiciones o los castigos, dejan paso a positividad tales como la motivación y la autorrealización. Esto implica que los espacios disciplinarios son sustituidos por zonas de bienestar. El dolor pierde toda referencia al poder y al dominio, convirtiéndose más que nada en un asunto médico.

La nueva fórmula de dominación es “sé feliz”. La positividad de la felicidad desbanca a la negatividad del dolor. Como capital emocional positivo, la felicidad debe proporcionar una ininterrumpida capacidad de rendimiento.

7.10. El acceso a las prácticas corporales y el estilo de vida

Si el acceso a las prácticas corporales en la vida adulta está en vinculación con el capital cultural, económico y social, un común denominador es el uso del tiempo. Como se ha mostrado a lo largo del capítulo, el uso del tiempo es un indicador de características inconmensurables. En el apartado 7.3, se mostró a través de una encuesta nacional realizada por el INDEC en el año 2021, los modos en que las personas acceden al tiempo de ocio y dentro de él las actividades preferentes. Se ha mostrado por ejemplo que a medida que se incrementa el nivel educativo aumenta el tiempo destinado a los ejercicios y prácticas deportivas. Se incorporó a su vez la dimensión de género, vinculando franjas etarias, género y prácticas corporales dentro de la categoría del ocio. Así las prácticas corporales sostenidas pueden enmarcarse como se ha

mostrado en estilos de vida que organizan y distribuyen a la población según una teoría de gustos que necesariamente responde a los estilos de vida.

Si el acceso a las prácticas corporales entonces funciona como sistema clasificatorio, lo cierto es que desde una perspectiva crítica y en tanto desde una lectura sobre la educación del cuerpo, sería necesario entonces que la educación física como área de conocimiento escolar amplíe sus dimensiones de contenidos de la enseñanza en pos de poder vincular a las infancias, juventudes y estudiantes en general con saberes que permitan desnaturalizar la vinculación entre el sujeto, la práctica y su condición de clase.

“Esto no es para mí” como si la condición de nacer y crecer en determinado sector social condicione de por vida las posibilidades de acceso a la cultura y en ella la cultura corporal. Es preciso entonces que el campo educativo recupere estas diferencias incorporadas y las explicita a fin de poder democratizar el saber de la cultura corporal de movimiento.

Por último, claro está que para correr se precisan más que un par de zapatillas, insumo que además en las marcas de *running* se asemejan en costo al menos a un 80 % de la jubilación o pensión mínima. Por tanto, si todos pueden correr, algunos no estarían accediendo ni a las zapatillas. Es momento entonces de clarificar la situación.

7.11. Conclusiones preliminares

La investigación ha mostrado que una de las cuestiones centrales del acceso al ocio está en vinculación con el espacio social de referencia, con el nivel educativo, económico y cultural. Este capítulo ha podido abordar la pregunta por el “ahora” a partir de recuperar la investigación publicada como *La Distinción. Criterio y bases sociales del gusto* con el objetivo de analizar las formas en las cuales las clases medias le otorgan un lugar de privilegio al uso del cuerpo. Como se ha visto, existe una relación entre mayor nivel educativo y mayor tiempo dedicado

dentro de la categoría “ocio” al ejercicio y a los deportes. Pero también, que las mujeres entre 30 y 64 años dedican más horas a la práctica corporal, en comparación con los varones.

El trabajo ha permitido, a su vez, mostrar el fuerte compromiso con el cuerpo en prácticas a largo plazo en un estilo de vida que naturaliza los modos en los cuales el poder se ejerce sobre la vida de las personas a través de una densa e intensa oferta de consumos culturales que permiten formas de clasificación y de distinción social.

Capítulo 8

Conclusiones

8.1. Introducción al capítulo

Por último, se presenta el octavo capítulo bajo el título de *Conclusiones*, en el que se retoma y se plasma, de forma clara y precisa, la tesis final elaborada durante todo el proceso de la investigación.

Los días más felices son en movimiento. El running como estilo de vida, considera y contempla el núcleo de la investigación, incluyendo su tema y problema, así como también, su hipótesis. Siendo una investigación que se inició hace más de cinco años y cuyas preguntas pueden rastrearse en los procesos de formación, lo cierto es que el trabajo que aquí se presenta implicó además un proceso singular de selección y secuenciación de las preguntas que dieron origen a la investigación. Partiendo de la confesión teórica en donde se mostró el desplazamiento *de ser deportista a investigar sobre deporte*, el trayecto de esta tesis recupera la perspectiva de Gastón Bachelard sobre los obstáculos epistemológicos.

Como se ha mostrado, originalmente, el título del proyecto era: *Correr para vivir. Estudio sobre las vinculaciones entre el dolor, el sacrificio y el placer en la práctica del running en la ciudad de La Plata*. Sin embargo, reconociendo de forma más objetiva (como si eso fuese posible) la vinculación entre el tema estudiado y las perspectivas críticas que resultan se derivó en *Los días más felices son en movimiento. El running como estilo de vida*, en principio parafraseando la conocida expresión: “los días más felices siempre fueron peronistas” para seguir en una crítica a la cultura de masas y los modos en los cuales el Estado puede convertirse en garante de derecho al acceso a las prácticas corporales y al tiempo de ocio.

El denso trabajo teórico se articula con la experiencia y lo recopilado desde el campo realizada en el grupo de *running* “La Cava”, la experiencia en la *MaratónUNLP* y el acceso y análisis de los datos de inscripción de los años 2018, 2019 y 2022, se suma a entrevistas en profundidad realizadas a informantes claves. La dimensión regional es, a su vez, situada en una perspectiva macro que es incluida a partir del análisis de los datos de la Encuesta Nacional 2021 sobre Uso del tiempo realizada en la República Argentina y publicada con acceso abierto en el sitio web oficial del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC).

En tanto la tesis representa un estudio longitudinal que explora al *running* como una práctica corporal que permite analizar la vinculación entre el uso del cuerpo y las clases medias, los estilos de vida y el tiempo de ocio, es, a su vez, un trabajo que permite la actualización de la crítica al tiempo libre y ocio como un proyecto al que acceden, en potencia, las clases medias, y en donde se producen los procesos de distinción.

8.2. Los días más felices son en movimiento

Si bien es posible analizar la construcción de un mito en el cruce entre el movimiento y el acceso a la felicidad, el mito, que según la Real Academia Española se define como *persona o cosa a la que se atribuyen cualidades o excelencias que no tiene*, siendo un modelo hegemónico implica no sólo la cuestión de poner el cuerpo en la práctica sino también que esa acción necesariamente resulte en estados de felicidad.

Quizás porque el movimiento, usando aquí el genérico, implica no solo el acceso a las prácticas corporales, sino también la trama que vincula el culto al cuerpo como núcleo de distinción y lugar en donde en potencia se reúnen todas las positivities: la salud, la juventud, la calidad de vida, el estilo de vida activo; ponen de manifiesto el privilegio de algunos grupos de acceder no sólo al tiempo de ocio, sino en él a una de las actividades que mayor reconocimiento social tienen en la actualidad: el deporte y los ejercicios corporales.

Por tanto, el mito en sí funciona como argumento legitimador para poner el cuerpo en movimiento con la esperanza, con el deseo, con el anhelo del acceso a la felicidad. Una expresión como “día ganado”, luego de una ardua sesión de entrenamiento, funciona como recompensa luego de la jornada de sacrificio.

8.3. Los estilos de vida y las prácticas corporales

Como se ha mostrado, el cuerpo es el lugar en donde se aloja, se sostiene, se objetiviza y se manifiesta el gusto de clase. Es, de alguna manera, el sitio en el cual reside cualquier principio diferenciador y desde donde se construyen las prácticas de distinción social. Cuerpos ascéticos, higiénicos, saludables, jóvenes, entrenados, meticulosamente trabajados que andan por la vida tal como esa cultura incorporada que se manifiesta naturalmente en la elección del conjunto de consumos también incorporados. Bourdieu (1998) destaca la preocupación por el cuerpo y por los cuerpos de los otros. Poniendo atención a la apariencia y por tanto “por su cuerpo para el otro, y que se entregan de manera particularmente intensiva a la gimnasia, el deporte ascético por excelencia, puesto que se reduce a una especie de entrenamiento (askesis) para el entrenamiento” (Bourdieu, 1988, p. 210-211).

Las prácticas corporales juegan así un papel sustancial en la construcción de las prácticas de distinción en tanto, como se ha mostrado, en estos procesos la vinculación entre el espacio social de referencia, en nuestro caso el estudio sobre las prácticas corporales en las clases medias y el uso del cuerpo, parecen ser interdependientes. Por ejemplo, y retomando una vez más la experiencia wacquaniana, desde la cual

“... el agente social es, ante todo un ser de carne, nervio y sentidos (en el doble sentido de sensual y significado), un ‘ser que sufre’ (...) y que participa del universo que lo crea y que, por su parte, contribuye a construir con todas las fibras de su cuerpo y su corazón (Wacquant, 2006b, p. 15).

A partir del estudio sobre las representaciones a través de las cuales los boxeadores piensan su cuerpo y los cuidados que requiere para una adecuada preparación, nuestro autor elabora tres

metáforas sobre el cuerpo: como “máquina”, “arma” y “herramienta”. El estudio de la práctica en su contexto social le permite analizar, a su vez, tres funciones del ghetto: evitar la calle como lugar en donde se explora la peligrosidad, el gimnasio se constituye como una escuela de moralidad y valores, y facilita el acceso a la aventura, al honor y a la masculinidad. La tesis sobre el cuidado del cuerpo posee una dimensión estética: el cuerpo es aquí el signo del trabajo realizado y el producto de la trayectoria deportiva en el marco socioeconómico en el cual se desenvuelve.

Por su parte, la noción de *sacrificio*, eje clave del trabajo de Wacquant. Tal como se muestra en la referencia que sigue, el sacrificio está estrechamente vinculado a la construcción de una moralidad propia de la práctica.

La moralidad ocupacional del boxeo profesional es personificada y celebrada por la noción popular de “sacrificio.” Sacrificio se refiere a un conjunto de reglas diseñada, primero, para reestructurar y regularizar la conducta con la vista puesta hacia optimizar el capital corporal del boxeador y segundo, descomprimir sus mañanas para encerrarlo aún más dentro del cosmos pugilístico. Juntos, el trabajo de fructificación corporal y rituales de indiferencia terrenal convergen hacia la creación de un “ser más poderoso,” servicial y listo para la batalla en el ring, para quien la meta externa de victoria se ha convertido en lo que Weber (1958) llama una “misión” (*Sendung*), una tarea interna tal que “hazaña” y “renunciación” se implican una a la otra inevitablemente (Wacquant, 2006 , p. 18-19)

¿Por qué retomar la experiencia wacquaniana al final de esta tesis? ¿Qué vinculación se evidencia entre el hábito pulgístico y el hábito *runner*? ¿Es posible que la investigación sobre boxeadores aporte ideas para problematizar la experiencia *runner*?

Tal como se ha desarrollado y argumentado, la investigación de Loïc Wacquant, continúa siendo una referencia ineludible en términos teóricos y metodológicos para los estudios sobre las prácticas corporales.

Como se ha mostrado, la noción de *sacrificio* se constituye como matriz estructurante de la práctica *runner*, sacrificio que es individual en donde el agente sacrificante es el *runner* y el objeto de consagración es su cuerpo, de manera tal que es entregado a la práctica, a los rituales

de entrenamiento, basándose en ciertas lógicas de espiritualidad. En definitiva, se trata de una creencia respecto de que la reiteración del entrenamiento implica una fuerte apuesta (referida tanto a esfuerzo físico como al uso y la distribución del tiempo), y que implica, a su vez, formas de organizar la propia vida en su tiempo de no trabajo.

Por último, el caso del *running* es singular: en tanto unidad nominal, enmascara una dispersión importante de prácticas, que de hecho pueden ser transitadas por los mismos agentes. Sin embargo, se ha retomado la experiencia wacquaniana con el objeto de mostrar, una vez más, que, si bien la matriz de sacrificio funciona como núcleo organizativo de la práctica, los modos en los cuales el cuerpo se sitúa ahí, permite establecer prácticas de distinción.

8.4. Entre la crítica y el derecho a *tiempos felices*

Si el estado de felicidad es un deseo o anhelo socialmente reconocido y legitimado, lo cierto es que esta teoría excede el espacio social que ha sido objeto de la presente investigación. Cualquier agente social tiene, en potencia, el derecho a disfrutar de tiempos felices si eso es asociado con una situación general de salud y bienestar. Sin embargo, parece ser que los diferentes grupos sociales, lo que no implica una generalización absoluta, eligen, prefieren y desarrollan una teoría del gusto que les vincula con los modos de acceso al buen vivir.

Por otra parte, se ha mostrado a lo largo de este trabajo cómo el conjunto de elecciones sobre los usos del cuerpo y en particular las prácticas corporales que se realizan están en estrecha relación con el grupo social de referencia. No obstante, es preciso destacar que la entrega al ritual de entrenamiento que implica la experiencia sacrificante está en la base de la construcción del sujeto deportivo. Quizás sea esta meta del “ser” lo que permite entregar el cuerpo en la práctica, pero a su vez, se imprimen recompensas que refuerzan la necesidad de dar continuidad a la misma. Entre ellas, la felicidad como objeto de premiación, es una de las

más fuertes potencias argumentativas, en tanto nadie enseña sobre ella y todos y todas la mencionan voluntariamente.

Por último, si los tiempos felices implican formas del “buen vivir”, entonces quizás los trayectos a su acceso sean un derecho. Sin embargo, la felicidad como meta, tal como se ha indicado a lo largo del trabajo, se engloba en políticas de consumo en donde todo se vende y todo se compra. Es preciso, entonces, presentar una crítica al acceso a la felicidad del mismo modo en que es posible formular una crítica a los modos en los cuales, en las sociedades actuales, el poder se ejerce sobre los cuerpos.

8.5. Hacia una propuesta de los días más felices: la función del Estado como garante de derechos

El juego referencial establecido entre las frases “los días más felices son en movimiento” y “los días más felices siempre fueron peronistas” tiene como eje intencional el hecho de servir para pensar una auténtica propuesta política que registre, atienda y propicie el desarrollo y el acceso a actividades deportivas y socioculturales orientadas a personas con mayor vulnerabilidad de derechos, sobre todo considerando el estado de felicidad al que es posible llegar a través de las prácticas corporales.

Como se mencionó fue durante el peronismo en donde se propiciaron propuestas que atendieron a garantizar el acceso al derecho al ocio de los trabajadores: espacios recreativos, políticas culturales vinculadas al cine, a los espectáculos deportivos e incluso en materia de turismo, cuestiones que contribuyeron a “configurar una Argentina mayormente cohesionada sobre el telón de fondo de una sociedad móvil e igualitaria, fueron abiertos los canales que permitieron la inclinación del consumo de las clases medias bajas y trabajadoras, hacia una variedad de actividades recreacionales” (Pastoriza y Pedetta, 2009).

¿Es factible pensar que todas las personas, sin distinción de clase, etnia o género, accedan a tiempos y espacios de ocio y de tiempo libre que les permitan desarrollar prácticas corporales? Lo cierto es que en la actualidad es posible trabajar en un proyecto político que permita proyectar que, si la felicidad está enlazada a las prácticas corporales, entonces, es preciso que las personas puedan acceder a ellas. A modo de ejemplo, es recurrente observar que en los barrios populares de la ciudad de La Plata existen precarios espacios deportivos: en general canchas de fútbol en las que, si juegan adultos, son varones. En cambio, las mujeres son, en este sentido, las más perjudicadas en tanto raramente se vislumbran espacios de ofertas de gimnasia o deportes para mujeres adultas siendo, además, el grupo social que de menos tiempo libre dispone. Las tareas hogareñas sumadas a las jornadas laborales (si las hubiese), el cuidado de los otros, implican una organización en la que es muy complejo visualizar espacios de tiempo libre y, con ellos, la posibilidad de acceso a actividades de ocio.

Si las personas manifiestan que cuando corren transitan estados de felicidad y, por lo tanto, pasar la meta se hace con una sonrisa, festejando y con los brazos en alto, quizás sea momento de pensar que todas las personas podrían tener derecho a transitar por experiencias similares.

Bibliografía

Acciaresi, P. (2015). *Lesiones y dolor en un grupo de corredores de la ciudad de La Plata*. Educación Física y Ciencia 2015 17(2): 1-13. Recuperado de <http://www.efyc.fahce.unlp.edu.ar/article/view/EFyCv17n02a07>

Acciaresi, P. L. (2014). *"Ya se me había hecho un hobby, una droga": Goce, dolor e identificación en un grupo platense de corredores*. Tesis de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1085/te.1085.pdf>

Adorno, T, Horkheimer, M.; (2013) La industria cultural. Apostilla por Luis Ignacio García. El cuenco de plata. Madrid: Cuadernos de plata S.R.L.

Adorno, T. (2009). *Tiempo libre*. In: Consignas. Buenos Aires: Amorrortu.

Adorno, T. (25 de mayo de 1969). *Tiempo libre*. Conferencia radial, Alemania.

Agamben, G. (2014). *Desnudez*. Adriana Idalgo Editora.

Ahmed, S (2021). *La promesa de la felicidad. Una crítica cultural al imperativo de la alegría*. Caja Negra Editora.

Aisenstein, Ángela. La educación física en el nuevo contexto educativo. En busca del eslabón perdido. Novedades Educativas, N° 67. Bs. As. 1996.

Alabarces, P. (1998), *¿De qué hablamos cuando hablamos de deporte?*, en Nueva Sociedad, N° 154, Caracas, marzo-abril.

Alabarces, P. (2000). *Los estudios sobre deporte y sociedad: objetos, miradas y agendas*, en Alabarces, P. (comp.), Peligro de gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina, Buenos Aires, CLACSO-ASDI.

Alabarces, P. y Rodriguez, M. (1996). *Cuestión de pelotas. Fútbol, deporte, sociedad, cultura*. Buenos Aires, Atuel.

Alabarces, Pablo (2009). EL DEPORTE EN AMÉRICA LATINA. Razón y Palabra [en línea]. 2009, (69), 1-19 [fecha de Consulta 20 de Septiembre de 2022]. ISSN: . Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199520330002>

Althusser, L. (2015) ¿Qué es la práctica? en: Althusser, L. (2015) *Iniciación a la filosofía para los no filósofos*. Buenos Aires, Paidós. (p. 99-106).

Amavet, A. (1957), *Apuntes para una introducción al estudio de la Educación Física*. Edición privada, La Plata, Argentina.

Amícola J. (comp.). (2017). *Una erótica sangrienta. Literatura y sadomasoquismo*. Buenos Aires: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata, Edulp, 2017, 303 páginas.

Andrada, C. (2015). *Todo Running*. Ediciones B. Argentina S.A.

Archenti, N. (2007). *El papel de la teoría en la investigación social*. Marradi, A., Archenti, N., Piovani, J. (2007). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Emecé Editores. Buenos Aires.

Archetti, E. (1998). *Prólogo*, en ALABARCES, P. et al (comps.), *Deporte y Sociedad*, Buenos Aires, Eudeba.

Assmann S. (2013). *Por uma política da vida a partir da relação entre corpo e vida*. En Branco Fraga Alex, *As práticas corporais no campo da saúde*.

Aybar, M.; Isola, L.; Morea, G. (2016). *Hábitos y características deportivas de corredores de ultramaratones en el Noroeste Argentino*. *Perspectivas en Educación Física: Documentos y notas de investigación 2016* : NCySD 02

Bachelard, G. (1974). *La formación del espíritu científico*. Siglo XXI, Buenos Aires, 1974

Baptista, M. (2016). *Estudos de ócio e leisure studies. O atual debate filosófico, política e cultural*. *Revista Brasileira de Estudos do Lazer*. Belo Horizonte, v. 3, n.1, p. 20-30, jan./abr. 2016.

Barros Filho, M. A.; Batista, E. H. da Silva; Miranda, Yves; Alves, C. T. V.; Albuquerque, Diogo Barbosa de (2022). *Motivos para a prática da corrida de rua e sua influência na satisfação com a vida*. Educación Física y Ciencia 2022 24(2) : e215

Benitez, A. (2021). *El fenómeno del running. Análisis desde la mirada de la Educación Corporal*. 14º Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, 18 al 23 de octubre y 1 al 4 diciembre de 2021. Ensenada, Argentina.

Benítez, M. E. y Benítez A. E. “De correr para vivir a vivir para correr: el fenómeno del running y su vinculación con las redes sociales” Benitez, Mariana Edith (FaHCE, UNLP) y Benitez, Ariel Esteban (UCALP).

Bertolotto, A. (2019). *Entre atletas y runner's: Discursos, sentidos y espacio*. 13 Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, 30 de septiembre al 4 de octubre de 2019, Ensenada, Argentina. Educación Física: ciencia y profesión. EN: Actas. Ensenada: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Educación Física. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.12864/ev.12864.pdf

Bourdieu P., Wacquant L. (2005). *La lógica de los campos*, en “Una invitación a la sociología reflexiva”, Siglo XXI Editores, Argentina.

Bourdieu, P (1990). *Cómo se puede ser deportista*, En Sociología y Cultura, Editorial Grijalbo, México.

Bourdieu, P. (1973). *Condición de clase y posición de clase*. En: Bourdieu, Pierre, “Estructuralismo y sociología”. Nueva Visión, Buenos Aires.

Bourdieu, P. (1986). *La disolución de lo religioso*, en Cosas dichas, Gedisa, Buenos Aires.

Bourdieu, P. (1988) [1979]. *Los tres estados del capital cultural*. Original en Actes de la Recherche en Sciences Sociales, N° 30, Noviembre 1979. París

Bourdieu, P. (1988). *Cosas dichas*. Gedisea. Buenos Aires.

Bourdieu, P. (1990). *Algunas propiedades de los campos*, en Sociología y cultura, México, Grijalbo.

Bourdieu, P. (1990). *Espacio social y génesis de las clases*, en Sociología y cultura, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Editorial Grijalbo.

Bourdieu, P. (1991). *El sentido práctico*. Madrid: Taurus.

Bourdieu, P. (1993). *Deporte y clase social*, en Materiales de sociología del deporte, Ediciones de La Piqueta, Barcelona.

Bourdieu, P. (1997). *Capital Cultural, Escuela y Espacio Social*. Siglo XXI Editores. ISBN 978-6070302909.

Bourdieu, P. (1997). *Espacio social y espacio simbólico*, en Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción, Alfaguara, Barcelona.

Bourdieu, P. (2000). *Las formas del capital. Capital económico, capital cultural y capital social. Poder, derecho y clases sociales*. Editorial Desclée De Brouwer, S.A., Henao, 6 - 48009 Bilbao

Bourdieu, P. (2000). *Programa para una sociología del deporte*, En: Cosas Dichas Editorial Gedisa, Barcelona.

Bourdieu, P. (2003). *¿Qué es hacer hablar un autor? A propósito de Michel Foucault*. En "Capital Cultural, escuela y espacio social". Siglo XXI Editores, Argentina.

Bourdieu, P. (2005). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo XXI editores, Buenos Aires.

Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2007 [1980].

Bourdieu, P. (2012). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. 1ª ed. Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara.

Bourdieu, P. y Passeron, J.C. (2002). *Los herederos*. Colección: Biblioteca clásica de siglo XXI. Buenos Aires, Argentina

Bourdieu, P. y Passeron, J.C. (1979). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, Méjico, Distribuciones Fontamara, 1996 [1979].

Bourdieu, P. y Wacquant, L.; (1995). *La lógica de los campos*. En: Bourdieu, P. y Wacquant, L.; (1995) “Una invitación a la sociología reflexiva”. -1a ed. - Buenos Aires: Siglo XXI Editores, Argentina, 2005.

Bourdieu, P.: J. C. Chamborendon y J. C. Passeron. (1968). *El oficio del sociólogo*, México, Siglo Veintiuno. 17a. edición. 1994.

Brach, V. (2018). *Entre a inovação e o desinvestimento pedagógico na Educação Física no Brasil*. En Bracht, V. Ribero Almeida, U. Wenzel, I. (Organizadores) (2018) “A Educação Física escolar na América Do Sul. Entre a inovação e o Abandono” / Desinvestimento Pedagógico. Editora CRV. Curitiba- Brasil.

Bracht V. (1993) Colectivo de autores. Metodologia do ensino de Educação Física.

Bracht V. (2001) *Saber e fazer pedagógicos: acerca da legitimidade da Educação Física como componente curricular*, en Educação Física Escolar, Política, Investigaçao e intervenção. Proteoria, Victoria, Brasil.

Bracht, V. (1999). *Educação física & ciência: cenas de um casamento (in)feliz*. Ijuí: Ed. Unijui. (2007)

Bracht, V. y Crisorio, R. (coordinadores) (2003). *La Educación Física en Argentina y Brasil*. Ediciones Al Margen. Argentina.

Bracht, V. y Crisorio, R. (Coords.). (2003). [A educação física no Brasil e na Argentina: Identidade, desafios e perspectivas](#). Campinas : PROSUL : Autores Associados. 354 p. (Libro - Sólo referencia)

Branz, Juan Bautista (2009a), *Deporte e identidades. El proceso de construcción de las preguntas preguntables*, en VIII Reunión de Antropología del Mercosur (RAM), Buenos Aires.

Butler, J. (1990). *El género en disputa: feminismo y la subversión de la identidad*. Editorial Ibérica.

Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. ed. Buenos Aires – Paidós. 352 p.; 22x14 cm. - (Género y cultura) ISBN 950-12-3811-3. 1. Título -1 Feminismo-Teoría.

Caldeiro, M. (2021). *Tiempo libre para el juego: recreo y trabajo. Una ambigüedad insoslayable*. Congreso de Educación Física y Ciencias 14o Argentino, 9o Latinoamericano y 1o Internacional Educación en Pandemia y Pospandemia. <http://congresoeducacionfisica.fahce.unlp.edu.ar/14-congreso/archivos/ponencia->

Campagnoli, M. (2017). *Hormonas, género y deporte*. EN: S. Achucarro, N. Hernández y D. Di Domizio (Comps.). Educación física : Teorías y prácticas para los procesos de inclusión. La Plata : Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.528/pm.528.pdf>

Campagnoli, M. A. (2018). *Epistemologías críticas feministas. Aproximaciones actuales*. Descentrada. <http://www.descentrada.fahce.unlp.edu.ar/article/view/DESe047>

Castells Florencia (2013). Tensiones entre ocio cultural y deportivo: un abordaje de género. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Castro, E. (2018). *Diccionario Foucault. temas, conceptos y autores*. Siglo XXI Editores.

Crisorio (2015). La teoría de las prácticas en: Crisorio, R. (Coord.). (2015). Ideas para pensar la educación del cuerpo. La Plata : EDULP. (Libros de cátedra. Sociales) Disponible en: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.385/pm.385.pdf>

Crisorio, R. (2009). *Educación Física*. En: Crisorio, R. Y Giles, M. (2009) *Educación Física. Estudios críticos de Educación Física*, La Plata, Ediciones al margen.

Crisorio, R. (2015). *Actividad(es) física(s) versus prácticas corporales*. En E. Galak y E. Gambarotta, (Eds). *Cuerpo, Educación y Política. Tensiones epistémicas, históricas y prácticas* (pp. 21-40). Buenos Aires: Editorial Biblos.

Crisorio, R. (2015). *La teoría de las prácticas*, en Crisorio, Ricardo, coordinador (2015). *Ideas para pensar la educación del cuerpo*. La Plata: EDULP. (Libros de cátedra. Sociales) Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.385/pm.385.pdf>

Crisorio, R. L.; Escudero, C. (coordinadores). *Cuerpo, educación y sociedad*. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.504/pm.504.pdf>

Crisorio, R. y Gambarotta, E. (2020). *De los obstáculos epistemológicos a un programa de investigación del cuerpo*. En: R. Crisorio; V. Emiliozzi; C. Escudero (Coords.). *Lineamientos generales para pensar la formación de educadores corporales*. La Plata: EDULP. p. 21-31 (Libros de Cátedra Sociales) Disponible en: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.4949/pm.4949.pdf>

Dashner, J. (2015). *Maze Runner = correr o morir*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires V&R, 2015 Primera Edición, 4ta reimpresión

Dayanne, S. A.; Cunha Laux, R. (2022). *Quem são e com quem treinam os corredores de rua de Chapecó?*. *Educación Física y Ciencia* 2022 24(1) : e208

de Almeida Faria, B., Bracht, V., da Silva Machado, T., (2010) *Inovação pedagógica na educação física o que aprender com práticas bem sucedidas? Ágora para la educación física y el deporte*, ISSN 1578-2174, Vol. 12, N°. 1, 2010, págs. 11-28

de Beauvoir, S. (2005). *El segundo sexo*, Madrid, Cátedra.

De Carvalho, y M.; (1998). *El "mito" de la actividad física y la salud*. Traducción Francisco Zaragoza. Lugar Editorial Buenos Aires. Editora Hucitec. São Paulo, 1998.

Deleuze, G. (1992). *Conversações*. São Paulo: Editora.

Deleuze, G., Foucault, M. (1992). *Los intelectuales y el poder*. Entrevista Michel - Gilles. Microfísica del poder de Michel Foucault, Editorial La Piqueta, Madrid.

Dumazedier, Joffre. (1974). *Sociologie empirique du loisir. Critique et contra critique de la civilisation du loisir*. Paris du Seuil, 1974.

Dumazedier, J. (1973). *Sociologia empírica do lazer*. São Paulo: Perspectiva.

Dumazedier, J. (1974). *Sociologie empirique du loisir. Critique et contracritique de la civilisation du loisir*. Paris du Seuil.

Echenoz, J. (2014). *Correr*. Ediciones Anagrama. Panorama de narrativas. Barcelona, octava edición 2014. Traducción de Javier Albiñana.

Elías N. y Dunning E., (1996). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México.

Elias, N. (1993). *El proceso de la Civilización – Investigaciones Sociogenéticas y Psicogenética*. Fondo de Cultura Económica (Obras de Sociología). Buenos Aires.

Elías, N. (1996). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, en Elías N. y Dunning E. Fondo de Cultura Económica, México.

Elias, Norbert y Dunning, Eric (1995), *La búsqueda de la emoción en el ocio*, en Deporte y ocio en el proceso de civilización, FCE, México.

Feito Alonso, R. (1997). *Estructura social contemporánea. Las clases sociales en los países industrializados*, Siglo XXI, Madrid.

Femenías, M. (2014). Problemas con el cuerpo el cuerpo en problemas. EN: E. Camblor, O. Ron, N. Hernández, G. Fittipaldi, M. Uro y A. Mele (Coords.). *Prácticas de la educación física*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.393/pm.393.pdf>

Fensterseifer, P. (1999). *Epistemologia e intervenção* in Goellner, S. Educação Física/ Ciências do Esporte: intervenção e conhecimento. Florianópolis: Colégio Brasileiro de Ciências do Esporte, 1999. Tradução de Fernando J. Gonzalez.

Fensterseifer, P.E. (1999) Conocimiento, epistemología e intervención. Escrito basado en el texto Conhecimento, epistemologia e intervenção in Goellner, S. Educação Física/ Ciências do Esporte: intervenção e conhecimento. Florianópolis: Colégio Brasileiro de Ciências do Esporte. Traducción: Fernando J. Gonzalez.

Fernandez Vaz, A. (1999) Treinar o corpo, dominar a natureza: Notas para uma análise do esporte com base no treinamento corporal. Extraído de : <http://livroseducacaofisica.br.tripod.com/Treinar%20o%20corpo.pdf>

Fernandez Vaz, A. (2003). *Identidad de la Educación Física y metodología de la investigación: interfases, paradojas y malentendidos*. En Bracht, V. : Crisorio, R. (2003) La Educación Física en Argentina y en Brasil. Identidad, desafíos y perspectivas. Ediciones Al Margen.

Fernandez Vaz, A. (2007). *Anotaciones sobre la relación entre subjetividad y objetividad en el proceso de investigación*: ocho ideas sobre la elaboración de proyectos. Revista Digital - Buenos Aires - Año 12 - N° 108 - Mayo de 2007. Disponible en: <http://www.efdeportes.com/>

Fernández Vaz, A.; Bombassaro, T.; (2012). *Esporte e modernidad em Florianópolis- primeiras aproximações*. En Fernández Vaz, A.; Bombassaro, T.; (Orgs.) (2012) Fragmentos para uma história da educação do corpo em Santa Catarina. DIOESC. Diretoria da Imprensa Oficial e Editora da Santa Catarina. 1° Edición. Florianópolis.

Fonseca, C. (2005). *La clase social y su recusación etnográfica*, en Etnografías Contemporáneas, Año 1, N° 1, Buenos Aires.

Foucault M. (2003) *Historia de la Sexualidad. 2. El uso de los placeres*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Foucault M. (2010) *El coraje de la verdad. El gobierno de sí y de los otros II. Curso en el Collège de France (1983- 1984)*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. Habermas, J. (1988) “Apuntar al corazón del presente”, Couzens, D. (Comp.) *Foucault*, Buenos Aires: Nueva Visión, pp. 61-79.

Foucault, M. (2007). *El Nacimiento de la biopolítica*, Buenos Aires, Argentina: Fondo de cultura Económica.

Foucault, M. (1991) “Autorretrato”, *Revista La Letra “A”*, publicación Anarquista, Buenos Aires, Año 2 No 3.

Foucault, M. (1992). *Poder y cuerpo*, en *Microfísica del poder*. Madrid: Las Ediciones de La Piqueta.

Foucault, M. (2001) “El sujeto y el poder”, Dreyfus, H. y Rabinow, P. *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*, Buenos Aires: Editorial Nueva Visión.

Foucault, M. (2002) *¿Qué es la ilustración?* Córdoba: Alción Editora.

Foucault, M. (2005) “¿Qué es la crítica?”, *Revista de filosofía*, ULA, No 8.

Foucault, M. (2005a). *El cultivo de sí*, en *Historia de la sexualidad III. La inquietud de sí* (pp.38-68). Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores Argentina.

Foucault, M. (2007). *La vida: la experiencia y la ciencia*, “Ensayos de biopolítica. Excesos de vida”. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Foucault, M. (2008). *Historia de la sexualidad: el uso de los placeres*. Siglo XXI Editores.

Foucault, M. (2009) *El gobierno de sí y de los otros*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Foucault, M. *La hermenéutica del sujeto. Curso en el Collège de France (1981- 1982)*. Fondo de Cultura Económica. Argentina. S.A. 2006.

Foucault, M., (1992) *Poder y cuerpo*, en *Microfísica del poder*. Madrid: Las Ediciones de La Piqueta.

Fraga, A. B. (2008). *Estilo de vida activo: un nuevo orden físico-sanitario*. In: Pablo Ariel Scharagrodsky. (Org.). *Gobernar es ejercitar: Fragmentos para una historia de la Educación Física en Iberoamérica*. 1 ed. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2008, v. 1, p. 169-176.

Fraga, A. B. (2009). *Ordem sedentária e políticas da vida ativa (in press)*. In: Rui Machado Gomes. (Org.). *O Corpo e a Política da Vida (in press)*. Coimbra: Centro de Estudos Biocinéticos, 2009, v., p. -.

Fridman, J. (2015) Prólogo. Aproximación a las obras principales de Alejandro J. Amavet. En Ron, O. y Levoratti, A. (Coords.). (2015). *Diálogos con Alejandro Amavet: A propósito de la educación física renovada*. La Plata: UNLP. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Diálogos en educación física). Disponible en: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.435/pm.435.pdf>

Galak, E. y Simoy, S.: «El oficio de ser “profe”. Prácticas, saberes y discursos de la formación superior en educación física en Argentina», en *Ideas para pensar la educación del cuerpo*, en Crisorio, Ricardo (coordinador), La Plata, EDULP, ISBN: 978-950-34-1259-6, pp. 124-136, 2015.

Gambarotta, E. (2021). *Un nuevo ascetismo, un viejo sacrificio*. Congreso de Educación Física y Ciencias 14o argentino, 9o Latinoamericano y 1o Internacional Educación en Pandemia y Pospandemia.

<http://congresoeducacionfisica.fahce.unlp.edu.ar/14-congreso/archivos/ponencia->

García, S. (2016). *Correr para vivir, vivir para correr: intimidad, claves y secretos del running, la forma de vida que llegó para quedarse*. Penguin Random House Grupo Editorial.

Garriga Zucal, J. A.; Hang, J.; Iuliano, R. (2018). *Deporte: la dinámica de lo analizable*. *Cuestiones de Sociología* (18): e047 (Artículo)

Garriga, José; Hang, Julia; Iuliano, Rodolfo. (2018). *Deporte y emociones: Un estudio comparativo a partir del golf, el fútbol y la natación*. Cuestiones de Sociología (18):e053 (Comunicación)

Gelfman, N. (2017). *Carreras shopping: un estudio de la práctica del running en Buenos Aires*. (Tesis de posgrado). Bernal, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes. Bajada el 21 de septiembre de 2017 de: <https://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/269?show=full>

Gerlero, Julia. (2004). *¿Ocio, tiempo libre o recreación?*. Neuquén: EDUCO, 2004.

Giddens, A. (1994), *La estructura de clases en las sociedades avanzadas*, Alianza Universidad, Madrid.

Gil, G. (2016). *Identidades y moralidades en las redes sociales. El running en la Argentina contemporánea*. IX Jornadas de Sociología de la UNLP, 5 al 7 de diciembre de 2016, Ensenada, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.9272/ev.9272.pdf

Gil, G. J. (2020) “Imposturas, peligros “sanitarios” y estereotipos de clase. El running y la primera etapa de la pandemia en la Argentina (2020)”. Gastón Julián Gil (CONICET - Universidad Nacional de Mar del Plata)

Gil, G. J. (2020). *Correr, sufrir, disfrutar: El cuerpo como instrumento de investigación*. Educación Física y Ciencia 2020 22(3) : e139

Giles, M. G. (2017). *Prácticas corporales*. En R. Crisorio y C. Escudero (Coords). Educación del cuerpo: Currículum, sujeto y saber (pp. 57-62). La Plata: UNLP. FAHCE. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.504/pm.504.pdf>

Gomes, C. L. (2014.) *Lazer: Necessidade humana e dimensão da cultura*. Revista Brasileira de Estudos do Lazer. Belo Horizonte, v. 1, n.1, p.3-20, jan./abr.

Gomes, I. M., Fraga, A. B., Yara Maria de Carvalho, organizadores. (2015). *Práticas Corporais no Campo da Saúde: uma política em formação* [recurso eletrônico] / – Porto Alegre : Rede UNIDA, 2015.

Gomes, Odila y Hélder Ferreira Isayama. (2009). *Corridas de aventura e lazer: um percurso analítico para além das trilhas*. *Motriz* 15 (1): 69-78.

Gramsci, Antonio. (1995) *Os intelectuais e a organização da cultura*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira,

Gutiérrez, A. (1997). *Pierre Bourdieu. Las prácticas sociales*. Editorial de la Universidad Nacional de Misiones, Colección Cátedra, Posadas, Argentina.

Habermas, J. (1989) *El discurso filosófico de la modernidad*, Madrid: Taurus.

Hang, J. (2016). *Los sentidos del sacrificio en un equipo de nadadores master de la ciudad de La Plata*. EN: A. Levoratti y V. Moreira (Comps.). *Deporte, cultura y sociedad: Estudios socio-antropológicos en Argentina..* Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Teseo. p. 83-102.

Hijós, M. (2017). *La historia del running en Argentina*. 12º Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, 13 al 17 de noviembre 2017, Ensenada, Argentina. *Educación Física: construyendo nuevos espacios*. EN: Actas (2017). Ensenada: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Educación Física. Disponible en:

https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.10272/ev.10272.pdf

Hijós, M. N. (2016). *Vení a correr con nosotros: un análisis etnográfico sobre la transformación de runners en posibles consumidores*. IX Jornadas de Sociología de la UNLP, 5 al 7 de diciembre de 2016. Ensenada, Argentina.

Hijós, N. (2021). *Runners. Una etnografía en una plataforma de entrenamiento de Nike*. Ed. Gorla. Buenos Aires.

Horkheimer, M. y Adorno, T. (1988). *La industria cultural. Iluminismo como mistificación de masas*. Publicado en HORKHEIMER, May y ADORNO, Theodor, *Dialéctica del iluminismo*, Sudamericana, Buenos Aires.

Hughes J. y Sharrock, W. (1999). *La alternativa interpretativa en La Filosofía de la investigación social*. Fondo de cultura económica.

Iuliano, R. (2006), *El golf y las nuevas formas de sociabilidad: prácticas, representaciones y estilos de vida de las clases medias en ascenso*, ponencia presentada en las I Jornadas de Discusión y Debate de Graduados, organizada por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, 24 y 25 de agosto.

Iuliano, R. (2010). *Apuntes para el estudio del ocio y las formas de sociabilidad de los estratos superiores en la Argentina contemporánea* (Tesis de posgrado). Presentada en Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para optar al grado de Magíster en Ciencias Sociales. Disponible en: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.363/te.363.pdf>

Iuliano, R. (2010). *La gesta del insecto: notas sobre racionalización y cosificación en la sociedad contemporánea*. *Intersticios*, 4 (2):29-46 (Artículo)

Iuliano, R. (2010). *Ocio, consumo y deporte entre los estratos superiores: Aportes para la elaboración de un campo problemático*. *Educación Física y Ciencia*, 12:39-54 (Artículo)

Iuliano, R. (2010). *Perspectivas clásicas y contemporáneas sobre la estratificación social: Aportes de análisis de clase y de la perspectiva de las elites para el estudio de los estratos superiores*. *Revista de estudios regionales y mercado de trabajo* (6):239-262 (Artículo)

Iuliano, R.; Bilyk, P. (2011) *Problemas de Sociología del Deporte*. *Educación Física y Ciencia*, 13: 141-147.

Iuliano, Rodolfo. (2010). *Cómo intentar atrapar nubes con una red". De las definiciones objetivas a las prácticas de producción cultural de las clases medias*: Reseña de Visacovsky,

Sergio y Garguin, Enrique, compiladores [2009], *Moralidades, economías e identidades de la clase media. Estudios históricos y etnográficos*, Buenos Aires, Antropofagia, 366 páginas. *Sociohistórica* (27):219-227

Kant, I. (2005). *Crítica de la razón práctica*, México, FCE

Karczmarczyk, P.; Rodríguez, N. (2011) *Crítica, ideología y Aufklärung según Michel Foucault*, en 1984-8951 - *Cadernos de Pesquisa Interdisciplinar em Ciências Humanas*. Florianópolis, Brasil.

Lanceros, P. (1994) *Avatares del Hombre. El pensamiento de Michel Foucault*, Bilbao: Universidad de Deusto.

Landa, M. (2017). *Emprendedores/empendedoras: La vida activa y saludable en clave de género*. *Cultura Acadêmica*; 2017; 11-33. 978-85-7983-855-2

Le Bretón D. (2014). *Caminar. Elogio de los caminos y de la lentitud*. Wladhuter Editores. CABA

Levoratti, Alejo (2020) Profesores que estudian profesores. Reflexiones teórico-metodológicas sobre los procesos de investigación en y sobre la Educación Física. *Lúdica pedagógica*, 1 (31): 87-94. Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.13928/pr.13928.pdf

Levorattii, A. (2020). Profesores que estudian profesores. Reflexiones teórico-metodológicas sobre los procesos de investigación en y sobre la Educación Física. *Lúdica Pedagógica*, 1 (31), 87-94. <https://doi.org/10.17227/ludica.num31-11743>

Lopes de Paiva, F. (2003). *Constitución del campo de la Educación Física en Brasil: ponderaciones acerca de su especificidad y autonomía*, en Crisorio, R. Bracht, V. (2003) (coordinadores) *La Educación Física en Argentina y Brasil, identidades y perspectivas.*, Ediciones Al Margen, La Plata, Argentina, pág. 75-87.

Losano, Gabriel. La Plata: de la ciudad apreciada a la ciudad ignorada. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.360/pr.360.pdf

Máiz, R. (abril-sep., 1986) “Posmodernidad e ilustración: ontología social y reflexividad del sujeto en el último Foucault”, *Zona Abierta*, No 39-40, Madrid. McCarthy, T. (1992) *Ideales e Ilusiones. Reconstrucción y deconstrucción en la teoría crítica contemporánea*, Madrid: Editorial Tecnos.

Marcassa, L. y Mascarenhas, F. (2005). *Entrada: “Lazer”*. In: González, Fernando J.; Fensterseifer, Paulo E. *Diccionario crítico de Educação Física*. Ijuí: Editora Unijuí, 2005. p. 255-259.

Marcassa, L. y Mascarenhas, F. (2005). *Entrada: “Lazer”*. In: González, Fernando J.; Fensterseifer, Paulo E. *Diccionario crítico de Educação Física*. Ijuí: Editora Unijuí, 2005. p. 255-259.

Marradi, A., Archenti, N. y Piovani, J. (2007). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Emecé Editores. S. A. Buenos Aires.

1. *Más de 12 mil personas participaron de la Maratón de la UNLP: quiénes fueron los ganadores* (23 de octubre del 2022). *Diario El Día*. <https://www.eldia.com/nota/2022-10-23-7-55-0-maraton-de-la-unlp-los-cortes-de-calle-programados-para-tener-en-cuenta-en-la-ciudad-la-ciudad>

Mauss, M. (1979). *Técnicas y movimientos corporales*. En “Sociología y antropología”. Editorial Tecnos, Madrid, reimpresión 1979.

Mauss, M.; Hubert, H (2019) *Ensayo sobre la naturaleza y la función del sacrificio*. Editorial: WALDHUTER EDITORES. ISBN 9789874916105.

Mauss, Marcel (2009). *Ensayo sobre el don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*, Katz Editores, Buenos Aires.

Mauss. M. (1971). *Técnicas y Movimientos Corporales*. (pp.337-356) en: Sociología y Antropología. Editorial Tecnos, Madrid

Mora, A. (2017). *De curas chamánicas, parturientas desorientadas y monstruos felices : Apuntes sobre la actualidad del debate naturaleza-cultura en la pregunta por el cuerpo*. EN: R. Crisorio y C. Escudero (Coords.). Educación del cuerpo : Currículum, sujeto y saber. La Plata: UNLP. FAHCE. (Cuerpo, educación y sociedad. Disponible en <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.504/pm.504.pdf>

Mora, A. S. (2018). *Cuando estar afuera es donde hay que estar: espacio público, subalternidad y legitimación en el break dance y en la danza contemporánea*. *Revista Tempos E Espaços Em Educação*, 11(24), 15-28. <https://doi.org/10.20952/revtee.v11i24.7695>

Mora, Ana Sabrina (2018) "Rap del barrio. Apropiación cultural y creación artística situada con un producto cultural mundializado". Actas del XXXVI Congreso Internacional LASA (Latin American Studies Association). Barcelona, España, 23 al 26 de mayo de 2018.

Morey, M. (1996) "Introducción", en Foucault, M., *Tecnologías del yo y otros textos afines*, Barcelona: Ediciones Paidós.

2. Morosi, P. (12 de junio 2022). *Los pioneros del running en La Plata*. 0221. <https://www.0221.com.ar/nota/2022-6-12-10-14-0-los-pioneros-del-running-en-la-plata>

Morris David B. (1996). *Los significados del dolor*. Cap. 2; en *La Cultura del Dolor*. Editorial Andrés Bello. Barcelona · Buenos Aires > México D. F. • Santiago de Chile.

Morris David B. (1996). *Una epidemia invisible*. Cap. 3; en *La Cultura del Dolor*. Editorial Andrés Bello. Barcelona · Buenos Aires > México D. F. Santiago de Chile.

Munné, Frederic. *Psicosociología del tiempo libre . Un enfoque crítico*. México: Editorial Trillas, 1980.

Munné, F. (1980). *Psicosociología del tiempo libre. Un enfoque crítico*. México: Editorial Trillas.

Munné, F. (2017). *Psicosociología del tiempo libre. Un enfoque crítico*. Espiritu Guerrero Editor. Buenos Aires.

Murakami, H. (2007). *De qué hablo cuando hablo de correr*. Traducción de Francisco Barberán. Barcelona, Tusquets, 2014.

Oliveira, M. Taborda de. (2011). *A educação dos sentidos na história: o tempo livre como possibilidades de formação*. In: FERREIRA ISAYAMA, Hélder y da SILVA Silvio (Orgs.) *Estudos do lazer: um panorama*. Rio de Janeiro: Apicuri, 2011. p. 35-50.

Oliveira, Marcus Taborda de. *A educação dos sentidos na história: o tempo livre como possibilidades de formação*. In: FERREIRA ISAYAMA, Hélder y da SILVA Silvio (Orgs.) *Estudos do lazer: um panorama*. Rio de Janeiro: Apicuri,

Oliveira, Saulo Neves de. (2010). *Lazer sério e envelhecimento: loucos por corrida*. *Dissertação de Mestrado em Educação*, tesis de maestría, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil.

Oliveira, Saulo Neves de. (2010). *Lazer sério e envelhecimento: loucos por corrida*. *Dissertação de Mestrado em Educação*, tesis de maestría, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil.

Otero Carvajal, Luis Enrique (2003) *Ocio y deporte en el nacimiento de la sociedad de masas. La socialización del deporte como práctica y espectáculo en la España del primer tercio del siglo XX*. Cuadernos de Historia Contemporánea, 25 (25). pp. 169-198. ISSN 0214-400X

Parenti, C. (2015) Prólogo. Biografía de Alejandro J. Amavet y estudio esquemático de sus principales producciones. En Ron, O. y Levoratti, A. (Coords.). (2015). *Diálogos con Alejandro Amavet : A propósito de la educación física renovada*. La Plata: UNLP. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Diálogos en educación física; 1) Disponible en: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.435/pm.435.pdf>

Passerin d'Entreves, M. (oct., 1998) "Crítica e Iluminismo. Sobre Michel Foucault", *Pensamiento de los confines*, No 5, Buenos Aires.

Pastén Angulo, C. (2019) *El running: Una práctica ritualizada, ¿Hay algo de violencia en el Running? ¿antídoto a todos los males modernos o sobre-exigencias impuestas?*. 13º Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, 30 de septiembre al 4 de octubre de 2019. Ensenada, Argentina.

Pastoriza, E. y Pedetta, M. (2009). "Lo que el pueblo necesita". *Turismo social y Peronismo. Argentina, 1945-1955*. Études caribéennes [En ligne], 13-14 | Décembre 2009, mis en ligne le 27 janvier 2017, consulté le 15 mars 2023. URL : <http://journals.openedition.org/etudescaribeennes/3767> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/etudescaribeennes.3767>

Pich, S., Rodríguez, N. B. (2014). *Los cuerpos de Foucault: Una genealogía de los estudios foucaultianos en el campo de académico de la Educación Física en Brasil y en la Argentina*. *Revista brasileira de educação física e esporte*, 28 (3): 453-467. Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.7465/pr.7465.pdf

Podestá, D. (2009), "Clubes de elite. Sociabilidad privilegiada del tiempo libre", en XXVII Congreso del ALAS, Buenos Aires.

Poulantzas, Nicos (1977). *Las clases sociales en el capitalismo actual*, Siglo XXI, Madrid.

Prati, M. (2003). *El impacto del programa de incentivos a partir de las percepciones de los académicos*. Trabajo final de grado (Licenciado en Sociología). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

3. *Recorridos, fecha e inscripción: llega una nueva edición de la Maratón UNLP* (18 de octubre 2022). 0221. <https://www.0221.com.ar/nota/2022-10-18-13-6-0-recorridos-fecha-e-inscripcion-llega-una-nueva-edicion-de-la-maraton-unlp>

Rodríguez Feilberg, N. (2018). *Dolor, sacrificio y placer en la práctica del running en la ciudad de La Plata*. X Jornadas de Sociología de la UNLP, 5 al 7 de diciembre de 2018, Ensenada, Argentina. EN: Actas. Ensenada: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología. Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.11717/ev.11717.pdf

Rodríguez Giménez, R. (2018). *Sobre el saber y el conocimiento del cuerpo en la educación física: elementos para un balance a partir de la experiencia uruguaya*. Revista Alesde, 9 (2), 52-64.

Rodríguez Jaramillo, A. (jul-dic., 2001) “La ontología del presente. M. Foucault lector de Kant, Habermas lector de Foucault”, *Revista Praxis Filosófica*, No 13, Universidad del Valle, Colombia.

Rodríguez, A. (2017). *Si te duele es porque estás entrenando bien. La sensación paradójica de dolor Corporal en los gimnasios de fitness de La ciudad autónoma de Buenos Aires*. Movimiento, Porto Alegre, v. 23, n. 2., p. 743-754, abr./jun. de 2017.

Rodríguez, M. (2012). *¿Qué es un campo, y tu me lo preguntas?* En Branz, J., Garriga Zucal, J., Moreira, V. (compiladores) (2012). *Deporte y Ciencias Sociales. Claves para pensar las sociedades contemporáneas*. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.

Rodríguez, N. (2018). *Dolor, sacrificio y placer en la práctica del running en la ciudad de La Plata*. X Jornadas de Sociología de la UNLP, 5 al 7 de diciembre de 2018, Ensenada, Argentina. EN: Actas. Ensenada: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología. Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.11717/ev.11717.pdf

Rodríguez, N. (director). (2015). *Educación física y prácticas corporales en territorio*. (Proyecto de extensión). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y

Ciencias de la Educación. Recuperado de
<https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/extension/px.188/px.188.pdf>

Rodríguez, N. B. (2009). *Los contenidos de la Educación Física*, en Educación Física. Estudios Críticos de Educación Física, Crisorio, R., Giles, M (dir). Colección “Textos Básicos” Ediciones Al Margen, La Plata, Argentina.

Rodríguez, N. B. (2013- 2016) “Cuerpo y Educación: el cuidado de sí y la vivencia racionalizada de los placeres en el pensamiento de Michel Foucault”. SPU. Código H667. Disponible en <http://www.fahce.unlp.edu.ar/investigacion/proyectos-de-investigacion/cuerpo-y-educacion-el-cuidado-de-si-y-la-vivencia-racionalizada-de-los-placeres-en-el-pensamiento-de-michel-foucault/>

Rodríguez, N. B. (2017). *Contenidos de la enseñanza: Currículum, sujeto y saber*; EN: Crisorio, Ricardo Luis; Escudero, Carolina, coordinadores. Educación del Cuerpo. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata (UNLP). La Plata, Argentina. ISBN 978-950-34-1490-3.

Rodríguez, N., directora. (2020) Producción Científica y Formación de Educadores Corporales. Estudio sobre la Formación inicial de profesores en Educación Física en la UNLP / H951. (Proyecto de investigación). UNLP. FaHCE. Centro Interdisciplinario Cuerpo, Educación y Sociedad. Disponible en:
<https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/proyectos/py.995/py.995.pdf>

Rodríguez, N.; Viñes, N.; (2020) Cuerpo y prácticas corporales: Tiempo libre y ocio en tiempos de pandemia. *Ágora para la educación física y el deporte*, 22: 355-378. Disponible en:
<https://revistas.uva.es/index.php/agora/article/view/4427/3708>

Rojo, J. R.; Ferreira da Rocha, F. (2018). *Análise do perfil dos corredores e eventos de corridas de rua da cidade de Curitiba-PR*. Educación Física y Ciencia 2018 20(4) : e066

Santos, I.; Araújo, M. C. de; Santos, W. R.; Costa, M. S. Fernandes da; Santos, W. R. (2022). *Efeito da corrida de rua na qualidade de vida: um estudo descritivo e exploratório*. *Educación Física y Ciencia* 2022 24(3) : e229

Schmolinsky, G. (1981). *Atletismo*. Edit. Augusto Pila Teleña. Madrid

Semán, Pablo (1998). *Aproximación a la nueva religiosidad de las clases medias*, en Punto de Vista. *Revista de Cultura*, Año XXI, N° 62, Diciembre, Buenos Aires.

Seré Quintero, Fernandez Vaz, A.(2017) *Políticas del cuerpo, gobierno de la ciudad: el retorno a la democracia en Uruguay*. Ediciones Universitarias. Universidad de la República.

Sibilia, Paula. (2008). *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires: FCE. [Google Scholar](#)

Soares, C (2002). *Imagens da educação no corpo: estudo a partir da ginástica francesa no século XIX*. Campinas: Autores Associados.

Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La búsqueda de los significados*. Ed. Paidós, España

Tevik, Jon (2009). *Imaginarios de gusto y moralidad en los fashionscapes porteños. Prácticas y discursos de distinción entre la clase media profesional de Buenos Aires*, en Visakovsky, Sergio y Garguin, Enrique, *Moralidades, economías e identidades de clase media*. Estudios históricos y etnográficos, *Antropofagia*, Buenos Aires, 313-340.

Uthurralt, R. “Evaluación de la influencia de variables socioeconómicas en la práctica del running en la Argentina prepandemia”. Ronald Uthurralt (Universidad Católica Argentina)

Vázquez García, F. (1993) “<nuestro más actual pasado>. Foucault y la Ilustración”, *Δαμωυ*, *Revista de Filosofía*, No 7.

Viñes, N.; Rodríguez, N. (2020) *La escuela secundaria en cuestión: Estudio sobre el lugar del tiempo libre en la enseñanza de la Educación Física en la escuela actual*. *Revista Brasileira de Estudos do Lazer*, 7 (3): 105-122. Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.12299/pr.12299.pdf

Wacquant, L. (2006). *Entre las cuerdas: cuadernos de un aprendiz de boxeador* - 1 a ed. - Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, 2006. Traducción María Hernández. 256 p.: 5 2 il.; 23 x 16 cm. (Sociología y política)

Wainerman, C. & Sautú, R. (2011). *La trastienda de la investigación*. Buenos Aires: Editorial Manantial